

**El Desarrollo de Colecciones: Evaluación
en las Bibliotecas Universitarias
Españolas**

Tesis Doctoral

Ana Pérez López



**Departamento de Biblioteconomía y Documentación
de Granada**

Granada, 2001

**El Desarrollo de Colecciones: Evaluación en las Bibliotecas
Universitarias Españolas**

Copyright © 2001-10-31 -Depósito

Ana Pérez López
aperez@ugr.es

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar mi agradecimiento a Félix de Moya, por su paciencia y compromiso. Gracias a Ann Wade, directora de la unidad de desarrollo de la colección y Alison Hill coordinadora de la Sección Hispánica, de la British Library, por su valiosa ayuda proporcionándome permisos y contactos en varios centros universitarios, como la Biblioteca Principal universitaria, sección de Information Science and Librarianship de la University College of London (UCL), en Gower st. y a Fred Friend, su bibliotecario; gracias a Carmen Suárez directora de la Canning House Library, a su hospitalidad y ayuda.

Desde la perspectiva profesional expreso mi reconocimiento y agradecimiento a mi colegas Javier, Mercedes, Tony, María José, y a Francisco Garrido, por su paciencia, tiempo, y ayuda de diversa índole.

Agradezco también al director del departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III, Elías Sanz y al de la Universidad de Salamanca, José Antonio Frías, y a Ángel Moros, su colaboración y ayuda; gracias a Margarita Taladriz, directora de la Biblioteca de la Universidad Carlos III, por su información, consejos, y buena disposición.

Durante el trabajo de evaluación de la biblioteca de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de Granada me ofrecieron su ayuda en la recopilación de datos tres alumnos de primero, Mario, Paco y Rayko, a ellos mis felicitaciones por el trabajo realizado, y mi más sincero agradecimiento.

A mi amigo y colaborador Fran García por su paciencia y dedicación, gracias a Jose Luis Arévalo Ruiz, Concha, Raquel, y a todos aquellos que desde la distancia me han entendido y transmitido su apoyo.

Finalmente, la experiencia intelectual, social y cultural llevada a cabo en los últimos años no habría sido posible sin sacrificios, agradezco a Paco Salazar, Marta y Salvador su paciencia y comprensión, cada uno de ellos dejó atrás algo suyo, a ellos mi cariño y reconocimiento.

"Pero soy incapaz, incluso en los peores momentos, de renunciar a la creencia de que los milagros que validan la existencia mortal son el amor y la invención de los futuros verbales"

(Steiner, G. *Errata. El examen de una vida*. Madrid: Siruela, 1998)

Índices

Siglas.....	II
Figuras	VI
Tablas	VI
Contenidos	IX

Siglas

- ABBA:** Asociación de Bibliotecarios y Bibliotecas de Arquitectura
- ABSYS:** Sistema de Gestión de Bibliotecas comercializado por Baratz S.A.
- ACM:** Association for Computing Machinery
- ACQWEB:** Library and Information Science Resources of Interest to Acquisitions and Collection Development Librarians
- ALA:** American Library Association
- AMICUS:** Sucesora de ELIAS, desde 1997, como encargada del mantenimiento de RUEDO
- ANABAD:** Asociación Española de Archiveros Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas
- ANSI:** American National Standards Institute.
- ASABIME:** Asociación Andaluza de Bibliotecas Médicas
- BFBD:** Biblioteca de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación
- BU:** Biblioteca Universitaria
- BUCIII:** Biblioteca Universitaria de Carlos III
- BUG:** Biblioteca Universitaria de Granada
- BUS:** Biblioteca Universitaria de Salamanca
- CALIBER:** National Convention for Automation of Libraries in Education and Research
- CBI:** Indicador del Balance de la Colección
- CBUC:** Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Cataluña
- CC:** Clasificación Colonada (de Ranganathan)
- CDB:** Catálogo Colectivo de la Coordinadora Biomédica
- CIRBIC:** Catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas del CSIC
- CLIR:** Departamento sobre Recursos Bibliotecarios y de Información
- CNRI:** Corporation for National Research Initiatives
- CODES:** Reference and User Services Association Collection Development and Evaluation Section
- CODIBUCE:** Conferencia de Directores de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas. Fue creada en 1993. Se relaciona estrechamente con REBIUN
- CONSPECTUS:** Programa de desarrollo cooperativo de colecciones entre bibliotecas americanas del Research Libraries Group (RLG). Este programa nació en 1974, integrado, al principio, por las Bibliotecas de Harvard, Yale, Columbia y la Nueva York Public Library; luego se ha ampliado hasta formar el RLG
- CRUE:** Conferencia de Rectores de Universidades Españolas
- CSIC:** Consejo Superior de Investigaciones Científicas
- DARPA:** Defense Advanced Research Projects Agency

DECIMAL: Proyecto subvencionado por la Unión Europea, Toma de decisiones en bibliotecas, investigación sobre las decisiones en el desarrollo de los sistemas integrados de bibliotecas.

D-Lib Magazine: Digital Library Magazine

DLF: Federación de Bibliotecas Digitales

DOBIS/LIBIS: Programa de Gestión de Bibliotecas desarrollado en Dortmund (dobis) y Lovaina (libis). Lo comercializa IBM. Sus registros tienen el formato DMARC. Lo utiliza la red universitaria española RUEDO

DOCUMAT: Catálogo Colectivo de Revistas de Matemáticas

DOI: Digital Object Identifier

DSS: Sistemas de Gestión de Toma de Decisiones

EDILIBE II: Este proyecto pretende automatizar la adquisición de monografías por parte de bibliotecas, mediante el uso de nuevas tecnologías y utilizando las normas EDI y el protocolo X400. En este proyecto participa la Biblioteca Nacional española.

EDUCATE: Formación al usuario final en el acceso a la información a través de la tecnología de la comunicación. La colaboración española en este proyecto es llevada a cabo por la Universidad de Barcelona.

EFQM: Fundación Europea para la Gestión de Calidad, fue creada en 1988 por los presidentes de 14 importantes compañías europeas, bajo los auspicios de la Comisión Europea. Actualmente cuenta con más de 600 miembros, desde pequeñas compañías hasta grandes multinacionales, institutos de investigación, escuelas de negocios y universidades.

FID: Federation Internationale de Documentation. Fundada en 1895 por Paul Otlet y Henry Lafontaine, en Bruselas, como Instituto Internacional de Bibliografía. Se llamó así hasta 1931 en que pasó a ser el Instituto Internacional de Documentación y en 1938, Federación Internacional de Documentación. Desde 1987 se llama Federación Internacional de Información y Documentación. Sus fines son fomentar la cooperación internacional, los estudios y la investigación, así como la documentación en todos los campos.

HEGIS: Códigos de Información General de Enseñanza Superior del Departamento de Educación de Estados Unidos

IBERMARC: Es la adaptación española del Formato MARC. Su estructura se ha proyectado de acuerdo con la norma ISO 2709, y tiene como principal finalidad facilitar el intercambio de los datos bibliográficos entre las distintas agencias bibliográficas nacionales que utilicen cualquier formato derivado del MARC.

IFLA: International Federation of Library Associations

INFLIBNET: Information and Library Network, programme of the University Grants Commission.

ISBD: International Standard Bibliographic Description. Es el instrumento creado por la IFLA para la normalización de la Descripción Bibliográfica.

ISI : Instituto de Información Científica

ISO: Organización Internacional de Normalización

ISSN: International Standard Serials Number. Es un código normalizado para publicaciones en serie que consta de 8 cifras, en dos grupos de 4, separadas por un guión. Sirve para identificar el título de la publicación. La asignación y control del ISSN es responsabilidad de la Red de Centros Nacionales del ISDS.

JASIS: Journal of the American Society for Information SCI

JSTOR: Journal Storage. The Scholarly Journal Archive.

LC: Library of Congress

LIBERTAS: Es un sistema integrado de gestión bibliotecaria, de origen inglés. Permite trabajar cooperativamente y hacer catalogación compartida. Usa el formato UKMARC. Está elaborado por la empresa SLS

LISA: Library and Information Science Abstracts

MADROÑO: Consorcio de Universidades de la Comunidad de Madrid y de la UNED

MARC: Machine Readable Cataloging

MECANO: Catálogo Colectivo Español de Revistas de Ingeniería

MIS. Sistemas de Información sobre Gestiones

MLA: Modern Language Association of America

NACIP: Proyecto de Inventario de las Colecciones Norteamericanas

NASA: National Aeronautics and Space Administration

NLM: National Library of Medicine

NSF: National Science Foundation (E.E.U.U)

NSW: University of New South Wales

NTI: Nuevas Tecnologías de la Información

NTIC: Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación

OCLC: Online Computer Library Center

OCLC-MARC: Online Computer Library Center-Machine Readable Cataloging

OPAC: Online Public Access Catalog

OSI: Open System Interconnection. Interconexión abierta de sistemas. (Norma ISO 7498-1984) Integrado por siete capas o niveles de protocolos que hacen posible la transmisión de información entre sistemas abiertos.

PEU: Porcentaje de uso esperado

PSA: porcentaje de las adquisiciones por alumno

PSC: porcentaje de préstamos por alumno

REBIUN: Red de Bibliotecas Universitarias (España)

RLG: Research Library Group

RQ: Research Quarterly

RTSD: Departamento de Recursos y Servicios Técnicos (ALA)

RUCIBA: Revista de la Unesco de Ciencias de la Información, Biblioteconomía y Archivología

RUECA: Red Universitaria Española de Catálogos Absys

RUEDO: Red Universitaria Española Dobis-Libis

RUSA: Reference and User Services Association, creada en 1997 por la American Library Association.

SUNY: Universidad Estatal de Nueva York

TCP/IP: Transmission Control Protocol / Internet Protocol. Protocolo de Comunicación utilizado por Internet. Permite el intercambio de datos entre los ordenadores de distintos fabricantes. El primer protocolo (TCP), controla que los paquetes de información lleguen a su destino. El segundo protocolo (IP), es la norma que indica cómo son esos paquetes. Este protocolo incluye los siguientes: ARP, FTP, HTTP, ICMP, IMAP, NNTP, POP, RIP, SMTP, UDP

TI: Tecnología de la Información

TIC: Tecnología de la Información y Comunicación

UCAR: Universidad Carlos III de Madrid

UCL: University College of London

UCLM: Universidad de Castilla-La Mancha

UNED: Universidad Nacional de Educación a Distancia

UPCO: Universidad Pontificia Comillas de Madrid

UR: Universidad de La Rioja

URL: Uniform Resource Locator/Universal Resource Identifier -- URL/URI (Localizador Uniforme de Recursos/Identificador Universal de Recursos) Sistema unificado de identificación de recursos en la red (el URI todavía no está implantado). Las direcciones se componen de protocolo, FQDN y dirección local del documento dentro del servidor. Este tipo de direcciones permite identificar objetos WWW, Gopher, FTP, News

USBEL: Asociación Universal de Material Librario

VTLS: Virginia Tech. Library System. Sistema integrado de automatización bibliotecaria de origen americano. (1980). Se utiliza en la U. Politécnica de Cataluña, la Autónoma de Barcelona y la Pompeu Fabra. Tienen catálogo en línea y catalogación compartida.

WDLI: Iniciativa de Bibliotecas Digitales Occidentales

WLN: Western Library Network. Red de bibliotecas de EE.UU. y otros países, al principio sólo las del estado de Washington

Z.3950: Norma ANSI sobre recuperación de información. Su estructura cliente-servidor facilita la conexión de sistemas informáticos.

Índice de Figuras

FIGURA 1: COMPOSICIÓN DE LA BASE DE DATOS POR TIPOS DE DOCUMENTOS.....	18
FIGURA 2: NÚMERO DE DOCUMENTOS REFERENCIADOS POR AÑOS, 1923-1999.....	20
FIGURA 3: DESARROLLO DE LA COLECCIÓN : UN ENFOQUE ESTRUCTURAL	49

Índice de Tablas

TABLA 1: AUTORES MÁS REFERENCIADOS.....	19
TABLA 2: PUBLICACIONES PERIÓDICAS MÁS UTILIZADAS.....	20
TABLA 3: CRITERIOS QUE PUEDEN SER UTILIZADOS PARA LA EVALUACIÓN DE LAS COLECCIONES EN TODO TIPO DE BIBLIOTECAS MEDIANTE EL MODELO IMPRESIONISTA	61
TABLA 4: FÓRMULAS PARA ESTIMAR EL TAMAÑO PARA LA ADECUACIÓN DE LAS COLECCIONES DE VARIAS BIBLIOTECAS DE INSTITUTO Y UNIVERSITARIAS.....	82
TABLA 5: FÓRMULA A PARA DETERMINAR LA ADECUACIÓN DE LAS COLECCIONES DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS	84
TABLA 6: EJEMPLO DE REPRESENTACIÓN DE UNA COLECCIÓN DE UNA BIBLIOTECA ESCOLAR.....	94
TABLA 7: LA MUESTRA DE INVESTIGACIÓN: REFERENCIAS EN LOS TÍTULOS PUBLICADOS POR EL PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR DE LOS DEPARTAMENTOS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACION DE LAS UNIVERSIDADES DE SALAMANCA, GRANADA Y CARLOS III DESDE 1995 A 1999.....	193
TABLA 8: PROMEDIOS DE LA MUESTRA DE INVESTIGACIÓN.....	194
TABLA 9: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR UNIVERSIDAD Y TIPO DE DOCUMENTO.....	196
TABLA 10: DISTRIBUCIÓN DE MONOGRAFÍAS LOCALIZADAS EN SUS RESPECTIVAS BIBLIOTECAS....	199
TABLA 11: DISTRIBUCIÓN DEL TOTAL MONOGRAFÍAS LOCALIZADAS POR UNIVERSIDAD.....	201
TABLA 12: DISPONIBILIDAD.....	203
TABLA 13: DISTRIBUCIÓN POR MATERIAS DEL TOTAL DE MONOGRAFÍAS REFERENCIADAS.....	204
TABLA 14: DISTRIBUCIÓN POR MATERIAS DEL TOTAL DE MONOGRAFÍAS LOCALIZADAS POR UNIVERSIDAD.....	207
TABLA 15: DISTRIBUCIÓN POR MATERIAS DEL TOTAL MONOGRAFÍAS NO LOCALIZADAS.....	209
TABLA 16: LISTA DE MONOGRAFÍAS CITADAS MAS DE 3 VECES POR CENTRO Y MATERIA.....	210
TABLA 17: LISTA DE AUTORES MONOGRAFÍAS CITADOS MAS DE TRES VECES.....	213

TABLA 18: PUBLICACIONES PERIÓDICAS CITADAS MÁS DE TRES VECES (UNIVERSIDAD DE GRANADA).....	215
TABLA 19: PUBLICACIONES PERIÓDICAS CITADAS MÁS DE TRES VECES (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA).....	216
TABLA 20 : PUBLICACIONES PERIÓDICAS CITADAS MÁS DE TRES VECES (UNIVERSIDAD CARLOS III).....	217
TABLA 21: TOTAL TÍTULOS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS CITADAS MÁS DE TRES VECES Y DISPONIBILIDAD.....	218
TABLA 22: DISTRIBUCIÓN POR IDIOMA DEL TOTAL DE REFERENCIAS A MONOGRAFÍAS.....	221
TABLA 23: DISTRIBUCIÓN POR IDIOMA DEL TOTAL DE REFERENCIAS A REVISTAS.....	223
TABLA 24 : DISTRIBUCIÓN POR IDIOMA DEL TOTAL DE REFERENCIAS A OTRO TIPO DE DOCUMENTOS	224
TABLA 25: TOTAL DE REFERENCIAS POR IDIOMA Y CENTROS.....	226
TABLA 26: DATOS REBIUN: MONOGRAFÍAS.....	228
TABLA 27: DATOS REBIUN: PUBLICACIONES PERIÓDICAS.....	230
TABLA 28: MONOGRAFÍAS / VOLÚMENES PER CAPITA.....	232
TABLA 29: RESULTADOS: REVISTAS POR CADA 1000 USUARIOS/ AS.....	233
TABLA 30: CRECIMIENTO DE LAS REVISTAS ELECTRÓNICAS EN EL AÑO 2001.....	234

Índice de Contenido

INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVOS	5
ESTRUCTURA DE ESTE TRABAJO	10
CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN	12
I.1 PROCEDIMIENTOS PARA LA REVISIÓN DE FUENTES	15
I.2 PRODUCCIÓN: ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO	16
I.3 BIBLIOGRAFÍAS	21
I.4 ORÍGENES DEL DESARROLLO DE LAS COLECCIONES	23
I.5 LA COOPERACIÓN: POLÍTICAS DE DESARROLLO Y RECURSOS ELECTRÓNICOS	32
I.6 EL NUEVO MODELO: LAS BIBLIOTECAS VIRTUALES	35
I.7 EL ACCESO FRENTE A LA PROPIEDAD.	38
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	41
II.1 NORMAS BÁSICAS Y NORMAS GENERALES	43
II.2 ASPECTOS PRINCIPALES DEL DESARROLLO DE LA COLECCIÓN	45
II.2.1 EL USO REAL FRENTE AL USO POTENCIAL	46
II.3 LA ESTRUCTURA DE LAS ÁREAS TEMÁTICAS	49
II.4 LA ESTRUCTURA COMO TEORÍA	51
CAPÍTULO III: EVALUACIÓN DE COLECCIONES: REVISIÓN DE MÉTODOS Y MODELOS	54
III.1 PRINCIPALES ENFOQUES	55
III.1.2 MODELOS CENTRADOS EN LOS MATERIALES	56
III.1.2.1 EL MODELO IMPRESIONISTA	57
III.1.2.2 LAS LISTAS DE COMPROBACIÓN Y BIBLIOGRAFÍAS ESTÁNDAR	60
III.1.2.3 EL ANÁLISIS DE CITAS	66
III.1.2.4 OTROS MODELOS CUANTITATIVOS	75
III.1.2.5 EL TAMAÑO DE LAS COLECCIONES	82
III.1.2.6 EL TAMAÑO DE LA COLECCIÓN: MODELO DE CLASIFICACIÓN	85
III.1.2.7 EXHAUSTIVIDAD DE LA COLECCIÓN	92
III.1.3 MODELOS CENTRADOS EN EL USO.	95
III.1.3.1 INDICADORES DE USO	104
III.1.3.2 INDICADORES DE USO DE LA COLECCIÓN	110
III.1.3.3 OTROS MÉTODOS PARA MEDIR EL USO	128
III.1.4 INDICADORES DE FUNCIÓN: EL CASO TOOLBOX.	130

III.1.5	COSTES Y FUNCIONALIDAD	131
III.1.6	INDICADORES FUNCIONALES "PER CÁPITA"	136
III.1.6.1	ANÁLISIS DEL TIEMPO DEL PERSONAL	136
III.1.6.2	RAPIDEZ EN LA ADQUISICIÓN	136
III.1.6.3	TIPO DE USUARIOS	137
III.1.6.4	USO DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN	139
III.1.6.5	DISPOSICIÓN DEL ESPACIO	140
III.1.6.6	LA ANTIGÜEDAD Y CANTIDAD DE TÍTULOS	141
III.1.6.7	PUNTOS DE SERVICIO Y HORAS DE APERTURA	141
III.1.7	DIFERENCIAS ENTRE TIPOS DE BIBLIOTECAS.	143
CAPÍTULO IV:	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	144
IV.1	LAS UTILIDADES Y LAS INSUFICIENCIAS DE REBIUN	145
IV.2	LA COOPERACIÓN BIBLIOTECARIA	148
IV.2.1	REQUISITOS PREVIOS DE LA COOPERACIÓN	150
IV.2.2	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	151
IV.2.3	EL CATÁLOGO COLECTIVO REBIUN	152
IV.3	GUÍA DE EVALUACIÓN DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS.	153
IV.4	GRUPO DE EVALUACIÓN DE REBIUN	155
IV.5	PRESUPUESTOS ESPECÍFICOS DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS	156
IV.6	HIPÓTESIS	158
CAPÍTULO V:	METODOLOGÍA	160
V.1	DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO UTILIZADO	161
V.1.1	FUENTES	161
V.1.2	EL MÉTODO	164
V.2	INDICADORES UTILIZADOS	165
V.2.1	DISPONIBILIDAD DE LOS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN SOLICITADOS	166
V.2.2	ACCESIBILIDAD DE LAS COLECCIONES: PORCENTAJES DE TÍTULOS LOCALIZADOS	167
V.2.3	ADECUACIÓN DE LA COLECCIÓN RESPECTO A LOS TÍTULOS	169
V.2.5	LA ADECUACIÓN DE LA COLECCIÓN RESPECTO A LAS MATERIAS	171
V.2.6	IDIOMA	172
V.3	TÉCNICAS DE RECOGIDA DE DATOS	174
V.3.1	CUESTIONARIO PRECODIFICADO.	174
V.3.2	MATRIZ DE DATOS	176
V.3.3	BASE DE DATOS "ÍNDICE DE CITAS"	176
V.4	TIPO DE ANÁLISIS	178

V.4.1	REVISIÓN DE MODELOS	179
V.4.2	ANÁLISIS ESTADÍSTICO	179
V.4.3	ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO	179
V.5	TRABAJO DE CAMPO	180
V.5.1	DISEÑO DE LA MUESTRA	180
V.6	PROCESO METODOLÓGICO	181
V.6.1	SECUENCIACIÓN EN LA RECOGIDA DE DATOS	181
V.6.2	TRATAMIENTO DE LOS DATOS	184
V.6.3	ANÁLISIS DE DATOS	185
CAPÍTULO VI:	RESULTADOS	186
VI.1	LECTURA E INTERPRETACIÓN	186
VI.1.1	LA MUESTRA DE INVESTIGACIÓN	186
VI.1.2	ACCESIBILIDAD	191
VI.1.3	DISPONIBILIDAD	195
VI.1.4	ADECUACIÓN DE LAS COLECCIONES POR MATERIAS	196
VI.1.5	ADECUACIÓN DE LA COLECCIÓN POR IDIOMA	219
VI.1.1	DATOS OBTENIDOS DEL ANUARIO ESTADÍSTICO DE REBIUN 2001	225
VI.1.1.1	DATOS ABSOLUTOS	225
VI.1.1.2	RESULTADOS REBIUN	228
VI.1	CONCLUSIONES	232
VI.1.1	RESPECTO A LA INVESTIGACIÓN	232
V.1.2	CONCLUSIONES GENERALES A ESTA TESIS	236
VI.3	LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN ULTERIOR	238
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		240
ANEXOS		260
ANEXO 1	: CUESTIONARIO PRECODIFICADO	260
ANEXO 2:	MATRIZ DE DATOS	261
ANEXO 3:	TABLA DE INDICADORES Y VARIABLES	263
ANEXO 4:	CONSULTA 1._ PRODUCCIÓN GRANADA	264
ANEXO 5	: CONSULTA2._ MONOGRAFÍAS REFERENCIADAS	265
ANEXO 6:	CONSULTA 2._ PUBLICACIONES PERIÓDICAS REFERENCIADAS	266
ANEXO 7:	TABLA DE MATERIAS	267
ANEXO 8	: TERMINOLOGÍA	274

INTRODUCCIÓN

«One old metaphor says that the collection mirrors or should mirror the world at large. The metaphor implies that the world and the collection can be depicted in the same way. To “mirror” presumably means to reflect an accurate image of something. “At large” presumably refers to anything beyond the immediate or purely local community or institution. The notion is that somehow the components of the collection should correspond to the components of the environment. »

(McGrath, 1985: 243)

En la historia de las bibliotecas se ha podido comprobar que una buena biblioteca ha de desarrollarse a través de una colección cuidadosamente planificada, con un pie firme en la realidad presente y el otro en ese escalón gigantesco del futuro. Los principios, las prácticas y las tendencias de ese proceso «desarrollo de la colección», influyen de manera decisiva en el establecimiento de nuevos roles que tanto los/las profesionales de las bibliotecas como usuarios juegan.

Las universidades españolas están en pleno proceso de reforma, con el objetivo de obtener un mejor aprovechamiento de sus recursos docentes y de sus infraestructuras. Son conscientes que en su futuro inmediato, la formación será cada vez menos enseñanza y cada vez más aprendizaje y que, en consecuencia, deben afrontar, de una forma eficaz, las enormes y complejas cantidades de información que generan los sistemas de ciencia y los sistemas de comunicación en la sociedad actual. Y es precisamente aquí, en la gestión de la información,

donde las bibliotecas universitarias tienen que jugar un papel cada vez más relevante como servicio fundamental de apoyo a la docencia y a la investigación.

La realidad de las bibliotecas universitarias, su día a día, no responde a una gestión planificada ni de los servicios ni de los recursos con los que cuentan. No existen políticas de adquisiciones, no existen datos sobre el grado de satisfacción de los usuarios, no existen datos sobre el uso de la colección: datos imprescindibles para poder tener criterios que ayuden a equilibrar la colección y a maximizar los recursos.

Sobre la situación de las bibliotecas universitarias españolas se puede decir que son un reflejo histórico del proceso de creación, asentamiento, expansión y modernización de sus propias universidades y que, en estos últimos años, están viviendo una dinámica de cambio y adaptación a su propio medio. Las bibliotecas universitarias han sabido conducirse positivamente: aprovechando los niveles de representatividad legal, con el reconocimiento explícito de su función en los estatutos, con la dotación de reglamentos y con presupuestos propios; y, a nivel organizativo, con la ampliación y mejora de los recursos humanos y tecnológicos; y, con la consolidación de su estructura interna.

Al mismo tiempo, las bibliotecas universitarias han llevado a cabo un recorrido de expansión y afianzamiento de su posición dentro de la institución universitaria, siendo capaces de afrontar la descentralización, y, la implantación de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación; a la par, que se ha ido fomentando la participación en la constitución y consolidación de redes y consorcios de bibliotecas (REBIUN, Ruedo, Rueca...); la participación en programas de intercambio de experiencias y congresos; así como en programas de estudio e investigación de nuevos servicios; manteniendo una atención constante al desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación y sus implicaciones en los procesos y servicios de información.

En este contexto hay que situar uno de los temas que, en la biblioteconomía española, consume un porcentaje muy elevado de los recursos económicos y humanos y, sin embargo, paradójicamente, cuenta con pocos estudios: «la colección y su desarrollo». Su importancia es evidente, pues, si bien el crecimiento, desarrollo y mantenimiento de las colecciones no es el fin único de las bibliotecas, sí es cierto que, hoy por hoy, es un elemento imprescindible para que éstas rentabilicen sus recursos de forma eficaz y eficiente (Regos Varela, 1999).

Así pues, motivado en parte por el interés del tema y en parte por la aparición de las recomendaciones que sobre el mismo ha realizado REBIUN (1997), se ha visto la necesidad de crear una herramienta válida (metodología para la evaluación) que aporte información fiable sobre el estado de desarrollo de las colecciones de las bibliotecas universitarias y poder intervenir en su crecimiento con criterios de reequilibrio para sus futuras adquisiciones, evitando así costes innecesarios y ofertando desde lo más básico a lo más actual del conocimiento de cada una de las disciplinas o áreas a las que atienden.

Esta tesis también constituye un intento de contribuir a la clarificación y ampliación de horizontes en la base teórico-epistemológica que fundamenta el desarrollo de la colección dentro del conocimiento de la biblioteconomía. En el debate existente del «acceso¹ frente a la propiedad²», desde la epistemología se puede contribuir a la configuración de un nuevo concepto de «biblioteca» y por tanto de los nuevos procesos tanto técnicos como humanos, más coherente con las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Gran parte de las propuestas planteadas en este debate están recogida en la obra de Nicolás Negroponte (1995), Buckland (1995) y Lougee (1995).

¹ Entendiendo acceso como el servicio que ofrece la biblioteca de obtener la información con independencia de su posesión.

² Propiedad entendido como sinónimo de posesión.

Nos encontramos en una época difícil, intentando superar la noción de «colección» como razón para la existencia de las bibliotecas. Los profesionales hacen justamente eso: desarrollar y gestionar colecciones. Se toman su tarea muy seriamente y realizan un buen trabajo de crecimiento de las colecciones, ya sea intuitiva, lógica, sistemáticamente, o de cualquier otra forma. El resultado es una colección que *puede o no* reflejar el propósito de la institución, *puede o no* estar basada en una política bien elaborada, *puede o no* ser exhaustiva, *puede o no* cumplir las normas mínimas y *puede o no* satisfacer las necesidades de usuarios/as. Pero es una colección. Y eso es lo que la profesión biblioteconómica da por sentado como una de sus responsabilidades básicas e inviolables.

El desarrollo de «la colección», más que servicio, parece ser la misión principal de las bibliotecas. Sin una colección, una biblioteca es como nada, no existe. Las colecciones bibliotecarias pueden observarse en base al desempeño de cuatro funciones básicas: la preservación, la difusión, la de consulta, o bibliográfica y la simbólica, es decir, **las diferencias e interrelaciones entre lo que los bibliotecarios hacen y lo que las bibliotecas «significan»**. Por otro lado, algunos autores perspicaces creen que esta importancia que se le da a la colección ha influido en el acceso y que, debido a los avances tecnológicos, es posible ofrecer un servicio bueno y directo sin grandes colecciones (Buckland, 1995).

Dada la realidad básica de las colecciones en las bibliotecas universitarias españolas, objeto de este estudio, planteamos las siguientes cuestiones:

¿Cómo cambiar instituciones que tienen como norma la ausencia de *norma* en el crecimiento de sus colecciones?, ¿Cómo responder a nuevas necesidades de información de usuarios/as sin un estudio adecuado de las mismas?, ¿Qué herramienta metodológica se puede aplicar a la realidad de nuestras colecciones?, ¿Cómo conocer el grado de utilidad de las mismas?, ¿Cómo se podría establecer una correlación entre las colecciones en base a su

uso?, ¿Cómo se las podría caracterizar de tal forma que las resoluciones obtenidas mejorasen la disponibilidad, la accesibilidad y, por último, la satisfacción de los usuarios/as?

Esta inquietud, junto a cuestiones más generales relacionadas con el ámbito académico, profesional e institucional, genera de nuevo preguntas para nuestra investigación, tales como:

¿Qué se entiende por desarrollo de la colección?, ¿Qué se entiende por evaluación?, ¿Qué componentes deberían tenerse en cuenta en una evaluación de la colección?, ¿Deberían ser incluidos los usuarios junto con sus conocimientos y sus ambientes de trabajo?, ¿Implica este tema que también se consideraría la evaluación del acceso a las colecciones?, ¿Qué se sabe del desarrollo de la colección en biblioteconomía?, ¿Y en los distintos tipos de bibliotecas?, ¿Y en informática o estadística?

En el siguiente capítulo identificamos nuestras razones conceptuales para dar respuestas a estas cuestiones, que son las que han llevado a profundizar en el *proceso del desarrollo de la colección aplicado a bibliotecas universitarias* como se verá en todo este trabajo de investigación.

OBJETIVOS

En el mundo anglosajón, es constatable que las colecciones de las bibliotecas crecen conforme a un plan de desarrollo. Por eso, las actividades propias del desarrollo de la colección han recibido históricamente, como se puede observar a través de la bibliografía revisada, una mención importante en los escritos publicados por bibliotecarios/as de otros países (Reino Unido, Estados Unidos, Australia, Canadá), habiéndose producido en las últimas décadas un incremento tanto en el número de escritos publicados como en el de

trabajos de investigación y congresos dedicados al desarrollo de la colección, hecho que no es observable en el caso español por su inexistencia: las colecciones de las bibliotecas españolas crecen, pero no se «desarrollan» de acuerdo a un plan.

Se ha podido constatar cómo, en los últimos años, se han proyectado y puesto en marcha algunas actividades cooperativas en el seno de la Red de Bibliotecas Universitarias españolas (REBIUN). Como fruto del grupo de trabajo de estadística de la Red, que coordina la Universidad Autónoma de Madrid, se ha presentado públicamente el Anuario Estadístico³ de las Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas, con datos de los centros bibliotecarios de 60 universidades y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), además el grupo de evaluación ha elaborado una guía de indicadores de rendimiento y ha propuesto una herramienta para la autoevaluación de bibliotecas, basada en el modelo EFQM (Fundación Europea para la Gestión de Calidad) aplicado a las bibliotecas catalanas.

La publicación revela una mejora generalizada de los servicios, con incrementos de superficie construida y puestos de lectura, así como de estanterías de libre acceso y préstamos. Por otra parte, entre otros datos, se encuentra el del aumento del gasto dedicado a suscripciones de revistas tanto en formato papel como electrónico.

El Grupo de Evaluación de REBIUN ha publicado una *Lista de Indicadores de Rendimiento para la Evaluación de Bibliotecas Universitarias*, que ha sido distribuida en papel y en formato electrónico a todas las bibliotecas universitarias. Este año, el Grupo ha decidido centrarse en los procesos de autoevaluación globales que se han llevado a cabo en diferentes bibliotecas universitarias y que, sin duda, acabarán abordándose en todas ellas. Uno de los

³ Puede consultarse en: <http://www.uma.es/rebiun/informeEstadistico00.pdf>

primeros informes de autoevaluación que se ha llevado a cabo en la Universidad de La Rioja⁴ y en la Universidad Carlos III, puede consultarse en Internet.

Hasta el momento, y según el informe para el año 2001⁵ del Grupo de Evaluación de REBIUN, se han evaluado 11 bibliotecas universitarias.

A la vista de este panorama, el Grupo de Evaluación se planteó la posibilidad de efectuar una adaptación del modelo catalán (EFQM), realizando una traducción y adaptación de la *Guía d'Avaluació dels Serveis Bibliotecaris*⁶ para su posible uso en el ámbito nacional, incluyendo su relación con la *Lista de Indicadores de Rendimiento para la Evaluación de Bibliotecas Universitarias*, anteriormente elaborada.

En cuanto al desarrollo de la colección, REBIUN considera que la primera meta de la Biblioteca es seleccionar, coleccionar, organizar y proporcionar a los usuarios el acceso a la información en todas sus variedades.

Hasta fechas recientes, las bibliotecas universitarias y científicas españolas han adolecido, en general, y por razones de diversa índole, de una falta de planificación sistemática en el desarrollo de sus colecciones y en la evaluación de las mismas, por lo que las colecciones resultantes a menudo presentan desequilibrios, inconsistencias, duplicidades innecesarias, falta de adecuación a la demanda real, etc.

A la necesidad de corregir estos desajustes se suman los importantes cambios que se han venido produciendo en el mundo de la información desde finales de los 80 y que han acentuado la función de la Biblioteca como punto de acceso a la información, bien mediante recursos propios, bien mediante recursos

⁴ http://www.unirioja.es/servicios/ose/eval_plan.shtml

<http://www.uc3m.es/uc3m/serv/BIB/EVA/FINAL/puntosfinal.htm>

⁵ <http://www.crue.org/web-rebiun/GtEvaInf2001.PDF>

⁶ <http://www.bib.ub.es/bub/avalua/guia.pdf>

accesibles a través de planes cooperativos, préstamo interbibliotecario y acceso a la información electrónica a través de las redes de telecomunicaciones. Pero también la realidad es, que las Bibliotecas Universitarias españolas disponen en la actualidad de importantes herramientas para facilitar la elaboración de un programa de desarrollo, gestión y evaluación de colecciones:

- Catálogos informatizados accesibles a través de Internet.
- Catálogos colectivos en CD-ROM o en línea.
- Bases para una normativa común de préstamo interbibliotecario.
- Elevado uso de los servicios de INTERNET.
- Existencia en muchas Bibliotecas Universitarias de Secciones encargadas de la gestión de adquisiciones.

Aunque existan deficiencias en cuanto a:

- Personal cualificado para los nuevos procesos de acceso y gestión de la información: informáticos, estadísticos y documentales.

Por todo ello se desprende que es necesario y urgente crear una concienciación sobre el desarrollo de las colecciones en las bibliotecas universitarias y sus profesionales, de hacerles llegar que en la actualidad lo importante es la cooperación y la coordinación desde grupos, redes y consorcios como los ya existentes. Para iniciar esta dinámica se necesitan herramientas específicas capaces de medir y situar el punto de partida como el modelo de autoevaluación elaborado por el Grupo de Evaluación de REBIUN, y herramientas metodológicas capaces de evaluar cualitativa y cuantitativamente nuestras colecciones. Por ello, esta tesis persigue una doble finalidad:

- A. - Analizar la evolución teórico-práctica del desarrollo de las colecciones en el mundo anglosajón con objeto de valorar los procesos evolutivos que han experimentado; recopilar y aprender de sus métodos de evaluación; e informar de herramientas y recursos para el desarrollo de las colecciones que existen en la red Internet.

B. _ La adaptación de una metodología para la evaluación de colecciones en las bibliotecas universitarias españolas con el fin de obtener datos cualitativos sobre su comportamiento y el del área temática Biblioteconomía y Documentación en España, obteniendo de sus resultados criterios para la toma de decisiones sobre las colecciones estudiadas, para su mejora y su posterior desarrollo.

El logro de estos objetivos generales ha de pasar, necesariamente, por alcanzar algunos objetivos específicos que lleven a la meta:

1. Revisar la literatura general y especializada sobre el desarrollo de la colección y así profundizar en el concepto, su práctica y su teoría desde sus orígenes hasta el momento actual.
2. Búsqueda y revisión de los sitios web que hay en la red Internet relacionados con el desarrollo de las colecciones.
3. Analizar los métodos de investigación empírica para la evaluación de colecciones llevados a cabo desde los distintos enfoques existentes.
4. Elegir indicadores de rendimiento que permitan evaluar las colecciones con el fin de favorecer la elaboración de criterios para la toma de decisiones respecto al área temática y las colecciones estudiadas.
5. Desarrollar una metodología eficaz y de bajo coste que permita obtener datos sobre la colección y su desarrollo y analizar la situación actual en que se encuentran las bibliotecas universitarias españolas.
6. Analizar la colección utilizando técnicas de evaluación cuantitativa y cualitativa centradas en los materiales: Análisis de referencias de la producción del personal docente e investigador de un área

temática determinada durante un periodo de tiempo al menos de 5 años.

7. Comparar estadísticamente las colecciones de las bibliotecas objeto del estudio por área temática para comprobar la validez del método utilizado.
8. Propiciar el fomento de acciones encaminadas a procesos de desarrollo cooperativo de colecciones en las bibliotecas universitarias españolas.

ESTRUCTURA DE ESTE TRABAJO

La complejidad del tema objeto de este estudio se debe básicamente: en primer lugar, a la extensa producción teórico-práctica dedicada al «desarrollo de la colección» en el mundo anglosajón; en segundo lugar, a la falta de trabajos sobre este tema en España y, más concretamente, los relativos al estudio de colecciones y evaluación, en las bibliotecas universitarias; y, en tercer lugar, a los cambios en la tarea y concepción del «desarrollo de la colección» debidos a los grandes avances provocados por la incorporación de las NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación) a las bibliotecas. Todo ello hace que esta tesis se estructure de forma capitular y, en cierta medida, es lo que justifica que sea más abundante la parte teórica que la parte práctica:

La introducción que contiene la presentación de objetivos y estructura de esta tesis. Tras la introducción, el capítulo I profundiza en el estado de la cuestión del desarrollo de la colección: análisis bibliométrico de la producción, orígenes, evolución y tendencias actuales.

El capítulo II describe algunas de las distintas teorías, que constituyen el marco teórico en las investigaciones sobre el desarrollo de la colección y, que han fundamentado la investigación empírica llevada a cabo. El capítulo III presenta la revisión documental de los distintos enfoques y modelos aplicados a la evaluación de colecciones y sus aportaciones al desarrollo de las mismas.

El capítulo IV presenta el planteamiento del problema de investigación junto a la propuesta de hipótesis, y delimitación del mismo.

El capítulo V aborda la metodología empleada para la investigación, el modelo elegido, haciendo una descripción exhaustiva de los pasos acometidos, del material utilizado y de las herramientas empleadas.

El capítulo VI contiene los resultados, su lectura e interpretación, y las conclusiones, y posibles líneas de la investigación posterior y, finalmente, la bibliografía utilizada.

Este trabajo cuenta con índices de figuras, tablas y contenidos y, listas de terminología, recopilada de los trabajos utilizados en lengua inglesa, junto al término traducido y empleado en este trabajo y una lista de siglas.

Todos los materiales elaborados y procedimientos se encuentran al final, en el apartado Anexos. Finalmente, la bibliografía utilizada y citada se presenta normalizada según el «Manual de Estilo de la American Sociological Association».

CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN

En el origen del desarrollo de las colecciones se encuentra la evaluación de colecciones, es decir, la acumulación de datos respecto a determinados indicadores que dan información sobre una colección concreta: su origen, su crecimiento, su circulación, etc. La definición de la evaluación de las colecciones que vamos a manejar es bastante sencilla: en el nivel más básico, el término significa *el análisis de la calidad intrínseca de los fondos en propiedad de una biblioteca*; en un sentido más amplio, el término incluye el grado de idoneidad con el que la colección está cumpliendo su objetivo y satisfaciendo las necesidades de información de sus usuarios/as:

«La evaluación de las colecciones está relacionada con el grado de idoneidad de una biblioteca basándose en los tipos de materiales que almacena y el valor de cada documento en relación con los documentos no almacenados en la colección; a la comunidad de usuarios que atiende y a los usuarios potenciales de la biblioteca» (Magrill y Corbin, 1989:120).

Algo más difícil es definir y delimitar el alcance del concepto desarrollo de la colección. Siguiendo los trabajos de Hannaford (1980) y McGrath (1985), es un término que hace referencia al proceso de construcción sistemática de colecciones de bibliotecas con la finalidad de que sirvan para el estudio, la educación, la investigación, el ocio y otras necesidades de usuarios/as de bibliotecas. El proceso incluye: la selección y exclusión de materiales actuales y retrospectivos, la planificación de estrategias coherentes para la adquisición continuada de materiales, y la evaluación de las propias colecciones para determinar la forma en la que éstas cubren las necesidades de usuarios/as. Como se ha visto, determinar los límites establecidos por el concepto de

desarrollo de las colecciones es mucho más difícil que definir el término en sí mismo.

Quizás el uso del concepto «desarrollo de la colección» se encuentre por primera vez en el trabajo bibliotecario de Guy Lyle, aunque las descripciones relativas a esta actividad constituyen una parte importante de su tratado sobre bibliotecas escolares, en él aseguró que: «proporcionar un suministro completo de material librario bueno y útil es una razón de ser para las bibliotecas escolares» (Lyle, 1961:24) y consideró que el trabajo de selección y adquisición de material librario demandaba más atención, ya que, según él, las colecciones de las bibliotecas constituyen el núcleo central, alrededor del cual tienen lugar una formación sólida y todas las actividades educativas relacionadas con ella.

Unos años antes y de forma similar, Wilson y Tauber (1956) elaboraron el libro «*Políticas y Procedimientos de Adquisición*» y describieron la forma en la que los bibliotecarios universitarios estaban cada vez más relacionados con el crecimiento en amplitud y complejidad de las colecciones, así como con los problemas derivados tanto de la adquisición de materiales de ayuda para cursos universitarios de postgrado como del carácter de las publicaciones periódicas, cantidad y variedad, y de los tipos de materiales especiales requeridos para la investigación por varios departamentos. También señalan la importancia de la estructura dada a la especialización dentro de las colecciones como parte de redes cooperativas. Wilson y Tauber detallaron también los principios en los cuales debería basarse el desarrollo de una colección universitaria. Por ejemplo, según ellos, los Programas de Adquisición deben asegurar un desarrollo de la colección con materiales adecuados para satisfacer las demandas que la universidad genere, y estas demandas vendrán determinadas por funciones específicas de la propia universidad: la conservación de conocimientos, la formación, la investigación, la publicación, la referencia, y demás servicios. De todas estas funciones, las tres más importantes, en opinión de estos autores, eran *la conservación, la educativa y la investigación*. Y estas tres primarán, en

mayor medida, al determinar las políticas que una universidad concreta deberá seguir para el desarrollo de su colección.

En cualquier caso, basándonos en el contenido de algunas obras sobre la evaluación y desarrollo de las colecciones y en el trabajo de ciertos autores muy destacados F. Wilfrid Lancaster y Sharon Baker (1991), Paul Mosher (1980) y (1974), William McGrath (1980; 1989), Michael Gorman (1992), se puede llegar a la conclusión que el desarrollo de la colección, basado en la evaluación de las colecciones, abarca el estudio de determinados procesos de selección, adquisición y expurgo, así como de normas sobre la circulación, accesibilidad, disponibilidad, uso y duplicaciones.

Un criterio importante para la distinción entre la evaluación de las colecciones y las funciones del desarrollo de las colecciones es el que comenta Nisonger (1982). La evaluación y el desarrollo de la colección en la práctica, están estrechamente relacionadas, pero en la teoría son analíticamente distintas. Consiste en considerar si los materiales referenciados están relacionados con el macronivel, es decir, con las categorías más destacadas, o con el micronivel, una base individual, título por título. En el caso de la evaluación se encuentra relacionada, obviamente, con las adquisiciones de las bibliotecas en el macronivel, dado que se centra en un grupo completo de materiales y, algunas veces, en la colección completa. En este contexto, el expurgo y la selección no deberían incluirse dentro del alcance de la evaluación de las colecciones dado que, normalmente, están relacionados con los materiales en una base título por título.

La anterior distinción no debería confundirse con la distinción explicada por Baker y Lancaster (1991, Cap.1: 8-9), según los trabajos de Bolgiano y King (1978) y Bryant (1987): “La macroevaluación es descriptiva y mide el nivel general de éxito, mientras que la microevaluación es diagnóstica e identifica las razones del fracaso”.

I.1 PROCEDIMIENTOS PARA LA REVISIÓN DE FUENTES

Organizar la revisión bibliográfica sobre el desarrollo de la colección es una tarea compleja por su pluralidad y diversidad, es decir, tanto por la cantidad (1930-1999) de lo escrito como por la variedad teórica y práctica: revisión de revisiones, revisiones, bibliografías, artículos, informes de casos, normas, publicaciones oficiales, recursos electrónicos, estudios, etc. Los métodos que se han usado para compilar esta bibliografía y realizar su revisión han sido los siguientes:

1) Búsquedas en la base de datos LISA. Las estrategias de búsqueda en Library and Information Science Abstracts (69 - Mar/99) han sido:

- Se eligió la «palabra clave» central del estudio, «Collection Development», con la cual se obtuvieron 4472 registros.
- Evidentemente, se comenzó a acotar con nuevas palabras clave, como sigue: «Academic Library», «University Library», - Building, -Evaluation, -Management, -Method, -Methodology, - Theory, -Acquisition, -Model, -Selection, -Policy, etc.
- El resultado que se obtuvo fue un número de registros bastante asequible para ser revisado
- El término «Academic Library» se utiliza en la terminología anglosajona para hacer referencia a bibliotecas de facultades universitarias, escuelas universitarias y campus universitarios, por lo que se han incluido pocos documentos relacionados con la evaluación de las colecciones en las bibliotecas públicas, escolares y especiales

- Sin embargo, también se han revisado algunos trabajos de bibliotecas médicas, jurídicas y de investigación dado que, frecuentemente, están afiliadas con una institución académica y su literatura sobre la evaluación de las colecciones es altamente pertinente para la biblioteconomía universitaria.
- 2) Lectura y análisis del material recopilado, incluyendo el examen de las referencias, de las notas a pie de página y de las bibliografías en todos los artículos identificados para su inclusión en la base de datos (técnica que frecuentemente ha llevado a entradas adicionales de gran interés).
 - 3) Búsqueda en catálogos nacionales y extranjeros a través de Internet, en el caso de los nacionales, a través de la Red Iris (1998), de REBIUN (1999), de RUECA (1998) y de otros recursos como THOT (1997); en el caso de catálogos extranjeros, por medio del navegador Z.39 BookWhere y de agentes especiales de búsqueda como Copernic y BullsEye.
 - 4) Tratamiento estadístico de los registros almacenados en la base de datos: análisis bibliométrico.

I.2 PRODUCCIÓN: ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO

La base de datos elaborada para esta revisión consta, de 1498 documentos referenciados con resumen, anotaciones, terminología, comentarios y palabras clave. Esta revisión enumera una gama amplia de publicaciones en la materia de «desarrollo de la colección» y en términos muy relacionados «evaluación de la colección», «uso y estudio de usuarios», «selección» de materiales de la

biblioteca, «políticas y recursos electrónicos», «métodos» y «metodologías». Los materiales recogidos en esta base de datos han sido indizados, según su uso, dentro del contexto bibliográfico en el que aparecen. Así, encontramos con revisiones seleccionadas tanto por su pertinencia como por su calidad, actualidad y autoría. En la figura 1 se puede observar la composición de la base de datos (monografías, artículos y otros) con la evidencia de que las publicaciones periódicas constituyen el medio más utilizado, más adelante se verá qué es lo publicado.

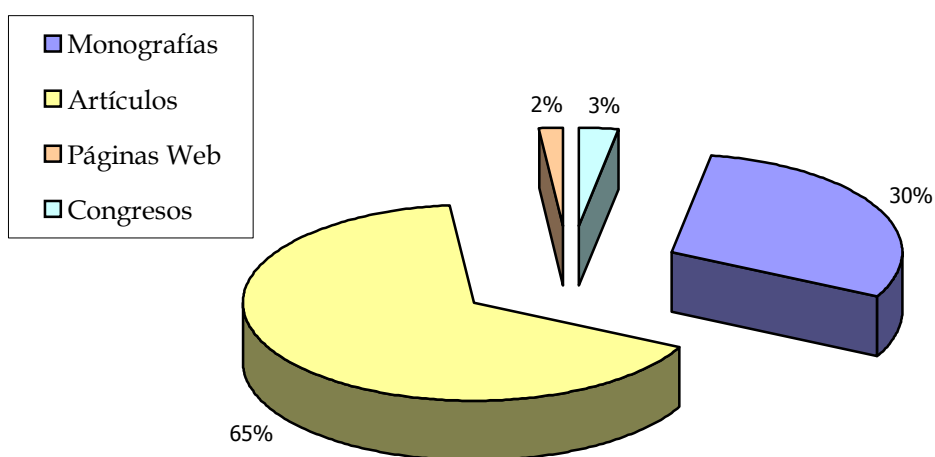


Figura 1: Composición de la Base de Datos por tipos de Documentos

TABLA 1: AUTORES MÁS REFERENCIADOS	
American Library Association	25
Association of Research Libraries	23
Johnson, Peggy	13
Atkinson, Ross	12
McGrath, William E.	12
Lancaster, F. Wilfrid	11
Mosher, Paul H.	11
Line, Maurice B.	10
Intner, Sheila S.	9
Buckland, Michael K.	8
Futas, Elizabeth W.	8
Gorman, G. E.	8
Osburn, Charles, B.	8
Wood, Richard J.	7
Ferguson, Anthony W.	6
Magrill, Rose Mary	6
Metz, Paul	6
Nisonger, Thomas E.	6
Reed-Scott, Jutta	6
Rice, Barbara A	6
University of Michigan. Library	6
Broadus, Robert N.	5
Edelman, Hendrik	5
Harris, Michael H.	5
Kantor, Paul B.	5
Lee, Sul H.	5
Loertscher, David V	5
MacEwan, Bonnie	5
Mount, Ellis	5
Sandison, Alexander	5
Schad, Jasper	5
Shaw, W.M. Jr.	5
Strauch, Katina P.	5
Stueart, Robert D.	5
Swindler, Luke	5
Zweizig, Douglas	5
Association of College Research Libraries	4
Baker, Sharon L.	4
Budd, John M.	4
Evans, G. Edward	4
Gleason, Maureen L.	4
Hazen, Dan C.	4
Matheson, Ann	4
McCain, Katherine W	4
Simpson, D. B.	4
Stankus, Tony	4
Van Orden, Phyllis	4
Welsch, Erwin	4

Los autores, tanto entidades como autores personales, que más publican aparecen en la Tabla 1.

Los artículos que se referencian son de revistas especializadas americanas, inglesas y australianas, y una representación muy pequeña del resto del mundo, de las cuales la Tabla 2 recoge las publicaciones periódicas que más han publicado sobre este tema. Entre las monografías aparecen revisiones, guías, manuales, normas y manuales estadísticos.

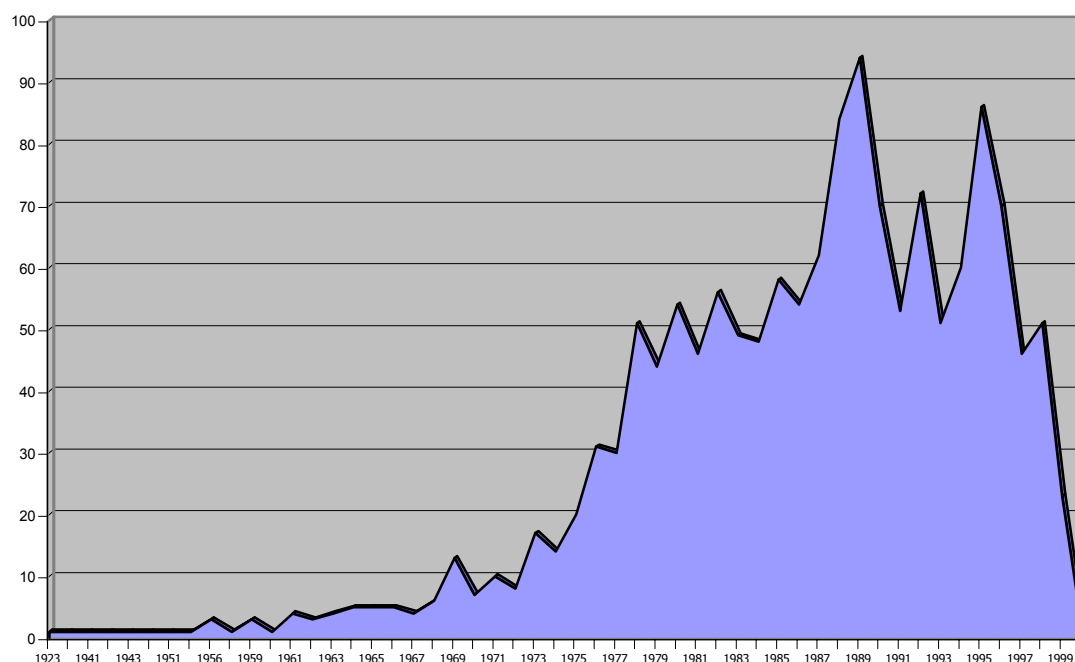


Figura 1: Número de documentos referenciados por años, 1923-1999

En la Figura 2 se puede observar desde el documento con fecha más antigua referenciada (1923) hasta los trabajos más actuales referenciados, cuya máxima producción se sitúa en la década de los 80, con una caída en 1991 y otro incremento importante en 1995. Sobre estudios de uso y usuarios hay 254 trabajos. De usuarios, independientemente de las técnicas y metodologías

utilizadas de estudio sobre la propia colección (evaluación, tamaño de la colección, selección, adquisición) hay 118. Sobre estudios de circulación y disponibilidad, hay 46. Sobre el marco teórico y conceptual del desarrollo de la colección (teoría de la información, del desarrollo de la colección, de sistemas, etc.) hay 89. Sobre métodos y metodología, hay 112. Y, sobre recursos (cooperación, políticas -adquisición, -desarrollo), hay 162.

TABLA 2: PUBLICACIONES PERIÓDICAS MÁS UTILIZADAS	
Collection Management	95
College-and-Research-Libraries	94
Library Acquisitions: Practice and Theory	70
Library Resources and Technical Services	47
Library Acquisitions: Practice and Theory	45
Australian Academic and Research Libraries	45
Journal of Academic Librarianship	40
College-and-Research-Libraries-News	36
Library Resources and Technical Services	32
Collection Building	32
Library Trends	21
Journal of the American Society for Information Science	20
European-Research-Libraries-Cooperation	19
Journal of Documentation	18
Acquisitions-Librarian	16
Library-Journal	15
Information Processing and Management	13
Journal-of-Library-Administration	13
Library Quarterly	11
LIBER-Bulletin	10
Libri	10
Technicalities	10
Drexel Library Quarterly	8
Journal of Librarianship	8

La Tabla 2 recoge un grupo de 30 títulos de publicaciones periódicas ordenadas según el número de referencias. Sería interesante realizar un estudio

de los años de creación de cada una de estas publicaciones, hacer una diferenciación por ámbitos (local, nacional, internacional), conocer el factor de impacto y saber si aparecen o no en el SCI. En el caso de las revistas especializadas, sobre las que hay pocos trabajos, como «Collection Development» está claro que es de reciente creación.

I.3 BIBLIOGRAFÍAS

Se comenzó con los trabajos de recopilación de bibliografías (selectivas, comentadas, exhaustivas, etc.), la más importante por ser la primera bibliografía pertinente sobre este tema: la obra de Ottersen (1971). Esta obra consta de 138 referencias de documentos publicados entre 1933 y 1970. Se encuentran menciones a todos los tipos de bibliotecas, pero la mayoría de entradas son a bibliotecas universitarias. El trabajo de Ottersen se complementa con la obra de Nisonger (1982), que contiene 97 documentos. Otra bibliografía pertinente es la obra de Sam E. Ifidon (1976), que referencia 19 documentos publicados en todo el mundo entre 1956 y 1974. Hay otra bibliografía comentada que recopila una selección de lo publicado entre 1970 y 1980: la obra de Godden, Fachan y Smith (1982), que contiene 84 entradas, de 345 documentos sobre evaluación y cubre todos los tipos de bibliotecas, aunque resalta las bibliotecas universitarias. Incluye los estudios sobre el uso y sobre análisis de citas.

Otra obra de revisión bibliográfica comentada es la de Nisonger (1992), cuyo texto se compone de 12 capítulos. El capítulo I incluye visiones generales sobre la evaluación de las colecciones. El capítulo II está relacionado con los métodos y la metodología de la evaluación de las colecciones. El capítulo III anota los estudios sobre casos de evaluación de las colecciones. El capítulo IV cubre los estudios sobre los usuarios. El capítulo V está dedicado a los estudios sobre la disponibilidad de los materiales en las estanterías y los formularios sobre la recuperación de información. El capítulo VI se centra en los estudios

sobre duplicaciones. El capítulo VII hace referencia a las normas. El capítulo VIII se centra en el análisis de las referencias. Todos estos temas se exponen, obviamente, dentro de los límites tradicionales de la evaluación de las colecciones. El capítulo IX se concentra en el Conspectus del RLG y en su variante, el Conspectus del Pacific Northwestern. La literatura inicial sobre la evaluación no incluía al Conspectus porque sólo en la última media década ha emergido como un instrumento de evaluación de las colecciones nacionales y, en algunos casos, internacionalmente reconocido. Esta obra pone mucho interés en la evaluación de las publicaciones periódicas, a las que les dedica el capítulo X. El capítulo XI está dedicado a la clasificación en un ranking de revistas. Esta atención especial refleja la cantidad de literatura sobre el desarrollo de la colección de publicaciones periódicas publicada en la década de los 80, década en la que se observa que las bibliotecas universitarias estaban especialmente preocupadas por sus colecciones de publicaciones periódicas debido a la creciente subida de precios de este tipo de publicaciones y su repercusión en los escasos presupuestos de las bibliotecas. Se podría argumentar que la inclusión de la evaluación de las publicaciones periódicas es contraria a la distinción previamente anotada macro/micro como criterio para definir los límites de la evaluación de las colecciones dado que las publicaciones periódicas están evaluadas habitualmente bajo una base título por título. Además, la mayoría de los proyectos de evaluación de las publicaciones periódicas adquiere una perspectiva macro en la que se examina, habitualmente, un grupo más amplio de títulos. Finalmente, el capítulo XII cubre el uso de la automatización en la evaluación de colecciones. Aunque este tema ha sido frecuentemente ignorado en publicaciones previas sobre la evaluación de las colecciones, se incluye en este trabajo dado que la utilidad potencial de la automatización para la evaluación de las colecciones está empezando a ser reconocida tanto en la literatura como en las actividades habituales de las bibliotecas.

Las anotaciones aportan mucha más información que la que pueda parecer al observar rápidamente una cita. Con ellas Nisonger proporciona una visión general del documento, exponiendo los aspectos más significativos para la literatura sobre la evaluación de las colecciones. Se utilizan «envíos» cuando una anotación hace referencia a otra entrada en esta bibliografía.

La «Guía para la Evaluación de las Colecciones de Bibliotecas», de la Asociación de Bibliotecas Estadounidenses (1989), contiene una bibliografía sin anotaciones de, aproximadamente, 170 documentos, fechados entre 1937 y 1987, pertinentes a todos los tipos de bibliotecas. En 1991, el departamento de Servicios de Referencia y de Adultos de la Asociación de Bibliotecas Estadounidenses publicó la obra «Técnicas de Evaluación de las Colecciones: Una Bibliografía de Anotaciones Breve, Selectiva, Práctica y Actual, 1980-1990» de Tjoumas (1986), que contiene 58 documentos. Los volúmenes anuales del «Informe de Referencias a Revistas del Índice de Citas de Biblioteconomía» contienen bibliografías útiles, selectivas y sin anotaciones, relacionadas con los estudios sobre las referencias.

Otras bibliografías selectas y muy especializadas, cada día hay más, son las que aparecen en la red Internet: Vickery (1995) de la British Library; Richards (1997), de la Universidad de Colorado; Baylor University (1996); y, otras cuya localización referenciamos en la bibliografía.

I.4 ORÍGENES DEL DESARROLLO DE LAS COLECCIONES

En la bibliografía especializada se han encontrado buenas reseñas históricas de los estudios sobre evaluación y desarrollo de la colección. Como material básico está *la revisión*, que incluye reseñas históricas de estudios de las últimas décadas. Por ejemplo, Buckland (1979) incluye reseñas históricas de la investigación sobre la circulación y las colecciones desde el punto de vista de la disponibilidad y McGrath (1985) incluye reseñas sobre estudios de circulación.

Otro buen ejemplo es la revisión que Robert Stueart (1980) realiza en un estudio histórico sobre el desarrollo de la colección en Estados Unidos. Recoge los antecedentes más relevantes en la evolución del desarrollo de la colección. Comienza con los orígenes, que sitúa en los primeros años del desarrollo de las bibliotecas. Comenta que, en la mayoría de los casos, las colecciones en expansión fueron impulsadas a través de donaciones hechas a las bibliotecas por instituciones eclesiásticas, ciudadanos adinerados, personal docente e investigador y estudiantes sin casi prestar atención a si ese material donado entraba dentro del núcleo de materiales deseado por esa comunidad de usuarios en particular y, por supuesto, sin ningún desarrollo planificado de la colección ni una no-selección planificada de materiales (casi todo se adquiría independientemente de su uso o valor). Durante esta época, e incluso en la última parte del siglo XIX, existía la posibilidad que los materiales de las bibliotecas fuesen duplicaciones de colecciones privadas. En las bibliotecas universitarias, la poca selección que tenía lugar era realizada, en la mayoría de los casos, por los personal docente e investigador. Shores señala que «la porción más destacada de las adquisiciones de las bibliotecas coloniales procedía directamente o indirectamente de obras de beneficencia», ya que las adquisiciones directas representaban menos de una décima parte de la totalidad de las adquisiciones. Las bibliotecas públicas eran modeladas según las bibliotecas universitarias, y las bibliotecas escolares privadas estaban diseñadas para alumnos de humanidades. La función de selección era realizada por los individuos «cultos» de la comunidad o, en algunos pocos casos, por el bibliotecario. Ni que decir tiene que existían pocos informes escritos de la política de la biblioteca relacionados con la selección y, en muy pocos casos, con el desarrollo de la colección tal y como se conciben y elaboran en la actualidad. Las colecciones por sí mismas eran probablemente inadecuadas para las necesidades de esa época, pero, dado que el acceso estaba limitado, incluso se duda que reconociesen en su totalidad esa inadecuación. El método del libre cambio, utilizado por la mayoría de las bibliotecas en aquellos primeros años, se

aplicó a las colecciones que estaban desequilibradas en calidad y variaban enormemente en cantidad. Sin embargo, hubo una biblioteca que debe ser citada como **hito y modelo** para el desarrollo de las bibliotecas estadounidenses: la Biblioteca de la Universidad de Göttingen, en Alemania. Fue, probablemente, el ejemplo más significativo de una colección bien planificada y gestionada. Gottlob Heyne, su bibliotecario, dijo:

«Una selección apropiada, en lugar de meras cantidades de libros, es lo que hace realmente válida a una biblioteca universitaria. De hecho, la adquisición ininterrumpida y planificada de todas las publicaciones nativas y extranjeras realizada con conocimiento, es esencial para una biblioteca con una planificación académica»⁷

Esta idea tuvo eco a lo largo de los años y fue recordada de nuevo 150 años después cuando dijo que «el tamaño en sí mismo no garantiza una gran biblioteca o, incluso, una buena biblioteca. La calidad y la riqueza de la colección de libros son mucho más significativas (...) Nada puede compensar las deficiencias en los recursos de la biblioteca». (Downs, 1941:67)

Incluso antes de Heyne, el contable Gerlach Adolph Von Münchhausen, director de gestión de la Universidad de Göttingen entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, expuso los principios más destacados que había avanzado Leibniz durante su etapa como bibliotecario de la biblioteca ducal de Wolfenbüttel, entre los cuales estaba el que consideraba que la colección debería ser -de calidad académica, útil y actualizada y la selección de libros debería realizarse según una base planificada, regular e internacional- esta argumentación puede considerarse como el prototipo de los informes de desarrollo de la colección.

⁷ Stueart cita a Helen E. Haines: *Living With Books*. -New York: Columbia University Press, 1950, p.

«En ningún otro sitio y en ningún otro tiempo van a encontrarse en combinación los principios firmes y estables más que en su actual implementación de una política de selección de libros consistente y administrada centralmente, diseñada para asegurar a una biblioteca todos los trabajos de valor académico publicados en cualquier época y lugar. Todo el tiempo del personal de la biblioteca que se empleó en este fin. Un presupuesto amplio y regular hará posible el resultado deseado.» (Danton, 1963:43)

Orr comprobó hace más de 28 años que era razonable solicitar una **evaluación continua de los servicios bibliotecarios** (Orr, 1973). Los métodos de evaluación han tenido éxito en otros campos y muchas de las organizaciones que sirven de apoyo a las bibliotecas han adoptado éstos como herramientas. Los profesionales de las bibliotecas no deberían considerar la evaluación como una carga impuesta por administradores y políticos sino como un medio de mejorar los servicios de la biblioteca, proporcionando información que puede ser utilizada para solventar los problemas o tomar mejores decisiones.

Un estudio excelente es el de Kent (1979) de la Universidad de Pittsburgh, que marcó uno de los descubrimientos aplicables a todas las bibliotecas: **una gran parte de la colección nunca se utiliza**. Este descubrimiento llevó a otros bibliotecarios a proponer un análisis crítico de la política de desarrollo de la colección de cualquier biblioteca.

Otra revisión bibliográfica, publicada por Tjoumas (1986), ofrece una **amplia teoría para el estudio de uso como indicador de rendimiento**. Burns (1975) también incluye una lista con algunos de los «modelos que comienzan a emerger» de los estudios de uso. También realiza algunas propuestas interesantes sobre los estudios de uso, entre los que se incluyen: modelos para la duplicación de documentos, modelos para la creación de un programa informático para procesar las estadísticas de los usuarios, y modelos para la creación de un centro para la colección de estudios de usuarios.

Otra importante revisión de estudios es la obra de Michael Gabriel (1995), la cual aborda tres conceptos fundamentales para el desarrollo de la colección en distintos capítulos: 1) evaluación de la colección, 2) desarrollo de la colección y 3) políticas para el desarrollo de la colección (acompañados en todos los casos de bibliografía selecta). Es una buena obra de referencia para comenzar un estudio sobre evaluación, desarrollo y política de la colección, y aporta una visión histórica y amplia de los estudios realizados hasta ese momento.

Los tratados monográficos más recientes sobre el desarrollo de las colecciones amplían los *aspectos programáticos* del trabajo de adquisición de materiales y otras actividades muy relacionadas como la selección. Un buen ejemplo de este enfoque son las obras que vamos a citar a continuación: en primer lugar, y por ser la más representativa, la obra de G. Edwards Evans (1995), quien asegura que **el desarrollo de la colección es un proceso universal en el que los bibliotecarios adquieren los materiales para cubrir las demandas de los usuarios**. Este proceso continuo se compone de seis elementos definidos:

1. Análisis de la comunidad (usuarios)
2. Políticas de desarrollo de las colecciones
3. Selección de material (Toma de decisiones)
4. Adquisición de material (Conocimiento de los proveedores)
5. Exclusión de material no-imprescindible (expurgo)
6. Evaluación

Evans observa *una relación dinámica e interactiva y secuencial entre estos elementos*, que llevan a políticas claramente definidas tanto para el desarrollo de la colección como para la propia selección. Las políticas de desarrollo de la colección abarcan una amplia gama de asuntos que generan pautas para la selección, incluyendo pautas de ayuda en la toma de decisiones a la hora de adquirir material y otras alternativas relacionadas con ella, tales como donaciones, la exclusión de materiales y la cooperación entre bibliotecas. Hasta un cierto límite, el expurgo es un proceso de evaluación. Pero la evaluación

abarca una cantidad de técnicas y sistemas cuya variedad e importancia están cada vez más enfatizadas por las personas responsables del desarrollo de las colecciones.

Galvin y Lynch (1982) proporcionan una perspectiva válida sobre el primero de los seis elementos definidos por Evans para el desarrollo de colecciones. El análisis de la comunidad académica está considerado como una función de planificación esencial para el desarrollo de colecciones. Como la comunidad académica cambia, las colecciones de las bibliotecas también deben cambiar para adecuarse a las nuevas prioridades. Los modelos de contratación para el nuevo personal docente e investigador, las nuevas metas y objetivos de la universidad, el desarrollo de nuevos métodos y planes de estudio: todo influye en la política de desarrollo de colecciones.

Los resultados obtenidos del análisis de la comunidad académica influyen decisivamente en la política de desarrollo de la colección, segundo de los elementos definidos por Evans. La Asociación Norteamericana de Bibliotecas (ALA) ha puesto a disposición de sus componentes un excelente documento de referencia: la obra «Pautas para el Desarrollo de las Colecciones», cuyo primer capítulo se denomina «Pautas para la Formulación de Políticas de Desarrollo de Colecciones». Estas pautas identifican elementos esenciales de argumentación escrita de políticas de desarrollo de colecciones y establecen una terminología y una estructura estándar para su uso en la preparación de tales políticas. Aunque no son igualmente aplicables a todas las bibliotecas, estas pautas fueron formuladas con la intención de que sirviesen a bibliotecas de todos los tipos y tamaños. Las políticas de desarrollo de las colecciones deben contener también instrucciones: para la exclusión de materiales, para comparar recursos de diferentes instituciones, para comenzar planes de cooperación, y para establecer niveles de colección individualizadamente por formatos, disciplinas, áreas de conocimiento e idiomas.

El tercer elemento del desarrollo de la colección, la selección, es, a menudo, un proceso no centralizado de toma de decisiones en bibliotecas universitarias, con responsabilidad asignada a una variedad de profesionales que seleccionan tales como a bibliotecólogos/as, facultativos/as, bibliotecarios/as ayudantes, bibliotecarios/as auxiliares, los departamentos académicos, el personal docente e investigador individualmente, o en los claustros y comisiones. La selección está influida por las condiciones de la propia universidad y de la propia biblioteca, entre las que se incluyen: la distribución de los presupuestos, la prioridad que se le asigne a la adquisición de material actual frente a adquisiciones retrospectivas, la adopción de planes especializados de adquisición y la coordinación de todas las personas involucradas en el proceso de desarrollo de la colección.

Un excelente y detallado análisis sobre la selección lo constituye el trabajo de Bonk y Magrill donde se enuncian unas líneas directrices extensas que cubren lo que ellos denominan «principios tradicionales de selección».

Son las siguientes:

- a) «Seleccionar los materiales correctos para los usuarios de la biblioteca».
- b) «Observar que no se olvida ni la etnia, ni la nacionalidad, ni la profesión, ni la religión, ni la escuela de pensamiento, ni la costumbre local».
- c) «La colección de cualquier biblioteca debería construirse de acuerdo a un plan definido».
- d) «La demanda es el factor principal en la selección».
- e) «Los materiales adquiridos deberían ser modelos estándar de alta calidad en su contenido, expresión y formato» (Bonk, Magrill, y Carter, 1979:227).

Bonk y Magrill han desarrollado pautas para la selección principalmente dirigidas a las bibliotecas públicas, aunque también aportan consejos válidos para la organización de actividades de selección en bibliotecas universitarias.

Las adquisiciones son el cuarto elemento del programa de desarrollo de las colecciones de Evans. Como tal operación de la biblioteca, la tarea de las

adquisiciones está inseparablemente vinculada con la selección. Las adquisiciones cubren funciones del proceso dedicadas a ordenación, facturación, pago, recibimiento, comprobación y otras operaciones comerciales relacionadas con la colección. El estudio de Magrill y Hickey, llamado «Contabilidad de las Adquisiciones y Desarrollo de la Colección en Bibliotecas», (Magrill, y Hickey, 1984), es una excelente introducción a las funciones generales de una unidad de adquisiciones.

La exclusión de materiales no imprescindibles, el expurgo constituye el quinto de los elementos de Evans. Además de los estudios anteriormente mencionados, existe una cantidad de estudios adicionales, entre los que se incluyen Ash (1963); Fussler y Simon (1969); Rouse (1971); Thompson (1973); Farber (1975); Mosher (1979); Christiansen, Davis y Reed-Scott (1983); Slote (1982).

El sexto y último elemento del proceso de desarrollo de la colección de Evans es la evaluación. Evans ubica la evaluación en el centro del proceso general de desarrollo de la colección:

«Se utilizará la siguiente definición para propuestas de desarrollo de la colección: el proceso de identificación de los aspectos más y menos potenciados entre los materiales de la colección de una biblioteca en términos de necesidades de los usuarios y recursos económicos de la comunidad que hace uso de esa biblioteca, así como el intento de corregir esos aspectos menos potenciados ya existentes si los hubiera. Esto requiere que se realice una comprobación y evaluación continuas de los recursos económicos de la biblioteca y un estudio constante tanto de las necesidades de los usuarios como de los cambios en la comunidad usuaria de la biblioteca». (Evans, 1995:293)

La obra de Gorman (1993), constituye un completísimo repertorio con funciones de manual sobre políticas y evaluación para el desarrollo de colecciones. Contiene una visión amplia, incluye estudios realizados en

bibliotecas del mundo, reseñas y bibliografías selectas. En este trabajo, Gorman realiza, inicialmente, un análisis de la base teórica de la evaluación de las colecciones bibliotecarias y, posteriormente, un análisis de los pasos que deben seguirse para que la teoría pueda llevarse a la práctica. Tales capítulos se apoyan en el artículo de Anthony Arthur (1986:131-140), que describe la metodología y los procedimientos utilizados para planificar el establecimiento de una política de desarrollo de la colección y proporcionar recomendaciones acerca de la política a seguir en *la evaluación de la colección*, en *la distribución de los presupuestos* y en *la selección y adquisición* en una biblioteca perteneciente a una institución con distintos niveles de servicios.

El excelente manual de Baker y Lancaster (1991), «The Measurement and Evaluation of Library Services», es uno de los mejores trabajos de recopilación de estudios sobre evaluación de bibliotecas. Se ha convertido en un manual tanto para la formación de futuros bibliotecarios como para el uso de profesionales. En esta obra, Baker y Lancaster construyen toda una teoría con su práctica sobre la evaluación de bibliotecas. Incluso ya en el primer capítulo definen el concepto de evaluación recorriendo todos los trabajos existentes desde los años 50 y señalando una distinción, algo que para este trabajo sobre desarrollo de la colección tiene un valor especial: la diferencia entre macroevaluación y microevaluación.

En general, la mayoría de los autores Baker y Lancaster, Nisonger, Gorman, Baughman, Evans, Futas, y Gabriel (citados todos) coinciden en que las metodologías utilizadas para la evaluación de colecciones pueden agruparse en tres clases:

- 1) Los modelos con medidas orientadas a los usuarios
- 2) Los modelos con medidas orientadas a la colección.
- 3) Otros modelos.

I.5 LA COOPERACIÓN: POLÍTICAS DE DESARROLLO Y RECURSOS ELECTRÓNICOS

Hablar de políticas para el desarrollo de las colecciones es hablar de cooperación, de la biblioteca en su conjunto incluido su entorno. Las políticas (adquisiciones, selección y expurgo, evaluación, y circulación) son instrumentos para el desarrollo de colecciones. Osburn (1990), señala la necesidad de una política de desarrollo de la colección. Y Considera que una política bien articulada es responsabilidad de los profesionales de las bibliotecas y que contemplará el desarrollo de la colección y su papel en la planificación y en la toma de decisiones de la biblioteca. Un documento escrito de la política de una biblioteca puede: guiar el desarrollo de los recursos de información, servir como instrumento de formación para nuevos profesionales, convertirse en instrumento de planificación y, quizás lo más importante, proporcionar un vocabulario para la comunicación biblioteca/comunidad. La aparición de políticas de desarrollo de la colección se produjo entre la década de los 60 y la década de los 70. ¿Cuántas bibliotecas han revisado desde entonces sus «reglamentos» sobre la política de sus colecciones?

Muchas bibliotecas estadounidenses y algunas australiana, canadiense, y hasta europea, han utilizado el Conspectus como otra forma de describir las prácticas de la colección. Pero el Conspectus no puede aportar la clarificación y las pautas que proporciona el documento escrito de la política que sigue la biblioteca. Una política actualizada se hace cada día más necesaria porque las bibliotecas toman decisiones sobre la selección entre la variedad de medios electrónicos y recursos no tradicionales que actualmente están disponibles.

Desde una perspectiva amplia, Atkinson (1989) y (1994) aporta una opinión educativa al considerar lo que espera al desarrollo de las colecciones con las bibliotecas electrónicas. Atkinson observa un cambio radical cuando la «Era Gutenberg» deje paso a la «Era Electrónica», cuando los bibliotecarios

estructuren las operaciones alrededor de tres funciones básicas: la de mediación, el uso de tecnología, y la difusión electrónica de la biblioteca.

Por supuesto, el primer trabajo de la Asociación Norteamericana de Bibliotecas (ALA) se centró en esfuerzos de cooperación, como señala Gabriel (1995), fue a finales del siglo XIX, en 1899, en la Biblioteca del Congreso, bajo la dirección de E.C. Richardson, la importancia de la cooperación a la hora de adquirir nuevo material librario, ya que las bibliotecas se complementarían y no se duplicarían unas a otras. Diez años más tarde, el personal de las bibliotecas de las universidades McGill y Harvard desarrollaron dos modelos de cooperación que servirían como muestras para el futuro. El primer modelo consistía en establecer bibliotecas regionales cuyo ámbito de influencia abarcara amplias áreas geográficas y que asistieran a otras bibliotecas locales mientras mantuviesen acuerdos de cooperación con todas las demás bibliotecas regionales importantes. El segundo modelo consistía en construir acuerdos de cooperación para un depósito central y un alcance bibliográfico determinado de material librario, especialmente el obtenido por la unión de catálogos y bibliografías, para mostrar la ubicación de trabajos individuales.

En su magnífica revisión Michael Gabriel (1995) comenta que, Weber proporcionó un historial excelente de programas de cooperación entre bibliotecas universitarias. Uno de los primeros proyectos de desarrollo de la colección consistió en un plan de adquisiciones llevado a cabo en 1913 por el bibliotecario de la Universidad del Noroeste de Estados Unidos, quien adquirió miles de títulos de material librario, además de revistas y periódicos, procedentes del sur de Estados Unidos, para media docena de instituciones académicas. Después de la Segunda Guerra Mundial, la Biblioteca del Congreso traspasó un millón de títulos de material librario desde varias bibliotecas europeas a otras estadounidenses bajo el amparo del Proyecto Cooperativo para Adquisiciones de Publicaciones de Guerra. En 1948 se fundó la United States Book Exchange (USBE) y, en el mismo año, el Plan Farmington propugnó el

inicio de un programa de adquisiciones para traspasar material extranjero de gran valor en investigación a varias bibliotecas de Estados Unidos.

En 1973, el Grupo de Bibliotecas de Investigación (RLG), compuesta por cuatro de las más prestigiosas bibliotecas norteamericanas, formó una sociedad comunitaria para contrarrestar sus problemas de limitación económica e incertidumbre financiera. El desarrollo coordinado de la colección fue uno de los principales programas de la RLG, y la creación del Conspectus de la RLG tuvo efectos trascendentales cuando la mayoría de las bibliotecas utilizaron el enfoque del propio Conspectus para definir áreas de desarrollo de la colección, áreas de evaluación y áreas de conservación.

White piensa que los dos factores más importantes que determinan la calidad de la colección de una biblioteca son: “el presupuesto y la dedicación, que es incuantificable” (1995:3). Propone una metodología, para determinar el desarrollo de la colección en todo tipo de bibliotecas, basada en el *uso de un nuevo cuestionario* relativamente breve que asigna a las bibliotecas una puntuación en razón de la extensión de la colección en cada área temática. Dos de las aportaciones conceptuales que hace este autor a la teoría del desarrollo de la colección son: el desarrollo de la colección «es un conocimiento multidimensional por naturaleza» (1995:139); y, el desarrollo de la colección de una biblioteca tiene un «carácter acumulativo», es decir, «la habilidad para alcanzar un nivel determinado posibilita la habilidad para alcanzar todos los niveles inferiores a éste» (1995:11).

Mosher (1979) aportó su idea con una explicación bastante razonable de las tendencias prevalecientes en la cooperación, con bibliotecas que se inclinaban gradualmente hacia una tarea centrada en el acceso como oposición a la administración centrada en la colección en sí misma. Mosher continuó con un alegato a una mayor cooperación individual entre bibliotecarios/as como oposición a la colaboración entre bibliotecas. Por último, Dowd (1990) describió

cuatro tipos de programas de cooperación, el primero de los cuales mostraba la necesidad de ampliar el acceso a materiales de investigación.

Un hito histórico en el desarrollo cooperativo de las colecciones lo constituye la inauguración, en 1990, del Congreso Anual «Avances en la elección de los recursos bibliotecarios», que se centró en el fomento, que está llevando a cabo cada año, de redes electrónicas bibliográficas, de adquisiciones de material en cooperación y de desarrollo coordinado de colecciones.

Jonson (1993) comenta que las políticas del desarrollo de la colección deberían delimitar también la forma en la que se toman decisiones conjuntas en los programas cooperativos de desarrollo de la colección. La distribución eficaz de los recursos depende del desarrollo coherente de las colecciones locales dentro del contexto local, regional y estatal. Una política puede guiar las decisiones locales y también servir como vehículo para la comunicación entre bibliotecas. Las limitaciones presupuestarias de las bibliotecas crean la necesidad de una planificación coordinada del desarrollo de las colecciones y una distribución de las responsabilidades.

I.6 EL NUEVO MODELO: LAS BIBLIOTECAS VIRTUALES

Las nuevas tecnologías de información y comunicación han intensificado el acceso a la información, han cambiado el concepto de la editorial y del editor, y han conseguido usuarios «remotos» pertenecientes o no al campus universitario, a la biblioteca del barrio o al centro escolar. El uso cada vez mayor de las colecciones, los nuevos soportes y el acceso electrónico están

dando lugar al comienzo de un nuevo modelo: la biblioteca virtual⁸, que está produciendo cambios muy significativos a un ritmo mucho más rápido que cualquier otro proceso experimentado anteriormente Spink y Cool (1999). Las bibliotecas virtuales están emergiendo como un área importante de investigación y educación para biblioteconomía, informática y otras disciplinas relacionadas. Prueba de la pujanza de este nuevo modelo biblioteconómico es el surgimiento de diversos tipos de proyectos de bibliotecas virtuales en todo el mundo.

El principal ímpetu para el desarrollo de proyectos académicos de bibliotecas virtuales ha sido la concesión por parte de la United States National Science Foundation (NSF) de más de 90 millones de dólares en presupuestos de investigación. Durante la primera fase de la financiación, NSF, DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency) y NASA (National Aeronautics and Space Administration) patrocinaron con 24 millones de dólares la realización de proyectos de bibliotecas digitales en seis universidades (la Universidad de Illinois, la de Michigan, la de Carnegie Mellon, la de Santa Barbara, la de Stanford y la Universidad de Berkeley en California) y el desarrollo e investigación de pruebas de bibliotecas virtuales. Actualmente, también se están llevando a cabo proyectos similares⁹ en Europa y Australia.

Un segundo grupo de proyectos de bibliotecas virtuales está principalmente encargado de proyectos de desarrollo para crear colecciones digitalizadas, en lugar de proyectos de investigación. Unos proyectos están dirigidos por bibliotecarios/as de destacadas bibliotecas públicas y

⁸ A la biblioteca virtual se le conoce también como electrónica y digital no se ha encontrado unanimidad en el término, así que se utilizará el término *biblioteca virtual* mencionado por Moya Anegón en su artículo *La calidad de los servicios en la sociedad de la información y la formación de los futuros profesionales*, con la excepción de nombres de proyectos o cursos.

⁹ Información y conexión a 56 proyectos de bibliotecas virtuales en el mundo: <http://www.cg.org.br/gt/gtbv/mundo.htm>

universitarias como son: el proyecto de Memoria Americana de la Biblioteca del Congreso; la Iniciativa de Bibliotecas Digitales Occidentales (WDLI); y, el proyecto de bibliotecas virtuales para Asia y Oceanía, coordinado por Ciolek desde Australia «Asia Pacific Research Online consultants in: networked knowledge management, in methods of high quality electronic publishing, and in Internet resources development and análisis»¹⁰. Otros proyectos, sin embargo, están coordinados por la Federación de Bibliotecas Digitales (DLF), que existe bajo la organización del departamento sobre Recursos Bibliotecarios y de Información (CLIR). La Federación incluye 20 bibliotecas universitarias de investigación, la Biblioteca del Congreso, los Archivos Nacionales y Administración de Documentos Audiovisuales, la Biblioteca Pública de Nueva York, y la Comisión sobre Preservación y Acceso. Participan en una variedad de proyectos y en otras iniciativas diseñadas para desarrollar capacidades de las bibliotecas digitales. Existen además numerosas investigaciones que están siendo desarrollados por sociedades, editores y otras organizaciones variadas para crear materiales digitales y hacerlos disponibles on-line, (por ejemplo: la ACM (Association for Computing Machinery), el Directorio de Ciencias Elsevier para literatura científica actual, y JSTOR para antiguas revistas). Al mismo tiempo, ha aparecido una gran cantidad de publicaciones relacionadas con las bibliotecas digitales: la publicación D-Lib Magazine, del CNRI¹¹; las revistas que publican la investigación sobre bibliotecas digitales¹²; la IFLA, que informa tanto de las publicaciones como de los recursos y proyectos existentes (DIGITAL LIBRARIES: Resources and Projects)¹³.

¹⁰ Para consultar el proyecto véase la URL: <http://www.ciolek.com/> (12-99)

¹¹ The Corporation for National Research Initiatives. La publicación D-Lib Magazine (Digital Library Magazine) se puede consultar en la URL: <http://www.dlib.org> (12-99)

¹² Acceso a la lista de revistas electrónicas sobre Bibliotecas Digitales en la URL: <http://www.scils.rutgers.edu/special/tefko/610594c.html> (12-99)

¹³ La IFLA tiene dedicada una sección a la biblioteca Digital : proyectos y recursos electrónicos en la URL: <http://www.ifla.org/II/diglib.htm> (12-99)

El nuevo modelo de acceso a la colección comporta cambios profundos en la concepción de la biblioteca general que se concretan en la propuesta de biblioteca virtual como «una biblioteca que proporcione acceso a materiales electrónicos e impresos desde muchas fuentes locales y remotas» (Lancaster 1994:219). Este nuevo modelo de biblioteca contiene algunas características que suponen un cambio en la estructura y en la naturaleza de la biblioteca.

I.7 EL ACCESO FRENTE A LA PROPIEDAD.

Durante muchos años, las colecciones de las bibliotecas, sobre todo universitarias, se centraron especialmente en las monografías y revistas, en las publicaciones oficiales, en las microformas y en otros materiales audiovisuales, es decir, recursos físicos. Con frecuencia, los recursos estaban divididos, según los formatos y usos, en: colecciones de préstamo, colecciones especiales, colecciones de referencia, colecciones de reserva, colecciones de humanidades, colecciones de ciencias sociales, colecciones científico-tecnológicas, colecciones de publicaciones oficiales, colecciones de recursos multimedia, etc. Los formatos de las colecciones actuales se han diversificado, prestándole mucha más atención al acceso electrónico y a la recuperación de información no considerada dentro de los recursos físicos. (Atkinson 1993:201) expone que «el coste cada vez mayor de las revistas científico-tecnológicas ha afectado seriamente a la habilidad de las bibliotecas universitarias para mantenerse dentro de sus presupuestos y para mantener el equilibrio de las colecciones. De este modo, a la necesidad de adquirir los servicios propios de las bibliotecas se añade la necesidad de adaptarse a las nuevas tecnologías de la información. Sin embargo, todo ello se afronta sin un adecuado apoyo presupuestario, lo cual restringe aún más los ya limitados recursos».

Cochrane comenta que «los materiales monográficos estándar continuarán siendo publicados en el conveniente formato tradicional librario, pero es posible que los documentos más pequeños y los textos científicos se mantengan en bases de datos electrónicas, imprimiendo, según la demanda, cualquier copia. Las revistas están cambiando rápidamente el formato impreso por el formato (o acceso) electrónico. Entre tanto, los servicios de indización y resúmenes han asumido una importancia incluso mayor, dado que, en la actualidad, representan el camino directo del acceso electrónico a los artículos de revistas» (1990:426).

Holleman (1996:51), expone que existe un conflicto entre los profesionales en la dicotomía acceso/propiedad dado que no se trata de una dicotomía bien definida. En primer lugar, la adquisición es una forma de acceso y existen diferentes tipos de acceso. Thomas Shaughnessy (1991:4), distingue entre: acceso legal, acceso bibliográfico, acceso físico, acceso mediato o no mediato, acceso oportuno o inoportuno, acceso potencial o actual, y acceso costoso o no costoso, pero ni siquiera las distinciones entre acceso y propiedad (pensando en la adquisición como la forma más rápida de acceso y la no-adquisición como la forma menos costosa de acceso) son generalizaciones ciertas. Aunque, normalmente, la adquisición puede ser la forma más rápida de acceso, con frecuencia es más fácil obtener un libro a través de un préstamo interbibliotecario que buscar un libro no disponible en su estantería. Bastantes usuarios/as consideran más rápido y conveniente solicitar cualquier artículo de una revista a un representante comercial directamente a través de su ordenador que ir a la biblioteca y buscarlo. Siguiendo la misma argumentación, el acceso sin la adquisición es, frecuentemente, mucho más costoso que la simple adquisición. Por ejemplo, un estudio que compara los costes de los préstamos interbibliotecarios con los costes de las suscripciones a publicaciones periódicas en la Universidad SUNY-Albany descubrió que el 88% de sus publicaciones

periódicas era menos costoso de adquirir que de prestar (Gossen, Eleanor A. and Irving Suzanne, 1995).

Las últimas normas de la ALA para bibliotecas universitarias dicen: «las colecciones de la biblioteca contendrán todos los tipos de información registrada, incluyendo materiales impresos de todos los formatos, materiales audiovisuales, material visual, materiales utilizados con ordenadores, gráficos y materiales tridimensionales y medios para el acceso a la información electrónica» (American Library Association, 1995:5)

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presentan algunas corrientes teóricas en las que se fundamentan los modelos de la investigación en biblioteconomía sobre el desarrollo de la colección, y, se exploran algunos modelos usados. El debate epistemológico según afirma Dick (1999) acerca de estas divergencias en la selección de estrategias para la investigación de biblioteconomía en desarrollo de la colección, tiene su motivación en cuatro puntos básicos:

- a. La búsqueda de métodos de investigación que doten de relevancia a los datos obtenidos para la comprensión del problema.
- b. La coherencia de los modelos y procedimientos utilizados en la investigación con las acciones subsiguientes: la participación no solamente en la planificación, ejecución y evaluación, sino en todas las fases que genera la propia investigación.
- c. La opción de fomentar la evaluación de colecciones en el trabajo diario de los/las profesionales bibliotecarios/as.
- d. Informar con precisión, tanto en lo que se refiere a la validez como a la fiabilidad de los datos obtenidos.

En primer lugar, es preciso aclarar algunos conceptos básicos respecto a la metodología de la investigación en biblioteconomía y, en concreto, en el desarrollo de la colección.

En la parte correspondiente al análisis de los modelos y métodos para la investigación usados por la biblioteconomía, se mencionan aquellos conceptos que se utilizan en los estudios específicos del desarrollo de la colección y de la evaluación de colecciones, así como los procesos en los que están integrados. Se

presta especial atención a las características y, sobre todo, a las diferencias entre métodos cualitativos y cuantitativos, tomando como ejemplo de estos últimos la encuesta, técnica empleada en la generalidad de las investigaciones en este campo.

Los manuales sobre el desarrollo de la colección incluyen explicaciones sobre varios aspectos de la evaluación de la colección. Estas explicaciones son satisfactorias en tanto en cuanto intentan describir las prácticas existentes pero no la teoría, quizás porque el desarrollo de la colección en sí mismo ha generado poca teoría. Un paradigma, como lo definió Thomas Khun (1962), es el conjunto compuesto por leyes, conceptos, métodos, ideas y creencias que componen el sustrato teórico y epistemológico de una ciencia determinada. El paradigma determina hasta qué grado los miembros de una comunidad científica específica están de acuerdo con las leyes, la teoría y los métodos de su disciplina. Hay autores para los cuales el campo paradigmático y la disciplina son una misma entidad indivisible, ésa es la tesis de Gustavo Bueno (1972), con su teoría del corte epistemológico en las ciencias. Pero, por el contrario, la tesis más difundida es la existencia de distintos paradigmas dentro de una misma disciplina, los cuales se suceden o superponen a lo largo de la evolución histórica de la disciplina. Por ejemplo, en física hay varios paradigmas (mecanicista, relativista, cuántico, etc.), pero de lo que no cabe duda es que el campo temático de física es un campo temático con paradigma. Contrariamente, en otros campos temáticos como biblioteconomía, la existencia de un paradigma consolidado es motivo de controversia. Así, existe la creencia y opinión, que la biblioteconomía, es una disciplina preparadigmática afirma McGrath (1985). Esta opinión, generalizada en la comunidad de bibliotecólogos, está avalada en el hecho de que en biblioteconomía se poseen pocas leyes, poca teoría precisa y una metodología limitada. La diversidad de estudios sobre este tema en las tendencias de la biblioteconomía y el comentario frecuente de “no existen modelos seguros» son buenos ejemplos de esta argumentación. Si existe algún

acuerdo en los estudios de biblioteconomía, éste se reduce a la diversidad y claridad de la metodología de trabajo: cualquiera puede elaborar fácilmente una lista de métodos. Pero en la confrontación y debate sobre estos distintos métodos, el soporte paradigmático¹⁴ es obviado al no tenerse ni expresarse una idea clara de la teoría en la que reside el método ni una idea clara de cómo se evalúan los componentes para relacionarlos unos con otros. La evaluación que se pueda realizar se encuentra seriamente mermada en su rigor y utilidad.

Una buena investigación y una buena evaluación siempre ayudan a definir y comprobar las relaciones entre los distintos factores que intervienen en el proceso que tratamos de atrapar por medio de la descripción y la predicción. El análisis de citas, las listas de comprobación, los esquemas de clasificación y las normas de referencia raramente las llevan a cabo. Son métodos cualitativos donde es posible localizar e identificar todo el conjunto de instrumentos conceptuales y de operadores pragmáticos e ideológicos que intervienen en la relación entre paradigma y metodología.

II.1 NORMAS BÁSICAS Y NORMAS GENERALES

De entre los métodos tradicionales aplicados a la investigación en el desarrollo de la colección, se destacan las listas de comprobación porque poseen un mayor grado de validez reconocido. Cuentan, al menos, con la legitimación metodológica del experto y el especialista. Dichas listas de comprobación han sido compiladas por los profesionales familiarizados con un campo temático muy delimitado y específico McGrath (1985).

¹⁴ Entendemos por soporte paradigmático el conjunto de presupuestos metodológicos y epistemológicos que subyacen a la teoría y métodos que se usan en la biblioteconomía.

Sin embargo, las normas básicas tienen poca credibilidad, pues la legitimación metodológica se basa exclusivamente en una comparación bruta de carácter cuantitativo que infiere del volumen una dimensión cuantitativa por ejemplo el actual “anuario estadístico de REBIUN”¹⁵. La cualidad y la idoneidad son dimensiones de carácter cualitativo. No existe ninguna evidencia empírica, cualquiera que sea, ni teórica que garantice, que a partir de alguna cantidad mágica de volúmenes, se deba considerar automáticamente la calidad a una colección.

Ninguna institución de la que se tenga conocimiento ha sido desacreditada todavía por querer desarrollar cuantitativamente una buena colección. Los organismos administrativos se muestran bastante satisfechos si la colección muestra un crecimiento. Esto es debido a dos factores: el orden de la economía cognitiva, es más fácil y tiene menos coste cognitivo y administrativo medir el crecimiento cuantitativo que el cualitativo, y la fuerza de la inercia de las creencias y de las concepciones paradigmáticas que subyacen a cada uno de los métodos. El paradigma mecanicista¹⁶ que subyace a este tipo de método ha primado siempre la comprensión y evaluación cuantitativa sobre la cualitativa. La persistencia de estos prejuicios epistemológicos explica también el éxito y el crédito con que aún cuenta este tipo de estimaciones.

En la biblioteconomía, el cambio del modelo basado en el conocimiento al modelo basado en la información está vinculado con cambios no deterministas

¹⁵ <http://www.uma.es/rebiun/informeEstadistico00.pdf>

¹⁶ Entendemos por paradigma mecanicista aquel modelo teórico que se desarrolló inicialmente con el atomismo de la mecánica celeste de Galileo, la física mecanicista de Newton, y el racionalismo de Descartes. Es un modelo basado en la preeminencia de las partes sobre el todo, del análisis sobre la síntesis, de la separación sobre la participación, del cálculo sobre cualquier otra forma de racionalidad. Se obtiene una visión crítica a este paradigma en: Capra, F.: *La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas*

en la economía política mundial y tiende a valorar aspectos técnicos como la velocidad, la eficiencia y el control. Estos cambios tienden a reforzar las epistemologías relativistas¹⁷ (Dick, 1999:313).

II.2 ASPECTOS PRINCIPALES DEL DESARROLLO DE LA COLECCIÓN

La epistemología se asienta en dos bases: el racionalismo, propugnador de que la razón es la única fuente de conocimiento (Leibniz, Gottfried, 1982); y el empirismo, propugnador de que la fuente del conocimiento es la experiencia (Hume, David, 1985). La epistemología es la síntesis dialéctica de ambas corrientes (Kant, Immanuel, 1989). Por medio de la epistemología diferenciamos qué conocimiento es válido y cuál no, además de su naturaleza específica.

La epistemología en biblioteconomía tiene dos objetivos problemáticos:

- Establecer las relaciones entre los supuestos epistemológicos y las prácticas concretas en biblioteconomía.
- Establecer las diferencias e interrelaciones entre lo que las bibliotecas hacen y lo que las bibliotecas significan desde el punto de vista simbólico.

Las dificultades específicas del análisis en biblioteconomía son:

- Establecer cuál debe ser el criterio cognitivo válido en la selección y crecimiento de los campos temáticos del desarrollo de la colección.
- El nuevo conocimiento se construye o se descubre.

vivos. Barcelona: Anagrama, 1998; y en: Bateson, G. *Una unidad sagrada: pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa, 1993.

¹⁷ La epistemología relativista rechaza toda verdad absoluta, declarando todo conocimiento como relativo a la mente cognoscente y a las condiciones o circunstancias externas.

Una aportación teórica y fundamentada empíricamente es la de Baughman. La **figura 3** (Baughman, 1977:243), ilustra las relaciones entre los aspectos principales que integran el desarrollo de la colección. Estos aspectos son:

- **el uso:** conjunto de demandas;
- **el conocimiento:** conjunto de la producción científica en las distintas disciplinas, áreas temáticas y líneas de investigación;
- **la biblioteconomía:** conjunto de relaciones entre las áreas temáticas.

El desarrollo de la colección está representado en el segmento D del diagrama. Es la intersección de los conceptos de planificación, creación y evaluación. La planificación de la colección es un diseño para acumular documentos, los cuales, en su conjunto, se ajustan a lo determinado por las necesidades, metas, objetivos y prioridades de la biblioteca. El acceso a la colección hace referencia al proceso mediante el cual se hacen accesibles los documentos para su uso. La evaluación de la colección incluye el examen y el juicio de valor con respecto a las metas y los objetivos de la biblioteca.

Por tanto, el desarrollo de la colección es un plan que puede implementarse, evaluarse y representarse de la siguiente forma:

Según Baughman, la interacción de todos estos conceptos en la política de desarrollo de la colección proporcionará un sistema complementario, cíclico y mejorado en sí mismo.

II.2.1 EL USO REAL FRENTE AL USO POTENCIAL

La biblioteconomía, al ser una actividad profesional repleta de propósitos y dirigida a los objetivos en el área del desarrollo de la colección, debe poner

énfasis en la responsabilidad de la toma de decisiones con referencia al uso y al conocimiento (Observar figura 3, FUENTE: Baughman: *Toward a Structural Approach to Collection Development*, 1977, p. 243). En el sentido práctico, el uso está relacionado con las demandas y el conocimiento está relacionado con las necesidades o uso potencial, considerando que los documentos son adquiridos para su uso siguiendo una base temática.

Figura 3: Desarrollo de la Colección: Un Enfoque Estructural.
Planificación de la colección + implementación de la colección +

Existe una diferencia entre demanda y necesidad. Se puede demandar un documento cuando, de hecho, otro documento podría satisfacer mejor esa necesidad concreta. El factor “necesidad» está estrechamente relacionado con el concepto de uso potencial. Si este usuario encontrara un documento que satisficiera realmente su necesidad, usaría de hecho ese documento. En este argumento, la principal limitación radica en el documento (contenido) con

respecto a la necesidad del usuario. Existe una interacción entre objeto, contenido y uso.

Las demandas que realizan los usuarios a una colección bibliotecaria observan una gran oscilación desde el propio usuario hasta la base del conocimiento, y pueden ser evaluadas mediante los estudios de usuarios. Los estudios de usuarios son válidos como técnicas para determinar las pautas de uso y deberían emplearse como base para la toma de decisiones en el área del “uso” del desarrollo de la colección. Sin embargo, los estudios de usuarios tienen algunas limitaciones reales, dos de las cuales son: 1) establecen grupos de usuarios cuyo comportamiento tiende a ser personalizado, introspectivo y variante; y, 2) miden únicamente la totalidad de los materiales almacenados actualmente en una biblioteca determinada, cuyas colecciones temáticas pueden oscilar desde pobres a excelentes.

Este método para determinar la política de desarrollo de la colección revela intereses especiales singulares para usuarios de una biblioteca en particular, pero no mejora la calidad de una colección en base al valor de las nuevas adquisiciones. Dependiendo básicamente de los estudios de usuarios para el desarrollo de la colección, la toma de decisiones sitúa habitualmente al profesional de la biblioteca entre las cuerdas, dado que las demandas son observables únicamente a posteriori.

Cuando la política de desarrollo de la colección está formulada con una base en la estructura de las áreas temáticas, los profesionales responsables estarán en una mejor posición para enfrentarse a la extensísima producción de registros del conocimiento, de la cual puede desvincularse y asegurar aquellos documentos que tengan un uso potencial. El buen profesional tiene la responsabilidad de desarrollar colecciones que incluyan documentos con un valor inherente, representando una necesidad potencial para usuarios de las

bibliotecas. En este caso, la oscilación va desde la base del conocimiento hasta el usuario.

La interacción entre demanda y necesidad debe recibir una atención más profunda si se pretende un desarrollo eficaz de la colección. La cuestión es: ¿Hasta dónde debería llegar la política de adquisiciones, en cada una de las direcciones, de cara a desarrollar la “mejor» colección bibliotecaria para sus usuarios?. El equilibrio medio entre uso real y uso potencial no es total, ni puede serlo realmente. La relación que nunca ha estado claramente definida representa un dilema para el profesional. Por ello, es importante que el profesional responsable tenga conciencia del conjunto de demandas y del conjunto de disciplinas dentro del marco del desarrollo de la colección.

II.3 LA ESTRUCTURA DE LAS ÁREAS TEMÁTICAS

Dado que los profesionales de las bibliotecas construyeron las colecciones bibliotecarias para su uso real y para su uso potencial (necesidad), su toma de decisiones debería tener en cuenta la estructura del conocimiento y su representación por áreas temáticas. En el desarrollo de la colección, las áreas temáticas constituyen limitaciones dado que sus usuarios utilizan los documentos en términos de una área temática y sus publicaciones.

La investigación racional de las áreas del problema proporciona una base de conocimientos que está organizada en un campo temático. Este campo temático es conocido públicamente mediante sus publicaciones “que registra, representa, almacena y transmite estados pertinentes del conocimiento en un punto determinado en el tiempo» (Baughman, 1977:246). Desde esta razón lógica, se puede llegar a la opinión de que el estado del conocimiento de una área temática está reflejado en sus publicaciones. Esta relación se establece mediante inferencia lógica, es decir, si se constata la estructura de las publicaciones de una área temática, puede asumirse que, bajo una base

indirecta, se ha determinado la estructura de un área del conocimiento, dado que las publicaciones exponen el estado pertinente y actual del conocimiento.

El punto más destacado en este tema radica en que la estructura de las publicaciones de las áreas temáticas (una forma de buscar relaciones) proporcionará un mejor entendimiento del comportamiento y de las propiedades de las publicaciones, no de su contenido intelectual per se. Por tanto, el enfoque estructural para las publicaciones de las áreas temáticas incluye el estudio del comportamiento y de las propiedades de las publicaciones de cada área temática.

El “comportamiento”, es decir, una forma característica de actuación, puede interpretarse con referencia a lo “estático de las publicaciones» un punto en el tiempo y a la “dinámica de las publicaciones» un período de tiempo. Lo estático de las publicaciones puede ser investigada, mediante algunas de las técnicas bibliotecónomas más actuales, lo que hoy día se denomina bibliometría: la medición de la bibliografía, en el momento específico de su uso. Una de estas técnicas es la ley de Bradford (Fairhorne, 1969).

Las “propiedades” de la literatura de una área temática hacen referencia a: 1) la clasificación, y 2) el ordenamiento. Para entender el conocimiento, debe organizarse (la clasificación) y secuenciarse (el ordenamiento). Para ser útil, el conocimiento debe organizarse. Por supuesto, ningún sistema de organización puede ser absolutamente exitoso. Pero sin él, ninguna biblioteca puede enfocarse exitosamente. Goffman (1968) sugiere un método innovador para organizar y secuenciar el conocimiento: “Las Áreas Temáticas Asociadas».

La investigación del comportamiento y de las propiedades de las publicaciones de una área temática puede facilitarse dividiendo las publicaciones de esa área temática en parámetros. Este estudio es una continuación del anterior trabajo de Baughman (1974) sobre sociología. Los parámetros del tiempo y del idioma, en relación con las publicaciones

producidas en sociología, son debatidos en un estudio previo Baughman (1973). Este trabajo presenta un debate mayor de los parámetros de:

1. las áreas temáticas asociadas y
2. los formatos (los objetos),
3. los editores.

II.4 LA ESTRUCTURA COMO TEORÍA

Buckland (1983:88) trata la teoría de los servicios de las bibliotecas en muchos contextos. Uno de ellos es el contexto del desarrollo de la colección y la recuperación de información, sobre el cual llega a la conclusión pesimista de “que la combinación entre la poca habilidad para predecir el futuro, la falta de información sobre la gestión y la tecnología actual ha conspirado para hacer del desarrollo de la colección un arte impreciso”. Adopta una definición estándar de teoría, procedente del Tercer Nuevo Diccionario Internacional de la Lengua Inglesa de Webster:

“El conjunto de generalizaciones y principios desarrollados en asociación con la práctica en un campo de actividad (Medicina, Música) y que conforma su contenido como disciplina intelectual» (Buckland, 1983:35).

En un destacado ensayo sobre la teoría bibliométrica, O'Connor y Voos exponen la poca habilidad de los métodos inherentemente unívocos y unidimensionales (tal como la ley de Bradford) para contribuir a la teoría de uso de las bibliotecas :

“Si las distribuciones bibliométricas tienen causas identificables, los análisis multidimensionales pueden proporcionar más caminos fructíferos de investigación que la adopción de nuevas distribuciones hiperbólicas. Este tema multidimensional tiene varias implicaciones en la relevancia de las distribuciones bibliométricas como ayuda para la toma de decisiones de la

biblioteca» (O'connor y Voos, 1981:12). Según estos autores, el enfoque multidimensional es crucial en la búsqueda de la estructura.

“El desarrollo eficaz de la colección se basa en la identificación de una estructura”, la cual consiste en las relaciones coincidentes entre la demanda, el conocimiento de las disciplinas y las pautas de las publicaciones” (Baughman, 1977:242). Este autor proporciona ejemplos empíricos encontrados en ciencias sociales de las pautas que siguen las publicaciones de las áreas temáticas coincidentes y de las distribuciones de la ley de Bradford.

Como Metz (1983), Bulick (1982) se preocupa de quién usa qué. Ambos describen el uso de las áreas temáticas por disciplinas, pero difieren en la orientación. Mientras que Metz está más preocupado de las especificidades y las prácticas, Bulick lo está del conocimiento general de la teoría. Bulick sitúa directamente el uso de las bibliotecas y, con ello, el desarrollo de las colecciones, dentro de la sociología del conocimiento, citando el concepto del desarrollo del paradigma de Khun. Es importante dar cuenta del argumento que Bulick expone para que los/las bibliotecarios/as comprendan las relaciones temáticas entre las disciplinas. Su capítulo IV en particular, “Uso de las Áreas Temáticas entre las Disciplinas”, explora dos cuestiones: a) qué disciplinas son utilizadas por usuarios de material temático procedentes de otras disciplinas, y, b) si la evidencia señala la existencia de límites entre las áreas temáticas (Bulick, 1982:123). Sus datos, procedentes de la Universidad de Pittsburg, son ordenados en matrices (básicamente, la tabulación de la circulación siguiendo el esquema de clasificación de la Biblioteca del Congreso y las disciplinas de ciencias sociales) que facilitan enormemente la investigación de tales temas. Aunque trata poco sobre el análisis multidimensional, sus datos apoyan claramente la posibilidad de “una dimensión mayor para lo que sucede en la biblioteca” (Bulick, 1982:126). Llega a la conclusión que “las Ciencias Sociales tienen mucho en común” y que “es probablemente una mala idea ordenar las colecciones según las disciplinas de las Ciencias Sociales”.

Cualquier estructura, descubierta a partir de los datos de Metz o a partir de cualquier otra procedencia, debe ser, por supuesto, teórica como dice Buckland (1983). Pero si la estructura se descubriese a través de la observación, sería empírica y, por tanto, capaz de alcanzar hipótesis comprobables.

CAPÍTULO III: EVALUACIÓN DE COLECCIONES: REVISIÓN DE MÉTODOS Y MODELOS

A lo largo de los años se han desarrollado técnicas muy diferentes para evaluar las colecciones bibliotecarias según una cierta cantidad de propósitos. Estas técnicas han sido aplicadas en diferentes tipos de bibliotecas y con diferentes resultados. Por ejemplo, la cantidad de una colección (su tamaño en cifras) ha sido siempre relativamente fácil de constatar asumiendo la exactitud, la objetividad y el uso de unidades estándar de medición por parte del enumerador. La calidad de una colección (su valor, adecuación, acceso, disponibilidad) en cada situación particular ha sido siempre más difícil de juzgar objetivamente.

En el transcurso de los últimos años, se han realizado muchos más trabajos sobre la evaluación de la colección de documentos y de otros materiales que sobre cualquier otra faceta de la biblioteconomía. Esta multiplicidad de trabajos puede atribuirse, al menos, a cuatro factores:

- A. Una buena colección es vital para la realización de todos los objetivos de la biblioteca;
- B. La colección es tangible y, por eso, más fácil de evaluar que otros servicios de la biblioteca, que son intangibles;
- C. Los bajos presupuestos han forzado a los/las bibliotecarios/as a adquirir únicamente los «mejores» documentos.
- D. La recuperación de información y la consulta online de documentos: *El acceso frente a la propiedad*

Blaine Hall (1985:173-182) puntualiza la importancia de un manual de evaluación de las colecciones. Según él, este manual debería constituirse no sólo en un esbozo de las técnicas necesarias para que los profesionales de las bibliotecas sigan un orden apropiado de evaluación de la colección: (obtención de datos, análisis de tales datos e informe de los resultados) sino también en un informe del fundamento lógico del proceso completo de evaluación, que podría comenzar con un informe de los objetivos específicos (Mano González, 1998), antes de establecer los detalles de las técnicas de medición y de los formularios consiguientes.

En este capítulo, se realiza, en primer lugar, un análisis de la base teórica de la evaluación de las colecciones bibliotecarias y, en segundo lugar, otro análisis de los pasos que deben seguirse para que la teoría pueda llevarse a la práctica incluyendo técnicas para su evaluación e indicadores y variables que se utilizan en los distintos métodos.

III.1 PRINCIPALES ENFOQUES

Los estudios principales determinan dos grandes enfoques en evaluación de colecciones, independientemente de que las técnicas empleadas sean cualitativas o cuantitativas. Estos enfoques, siguiendo la clasificación y revisiones realizadas por Baughman (1977), Baker y Lancaster (1991), y Gorman (1992), son:

- 1. El enfoque centrado en los materiales:** características de la colección.
- 2. El enfoque centrado en los usuarios:** Comportamiento de la colección.

Entendiendo el enfoque centrado en los usuarios como aquellos modelos que se centran en el individuo como unidad de análisis y definen al “usuario”

como la persona que utiliza un libro, una publicación periódica o un segmento de la colección, y el enfoque centrado en los materiales, como aquellos modelos cuyas técnicas se basan en el análisis de la colección y en los materiales que la componen (centrándose en el tamaño, el alcance, la exhaustividad y la significación de la colección), Gorman (1991) considera estos modelos como un grupo de descripciones estadísticas de las colecciones. Según Gorman, las principales técnicas metodológicas de este tipo son las relacionadas con el tamaño y con las pautas de crecimiento.

Varios autores han debatido técnicas específicas utilizadas tanto en el enfoque centrado en la colección como en el enfoque centrado en los usuarios/as. Se obtienen puntos de vista generales en: Zweizig (1980), la Asociación de Bibliotecas de Estados Unidos y Tjoumas (1986), Bonn (1974), Christiansen, Davis y Reed-Scott (1983), y Futas y Intner (1985). También se ha debatido mucho sobre la evaluación de la colección en el contexto de tipos específicos de bibliotecas. Magrill (1985) da la mejor perspectiva. Robinson (1982) revisa las técnicas disponibles para la evaluación de las colecciones de documentos gubernamentales. Mancall (1983) revisa las técnicas para la evaluación de colecciones de bibliotecas escolares, y Baughman (1973) revisa las técnicas para la evaluación de colecciones de sociología.

III.1.1 MODELOS CENTRADOS EN LOS MATERIALES

Este primer enfoque se centra en los materiales de la colección y localiza factores tales como el tamaño y la diversidad de la colección. También suele derivar en cuestiones tales como: ¿cuántos y qué tipo de documentos se incluyen en la colección?, ¿qué valor posee cada uno de los documentos de la colección?. Las principales técnicas metodológicas que utilizan son: la selección y aplicación de normas relevantes, el uso de listas de comprobación y de

estudios de verificación, y el uso de análisis de citas. Por lo general, los modelos con medidas orientadas a la colección se basan en la suposición de que la colección debe amoldarse a una pauta «estímulo-respuesta» diseñada para satisfacer las necesidades de usuarios que utilizan las bibliotecas más frecuentemente.

Existen, siguiendo el estudio de Baker y Lancaster (1991), seis modelos básicos de evaluación que se centran en la colección:

- 1) Los evaluadores «anónimos» pueden realizar una revisión subjetiva de la colección y aportar su propia impresión sobre la adecuación de la colección.
- 2) Las adquisiciones en una área temática pueden compararse con las **listas de comprobación de los mejores documentos** o con las bibliografías estándar de esa área temática.
- 3) Las adquisiciones pueden compararse con **listas de comprobación de los recursos citados por los investigadores en una área temática**.
- 4) **El tamaño total de una colección** y su porcentaje de desarrollo pueden ser comparados con las medidas cuantitativas estándar establecidas por los profesionales o con otras fórmulas que establezcan el tamaño óptimo de una colección para satisfacer las necesidades principales.
- 5) **El tamaño de las colecciones** de varias áreas temáticas en instituciones eminentemente educativas puede ser determinado y comparado según la **importancia dada a estos materiales en el currículum**.
- 6) Estimación de la **exhaustividad de la colección**.

III.1.1.1 EL MODELO IMPRESIONISTA

El modelo impresionista, descrito con detalle por Hirsch (1959) y Robinson (1981), se da cuando uno o más profesionales – especialistas en áreas temáticas, bibliotecarios/as o profesionales bibliotecónomos – examinan

detenidamente y evalúan la colección. En teoría, esto se lleva a cabo después de que el profesional se familiarice con la misión de la biblioteca, con su política de desarrollo de la colección, y con cualquier otro dato estadístico que se obtenga —por ejemplo, sobre el tamaño de la colección, sobre el presupuesto destinado a las adquisiciones o sobre el uso de la colección—. El profesional examina entonces físicamente la colección y las listas de documentos almacenados en las estanterías (donde pueden verificarse los materiales más frecuentemente utilizados). Este modelo de evaluación es enteramente subjetivo, pero es válido si ha sido realizado por profesionales con importantes conocimientos sobre varias áreas temáticas y, lo que es más importante, con importantes conocimientos sobre la colección completa de documentos de esas áreas temáticas.

Bonn realizó en 1974 una revisión de una cierta cantidad de evaluaciones impresionistas de colecciones de bibliotecas, incluyendo algunos estudios donde se instaba a personal docente e investigador de varios departamentos de universidad a que realizasen un análisis de la calidad de la colección en sus áreas temáticas. El producto de la evaluación es, generalmente, un informe que identifica las áreas mejor y peor dotadas de la colección y realiza recomendaciones específicas para mejorar la colección. Actualmente, muchos de estos informes acaban por realizar promedios de cada una de las subdivisiones de la colección basándose en la exhaustividad de su extensión —por ejemplo, debatiendo su idoneidad, su seguimiento, su exhaustividad—. En cualquier caso, Bonn considera que hay «una similitud estrecha entre estas escalas de promedios y los niveles —o divisiones— de cada área temática, las cuales, hoy día, muchas bibliotecas especifican en sus informes sobre la política de adquisición de documentos» (Bonn, 1974:281)

Algunas bibliotecas que han aplicado el modelo impresionista han especificado criterios generales que el evaluador puede utilizar para determinar la calidad de la colección en su totalidad. La Tabla 3 incluye un listado de

criterios que pueden ser utilizados por los profesionales de las bibliotecas de las bibliotecas universitarias.

Fuente: Baker y Lancaster (1991) cap. 3

TABLA 3: CRITERIOS QUE PUEDEN SER UTILIZADOS PARA LA EVALUACIÓN DE LAS COLECCIONES EN TODO TIPO DE BIBLIOTECAS MEDIANTE EL MODELO IMPRESIONISTA	
Criterios	Descripciones
Cantidad de volúmenes	Cifra de la lista de estanterías (o una aproximación basada en 10 volúmenes por metro cuadrado de ocupación de las estanterías)
Comprobación de la Colección frente a Bibliografías Estándar	Esto incluye: <ul style="list-style-type: none"> • Autores Principales: ¿están incluidos los autores y autoridades estándar más destacados o más importantes? • Obras Principales: ¿están en la colección las obras clásicas estándar esenciales o más importantes? • Fuentes Principales: ¿están incluidos los textos y documentos originales publicados?, ¿qué extensión ocupan? • Críticas/Comentarios/Interpretación: ¿qué extensión tienen las monografías secundarias o los documentos críticos?
Cronología de los Documentos	¿Están consistentemente representados tanto los materiales antiguos como los más recientes?, ¿deberían estarlo?
Publicaciones Completas	¿Están bien representadas en la colección las publicaciones periódicas y seriadas?, ¿están completas?
Publicaciones Periódicas	¿Qué extensión ocupan las publicaciones periódicas en cada área temática?, ¿están incluidas las publicaciones más destacadas?
Acceso a las Publicaciones Periódicas	¿Están disponibles los índices o resúmenes principales en cada área temática en soporte papel o en soporte informático?
Otros Formatos de Colección y/o Colección Especial	¿Está la colección suficientemente provista de materiales o documentos audiovisuales, microfilms u otras colecciones especiales?
Idiomas	¿Está la colección esencialmente en inglés o incluye bastante material en otros idiomas?
Nivel de Adquisición de Documentos	¿Qué comparación puede hacerse entre la cantidad de monografías y nuevos títulos de publicaciones seriadas adquiridos anualmente y las estadísticas estándar publicadas cada año?
Nivel Presupuestario	¿Qué correlación hay entre el nivel presupuestario, el promedio de adquisición y la cifra de inflación en el precio de los materiales durante los últimos 3 - 5 años?
Objetivos de la Colección	¿Reflejan los objetivos de la colección la misión de la biblioteca?

Otros aspectos que pueden ser fácilmente revelados en una evaluación impresionista son las características físicas de la colección.

La mayor ventaja de una evaluación impresionista es su versatilidad. Cualquier segmento de la colección puede ser evaluado, normalmente, con este modelo. Este modelo tiene mayor éxito cuando los especialistas seleccionados están dispuestos a realizar la evaluación y conocen tanto el área temática que se está evaluando en general como la colección completa de documentos de esa área temática en particular. Se utiliza, consecuentemente, tanto la biblioteca que está siendo estudiada como otras muchas más, para adquirir un mejor concepto sobre lo que puede ser una “colección ideal”. Aunque el modelo impresionista ha sido utilizado, en la mayoría de los casos, para evaluar las colecciones de las bibliotecas universitarias, es también aplicable a otros tipos de bibliotecas.

La mayor limitación de este modelo es la de encontrar suficientes evaluadores preparados y con plenos conocimientos –preferiblemente dentro de la institución– que estén dispuestos a dedicar el tiempo necesario para realizar una evaluación verdaderamente profunda. Las bibliotecas universitarias pueden encontrarse con que el personal docente e investigador se muestre poco dispuesto a realizar esfuerzos para la evaluación de la colección principal.

Otra limitación estriba en que los expertos contratados podrían estar poco familiarizados con los condicionamientos locales particulares de cada biblioteca y sus efectos en el desarrollo de la colección Robinson (1981). Además, la opinión de algunos/as expertos/as puede estar condicionada por una cierta propensión hacia su especialidad o por alguna otra forma de condicionamiento.

III.1.1.2 LAS LISTAS DE COMPROBACIÓN Y BIBLIOGRAFÍAS ESTÁNDAR

Una forma muy común de evaluar la colección de una biblioteca en su totalidad (o una ó más de sus áreas temáticas) consiste en evaluar la colección comparándola con otro instrumento de evaluación –por ejemplo: una lista

estandarizada que represente una colección destacada o básica, una bibliografía de una área temática que esté aceptada como completa y estandarizada o el catálogo de otra biblioteca que resalte esa área temática que está siendo evaluada—. Si la lista es muy extensa, puede elegirse al azar una muestra de títulos que represente a la colección. Presumiblemente, una colección adecuada es una que posee un porcentaje *alto* de los títulos incluidos en la lista seleccionada. Lo que se considera *alto* variará de biblioteca en biblioteca y de área temática en área temática, dependiendo de factores tales como el propósito de la biblioteca o el nivel de los recursos dedicados a la colección en esa área temática. Esto significa que, en este modelo de evaluación, se incluye algún grado de interpretación y de opinión subjetiva. Si las bibliografías están bien seleccionadas, examinar el porcentaje de títulos adquiridos revelará las áreas mejor y peor dotadas de la colección e identificará los títulos en particular que deberían ser analizados.

La mayoría de las bibliotecas también desearía analizar la lista de documentos no adquiridos para observar si existen debilidades importantes en la colección completa de documentos, en períodos históricos determinados, en idiomas determinados o en tipos determinados de material. Un análisis de diagnóstico de este tipo requiere muestras más amplias, necesarias en cualquier caso para establecer la probabilidad de adquisición de cada documento. Según Lancaster, una muestra de 300 documentos es fiable para estimar la colección completa de documentos. Una muestra de 1000 ó más documentos necesitaría de una comprobación previa útil para observar lo que los documentos (o los tipos de documentos) están aportando a la colección.

Uno de los pasos más críticos en este proceso de comprobación de las listas es la selección de la mejor lista o del mejor grupo de listas con la cual trabajar, ya que hay varios factores, relacionados con las listas seleccionadas, que pueden influir en la calidad de los resultados de la evaluación. Entre estos factores se incluirían: el alcance, el tamaño, la fecha de inclusión y el idioma de

la colección, e incluso la opinión, el deseo y el conocimiento de los profesionales de las bibliotecas.

Hay, literalmente, cientos de bibliografías y de listas de documentos que las bibliotecas pueden utilizar en una evaluación centrada en materiales populares, generales, especializados o de investigación. La Asociación de Bibliotecas de Estados Unidos, Bonn (1974); Comer (1981) y el Manual de Evaluación de la Colección del Pacific Northwestern, Forcier (1988) han realizado distintas listas de las principales fuentes documentales – tales como el Catálogo de Bibliotecas Públicas, el Catálogo de Ciencia-Ficción, la Colección de Bibliotecas de Enseñanza Primaria, Obras para Bibliotecas de Instituto y listas de «documentos imprescindibles» realizadas regularmente por la Asociación de Bibliotecas de Estados Unidos –. Otras listas están preparadas o recomendadas por agencias de acreditación, están específicamente mencionadas en listas estándar de bibliotecas o están incluidas en las principales guías para obras de referencia.

Estas listas estándar son más útiles para evaluar la calidad de la colección de bibliotecas de pequeña y mediana extensión, que almacenan documentos muy básicos. Generalmente, son inadecuadas para evaluar las colecciones de áreas temáticas concretas, de bibliotecas más extensas o más especializadas, las cuales prefieren utilizar algunas de las numerosas bibliografías de áreas temáticas estandarizadas y completas, como las publicadas por organizaciones técnicas y profesionales (Comer, 1981).

Es posible utilizar –como lista bibliográfica de comprobación– el catálogo de otra biblioteca si se pretende alcanzar una colección importante en esa área temática que está siendo evaluada.

Dos importantes fuentes de listas bibliográficas que los/las bibliotecarios/as universitarios y escolares no deberían olvidar son: los programas, y las bibliografías elaboradas por el personal docente e investigador.

Estas bibliografías son especialmente relevantes ya que fueron elaboradas para satisfacer las necesidades inmediatas del alumnado.

La comprobación de las bibliografías tiene una gran cantidad de ventajas. Es un modelo simple y práctico que proporciona pequeñas evaluaciones de la adecuación o del tamaño de la colección en bibliotecas de pequeña dimensión y en áreas temáticas claramente restrictivas. La lista de documentos no localizados puede servir como base para futuras evaluaciones.

Wiemers comenta que la comprobación de listas bibliográficas es también útil para los consorcios y redes de bibliotecas –por ejemplo, el Grupo de las Bibliotecas de Investigación (RLG) comprobó las adquisiciones de todas sus bibliotecas, confrontándolas con muestras de títulos tomadas de la Nueva Bibliografía sobre Literatura Inglesa y de la Bibliografía de la MLA, para verificar el tamaño de la colección total de documentos en esa área temática: literatura inglesa –

«En este caso, la evaluación fue diseñada para determinar no las necesidades y prioridades de cualquier biblioteca en particular sino los intereses del RLG por establecer indicadores comparables y fiables del tamaño de la colección y de los niveles de la colección, de tal forma que la distribución de los niveles a escala nacional pudiese estar basada en datos fiables sobre las áreas mejor y peor dotadas de las colecciones de cada una de las bibliotecas del RLG» (Wiemers, et al, 1984:70).

Algunos estudios sobre estos consorcios de bibliotecas han comprobado las adquisiciones de sus bibliotecas en áreas temáticas específicas, confrontándolas con los catálogos de otras bibliotecas que pretendían alcanzar los mismos objetivos. Shaw (1976) y White (1995) proporcionan sus puntos de vista sobre tales estudios.

White crea una metodología para evaluar el desarrollo de la colección en todo tipo de bibliotecas, basada en la construcción de formularios cuya procedencia está en el movimiento pro-evaluación de las colecciones que ha

influido en la biblioteconomía estadounidense durante más de una década. En el Grupo de las Bibliotecas de Investigación (RLG), este movimiento propició la creación del *Conspectus*, que explicitó y divulgó a ámbito nacional información sobre el tamaño de la colección de las bibliotecas asociadas, promoviendo, de esa forma, un sistema coordinado de gestión y de distribución de las adquisiciones de la biblioteca (Gwinn, y Mosher, 1983), (Ferguson, et al 1988), (Mosher, 1990), (Coleman, 1992), (Ferguson, 1992).

La idea del RLG fue adoptada por la Asociación de Bibliotecas de Investigación para el Proyecto de Inventario de Colecciones Norteamericanas. También fue readaptada para bibliotecas más pequeñas en otros proyectos, tales como el *Pacific Northwest Conspectus* (Forcier, 1988) y el *Manual para el Desarrollo Coordinado de la Colección de la WLN*¹⁸. El interés en la evaluación del estilo *Conspectus* es ya internacional –por ejemplo los estudios realizados: (Matheson, 1987); (Hanger, 1987); (Crandlemire, y Otto, 1988); (Farrell, y Reed-Scott, 1989); (Henri, Mosher, et al. 1989); (Heaney, 1990); (Matheson, 1990).

Por otra parte, la técnica de evaluación de la colección basada en la comprobación de listas también tiene limitaciones, como citan Comer (1981), Hirsch (1972) y McInnis (1972). Las listas se transforman en datos rápidamente. El uso de listas estándar puede llevar a similitud entre las colecciones. Bonn (1974) ha mencionado incluso la posibilidad de que las listas de bibliografías estándar utilizadas para comprobar la adecuación de las colecciones puedan ser más numerosas que las utilizadas anteriormente para desarrollar estas colecciones. Cuando este hecho se da, su uso como instrumento de evaluación queda esencialmente anulado.

¹⁸ La WLN se utilizó para clasificar la Red de Bibliotecas del Estado de Washington, pero el nuevo modelo base de clasificación se ha extendido ya desde hace tiempo entre las bibliotecas de este Estado. Actualmente, las clasificaciones a partir de la WLN simplemente se identifican con el proyecto que llevó a la gestión del *Pacific Northwest Conspectus* en 1991.

Otras críticas serias se basan en que las listas no son necesariamente analizadas según la satisfacción de los usuarios y pueden no reflejar las necesidades de la biblioteca. Más aún, las listas se concentran habitualmente en lo que las bibliotecas deberían haber adquirido, pero se olvidan identificar lo que las bibliotecas no deberían haber adquirido. Como señala Goldhor (1973), los títulos comprobados con la Bibliografía de un área temática en particular pueden representar únicamente un porcentaje pequeño de la totalidad de adquisiciones de la biblioteca en esa área temática y la operación de comprobación no revelaría nada sobre otros documentos adquiridos por la biblioteca que, hoy día, pueden ser mejores en lo referente a la satisfacción de las necesidades de la biblioteca que los incluidos en la lista.

Para superar algunos de estos problemas, Armstrong (1968) y Goldhor (1981) sugirieron un modelo diferente de comprobación de listas, que denominaron «modelo inductivo». Pretendía determinar la calidad de una colección tomando una lista completa de las adquisiciones de la biblioteca en una área temática en particular y comparando los títulos con una serie de instrumentos de revisión de documentos y de bibliografías seleccionadas, tanto actuales como retrospectivas. Señaló que «presumiblemente, los títulos adquiridos por la biblioteca que están incluidos en múltiples listas son claramente los más deseados, los que no están incluidos en las listas son probablemente los no deseados, y los que están incluidos en una única lista son los de más alta calidad» (Goldhor, 1973:6). Esta circunstancia tiene sentido, ya que un documento de menor calidad presumiblemente tendrá pocas revisiones iniciales y no se incluirá en las bibliografías seleccionadas. Goldhor aplicó su modelo a algunas evaluaciones –incluyendo una sobre los documentos de una biblioteca pública de Jamaica– y descubrió que era una alternativa viable para comprobar cualquier lista estándar. Sin embargo, el tiempo que se necesitó para comprobar algunas de las fuentes documentales incrementaba sustancialmente el coste de la evaluación.

La comprobación de listas bibliográficas, en general, parece más apropiada para bibliotecas de pequeña dimensión y no especializadas. No es tan útil para la evaluación de las principales colecciones de investigación. Esta diferenciación se debe, en parte, a que el coste de esta metodología crece en proporción al tamaño y a la profundidad de la colección que está siendo evaluada. A pesar de esto, incluso una colección importante podría ser evaluada, comparándola con una lista innumerable de documentos que hiciesen referencia a una amplia variedad de áreas temáticas.

III.1.1.3 EL ANÁLISIS DE CITAS

Debido a las limitaciones de las listas de comprobación estándar, de las bibliografías y de los catálogos, Coale (1965) sugirió que las colecciones de investigación más destacadas deberían ser evaluadas al mismo tiempo en una misma área temática, utilizando listas de citas (las referencias bibliográficas que contiene un trabajo académico) seleccionadas por el personal de la biblioteca. Con frecuencia, las referencias son seleccionadas a partir de una muestra, elegida al azar, de artículos de revistas recientes o de un grupo destacado de trabajos «importantes» de la colección de una área temática.

Como con otras formas de listas de comprobación, las listas de referencias deben ser cuidadosamente seleccionadas, de tal forma que proporcionen un conjunto de referencias representativas de lo que debería poseer una biblioteca determinada (Elzy y Lancaster, 1990). Este dato es particularmente cierto, ya que el desfase temporal debido a la publicación significa que este modelo hará hincapié en los materiales retrospectivos. Aunque esto puede ser apropiado para algunas áreas temáticas –por ejemplo, las publicaciones del siglo XIX en España–, otras sufrirán si las referencias seleccionadas no son lo suficientemente actuales –por ejemplo, la investigación sobre el cáncer–. Si la actualización es importante, las referencias deberían ser seleccionadas a partir de estudios recientes de las principales revistas de cada área temática más que a

partir de obras clásicas.

Independientemente de las fuentes de referencias utilizadas, el objetivo es evaluar la colección no frente a una lista teórica de los mejores documentos sino frente a las listas de documentos actualmente consultadas por los autores que publican documentos en esta área temática (indicando la capacidad de la biblioteca para servir de apoyo a este tipo de investigación). El principal objetivo es que los usuarios de la biblioteca presten atención a las referencias bibliográficas cuando busquen los materiales de un área temática específica. Una cantidad cada vez mayor de estudios sugiere que este objetivo es válido. Broadus (1977) presenta una perspectiva general de todos estos estudios. Pocos profesionales confían en el resumen e indización de los instrumentos para identificar las citas relevantes (en parte debido a que tales instrumentos proporcionan únicamente lo menos importante o apenas dan una pequeña, generalmente no evaluativa, descripción de un documento). En lugar de ello, cuando se busca más material en algunas áreas temáticas, los investigadores confían en las referencias obtenidas a partir de publicaciones académicas como el mejor indicador de la validez del documento adquirido. También encontró evidencia de «paralelismos entre el uso de los materiales indicados por las citas y los mostrados en los estudios de adquisición de documentos de las bibliotecas, especialmente los relacionados con las necesidades de los profesionales dedicados a la investigación» (Broadus ,1977:319).

Algunos evaluadores han utilizado esta evidencia de «uso» para cambiar las adquisiciones de la colección después de completar un análisis de citas. Después de que Kriz (1978) hubiese analizado referencias procedentes de varias tesis doctorales sobre ingeniería, alteró el presupuesto destinado a las publicaciones seriadas para poder alcanzar el objetivo de adquirir las monografías más ampliamente referenciadas. Griscom (1983) utilizó un estudio del análisis de citas para determinar el uso de las publicaciones periódicas musicales (y, consecuentemente, poder reducir las suscripciones a tales

publicaciones).

El análisis de citas, además de identificar por sí mismo las referencias dentro de las disciplinas más destacadas, también hará referencia a las subdisciplinas más parecidas y a las subdisciplinas extraídas de la disciplina principal. En otras palabras, reconoce la importancia para la investigación académica de materiales que normalmente no estarían incluidos en las bibliografías estándar de una área temática en particular. Esto puede ser una ventaja, ya que permite al evaluador comprobar las áreas mejor dotadas de la colección de la biblioteca y las áreas peor dotadas. También es particularmente útil para el desarrollo de las colecciones de las bibliotecas de los distintos departamentos universitarios, ya que proporciona datos sobre cuántas coincidencias necesita haber entre las colecciones departamentales evaluadas – por ejemplo, química y biología –. Una vez que la lista inicial de referencias ha sido compilada, la biblioteca puede determinar el porcentaje de títulos adquiridos para medir la adecuación de la colección o puede utilizar la lista de títulos referenciados con más frecuencia (pero no considerados) como una lista de posibles adquisiciones.

El análisis de citas no es tan útil como las Bibliografías estándar en la identificación de los títulos de futura adquisición. Las bibliografías estándar identifican los títulos que debería poseer la colección de manera individualizada, bien porque aparezcan en las listas de los mejores documentos bien porque sean necesarias en el caso de una biblioteca que intente desarrollar una colección exhaustiva para completar las «carencias» de la colección. El análisis de citas fue diseñado para identificar la capacidad total de una biblioteca a la hora de satisfacer las necesidades de sus investigadores. Proporciona un **índice de adecuación** comentan Baker y Lancaster (1991), determinando si la biblioteca posee una muestra de los materiales citados en cada área temática. Si está incluido en las muestras, cualquier trabajo en particular de cualquier tipo (el artículo de una revista, una monografía, un

vídeo) tiene oportunidad de ser referenciado en cualquier estudio de citas.

Los bibliotecarios también pueden determinar si las tendencias de la selección necesitan ser corregidas, comprobando los tipos de materiales que son y no son citados con frecuencia. Schad y Tanis (1974) consideraron que un bibliógrafo científico no experimentado en una pequeña biblioteca universitaria podría argumentar que, debido a que ni el personal docente e investigador ni los alumnos citan habitualmente materiales en lengua extranjera, la biblioteca no debería adquirir publicaciones periódicas muy costosas en alemán si están disponibles en otra biblioteca en una área geográfica cercana. Budd (1982) analizó una muestra de referencias sobre literatura estadounidense procedente de la Bibliografía Internacional de la Asociación de Idiomas Modernos. Su análisis verificó que, para esta área temática, las monografías eran las fuentes de información más utilizadas –constituyendo el 64% de las referencias–. Las publicaciones periódicas constituían el 27% y los documentos no publicados el resto. Esta información puede ser utilizada para redistribuir los presupuestos destinados a las adquisiciones de documentos, si se indicasen.

Las publicaciones periódicas más frecuentemente citadas en una área temática en particular pueden ser identificadas examinando las referencias de las áreas temáticas más relevantes del Informe de Citas de Revistas –publicado por el ISI–. Este trabajo, sin embargo, es realmente más útil para bibliotecas universitarias, científicas y especializadas.

Algunos autores han descrito cómo se seleccionan las referencias para la lista inicial utilizada para evaluar una colección. Coale (1965) expuso dos grupos de muestras para adquirir documentos tanto retrospectivos como actuales. El primer grupo de muestras consistía en 100-400 títulos de documentos clásicos escritos por especialistas reconocidos en la materia en cuestión. El segundo grupo consistía en referencias extraídas de áreas temáticas concretas en la edición más reciente de Bibliografía especializada en el tema en cuestión.

Nisonger (1983), seleccionó las referencias procedentes de las publicaciones periódicas (más que de bibliografías de las áreas temáticas). Para determinar qué revistas proporcionarían los datos más fiables de cara a la evaluación de las colecciones de investigación de ciencias políticas en cinco bibliotecas universitarias, seleccionó cuatro muestras de referencias para la comparación de propuestas. Para las primeras dos muestras, seleccionó 150 referencias en cada uno de los casos –1 cita al azar por cada artículo aparecido en la revista más prestigiosa sobre ciencias políticas (en 1977, 1978 y 1979)–. Para cada una de las dos segundas muestras, seleccionó una referencia de cada artículo aparecido en el volumen de 1978 de cinco revistas sobre ciencias políticas –cada una representativa de una división importante de esta área temática–. El segundo grupo de muestras era comparable en extensión con el primero. Nisonger intentó responder tres cuestiones:

- 1) «¿Son consistentes los resultados obtenidos entre cada uno de los grupos de muestras?
- 2) ¿Son consistentes las cifras relativas de las cinco universidades a lo largo de las cuatro muestras?
- 3) Y, ¿corresponden las cifras relativas de las cinco universidades a lo que se esperaría en base a sus programas académicos?» (Nisonger 1983: 167)

Dado que las respuestas a las tres preguntas eran positivas, Nisonger llegó a la conclusión de que cualquier modelo de representación de las cifras aportaría resultados fiables.

López (1983) sugirió tomar una muestra multiestratificada de citas para evaluar la profundidad de la colección de un área temática. Este modelo requería la selección, a partir de una bibliografía representativa de un área temática, de un conjunto de referencias y de la comprobación de estas referencias con las adquisiciones de la biblioteca. Posteriormente, se tomaba una muestra de los documentos referenciados en los documentos encontrados durante esta búsqueda. Este proceso se repetía hasta que la biblioteca no poseía

los materiales citados. Se obtenían muestras sucesivas que representaban niveles de mayor profundidad de la colección. De este modo, las citas encontradas en el primer nivel recibían una puntuación de 10. A partir de aquí, se doblaba el valor para cada nivel sucesivo (20 en el segundo nivel, 40 en el tercer nivel, y 80 en el cuarto). Aunque López utilizó las citas procedentes de una bibliografía representativa de una área temática, podía realizarse el estudio utilizando referencias aleatoriamente escogidas a partir de una lista cuidadosamente seleccionada de revistas actuales importantes en un área temática.

Nisonger (1980) estaba particularmente impresionado con las posibilidades del modelo de López, debido a sus capacidades para medir la profundidad de la colección. Permite que las referencias vuelvan a representar las fuentes primarias, aproximándose a los pasos seguidos por alumnado que realiza una investigación con detenimiento en un área temática específica. El proceso de representación incluye referencias que incrementan la antigüedad media y la diversidad de las áreas temáticas desde el primer nivel hasta el cuarto. Nisonger verificó que una biblioteca puede esperar lógicamente que se encuentren pocas de las referencias más antiguas, cuando analizó el modelo de López en la Universidad de Manitoba. El 82% de las búsquedas del primer nivel fueron exitosas (si se compara con el 72% en el segundo nivel, con el 67% en el tercero y con el 64% en el cuarto).

Hay otro descubrimiento significativo cuando Nisonger (1980) comparó los resultados obtenidos mediante la utilización del modelo de López en dos muestras de 25 referencias de cada una de las cuatro bibliografías de las áreas temáticas en cuestión, observó amplias diferencias en los resultados. Los resultados variaban desde un mínimo de 3,1% para la terapia familiar hasta un máximo de 43,6% para las publicaciones medievales francesa. Estas amplias variaciones pudieron deberse, en parte, a que las muestras de Nisonger no eran lo suficientemente numerosas como para garantizar datos representativos. Sin embargo, el modelo de puntuación utilizado por López es un problema por

otras tres razones.

En primer lugar, asigna los valores más altos de puntuación a los materiales retrospectivos. Esto puede ser apropiado para algunas disciplinas (como historia, que hace mayor hincapié en los materiales más antiguos), pero, como señaló López (1983), este sistema de puntuación es inapropiado para disciplinas, como ingeniería, que otorgan más valor a los materiales actuales.

En segundo lugar, este sistema de puntuación ignora el hecho de que el objetivo del análisis de citas es identificar la habilidad de una biblioteca para satisfacer las necesidades de sus investigadores. Cualquier trabajo en particular tiene grandes posibilidades de ser citado dado que el estudio parece verificar la completa idoneidad de una muestra de citas. Da la sensación de que asigna los valores más altos de puntuación a cualquier documento, o conjunto de documentos, en particular en un estudio de citas.

En tercer lugar, el resultado final del modelo de López es meramente una puntuación numérica. Tendría valor únicamente en la comparación de dos bibliotecas diferentes, utilizando las mismas citas como punto de inicio para ambas, o en la comparación de las colecciones de una biblioteca en áreas temáticas diferentes, con puntos de inicio distintos debido a la utilización de documentos seleccionados a partir de diferentes disciplinas.

Por estas razones, se sugiere que las bibliotecas ignoren el sistema de puntuación de López, concentrándose, en lugar de ello, en determinar un porcentaje simple de materiales adquiridos en cada nivel y utilizando la opinión de varios profesionales para determinar si los materiales actuales o retrospectivos son válidos en una área temática en particular.

Al seleccionar las citas iniciales, debe tenerse especial cuidado en evitar la predisposición del estudio de las citas en favor de la biblioteca. Esto ocurre cuando la biblioteca limita su lista de citas a documentos preparados por profesionales que realizan una investigación en esa institución. Este error fue

iniciado, entre otros, por Bolgiano y King (1978), y Chambers y Healey (1983). Todos ellos tenían buenas intenciones. Pretendían documentar el interés investigador de sus usuarios/as y de los profesionales que estaban trabajando. Sin embargo, una gran cantidad de estudios, como el de Soper (1976) ha mostrado que la selección de una fuente de información está basada, hasta cierto punto, en la accesibilidad de esa fuente de información: la fuente de información más accesible será seleccionada en primer lugar. Esto significa que es muy posible que las bibliotecas tengan porcentajes más amplios de materiales referenciados por los investigadores en sus propias instituciones que de materiales referenciados por la totalidad de investigadores en una área temática específica.

Algunos evaluadores han sido bastante astutos al evitar tales propensiones, modificando sus estudios de manera acertada. En 1978 se midió la adecuación de la colección de investigación de una biblioteca universitaria en economía/administración añadiendo las citas procedentes de las publicaciones realizadas por el nuevo personal docente e investigador que había recibido su doctorado en otros lugares.

Estos tipos de análisis de citas son más apropiados para bibliotecas universitarias y de investigación debido a que miden el uso académico. Tienen poca trascendencia en bibliotecas públicas ya que la cita no es realmente aplicable a muchos de los materiales con los cuales se compaginan las bibliotecas públicas —por ejemplo, los libros de cocina tienden a no citar otros libros de cocina, por lo cual sería difícil compilar una bibliografía útil en la evaluación de la colección de una biblioteca con este tipo de publicaciones— Bland (1980) sin embargo, recomendó una variación en el análisis de citas que podría ser fácilmente aplicada a pequeñas bibliotecas universitarias o a bibliotecas de instituto: compilar listas de comprobación de referencias procedentes de textos actualmente incluidos en el currículum académico. Argumentó que, dado que un libro de texto se selecciona para satisfacer unas

necesidades locales específicas educativas y de aprendizaje, las citas que contiene puede que sean tanto relevantes como pertinentes, según los intereses locales de los alumnos, así como del personal docente e investigador y de los profesionales que utilizan la colección. Como todas las metodologías de evaluación, el análisis de citas tiene sus inconvenientes y limitaciones:

- Se centra en las necesidades de los que realizan la investigación. Las fuentes citadas por los investigadores pueden no ser las más importantes o más útiles para los que realicen las prácticas, para los personal docente e investigador o para los alumnos de una área temática determinada.
- También tiende a subrepresentar aquellos documentos leídos pero no frecuentemente solicitados en la investigación académica, incluyendo resúmenes e índices, revistas informativas y algunos recursos secundarios. Y, debido a la pérdida de tiempo inherente a la naturaleza de los estudios de citas, la aparición de nuevos títulos destacados puede no estar reflejada en los resultados.
- Muchas citas publicadas son incorrectas o incompletas. Extraer las citas correctas con información errónea es, en el mejor de los casos, un proceso que lleva mucho tiempo y que requiere de la participación costosa de un profesional, y, en el peor de los casos, deriva en una amplia cantidad de referencias inútiles.
- Las fuentes citadas por un autor que publica obras sobre alguna área temática pueden no ser importantes para esa área temática, pero podrían ser referidas periféricamente, en algunas áreas temáticas, esto es una ventaja: una colección necesita, con frecuencia, algo más que exclusivamente lo «más destacado» para servir de apoyo a programas de investigación en esas áreas temáticas.

Para Gorman (1991) existen algunos estudios que exponen estas desventajas del modelo del análisis de citas. Se recomienda prestarles cierta atención. Por ejemplo, un estudio de Lancaster y otros investigadores, aporta ideas sobre el fundamento de este tipo de problema: «tanto los modelos que

utilizan los usuarios para obtener la información como sus citas son, con frecuencia, bastante diferentes... La segunda falacia es la extrema subjetividad con la que se intenta adivinar por qué un autor citó una publicación... » (Lancaster et al., 1996:59).

El otro problema importante, asociado con la medición de uso a través de las citas, es la cuestión de si el uso «externo», medido a través de los datos sobre los préstamos, puede utilizarse, en cualquier caso, como medida de uso «en sala». Aunque algunas investigaciones muestran una alta correlación entre las medidas de uso de los volúmenes de la biblioteca y la cantidad de volúmenes prestados, otro trabajo sugiere que existe cierto peligro en basar todas las decisiones relacionadas con la gestión en este tipo de correlación. Es muy posible que con las publicaciones periódicas acontezca otra situación diferente. También es posible que el análisis de citas sea de poca utilidad para la comparación entre las revistas a las que se accede a través de su referencia en revistas de índices y resúmenes y las revistas que no se incluyen en tales revistas de índices.

En cualquier caso, se observa como un instrumento útil. Koenig (1978) considera que «lo que es importante tiende a ser citado». Satariano (1978) y Baughman (1973) en un estudio sobre trabajos de sociología, realizan un listado de las monografías que recibieron 5 o más citas y hace referencia a ellas como las que representan una parte de lo mejor sobre Sociología.

III.1.2 OTROS MODELOS CUANTITATIVOS

La comunidad bibliotecónoma en los países anglosajones, ha estado evaluando sus colecciones a través de modelos nacionales, regionales o estatales establecidos por las asociaciones de bibliotecas o por los cuerpos acreditados de la institución a la que la biblioteca pertenecía. Los modelos estándar que se relacionan con el desarrollo de la colección son los que descubren: la cantidad

que debería alcanzar el presupuesto para la adquisición de documentos, los formatos especiales que la biblioteca debería poseer –por ejemplo, videos y discos compactos–, el equilibrio entre literatura de ficción y literatura de no-ficción, y otros aspectos parecidos. Presumiblemente, las colecciones que se adecuen a los modelos estándar serán mejores que otras que no lo hagan. Los dos indicadores más frecuentemente evaluados, probablemente, debido a que son tangibles y relativamente fáciles de medir, son el tamaño y el promedio de crecimiento de la colección.

El tamaño se mide, frecuentemente, examinando los datos de las adquisiciones, para determinar la cantidad de volúmenes, o títulos, adquiridos en total o determinados por algunas variables, tales como la localización, el área temática, la fecha de publicación o el formato. Si la biblioteca no posee datos actualizados de adquisición, puede realizarse, en lugar de ello, una estimación (Baker y Lancaster, 1991). La forma más fácil de obtener una estimación consiste en medir la cantidad de metros de tejuelo contenidos en las estanterías de la biblioteca. La cantidad de tejuelos por metro cuadrado vendrá determinada por algún tipo de muestreo sistemático.

El concepto de tamaño absoluto es importante porque a una biblioteca no le es posible funcionar de manera efectiva si su colección cae por debajo de un cierto nivel. Presumiblemente, cuanto más extensa sea la colección, mayor será la probabilidad de que satisfaga las necesidades de información de sus usuarios/as. Este dato asume que la colección es apropiada según cada área temática y el nivel de tratamiento utilizado para satisfacer las necesidades de los usuarios.

La investigación ha verificado que, cuanto más extensa es la colección mayor es el porcentaje de préstamos de la biblioteca, como los estudios realizados por McGrath (1975) y (1976), Pierce (1990). Sin embargo, parece que se produce un nuevo retroceso en el porcentaje de préstamos una vez que una

biblioteca alcanza una extensión determinada. Hodowanec (1978) señaló ya este aspecto en un estudio con 400 bibliotecas universitarias de Estados Unidos, en el que desarrolló una fórmula que podía predecir el uso actual de tales bibliotecas. Descubrió que el porcentaje de las adquisiciones por alumno (PSA) propiciaba un crecimiento considerablemente importante en el porcentaje de préstamos por alumno (PSC). Sin embargo, en el mismo punto, se nivelaba la cifra de adquisiciones en la cual aumentaba el promedio de préstamos de documentos.

Considerados en conjunto, estos estudios evidencian, al menos para las bibliotecas universitarias, que el tamaño total está relacionado con la calidad de la institución a la que pertenece. La calidad, en este caso, es medida, en general, a través de alguna clasificación de las excelencias universitarias

La cuestión de si una biblioteca sigue creciendo debería ser un factor tenido en cuenta también cuando se mide la calidad de la colección. El crecimiento de la colección se mide, en general, a través del porcentaje de crecimiento o de la cantidad actual de nuevos documentos adquiridos. Puede estar relacionado con la amplitud de la comunidad de usuarios o con los documentos adquiridos per cápita, y puede evaluarse de manera individualizada para diferentes áreas temáticas.

Una gran cantidad de bibliotecas ha definido una colección de calidad como aquella que crece un porcentaje determinado por año —por ejemplo, el grupo más reciente de estandarización de las bibliotecas de instituto, la Asociación de Bibliotecas de Instituto y de Bibliotecas de Investigación (1986), recomendó que las bibliotecas que no satisficiesen la estandarización prevista para el tamaño total deberían intentar mantener un porcentaje de crecimiento anual del 5%—. Pero el porcentaje de crecimiento por sí solo puede dar una imagen distorsionada de la calidad de la colección. Una biblioteca puede mostrar un porcentaje alto de crecimiento si se equivoca en el expurgo de los documentos obsoletos y en la adquisición de los documentos más recientes.

Accidentalmente, la biblioteca alcanza un punto donde no puede continuar adquiriendo documentos, procesando información o almacenando tantos materiales, y el porcentaje de crecimiento cae.

El mejor indicador de la vitalidad de la colección puede ser el crecimiento medido por la cantidad total de documentos adquiridos. Las instituciones pueden documentar fácilmente si esta cantidad se incrementa uniformemente de año en año, el modo preferido para muchas bibliotecas, es poco constante, el modo preferido por bibliotecas que carecen de espacio, o desciende. Las bibliotecas pueden utilizar los datos que muestren el decrecimiento de las adquisiciones para apoyar una solicitud de subida en los presupuestos, para contrarrestar los efectos de la inflación en el presupuesto de las adquisiciones.

Un intento notable ha sido la tendencia a desarrollar fórmulas que localicen el tamaño total, el porcentaje de crecimiento absoluto o ambos. Algunas fórmulas son bastante fáciles, como las fórmulas de una gran cantidad de bibliotecas públicas y escolares que basan el tamaño de la colección en la cantidad de usuarios o alumnos a los que sirve de apoyo. Otras fórmulas más complejas están fundamentadas en la creencia de que el tamaño mínimo de la colección debería depender de muchas variables diferentes: el número y las características de los usuarios a los que sirve de apoyo, los niveles de uso, en bibliotecas universitarias o escolares, los modelos de enseñanza, y, la localización geográfica del campus universitario o escolar. Para las bibliotecas universitarias existe una gran cantidad de fórmulas: la de la Universidad de Washington State —el Comité Interinstitucional de Profesionales de la Economía, 1970—, la de Sandison (1974) la de la Asociación de Bibliotecas de Instituto y de Investigación (1986), la de Cartter (1966), Hodowanec (1978), la de Power y Bell (1978), y la de Daniel (1976). La importancia de estas fórmulas radica en que consideran los diferentes niveles de uso a través de varios grupos de comunidades de bibliotecas. Pero las fórmulas exponen dos ideas importantes que pueden ser o pueden no ser válidas: que todos los materiales de

la colección son cuidadosamente seleccionados de acuerdo con los objetivos de la institución, y que el programa de expurgo es activo y realista.

La fórmula más citada es la diseñada por Clapp y Jordan (1965), su premisa es que la colección de una biblioteca universitaria debería comenzar con 50.750 volúmenes, una cifra a la que los autores llegaron después de examinar algunas bibliografías estándar de colecciones básicas para bibliotecas no universitarias. La biblioteca también añade más volúmenes según la comunidad de usuarios a la que sirve de apoyo – menos volúmenes de los que están siendo adquiridos para uso no universitario y, proporcionalmente, cada vez más para uso de alumnos y personal docente e investigador de cursos de doctorado y para alumnos ya doctorados –.

TABLA 4: FÓRMULAS PARA ESTIMAR EL TAMAÑO PARA LA ADECUACIÓN DE LAS COLECCIONES DE VARIAS BIBLIOTECAS DE INSTITUTO Y UNIVERSITARIAS

	Libros		Publicaciones Periódicas		Documentos	Total
	Títulos	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Volúmenes	Volúmenes
<i>Hasta una colección básica, llamada:</i>						
- Biblioteca no universitaria	35000	42000	250	3750	5000	50750
<i>Añadido para cada uno de los siguientes como se indicaba:</i>						
- Personal docente e investigador (equivalente a tiempo completo)	50	60	1	15	25	100
- Alumnos (universitarios o no universitarios equivalentes a tiempo completo)	0	10	0	1	1	12
- Alumnos (universitarios o no universitarios equivalentes a tiempo completo)	10	12	0	0	0	12
- No universitarios en programas o cursos independientes	200	240	3	45	50	335
- Áreas temáticas de nivel no universitario (áreas temáticas “principales”)	2000	2400	10	150	500	3050
- Áreas temáticas de nivel universitario (tesinas o equivalentes)	15000	18000	100	1500	5000	24500

Fuente: Clapp y Jordan. - *Collage & Research Libraries*, vol. 50 (2), 1989, p. 154-163 (reimpreso)

La fórmula de Clapp y Jordan, como otras parecidas, ha sido criticada durante muchos años por algunos autores. Estos señalaron que la fórmula no distinguía entre las demandas recibidas en la biblioteca por los usuarios en diferentes disciplinas, aunque asumía que las demandas eran uniformes. McInnis (1972) consideró que el peso aplicado a las áreas temáticas de nivel de doctorado ejerce una influencia demasiado fuerte en los resultados finales. La crítica más seria es la que considera que la fórmula de Clapp y Jordan subestima el tamaño de la colección necesitada. Este es un problema particular debido a que, con bastante frecuencia, todos los datos estándar mínimos, como los expresados en la fórmula de Clapp y Jordan, son interpretados por los profesionales para controlar el presupuesto de la biblioteca en los niveles más óptimos. Como resultado, pueden reducirse las adquisiciones de la biblioteca.

Una posible solución al problema de los niveles mínimos es alcanzar el nivel de recursos sugeridos en los modelos estándar. En cualquier caso, la Asociación de Bibliotecas de Instituto y de Investigación realizaron esta tarea cuando desarrollaron la **Fórmula A** para determinar la adecuación de las colecciones de las bibliotecas de instituto (Asociación de Bibliotecas de Instituto y de Investigación, 1986). La Fórmula A es similar a la desarrollada por Clapp y Jordan (1965) excepto en que incrementa tanto la cifra base de volúmenes recomendada para una colección como la cifra de volúmenes que se añade a algunos de los factores de enriquecimiento. Otra solución para el problema de los niveles mínimos consiste en poseer los datos estándar que especifican tanto el nivel mínimo como el nivel máximo de adecuación de la colección. Los datos estándar de la Asociación de Bibliotecas de Instituto y de Investigación recomendaban cuatro niveles de adecuación para las bibliotecas, desde el grado A –excelente– hasta el grado D –mínimo–. Las bibliotecas del grado A poseen un 90% de la cantidad total de volúmenes recomendada por la Fórmula A, las bibliotecas del grado B poseen entre un 75% y un 89%, las bibliotecas del

grado C poseen entre un 60% y un 74%, y las bibliotecas del grado D entre un 50% y un 59%.

TABLA 5: FÓRMULA A PARA DETERMINAR LA ADECUACIÓN DE LAS COLECCIONES DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS.

1. Colección Básica 85000 volúmenes	85.000 vols.
2. Incremento por cada profesor del FTE 100 volúmenes	100 vols.
3. Incremento por cada alumno del FTE 15 volúmenes	15 vols.
4. Incremento por área temática* no universitaria destacada o no destacada 350 volúmenes	350 vols.
5. Incremento por área temática* de especialización –cuando no existe graduación superior– (I) 6000 volúmenes	6.000 vols.
6. Incremento por área temática* de especialización –cuando existe graduación superior– (I) 3000 volúmenes	3.000 vols.
7. Incremento por área temática* de una carrera universitaria de 6 años (I) 6000 volúmenes	6.000 vols.
8. Incremento por área temática* de doctorado (I) 25000 volúmenes	25.000 vols.

Un “volumen” se define como una unidad documental física que ha sido impresa –o reproducida en cualquier otro formato–, escrita a mano –o con máquina de escribir u ordenador–, contenida en una encuadernación –más o menos elaborada–, que ha sido catalogada, clasificada, o preparada de cualquier otra manera para su uso. Las adquisiciones en formato reducido deberían ser adaptadas a formato de volumen a través de cualquier medio actual o de una fórmula que tuviese en cuenta las distintas partes del formato reducido –por ejemplo, 10 partes del formato reducido como equivalente del volumen–

Por ejemplo, una área temática de la lista de Malitz (1981)

Fuente: Baker y Lancaster, (1991)

Otro problema serio con las fórmulas cualitativas y los datos estándar radica en que enfatizan la cantidad de recursos más que la calidad del servicio que esos recursos pueden proporcionar. La cuestión de hasta qué punto los recursos están bien administrados todavía no tiene respuesta. Hace unas décadas, Krikelas (1983) argumentó que nadie había demostrado eficazmente una relación entre el tamaño de una biblioteca y la calidad de los títulos adquiridos. Una revisión de la colección total de documentos muestra que esa argumentación sigue siendo cierta hoy día. Muchos autores se han declarado contrarios a la delimitación de la calidad de una colección exclusivamente a través de examinar su tamaño. Algunos de **los argumentos más representativos y razonables** que se han aportado con mayor frecuencia son:

- la cifra de documentos y publicaciones periódicas almacenadas proporciona únicamente impresiones muy generales sobre las áreas mejor y peor dotadas de una biblioteca
- la probabilidad de localizar un recurso útil depende, en último extremo, de la naturaleza de la solicitud así como de la colección
- dos colecciones desarrolladas con presupuestos idénticos pueden variar enormemente en calidad, dependiendo del acierto en las adquisiciones
- la adecuación de la colección debería juzgarse a través de la evaluación —el tiempo que el administrador de la biblioteca necesita para encontrar el documento que desea—
- podría no haber relación entre la cantidad de documentos adquiridos y la habilidad de una colección para satisfacer las necesidades de sus usuarios
- la calidad de la colección depende de la diversidad, así como de el tamaño.

La insatisfacción general con los modelos estándar cuantitativos y las fórmulas para el desarrollo de la colección ha sido aprovechados por algunos grupos —como la Asociación de Bibliotecas Públicas— para representar modelos estándar prescriptivos. Más aún, instan a las bibliotecas a establecer sus propios modelos estándar después de comprobar sus medidas actuales de servicio, uso, o rendimiento. No todos los bibliotecarios se sienten confortables con el abandono de los modelos cuantitativos estándar en su totalidad. Dos buenos ejemplos de modelos estándar de colección que utilizan ambos tipos de medidas son los desarrollados por las bibliotecas públicas de Illinois y de Carolina del Norte —la Asociación de Bibliotecas de Illinois, 1989; la Asociación de Bibliotecas de Carolina del Norte, y la Asociación de Directores de Bibliotecas Públicas de Carolina del Norte, 1988—.

III.1.2.1 EL TAMAÑO DE LAS COLECCIONES

Las bibliotecas encuentran habitualmente más útil tener un indicador no sólo de la cantidad absoluta de volúmenes en una colección o del porcentaje de

crecimiento sino de la cifra de adquisiciones en cada área temática en particular. Esta estadística puede proporcionar la evidencia objetiva para determinar si la colección es adecuada para satisfacer las necesidades de los usuarios, puede servir de apoyo a evaluaciones impresionistas y puede ser utilizada en trabajos cooperativos de desarrollo de la colección.

Muchas bibliotecas mantienen estadísticas sobre cuántos títulos son adquiridos dentro de una área temática en particular, especialmente se utilizan áreas temáticas definidas por cualquier sistema de clasificación –por ejemplo, los 400 documentos del esquema de clasificación del Sistema Decimal de Dewey o las divisiones del esquema de clasificación de la Biblioteca del Congreso—. Si una biblioteca tiene acceso a sus adquisiciones a través de un sistema informático, puede elaborarse un programa por escrito para obtener información específica sobre cuántos documentos se poseen en cada una de las áreas temáticas. En 1982 se debatió sobre cómo las bibliotecas suscritas al CD OCLC-MARC pueden obtener datos actualizados sobre las adquisiciones en ciertas áreas temáticas. Si una biblioteca ha compilado la totalidad de sus adquisiciones en formato informático, el CD MARC puede ser utilizado para analizar la colección completa. Por otro lado, los CDs mensuales y anuales proporcionan datos sobre los materiales añadidos a la colección en un período de tiempo determinado.

Para estimar el tamaño de la colección en cada área temática en particular, sugieren siete pasos:

1. Enumerar la cantidad de estanterías de documentos
2. Enumerar la cantidad de documentos por cada 10 estanterías y, por tanto, el porcentaje para obtener una cifra significativa de documentos por estantería.
3. Multiplicar la cantidad de estanterías por la cifra de documentos por

estantería para determinar la cifra total de volúmenes actualmente almacenados en estanterías en cada una de las áreas temáticas

4. Cifrar la cantidad de volúmenes actualmente en préstamo
5. Cifrar la cantidad de volúmenes almacenados en la colección de referencia
6. Cifrar –si se sabe, a través de un inventario– la cantidad de volúmenes descartados
7. Añadir los resultados de los pasos 3 al 6 para obtener la cifra total de volúmenes de cada una de las áreas temáticas.

Una ventaja del “modelo de Black” es que una vez que ha sido determinada la cantidad total de volúmenes en cada área temática, puede medirse la cantidad de metros cuadrados de estanterías y dividirse por la cantidad total de volúmenes obtenida en el paso 7 para alcanzar una cifra media de volúmenes por metro cuadrado. Esta media varía de una área temática a otra y puede ser utilizada fácilmente para calcular el crecimiento de la colección de cada área temática –un ejemplo estadounidense: si la colección en Medicina crece en 30 pulgadas en un período de 3 años, se puede estimar que la nueva extensión de la colección sobre Medicina es de 36519 volúmenes = 32469 volúmenes + [135 volúmenes/pulgada x 30 pulgadas lineales]–.

Puede cuestionarse si el modelo de Black de añadir la cantidad de volúmenes descartados a las cifras de adquisición es válido, ya que los volúmenes descartados no son ya adquiridos, por cualquier razón, y porque, teóricamente, los tejuelos para tales volúmenes han sido desplazados de las estanterías. Aún así, el modelo de Black, incluso aunque es algo complicado y conlleva una labor muy intensa, puede proporcionar datos actualizados si se

necesitan datos sobre las adquisiciones de una área temática.

Independientemente de cómo se determine el tamaño de la colección de una área temática, el evaluador examina las cifras finales de adquisición de documentos para observar si parecen demasiado altas, demasiado bajas, o son correctas. Esta decisión podría realizarse utilizando la opinión de los bibliotecarios/as, basada en sus conocimientos sobre los usuarios a los que sirven de apoyo. Sin embargo, el modelo del promedio de clasificación puede proporcionar datos cuantitativos que ayuden a los bibliotecarios universitarios y escolares a determinar si el tamaño de cada área temática es apropiado.

III.1.2.2 EL TAMAÑO DE LA COLECCIÓN: MODELO DE CLASIFICACIÓN

Este modelo de la clasificación ha sido utilizado frecuentemente en bibliotecas universitarias desde su publicación a finales de la década de los 60 McGrath (1968) y (1971). A lo largo de estos últimos años, una variable de este modelo, denominada representación de la colección, ha obtenido una cada vez mayor aceptación en el ámbito de las bibliotecas escolares.

La clave para este modelo la evaluación de la colección radica en el conocimiento del currículum de la biblioteca, especialmente, en conocer cuántos documentos constituyen ciertas áreas temáticas de la biblioteca. Generalmente, los bibliotecarios utilizan guías curriculares para conocer la necesidad de recursos de los personal docente e investigador de los centros escolares, así como las descripciones de los catálogos para informarse sobre la necesidad de recursos del personal docente e investigador de la universidad.

Golden (1974) describió cómo crear un promedio típico. En primer lugar, los bibliotecarios leen las descripciones publicadas para cada curso, considerando estas descripciones como necesarias con la información obtenida directamente del personal docente e investigador o de clasificaciones actualizadas. Posteriormente, asigna cifras a las descripciones procedentes del

esquema de clasificación utilizado en su biblioteca. No hay límites establecidos sobre la clasificación asignada a cada curso. Sin embargo, la clasificación es asignada a las principales áreas temáticas de cada curso, más que a las áreas temáticas periféricas. A continuación, se hace un recuento de las estanterías para determinar cuántos documentos son adquiridos en cada subdivisión de la clasificación que sirve de apoyo a cada curso. Los evaluadores también examinan las estadísticas de matriculación del curso en el año anterior para proporcionar una visión más fundamentada del apoyo de la colección a cursos específicos.

Buzzard y Whaley (1985) varió este modelo cuando las aplicó a dos bibliotecas universitarias a finales de la década de los 60. En lugar de escrutar las descripciones de los catálogos de los cursos, los bibliógrafos consultaron con el personal docente e investigador para identificar – para cada uno de los cursos evaluados – la clasificación más pertinente. La cifra de estanterías fue comprobada posteriormente para determinar cuántos títulos eran adquiridos en cada área temática.

Burr (1979) mostró que el modelo de la clasificación podía combinarse exitosamente con una evaluación que utilizase modelos estándar de colección. Su objetivo principal era identificar qué partes de la colección proporcionaban apoyo a los cursos de cada uno de los cuatro centros educativos: Artes y Ciencias, Ingeniería, Ciencias de la Educación, y Económicas. Se revisó la descripción de los catálogos de todos los cursos ofertados y se asignó una clasificación relevante basada en el esquema de clasificación de la Biblioteca del Congreso para cada área temática. Esta clasificación fue posteriormente contrastada con las adquisiciones de cada biblioteca para observar cuántos recursos proporcionaba el currículum de cada centro educativo. Esta labor se realizó estimando – a través de una muestra de la cifra de estanterías – la cifra de volúmenes de cada área temática.

Burr comparó más adelante la cifra de volúmenes que configuraba cada área temática con los volúmenes recomendados en una versión modificada de la fórmula de desarrollo de la colección especificada en los modelos estándar de la Asociación de Bibliotecas de Instituto y de Investigación. Estos modelos estándar requerían que se almacenase una colección de 85.000 volúmenes, con adquisiciones adicionales añadidas según las características de cada institución –como, por ejemplo, la cantidad de personal docente e investigador, la cantidad de alumnos, las asignaturas ramales y las asignaturas secundarias de los cursos–. Al utilizar información sobre las características del programa y la matriculación en los cuatro centros educativos, Burr determinó qué parte de las colecciones principales y qué parte de las colecciones suplementarias deberían servir de apoyo a los programas de cada centro educativo. El paso final en el proceso consistía en comparar las adquisiciones recomendadas en cada área temática con las adquisiciones actuales. Burr llegó a la conclusión de que, aunque el tamaño total de la colección era generalmente adecuada, había deficiencias significativas en el apoyo que la biblioteca estaba proporcionando a los centros educativos de Ingeniería, Ciencias de la Educación y Económicas. Las políticas de la colección estaban cambiando como resultado del estudio.

Beilby y Evans (1978) describieron la evaluación de la colección a través de un sofisticado sistema de información administrativa utilizado en las bibliotecas de la SUNY (Universidad de Nueva York). Un archivo informático almacena los datos de matriculación de los alumnos que se clasifican siguiendo los Códigos de Información General de Enseñanza Superior del Departamento de Educación de Estados Unidos (HEGIS). Los evaluadores utilizan los CDs de la OCLC, junto con un CD de conversión que muestra las equivalencias entre los códigos del HEGIS y los códigos de clasificación de la Biblioteca del Congreso, para relacionar los datos de las adquisiciones de una biblioteca con la matriculación de alumnos en cada uno de los centros educativos. De este modo, para cada código del HEGIS –por ejemplo, 1103 (Alemán)– el sistema genera

datos que muestran la cantidad de títulos adquiridos por la biblioteca y el porcentaje de adquisiciones totales que esto representa, además de los créditos de los alumnos y el porcentaje de créditos totales que esto representa. De esta forma pueden identificarse las áreas temáticas en las que existe una relación fuerte o débil entre los créditos de los alumnos y las adquisiciones de documentos.

Palais (1987) depuró de una forma bastante significativa el informe de los datos de promedio de la colección. Los bibliotecarios de la Universidad de Arizona State completaron los promedios de clasificación e introdujeron los resultados en una base de datos, posibilitando que las áreas temáticas codificadas pudiesen ser revisadas mucho más rápidamente y distribuidas de múltiples formas. Cuatro de estas distribuciones están realizadas a partir de:

- 1) *El esquema de clasificación de la Biblioteca del Congreso (LC)*. Todos los códigos de clasificación de la Biblioteca del Congreso están intercalados en una secuencia y representados para mostrar al selector la demanda total en cada una de las áreas temáticas de cada uno de los cursos universitarios. De esta forma, es fácil apreciar el énfasis que debería emplearse en la colección de una determinada área temática. La práctica puede revelar algunas conexiones sorprendentes –por ejemplo, Palais descubrió que el departamento Historia de las Civilizaciones era utilizado, como se esperaba, por varias asignaturas (Historia, Religión, Filosofía, Sociología, Inglés, e ,inesperadamente, Ingeniería –
- 2) *Las áreas temáticas*. El informe es elaborado a partir de las áreas temáticas clasificadas por la Biblioteca del Congreso –que aporta el código o los códigos de clasificación correspondientes). Puede ser utilizada como instrumento de referencia para determinar los códigos de clasificación de la Biblioteca del Congreso para una área temática

en particular

- 3) *El departamento.* El promedio de los departamentos realiza un listado de los códigos de cada curso y de las áreas temáticas relevantes según el esquema de clasificación de la Biblioteca del Congreso.
- 4) *El curso.* El informe realiza un listado tanto de las áreas temáticas como del esquema de clasificación de la Biblioteca del Congreso para cada curso y es útil cuando se discuten con el personal docente e investigador las necesidades nuevas o antiguas del curso

Como en todos los modelos de evaluación, el enfoque de la clasificación tiene sus inconvenientes. No considera los factores cualitativos; por ejemplo, la antigüedad, la condición, la variedad y la duplicidad de documentos de la colección. Es más, el éxito del modelo depende de la habilidad del evaluador para confrontar, en la actualidad, las ofertas del curso con los esquemas de clasificación. A veces, esto es difícil, dado que tanto el esquema de clasificación de la Biblioteca del Congreso como la Clasificación Decimal de Dewey impiden precisar la asignación cuando una área temática está relativamente poco desarrollada. Un segundo problema estriba en la vaguedad o desfase de las descripciones de los cursos. Esta dificultad puede ser superada contactando directamente con el personal docente e investigador y obteniendo información detallada sobre cada uno de los cursos para suplir las descripciones del curso cuando sea necesario. De todos modos, este modelo incrementa el coste de la evaluación. Y el coste es un problema, ya que la metodología consume bastante tiempo. Las bibliotecas pueden economizar como hacía Golden (1974), escogiendo alumnos para medir las estanterías y determinar las adquisiciones en cada área temática clasificada. Pero la asignación de las categorías de las áreas temáticas y cuando sea pertinente, las entrevistas individualizadas con el personal docente e investigador deberían ser realizadas por profesionales. Los bibliotecarios, a menudo, comprenden más claramente la relación entre el

currículum de la biblioteca y la colección. Este conocimiento debería derivar en una mejor toma de decisiones en la adquisición de documentos, así se establecería una discusión entre el personal docente e investigador y los bibliotecarios sobre lo que la colección debería incluir. Finalmente, los datos cuantitativos obtenidos pueden utilizarse cuando se analice la asignación de los presupuestos destinados a áreas específicas de la colección. Es decir, una biblioteca puede observar áreas deficientes y asignar un porcentaje superior al normal del presupuesto destinado a adquirir documentos en estas áreas, hasta fortalecerlas.

Los especialistas en centros escolares han adaptado, durante la década pasada, el modelo del promedio de clasificación para satisfacer sus necesidades. Además, calculan la cantidad de materiales pertenecientes a las áreas específicas de la colección y comparan estos datos con el significado dado a cualquier área temática de la guía curricular de la biblioteca. Posteriormente, utilizan estos datos para crear una representación visual de sus adquisiciones que muestre la dimensión y profundidad de la colección. La representación puede utilizarse para llamar la atención de los personal docente e investigador, alumnos, administradores y profesionales sobre las áreas mejor y, por omisión, peor dotadas de una colección.

Como describió Loertscher (1985), clarificaron Ho y Loertscher (1985) , y demostró Murray (1985), se representan visualmente tres grupos específicos de datos.

- 1) La cantidad de documentos adquiridos por estudiante se representa en la parte inferior de la tabla y en sentido horizontal, utilizando una escala que abarca desde una colección mediocre hasta una colección ejemplar. Una colección ejemplar es aquella que coincide con el modelo estándar nacional de 40 documentos adquiridos por estudiante
- 2) La parte izquierda de la tabla muestra las principales áreas de énfasis

general –los materiales que sirven de apoyo a cursos superiores de enseñanza, tales como Biología o Historia de Estados Unidos–

- 3) La parte derecha de la tabla muestra las áreas temáticas específicas que están enfatizadas en el currículum.

TABLA 6: EJEMPLO DE REPRESENTACIÓN DE UNA COLECCIÓN DE UNA BIBLIOTECA ESCOLAR

Nombre del Centro:		
Número de Alumnos:	597	
Colección Total:	8.289	
Cantidad Total de Documentos de la Colección por alumno:		13,88
	Cantidad de documentos	Cantidad de Documentos por alumno/a
Áreas Temáticas de Énfasis General	305	0.5108
Áreas Temáticas de Énfasis Específico	53	0.0887
Biografías	79	0.1323

Nota: todas las cifras representan documentos por alumno
FUENTE: BAKER Y LANCASTER 1991

Las escalas numéricas utilizadas en la representación para las áreas de énfasis general y específico fueron determinadas durante un estudio de las colecciones de 68 bibliotecas de centros de enseñanza básica, centros de enseñanza secundaria e institutos de Estados Unidos. Se consideraban colecciones ejemplares las que se situaban en el intervalo del 25% más alto en las cifras de volúmenes por estudiante, las colecciones superiores eran las que se situaban en el segundo intervalo del 25%, las colecciones buenas eran las del tercer intervalo del 25%, y las colecciones simples eran las que se situaban en el intervalo del 25% más bajo en las cifras de volúmenes por estudiante. La cantidad de volúmenes por estudiante que representa el máximo de cada uno de los cuatro intervalos se indica en cada escala.

Loertscher (1985) sugirió que cualquier área de importancia curricular al evaluarse cada cierto tiempo producía una mayor demanda –por ejemplo, cuando se realiza la asignación de una clase—. En otras palabras, los

evaluadores profesionales y el personal docente e investigador, trabajando con datos de los alumnos, deberían promediar cada segmento de la colección en los distintos formatos disponibles, la actualización de los materiales, la relevancia de la colección para la docencia, el nivel de duplicación de los materiales, etc. ¿Había suficientes materiales para la cantidad de alumnos del centro?. Comenta Lancaster (1991) que sólo hay un único aspecto realmente débil en el modelo de representación de la colección: el problema de que sólo representen visualmente las áreas mejor dotadas de la colección. Deberían mostrarse también las áreas peor dotadas, de tal forma que los bibliotecarios, los administradores y los profesionales pudieran comprobar la labor a realizar para mejorar el desarrollo de la colección.

III.1.2.3 EXHAUSTIVIDAD DE LA COLECCIÓN

La información sobre la exhaustividad de una colección es también útil en la evaluación de una colección, dado el deseo de la mayoría de las bibliotecas por poseer una colección equilibrada y completa que satisfaga las necesidades de los administradores de la biblioteca. La exhaustividad, en este sentido, hace referencia a la diversidad de la colección total de documentos de una área temática más que a la cantidad de documentos de la colección de la biblioteca. Se entiende la exhaustividad como un todo que abarca desde una colección en la que se adquieren documentos en una simple área temática hasta una colección en la que se adquieren documentos en todas las áreas temáticas. Cuanto más bajo es el grado de exhaustividad, más relacionada está con la colección de un área temática. El grado más alto de exhaustividad hace siempre referencia a una gran diversidad de áreas temáticas.

Los objetivos de una biblioteca determinarán, con bastante precisión, el grado de exhaustividad que debe alcanzar esa biblioteca. Una biblioteca pública de grandes dimensiones podría empeñarse por conseguir un grado superior dentro de la escala de exhaustividad, adquiriendo materiales para su colección

en muchas áreas temáticas. Una biblioteca especializada de pequeñas dimensiones apenas puede mantener una colección en unas pocas áreas temáticas que sean vitales para atender las líneas de investigación y desarrollo de sus investigadores.

El uso de **la medida de información de Brillouin** para comprobar la exhaustividad es una medida de un simple valor numérico que expresa el grado de diversidad de la colección. Cuanto más bajo es el grado de exhaustividad, menos diversa es la colección. Cuanto más alto es el grado de exhaustividad, más diversa es la colección. Según Lancaster (1996) esto es cuestionable. Es difícil observar cómo una medida que aporta sólo un valor numérico –y no puede identificar por sí mismo los tipos de deficiencias– puede ser juzgado como más válida que el modelo de comprobación de bibliografías que, si se aplicase apropiadamente, puede identificar áreas de deficiencia, tipos de documentos, o trabajos individuales que necesitan ser añadidos a la colección.

Incluso aunque un simple índice de exhaustividad no es particularmente útil cuando se evalúan colecciones, existe un interés cada vez mayor por describir varios niveles de «intensidad» de las áreas temáticas para revelar la profundidad hasta la cual una biblioteca desearía ampliar una colección en particular. La Asociación de Bibliotecas de Estados Unidos (ALA), la Biblioteca del Congreso, y el Grupo de Bibliotecas de Investigación (RLG) han desarrollado medidas similares. Están descritas en las guías de evaluación de la colección de ALA (1979) y en el SPEC Kit 87 (1982). La más útil de las tres medidas es la del RLG, que asigna niveles de intensidad en una escala de 0 a 5:

0. **Fuera de Servicio:** la biblioteca no posee ningún documento en esta área temática.
1. **Nivel Mínimo:** se realizan muy pocas adquisiciones en la colección de esta área temática más allá de documentos básicos.
2. **Nivel de Información Básica:** el material almacenado en esta área temática es actual y general, y sirve para introducirla y definirla, y para indicar las variedades de información disponibles en cualquier biblioteca de cualquier lugar. Una colección de este nivel no es lo suficientemente importante como para servir de apoyo a cursos

académicos o a cualquier tipo de programa educativo independiente en esta área temática.

3. **Nivel de Apoyo Educativo:** la colección es adecuada para servir de apoyo a cursos académicos no universitarios y a la mayoría de cursos universitarios, así como a cualquier tipo de programa educativo independiente en esta área temática.
4. **Nivel de Investigación:** la colección en esta área temática incluye los principales materiales publicados que se necesitan para realizar disertaciones y cualquier investigación independiente.
5. **Nivel de Exhaustividad:** la biblioteca pretende, hasta donde sea razonablemente posible, incluir en la colección de esta área temática en particular todos los documentos significativos publicados en todos los idiomas posibles.

La importancia de estas descripciones radica en que reconocen que una biblioteca no puede alcanzar la exhaustividad en las colecciones de todas las áreas temáticas. Los procedimientos que el RLG utiliza para adquirir información sobre los niveles de intensidad de la colección fueron diseñados para proporcionar datos uniformemente obtenidos de cara a conformar un boceto de trabajo para futuras acciones de cooperación entre las bibliotecas, tales como un desarrollo cooperativo de la colección y los préstamos interbibliotecarios. Por ejemplo, el Conspectus del RLG ha sido adoptado por la Asociación de Bibliotecas de Investigación para ser utilizado en el Proyecto de Inventario de las Colecciones de Documentos en Estados Unidos. Se espera que en la próxima década se produzca un mayor refinamiento en los niveles de intensidad de la colección desarrollados por el RLG y por otras asociaciones corporativas de bibliotecas. Stielow y Tibbo (1987) han sugerido ya un modelo que mejorará bastante los esfuerzos de descripción de la colección: desean que el RLG siga el ejemplo de ALA subdividiendo el nivel de apoyo educativo en nivel inicial –para cursos no universitarios– y nivel avanzado –para cursos universitarios– para reflejar más claramente las prácticas existentes en las bibliotecas universitarias. White (1995) ha presentado un modelo basado en niveles que lo agiliza y mejora .

Los usos y beneficios del Conspectus del RLG han sido debatidos por Ferguson (1988) y Oberg (1988) entre otros, piensan que pensar en el modelo Conspectus como una técnica de evaluación, es una consideración errónea, una biblioteca que adopta los criterios del Conspectus no evalúa realmente la diversidad de su colección en varias áreas temáticas, sino que únicamente identifica su actual política de desarrollo de la colección en estas áreas temáticas. Para una información más detallada del modelo del Conspectus, consultar el SPEC Kit 151 de la Asociación de Bibliotecas de Investigación (Association of Research Libraries, 1989).

III.1.3 MODELOS CENTRADOS EN EL USO.

Como todos los modelos de evaluación de la colección, los estudios de uso también han sido tanto criticados como elogiados por los bibliotecarios/as Baker y Lancaster (1991). La validez que tendrá para una biblioteca un análisis de uso dependerá de la función de la biblioteca, es decir, de las necesidades de sus usuarios—. Estas necesidades deberían estar reflejadas en la misión de la biblioteca. Ya que la prueba final de la calidad de la colección de la biblioteca vendrá dada por su alcance y el modo de uso. La mayoría de las bibliotecas públicas, escolares y especiales, así como algunas bibliotecas universitarias, estarán interesadas en medir el uso, ya que representa un aspecto primordial para su existencia.

Los bibliotecarios de las instituciones cuyo principal objetivo es promover la investigación son mucho más ambivalentes acerca de los estudios de uso. Hace 20 años, Kent (1979) y otros profesionales observaron que muchos libros de la biblioteca de la Universidad de Pittsburgh nunca habían sido utilizados. Sin embargo, otros bibliotecarios pensaron que el estudio de la biblioteca de la Universidad de Pittsburgh estaba basado en una suposición errónea: que las cifras de uso de una biblioteca de investigación eran importantes. Por ejemplo, Schad admitió que el uso educativo de una colección de investigación estaba

caracterizado por el uso intensivo de un pequeño conjunto de materiales actualizados lo cual requería, con frecuencia, la adquisición de múltiples copias (duplicación) para satisfacer la demanda de los alumnos. Pero, Schad argumentó lo siguiente sobre el **uso investigador**:

«El uso investigador está caracterizado por el uso mucho menos intensivo de un amplio grupo de materiales (...) Realizar gran cantidad de peticiones de préstamos interbibliotecarios aparte del gasto que ocasiona, lo que esto significa es que la colección se encuentra por debajo de un cierto nivel e impide la investigación» (Schad, Jasper, 1978:62).

En otras palabras, Schad consideró que el principal objetivo de una biblioteca de investigación era promover la investigación de alta calidad, más que dar en préstamo mucho material. Hoy día, dos décadas después de que fuese publicado el estudio de la biblioteca de la Universidad de Pittsburgh, el valor de la medición de uso en las bibliotecas de investigación está aún en debate.

Los esfuerzos más valiosos de evaluación de la colección utilizan una variedad de técnicas para medir tanto la naturaleza de la colección como su uso. La combinación de estudios ayuda a superar las desventajas de cada uno de los modelos.

Por ejemplo, algunas medidas de uso –tales como el préstamo– son imperfectas. Saber que un usuario consultó un libro no indica que él/ella lo esté leyendo actualmente o lo haya leído. Los estudios de uso discuten poco sobre lo que el usuario deseaba pero no pudo encontrar. Además, sólo mencionan el comportamiento de los usuarios que actualmente utilizan la colección. No dan información sobre el tipo de colección que podría convertir a los actuales no usuarios en usuarios.

Los defensores de los estudios de uso argumentan que el préstamo y

otros indicadores de uso son medidas válidas. El préstamo no determina si los usuarios leen o han leído sus libros, pero indica si estaban demasiado interesados en la materia, el autor, o el título como para pensar que leerían sus obras. Además, (1984) averiguó que los usuarios informaban sobre todo lo que encontraban útil y disfrutaban los materiales que sacan en préstamo de la biblioteca.

La razón principal para que las bibliotecas se hayan servido cada vez más de los estudios de uso es que los errores en la política de adquisiciones se pagan muy caros. Los bibliotecarios pueden gastar grandes sumas de dinero adquiriendo, procesando y almacenando publicaciones que nunca serán utilizadas. También podrían perder usuarios si no hubiese disponibles suficientes copias de las obras más solicitadas cuando los usuarios las desearan o si los usuarios necesitasen títulos que hubiesen sido expurgados, de modo que no fuese fácilmente accesible para los usuarios.

Ahorrar gastos mejorando la política de adquisiciones es un tema de interés particular hoy día, ya que los bibliotecarios son más conscientes de que el uso mencionado en muchas bibliotecas es bajo. Los evaluadores han considerado, repetidamente, que la mayoría de los documentos de las bibliotecas no han sido utilizados durante algún tiempo específico. Esto es particularmente cierto en las colecciones de las bibliotecas de investigación – que intentan conseguir la colección total– más que en las colecciones ampliamente utilizadas. Fussler y Simon (1969) descubrieron que, de una muestra de monografías adquiridas por la Biblioteca de la Universidad de Chicago entre 1944 y 1953, más de la mitad no se había prestado durante los últimos cinco años. En el estudio de la biblioteca de la Universidad de Pittsburgh, Kent (1979) y otros profesionales, anunciaron que sólo el 52% de las monografías recientemente adquiridas habían sido prestadas alguna vez durante un período de siete años.

Existe la evidencia cada vez mayor de que el modelo de uso bajo generalizado de los títulos individuales existe también en muchas bibliotecas que no son de investigación. Hardesty (1981) observó que esto era cierto en una pequeña facultad de humanidades que tenía el objetivo de coleccionar material para apoyo educativo. Expuso una amplia muestra de la lista de libros adquiridos en la Universidad DePauw durante un período de seis meses – desde finales de 1972 hasta mediados de 1973–. Posteriormente, examinó el registro de préstamos durante un período de cinco años; más de un tercio de los libros nunca había sido prestado y la otra mitad había sido prestada entre una y cinco veces durante ese mismo período. El promedio de préstamo durante todo este período de cinco años era de sólo 2,4 veces –un 0,5 de promedio de préstamo por año–.

Una presunción básica subyace en las evaluaciones de uso de la colección: que el uso en el pasado es un buen predictor de uso presente o futuro. Aunque Line y Sandison (1974) expresaron dudas sobre la validez de esta presunción, hay muchas evidencias que la apoyan, volviendo, al menos, al estudio clásico de Fussler y Simon (1969). Hay una inercia considerablemente inherente asociada con grandes comunidades. En una universidad, los cursos cambian o desaparecen y emergen cursos nuevos –o incluso programas enteros–. En cualquier caso, dentro del entorno general universitario, estos cambios son relativamente insignificantes. Este principio también se confirma en entornos de bibliotecas públicas y escolares. Los intereses cambian, pero muy lentamente.

En un estudio importante sobre los registros de préstamo, Fussler y Simon (1969) intentaron determinar si se podía predecir, en la actualidad, con qué frecuencia era posible que se utilizasen determinados grupos de libros con características definidas en una biblioteca de investigación. Si era posible determinar esta predicción, la biblioteca podría almacenar libros poco utilizados en un tipo de depósito menos accesible pero menos costoso. Fussler y Simon descubrieron que el registro actual de préstamo podía ser rápidamente predicho

sobre la base de uso en el pasado. Cuando los registros de préstamo no estaban disponibles, era posible predecir el uso –aunque menos actualizadamente– basándose en las características de los libros en sí mismas, siendo los predictores más importantes la antigüedad y el idioma. El uso disminuía cuando un título era muy antiguo, pero a partir de una cierta antigüedad el uso se nivelaba rápidamente. El idioma principal de los documentos utilizados era el inglés.

Fussler y Simon intentaron predecir, en la actualidad el uso de los documentos en tres escenarios diferentes:

1. cuando no había disponible ningún registro de uso en el pasado,
2. cuando había disponible un registro de uso en los últimos 5 años, y
3. cuando había disponible un registro de uso en los últimos 20 años.

Cada título expurgado para el almacenamiento tendría una probabilidad media de uso de una vez cada 35 años¹⁹. Las predicciones de uso basadas en la antigüedad y en el idioma eran más exitosas en las disciplinas científicas que en las humanidades, donde el uso era menos dependiente de estos factores.

El grado de actualización con el que puede predecirse el uso se incrementa considerablemente cuando los registros de uso en el pasado están disponibles. Para las publicaciones seriadas, Fussler y Simon encontraron un criterio de uso más efectivo para el expurgo que solo el de antigüedad de una revista en particular: mostrar el nivel específico de uso dentro de un período de tiempo determinado –por ejemplo, los últimos cinco años–. Esta regla de almacenamiento basada en el uso es más efectiva que la basada exclusivamente en el idioma o en la antigüedad.

La conclusión principal de Fussler y Simon –que el promedio de

¹⁹ La regla de almacenamiento de Fussler y Simon es la siguiente: basándose exclusivamente en la fecha de publicación, sería expurgado el 25% de los documentos más antiguos de la colección; basándose en la fecha de publicación y en el idioma, serían expurgados más documentos de los idiomas menos utilizados.

préstamo en el pasado del documento podía predecir, en la actualidad, su uso en el futuro— ha sido verificado en todos los tipos de entornos bibliotecarios. Por ejemplo, Slote (1982) describió un modelo similar después de examinar el préstamo de obras de ficción para adultos en cinco bibliotecas públicas.

Lo que queda de este apartado del capítulo se centra en los estudios que analizan los **registros de préstamo y de préstamos interbibliotecarios para determinar el uso**. Describen cómo utilizar la información para una serie de fines muy prácticos —por ejemplo: **decidir qué materias hay que comprar en futuras adquisiciones, cuántas copias duplicadas adquirir, y qué material debería ser expurgado o almacenado—**.

Steven (1981) diseñó un modelo de estudio con una lista de 50 criterios que los usuarios de las bibliotecas podrían utilizar para juzgar las pautas de calidad de una biblioteca, aunque la mayoría de estos criterios tenían que ver con la información o con las fuentes de información, los dos servicios más enormemente deseados estaban relacionados con la disponibilidad del material más que con la obtención de información. Puede ocurrir, perfectamente, que el resultado de la medición de la calidad de una biblioteca tenga mucho que ver con las percepciones de los usuarios —hasta qué punto la biblioteca les proporciona lo que ellos solicitan— y poco que ver con cualquier idea preconcebida sobre la calidad o con cualquier esquema referente a las necesidades de los usuarios, si bien los gestores de la información pueden considerar conjuntamente ambos aspectos. Dado que parece aceptado que no existe ninguna relación cuantitativa entre las actitudes de los usuarios en beneficio de una biblioteca y la calidad de esa biblioteca, puede deducirse que la planificación y la toma de decisiones no son aspectos necesariamente de valor para el bibliotecario responsable de una colección de calidad en lo referente a conocer qué partes de su servicio satisfacen más a sus usuarios.

El hecho de que este tipo de enfoque no soporte el problema principal inherente a los estudios sobre los usuarios, ya que no necesita demostrar cómo medir la necesidad, indica que es delicado ignorar los problemas políticos. Dado que la tarea profesional de un bibliotecario consiste en aportar lo que cree que los usuarios necesitan, puede que también tenga la necesidad política y económica de satisfacer sus demandas expresadas. De la misma forma, existen muchas evidencias de que el proceso de la toma de decisiones sobre los presupuestos está muy influenciado por la satisfacción de los usuarios. La realidad indica que no es importante que el servicio de una biblioteca sea bueno, sino que los usuarios y, en particular, los profesionales que toman las decisiones también lo consideren bueno —el efecto placebo funciona, en este caso, al mismo nivel que en Medicina—. Este campo de las prácticas en el desarrollo de las colecciones constituye el núcleo del destacado trabajo de McMurdo (1980:140-146), en el que se presta cierta atención investigadora a la cuestión del valor percibido en una colección.

También se ha argumentado que los estudios sobre los usuarios deberían tratar sobre la gente en sí más que sobre detalles técnicos de los sistemas de gestión de información y que deberían versar sobre el uso que todos los usuarios hacen de cualquier tipo de información, no sólo sobre cómo algunos usuarios utilizan alguna información, de tal forma que los estudios se concentrasen en los usuarios y en los factores visibles. Debe hacerse hincapié en que es delicado asumir que un cambio puede ser social o políticamente aceptable para los usuarios, simplemente porque sea técnicamente posible.

Existen también sugerencias sobre el hecho de que los estudios basados en las actividades de «los intermediarios» es decir, los profesionales encargados de suministrar información o los bibliotecarios, son mucho menos útiles que los basados en las necesidades de información, y que los estudios sobre los usuarios consideran generalmente factores que están realmente bajo el control de los gestores de los sistemas de información. La gama de variaciones en las pautas

individuales de uso es tan amplia y está tan fuera del control de estos gestores de los sistemas de información que puede ser mejor concentrarse en las variables organizativas que varían menos y son también más controlables.

También es importante recordar que los métodos de obtención de información utilizados por los profesionales en diferentes campos laborales varían considerablemente. La facilidad de acceso parece ser el criterio simple más importante. La relevancia, la pertinencia, la exactitud y la actualización de la información son relativamente menos importante. Un investigador prefiere consultar a un compañero de profesión antes que acudir a una biblioteca.

Esta falta de interés por las bibliotecas como fuentes de información está bien documentada. Si se observan, por ejemplo, las técnicas de los biólogos investigadores, se comprobará que leen muy pocas revistas, publican incluso menos aún, se resisten enormemente a la tentación de ampliar sus lecturas e identifican un pequeño núcleo muy básico de revistas selectas para leer Kohl (1988). De hecho, los usuarios de estas bibliotecas se enfrentan a «la explosión de información» –como se denominó en su momento– ignorándola en extremo. Simplemente, no leen una parte importante de las publicaciones de su campo profesional.

También ha de plantearse la cuestión del «valor» del material para el usuario. El estudio de Greene (1977) sobre las consultas está limitado en muchos aspectos. Pero, en cualquier caso, alcanza ciertas conclusiones interesantes: la consulta en las estanterías de la biblioteca se erigió en el modelo más frecuentemente utilizado por los personal docente e investigador para localizar los libros que posteriormente pedían en préstamo; pero, cuando se ordenaron en una lista todos los libros pedidos en préstamo sobre la base de su utilidad, se observó que los libros consultados en las estanterías resultaban ser los menos útiles. La consulta, es decir, la búsqueda en las estanterías y la selección de los libros que se consideran interesantes, derivaba en una mayor

cantidad de solicitudes de préstamos que los demás modelos, aunque, posteriormente, se descubriese que eran los libros menos útiles.

Debe tenerse precaución en no asumir que las pautas de uso o las necesidades de información son similares para las diferentes clases de usuarios de las bibliotecas, es evidente, por ejemplo, que los estudiantes de diplomatura sólo realizan un uso limitado de los servicios de las bibliotecas. Otros estudios han descubierto que, por regla general, los personal docente e investigador raramente son conscientes de todos los servicios disponibles en las bibliotecas universitarias: un estudio indicó que los estudiantes de Tecnología de la Universidad de Sheffield tendían a hacer muy poco uso de la biblioteca y llegó a la conclusión de que «... no existe conexión aparente entre el suspenso en un examen y las pocas consultas o solicitudes de préstamos de libros» (Baker y Lancaster 1991:175). En los estudios sobre el uso en las bibliotecas públicas aparece la misma actitud. Hay pocas dudas sobre el hecho de que sólo una minoría de la población acude a y utiliza actualmente las bibliotecas públicas. A su vez, una parte muy pequeña de esa minoría es responsable de la mayor parte de uso de las bibliotecas. Por tal razón, si se desea alcanzar un mayor uso de las bibliotecas públicas en particular, puede ser más recomendable concentrarse en aquellos individuos que están utilizándolas actualmente que intentar atraer a los actuales «no usuarios». Los bibliotecarios pueden identificar ciertas características demográficas de los usuarios, tales como el nivel educativo, la vida familiar o el entorno, que permitan la predicción de uso de las bibliotecas. Pero, la mayor parte de las características demográficas parecen no tener efecto, es decir, los factores que tienen efecto apenas representan una mínima parte de uso total de las bibliotecas.

Las variadas resoluciones que llevan a estas conclusiones pueden estar estrechamente relacionadas con otro problema muy serio de los estudios sobre el uso, un problema que ha sido obviado o ignorado, posiblemente porque es demasiado difícil de solventar. Se tiene la suposición de que si un investigador o

un bibliotecario, desea conocer algo sobre los usuarios, la forma más simple de hacerlo consiste en realizar un estudio para entrevistarlos. Sin embargo, estudios recientes han demostrado que una cantidad bastante considerable de la variación observada en el «uso» de las bibliotecas puede no representar más que una confusión en la interpretación del significado de la palabra «uso». Incluso los vocablos más comunes significan diferentes cosas para diferentes individuos y, por ello, tendrá un efecto importante en los resultados del estudio. La cuestión de las diferentes interpretaciones de la significación de un vocablo es tratada por Abraham Bookstein (1982), quien considera que todavía ha de trabajarse mucho antes de que tales estudios tengan una significación práctica. Es difícil demostrar con cierto grado de certeza que el uso de las bibliotecas tiene una influencia definitiva en otros aspectos porque la cuestión de la identificación de los factores que provocan el uso de las bibliotecas está todavía por analizar. Los estudios sobre el uso proporcionan muy poca ayuda en lo concerniente al desarrollo de la colección dado que, a pesar del hecho de que los bibliotecarios y otros investigadores han estado estudiando a los usuarios de las bibliotecas durante muchos años, no se tiene todavía un conocimiento satisfactorio sobre las razones por las que los individuos utilizan —o no utilizan— las bibliotecas.

III.1.3.1 INDICADORES DE USO

Los dos tipos de datos de uso que los bibliotecarios utilizan con más frecuencia en la evaluación de la colección son los registros de petición de préstamos interbibliotecarios y los registros de préstamo. Los primeros reflejan demandas insatisfechas, mientras los segundos reflejan demandas satisfechas.

En el tipo más simple de evaluación, la biblioteca examina los registros de préstamo interbibliotecario para observar si la demanda se adecua a sus esfuerzos de colección. Por ejemplo, una pequeña biblioteca pública podría solicitar, en préstamo interbibliotecario, una tesis sobre Política letona para uno

de sus usuarios. Sin embargo, debido a que la misión primordial de biblioteca es adquirir materiales populares para la comunidad general de usuarios potenciales, no incluirá la tesis en su colección. Pero algunos materiales pedidos en préstamo interbibliotecario deberían estar en la colección. La misma biblioteca podría notificar que sus usuarios están realizando solicitudes de préstamo interbibliotecario para el último libro de Nicholas Negroponte. La biblioteca puede haber obviado la adquisición de este título o puede no haber adquirido suficientes copias como para satisfacer la demanda de los usuarios.

Los registros de préstamo interbibliotecario pueden dividirse de varias formas. En un estudio antiguo y especialmente típico, se examinó los préstamos interbibliotecarios a lo largo de un período de tres años en una biblioteca universitaria. Se presentaron en forma de tabla las solicitudes de préstamo por departamentos y por programas académicas de licenciatura, comparando la cantidad de préstamos interbibliotecarios con la cantidad de alumnos y personal docente e investigador de cada área temática. Este tipo de análisis permite a una biblioteca observar si algún grupo de usuarios está realizando un uso más frecuente del préstamo interbibliotecario, lo cual podría indicar que la colección en esta área de especialización necesita ser fortalecida.

Una biblioteca universitaria de Escocia analizó casi 2.500 solicitudes de préstamos interbibliotecarios Roberts (1984). Los evaluadores marcaron cada solicitud con 1 de los 37 códigos temáticos que reflejaban los intereses académicos y de investigación de la universidad. Registraron el rango del solicitante del préstamo y su departamento, la cantidad de días empleados en cubrir la solicitud, y la antigüedad de los materiales solicitados. Uno de los objetivos de este estudio era determinar la viabilidad de la adquisición de los materiales solicitados en préstamo interbibliotecario. Los evaluadores descubrieron que los materiales solicitados eran, en la actualidad, candidatos a ser adquiridos. Frecuentemente, eran materiales de bajo precio, impresos y de reciente publicación. De hecho, más de la mitad de los materiales solicitados

habían sido publicados en el transcurso de los últimos seis años.

Cada vez más, los ordenadores están tramitando actividades de préstamo interbibliotecario. Las estadísticas generadas a raíz de esta informatización proporcionan una tabulación mucho más fácil de los datos. O'Connell (1984) desarrolló un programa informático basado en COBOL para generar una variedad de registros estadísticos que descompusiera la información de los préstamos interbibliotecarios en varias categorías de cara a mejorar la política de adquisiciones y el servicio general a los usuarios.

Aunque los registros de petición de préstamos interbibliotecarios son válidos, constituyen un porcentaje pequeño de uso total de la biblioteca. Como resultado, la mayoría de las bibliotecas se centran en los registros de préstamo, que son fácilmente recogidos y rápidamente interpretados por el organismo responsable de la biblioteca. Las cifras más frecuentemente registradas son: el préstamo total, el préstamo por volumen poseído, y el préstamo por individuo. Esta información muestra si el uso está incrementándose o está decreciendo de año en año, y puede conformar una base para comparar el funcionamiento de una biblioteca con el de otras instituciones similares.

También puede hacerse manualmente examinando o entrevistando a los usuarios, o analizando las tarjetas de solicitud de préstamo que contengan esa información. La tarjeta de solicitud de préstamo de algunas bibliotecas Universitarias, solicita a los usuarios que registren la signatura topográfica, el autor, y el título del libro antes de escribir su nombre, dirección y nivel de estudios (diplomado, licenciado, o profesor). Tal información es solicitada para identificar los modelos de uso entre colectivos de población, señalando, de este modo, los materiales que son utilizados por ciertos grupos. Esta información permite al bibliotecario desarrollar y mejorar los planes de la biblioteca de cara a aumentar la concienciación sobre los materiales entre diferentes grupos de la población de usuarios.

También son válidos los análisis más complicados de las estadísticas de préstamo generalmente, del documento utilizado. Stieg (1943) realizó un estudio basando su análisis en los registros de préstamo obtenidos a lo largo de tres cursos académicos consecutivos, le fue posible mostrar el efecto de cada área temática en el préstamo, el efecto de la fecha de publicación en el préstamo, la proporción de títulos que se prestaron n veces en un curso académico, y la proporción de títulos que se prestaron en los tres cursos académicos. Los bibliotecarios, desde la época de Stieg, han continuado analizando el préstamo por áreas temáticas y por fechas de publicación, aunque también han intentado determinar los efectos de otras variables en el uso. Al Igual que Stieg, los evaluadores han intentado identificar los títulos más y menos utilizados en un esfuerzo por mejorar las prácticas actuales en la política de adquisiciones.

En un entorno informatizado, los bibliotecarios pueden acumular registros de préstamo en un período de varios años en un archivo informático. Un sistema adecuadamente diseñado tendrá un componente de información de gestión inherente capaz de obtener y formatear continuamente, como resultado rentable, los datos necesarios. Las bibliotecas que carecen de sistemas informáticos de préstamo necesitarán recoger manualmente muestras de los datos de préstamo de cara a análisis posteriores. Se han discutido originalmente **tres modelos de muestreo**: *el préstamo, el catálogo topográfico, y las muestras del depósito*. Trochim (1980) examinaron estos tres modelos para determinar si se obtenían datos comparables y si alguno en particular era más fácil de utilizar para las bibliotecas. En general, los evaluadores que toman una muestra del préstamo examinan todos los libros prestados por la biblioteca durante un tiempo específico. Existen dos formas de muestreo de la colección: una tomada del catálogo topográfico, y otra tomada directamente de los libros de las estanterías en un momento determinado. En cada uno de los casos, el evaluador obtiene información sobre el uso en el pasado de una muestra representativa de la colección total. Todos estos modelos presuponen que la biblioteca posee algún

registro sobre la frecuencia con la cual ha sido pedido en préstamo un libro en particular, generalmente, registrando en las fichas de los libros o en las hojas con las fechas de devolución pegadas dentro del libro la fecha en la cual los libros solicitados en préstamo deben estar de vuelta en la biblioteca.

Cuando Trochim comparó los tres modelos, descubrió que:

- La información, tanto para la muestra de préstamos como para la muestra del depósito, necesita ser recogida en días representativos a lo largo de un período moderadamente extenso —de seis meses a un año—. La muestra de los préstamos recoge información sobre los libros no presentes en la colección, mientras que la muestra del depósito recoge información sobre los libros presentes en una colección en cualquier momento. El largo período de tiempo dedicado al muestreo contrarresta el hecho de que el uso y el no uso varíen dependiendo del período del año en el que se realice el estudio.
- La muestra del catálogo topográfico es la más difícil de llevar a cabo, dado que requiere que el personal realice un muestreo del catálogo topográfico, y después localice en el depósito el documento muestreado. Si el documento no se encuentra, el personal debe ordenar también una solicitud de consulta en sala y una solicitud de reclamación. La muestra del depósito es la más fácil de realizar ya que todos los libros están presentes en las estanterías cuando se toma la muestra.
- La muestra del préstamo puede ser recogida como parte de otras tareas del mostrador de préstamo —tales como el préstamo de materiales o la recogida de estadísticas diarias de préstamo—. Aunque no tiene que contratarse personal extra, el procedimiento del muestreo puede ralentizar el proceso de préstamo.
- La muestra del depósito estará ligeramente encauzada hacia los libros menos utilizados, mientras que la muestra del préstamo estará ligeramente encauzada hacia los libros más utilizados. Las bibliotecas deberían utilizar la muestra que mejor satisfaga sus objetivos. Por ejemplo, la muestra del préstamo ayudará a identificar las secciones actualmente más utilizadas a los bibliotecarios que deseen conocer qué documentos han de elegir, en primer

lugar, para los sistemas de detección de robos o cuál convertir, en primer lugar, en formato informático cuando se informatice el sistema de préstamos. La muestra topográfica ayudará a identificar las secciones de poco uso para delimitar el expurgo o la selección de materiales de cara al almacenamiento.

- Los evaluadores pueden seleccionar una combinación de muestras de préstamos y de muestras del depósito si hay personal adecuado para llevar a cabo ambas y si la biblioteca desea bastante información sobre el uso de la colección.

Si no se dispone inmediatamente de los registros completos de uso en el pasado, como cuando una ficha con información del préstamo es reemplazada y sólo se muestran los últimos préstamos, conocer la última fecha de préstamo de un documento posibilitará predicciones bastante actualizadas de uso (Trueswell 1969 y 1964).

Los evaluadores pueden utilizar los datos del registro de préstamos interbibliotecarios y los del registro de préstamos en la biblioteca de muy variadas formas. Por ejemplo, los evaluadores pueden identificar los tipos de documentos y los documentos específicos que es posible que sean o no utilizados. Los bibliotecarios pueden cambiar entonces los modelos iniciales y posteriores de selección, de tal forma que se adquieran más libros de los posiblemente utilizados. Por ejemplo, los bibliotecarios pueden adquirir más copias duplicadas de libros y autores en particular que es posible que tengan una gran demanda, o pueden concentrar sus objetivos en áreas temáticas que los usuarios han utilizado ampliamente en el pasado. Los evaluadores pueden obtener también datos que indiquen las formas más efectivas de organizar y fomentar las colecciones. Esta información puede ayudar a las bibliotecas a satisfacer sus metas y a mejorar la satisfacción de los usuarios con la colección. Finalmente, los evaluadores pueden identificar una posible colección básica de documentos para satisfacer un porcentaje específico de todas las demandas de préstamo en el futuro más cercano. El grupo de dirección puede utilizar esta

información para tomar decisiones como por ejemplo: qué documentos expurgar o seleccionar.

III.1.3.2 INDICADORES DE USO DE LA COLECCIÓN

Algunos estudios verifican que los materiales seleccionados por los bibliotecarios que han estudiado a sus usuarios y han examinado las pautas de uso en el pasado en sus bibliotecas son más utilizados que los seleccionados de cualquier otra forma.

En una biblioteca universitaria, Evans (1970) descubrió que los bibliotecarios/as profesionales seleccionaban, rutinariamente, un porcentaje superior de títulos demandados a los seleccionados por sus homólogos no profesionales. Ambos estudios implican que los bibliotecarios profesionales a través de la observación de las pautas de uso, han alcanzado importantes conocimientos sobre lo que es posible que los usuarios utilicen y sobre lo que es posible que no utilicen.

Estos conocimientos pueden estar relacionados con las características específicas de los documentos que se ha demostrado que afectan al uso. Entre éstas se incluyen: **la antigüedad del documento, el idioma** en el cual se ha redactado, **la popularidad actual** o esperada de su autor o título, su **área temática general**, y su grado de **especificidad temática**.

III.1.3.2.1 ANTIGÜEDAD

Los investigadores han demostrado, repetidamente, que la antigüedad de un documento afecta a su uso, independientemente de la categoría, aunque el índice de antigüedad puede variar de una área temática a otra. El índice total de obsolescencia en Ciencias Sociales es similar al de las Ciencias como unidad global y mucho más alta que el de las Humanidades (Griscom , 1983). Sin embargo, de media, el registro de préstamo de un libro decrece muy rápidamente en el período comprendido entre los tres y los cinco años

posteriores a su inclusión en la biblioteca, los materiales con menos de cinco años de antigüedad representan una mínima parte de las peticiones de préstamo interbibliotecario en una biblioteca de Ciencias Médicas.

La antigüedad también se refleja en el uso de las publicaciones seriadas. El índice de antigüedad varía entre las revistas según el área temática para la que se utiliza cada revista y la comunidad de usuarios.

III.1.3.2.2 IDIOMA

Incluso en instituciones universitarias, los usuarios consultan o piden en préstamo interbibliotecario muchos más documentos escritos en su lengua nativa que materiales escritos en otros idiomas. Más del 80% de las solicitudes de préstamo remitidas al Servicio de Difusión de la Información que sirve las necesidades de los profesionales de la salud en nueve distritos de Nueva York, eran para materiales en lengua inglesa. Las bibliotecas interesadas en maximizar el uso no desearán asignar una gran parte del presupuesto a la adquisición de materiales en lengua extranjera²⁰.

III.1.3.2.3 POPULARIDAD ACTUAL O ESPERADA DE UN TÍTULO O UN AUTOR

Los bibliotecarios han adquirido siempre los documentos que aparecían en listas de best-sellers u obras escritas por autores con un seguimiento popular, ya que los usuarios han solicitado, repetidamente, estos materiales. Durante las últimas dos décadas, algunos bibliotecarios han comenzado a adquirir más ediciones múltiples de estas obras para mejorar la probabilidad de satisfacción de las demandas de los usuarios. Exactamente, ¿qué necesidad hay de duplicidad en la mayoría de las bibliotecas? Los evaluadores no han explorado

²⁰ Debido al predominio actual del inglés en los materiales académicos y de investigación (particularmente en las ciencias y tecnologías), esta concentración abrumadora de uso de materiales en lengua vernácula puede ser mucho menos cierta en países de habla no anglosajona.

este tema extensamente. Sin embargo, algunos estudios preliminares demuestran que la duplicidad es deseable.

Algunos evaluadores consideran la información sobre las demandas insatisfechas cuando determinan cuántas duplicaciones se necesitan. Muchos bibliotecarios ordenan automáticamente la duplicidad de copias en el momento en el que la cantidad de reservas llega a un nivel inaceptable (tres ó más). Los evaluadores también pueden utilizar las cifras del préstamo interbibliotecario para identificar las revistas de las cuales los usuarios solicitan más de una cantidad determinada de artículos por año. Los datos sobre el uso en sala pueden ayudar a determinar cuántas duplicaciones son necesarias.

Los sistemas automatizados de préstamo hacen posible que los evaluadores recojan rápidamente la información sobre qué documentos deberían duplicarse. Dado que cada documento del sistema debe llevar un único número de identificación, los bibliotecarios pueden identificar rápidamente los documentos que son más y menos utilizados. Esta información puede conformar la base para la duplicidad y para futuras decisiones de adquisición o, en cualquier caso, para decisiones de expurgo de materiales en conjunto.

Algunas bibliotecas con sistemas manuales de préstamo identifican rápidamente los títulos utilizados que deberían ser duplicados, tomando una muestra de los títulos prestados. Dado que la cuestión de interés son los documentos utilizados, es mejor tomar una muestra de los préstamos que una muestra de la colección. Desafortunadamente, cualquier muestra fracasará al intentar identificar todos los títulos que necesitan duplicidad. La mejor solución pasa por poseer personal que examine rápidamente cada documento que sea devuelto a la biblioteca durante algún período de tiempo específico (seis semanas) y cifrar la cantidad de veces que ha sido prestado a lo largo del último año.

Todos estos modelos pueden ser utilizados para relatar la cantidad de días que un libro está en préstamo respecto a la cantidad total de días que la biblioteca está abierta. Si la biblioteca está abierta 280 días al año, el préstamo para un documento en particular puede expresarse en función de la cantidad de días que el documento no está presente en las estanterías (por ejemplo, 190 de 280). Esto representa la probabilidad de que este documento esté fuera de las estanterías cuando sea buscado por cualquier usuario. Los datos del préstamo para dos copias de un título en particular están combinados y relacionados con la disponibilidad potencial de 560 días. Los datos sobre los documentos disponibles con tres ó más copias son utilizados de forma similar.

En los casos en los que la biblioteca no posea un sistema automatizado de préstamos, es necesario estimar la cantidad de días que un documento en particular está en préstamo. Dado que, al menos, un estudio Buckland (1975) mostró que los usuarios tienden a devolver los libros cuando deben, los evaluadores pueden utilizar la duración del período de préstamo para estimar la duración de la no presencia de un documento en las estanterías. Por lo tanto, si una biblioteca está abierta 360 días al año y un libro con un período de préstamo de 4 semanas (28 días) es prestado dos veces durante ese año, puede esperarse que el libro esté fuera de las estanterías durante unos 56 días (2x28).

La biblioteca, entonces, tiene que decidir subjetivamente hasta qué nivel serán duplicados los títulos. En el último ejemplo, el libro no estaba disponible el 15% del tiempo (56 de 360 días). Quizás esto es aceptable. Pero, ¿es aceptable el 30%?, ¿y el 50%?. Varios factores afectan en la decisión de una biblioteca sobre cuándo duplicar y cuándo no. Por ejemplo, un libro barato puede ser duplicado más rápidamente que otro caro. El coste del proceso puede verse también enfatizado por la habilidad de una biblioteca para tomar alguna acción alternativa como, por ejemplo, reducir la duración del período de préstamo, para incrementar la disponibilidad de un título en particular.

Gorman opina que es una buena idea identificar los posibles autores que van a ser bastante o muy poco utilizados. Los bibliotecarios que trabajan con sistemas informáticos podrían relacionar los registros de cada título por el mismo autor y determinar un porcentaje medio de uso para todos los libros del autor. En un sistema manual, un auxiliar podría promediar la cantidad de préstamos por documento para los autores que se piensa que son populares o de los cuales la biblioteca posee una cantidad determinada de títulos. Si este promedio es alto, la biblioteca podría adquirir más copias múltiples desde un principio, es ésta una práctica seguida cada vez más en las bibliotecas públicas orientadas a la demanda. Los seleccionadores deberían también identificar, siempre que fuera posible, a los autores cuyas obras han sido adquiridas repetidamente en el pasado pero que han recibido poco uso. Predecir el uso futuro de cada uno de los documentos no es fácil, excepto para los títulos que son muy esotéricos o de mucho éxito potencial. Sin embargo, las bibliotecas que han utilizado estas técnicas para identificar los títulos, actualmente poseídos, que son bastante utilizados, y para basar la toma de decisiones sobre la adquisición en factores relacionados con la posibilidad de que un libro sea utilizado, han tenido mucho éxito con sus usuarios.

III.1.3.2.4 ÁREA TEMÁTICA

La área temática del documento también afecta a su uso. McGrath (1972) utilizó el modelo del perfil sistemático para relacionar los libros utilizados con las áreas temáticas impartidas en dos bibliotecas universitarias muy diferentes, la Universidad de Southwestern Louisiana y la Escuela Universitaria de Minas y Tecnología de South Dakota. Confrontó los números de clasificación de los libros con los ofrecidos por el catálogo para crear un perfil sistemático de los cursos impartidos. Era muy posible que los usuarios tomaran prestados o utilizaran libros en sala con números de clasificación relacionados con los perfiles de sus cursos académicos. Jenks (1966) mejoró el modelo complementando la información de los préstamos de cada área temática con la

información sobre la cantidad de alumnos de cada departamento, de tal forma que pudo hacer énfasis en los efectos de la cantidad alta y baja de alumnos matriculados antes de tomar decisiones sobre la política de adquisiciones. Este tipo de análisis temático es apropiado para escuelas universitarias y para bibliotecas escolares, así como para facultades de universidad.

Las bibliotecas de todos los tipos pueden utilizar el simple análisis temático para determinar si el uso o la demanda para cada área temática está aumentando o disminuyendo mes a mes y año tras año. Los evaluadores pueden expresar el aumento o la disminución de una área temática basándose en el porcentaje del total de préstamos o sobre la base de la proporción de libros (existente en determinada área temática) que están prestados en todo momento. Los sistemas informáticos de préstamo permiten a los evaluadores obtener continuamente datos de este tipo.

El uso relativo frente al esperado: Suponiendo que la colección de Matemáticas representa el 12% de la colección total de una biblioteca de Ciencias y que la colección de Geología representa el 9%, podría esperarse que la colección de Matemáticas recibiese un 12% de uso total de la colección y que la colección de Geología alcanzase el 9%. Sin embargo, Geología podría representar el 15% de los préstamos actuales y Matemáticas apenas el 6%. Matemáticas sería una área temática infrautilizada y Geología una área temática hiperutilizada en esta biblioteca²¹.

²¹ La interpretación de los datos de uso relativo de este tipo requieren precaución. Los datos simplemente indican una desviación del comportamiento esperado. No explican por qué existe la desviación. El bibliotecario debe escrutar cuidadosamente las áreas más hiperutilizadas y más infrautilizadas para determinar qué acción correctora tomar.

Una área temática infrautilizada es aquella cuyos contenidos parecen exceder de las necesidades de los usuarios actuales. Una área temática muy infrautilizada puede contener documentos que no son demasiado recientes. Los bibliotecarios deberían expurgar esta área temática para eliminar los materiales desfasados y deberían fortalecerla adquiriendo títulos y ediciones más recientes. La infrautilización también se da cuando una biblioteca adquiere libros inapropiados, especialmente los que son demasiado técnicos o demasiado teóricos para sus usuarios. Una selección de los materiales más en consonancia con la población de usuarios reales debería corregir este problema. La infrautilización puede indicar también una área temática por la cual está disminuyendo el interés en la comunidad de usuarios reales. Si es éste el caso, los bibliotecarios deberían restringir enormemente las adquisiciones en esta área temática.

Una área temática hiperutilizada es aquella que parece que necesita ser fortalecida. Dado que el uso actual excede de las expectativas, el peligro estriba en que esa área temática no es lo suficientemente fuerte como para apoyar las demandas existentes y futuras de los usuarios. Cuanto más hiperutilizada es una área temática, menor es la probabilidad de que cualquier libro en particular esté presente en las estanterías cuando sea buscado por un usuario. Cuando los libros no están presentes en las estanterías, la mayoría de los usuarios que buscan títulos específicos quedan insatisfechos, aunque una pequeña parte realizará las solicitudes de préstamo interbibliotecario para los materiales Aguilar (1986). Los bibliotecarios pueden fortalecer las áreas temáticas hiperutilizadas adquiriendo títulos recientes o copias duplicadas de títulos conocidos, o, que se espera que tengan una gran demanda.

Algunos autores discuten cómo distinguir entre áreas temáticas hiperutilizadas, áreas temáticas infrautilizadas y áreas temáticas de nivel de uso esperado. Trochim (1980) y otros investigadores sugirieron que el evaluador debería examinar simplemente las diferencias originales entre el porcentaje de

adquisiciones y el porcentaje de préstamos de cada área temática. Mills (1981) fue muy crítico con esta idea. Se aplicaría igualmente una diferencia del 0,2% a una área temática que ocupase el 0,5% de la colección obteniendo un 0,7% de uso, y a una área temática que ocupase el 2,5% de la colección recibiendo un 2,7% de uso. Pero la discrepancia entre las adquisiciones y el uso es mucho mayor para las áreas temáticas más pequeñas que para las áreas temáticas más grandes, el 40% en oposición al 8%.

Mills sugirió un modelo para determinar las áreas temáticas hiper- e infrautilizadas: multiplicar el factor de uso relativo que está expresado en porcentaje por 100 para crear una variable relativa, el **porcentaje de uso esperado (PEU)**. El concepto de PEU es fácil de entender, sugiriendo que el uso esperado de una área temática sea del 100%. Las áreas temáticas que estén por debajo del 100% son, provisionalmente, consideradas como infrautilizadas. Las que están por encima del 100% son consideradas como hiperutilizadas.

Sin embargo, es necesario distinguir aquellas categorías que varían significativamente del PEU de las que apenas varían algo. Mostyn (1974) desarrolló una fórmula para comprobar en cada área temática la siguiente hipótesis: la proporción de préstamos observada en una área temática es igual a la proporción de préstamos esperada en esa área temática. Las áreas temáticas por las cuales es rechazada la hipótesis son aquellas que o bien son hiperutilizadas o bien son infrautilizadas.

Dowlin (1983) y otros profesionales ordenaron los PEUs de varias áreas temáticas en una escala de mayor a menor. Identificaron como infrautilizadas aquellas áreas temáticas con PEUs de una desviación común por debajo de la media e identificaron como hiperutilizadas aquellas áreas temáticas con PEUs de una desviación común por encima de la media.

Por supuesto, los bibliotecarios pueden definir, subjetivamente, un nivel que represente las áreas temáticas hiper- e infrautilizadas. Por ejemplo, una

biblioteca podría decidir que una área temática cuyo PEU estuviese por debajo del 80% sería una área temática infrautilizada, y, de forma similar, que cualquier área temática cuyo PEU excediese del 120% sería una área temática hiperutilizada. Este modelo parece el más fácil de aplicar para la mayoría de las bibliotecas.

Los bibliotecarios/as deberían tener en cuenta la enorme relación existente entre los conceptos de uso relativo y de circulación. El uso relativo compara la proporción de préstamos esperada en una área temática con la proporción de adquisiciones en esa área temática. El ritmo de movimiento de las existencias es la proporción del total de adquisiciones con el total de préstamos en un período de tiempo específico, es decir, el préstamo medio por documento. Como el uso relativo, el ritmo de movimiento de las existencias permite la identificación de las estructuras de las áreas temáticas mejor y peor dotadas para cada colección o sus subclases.

El concepto de uso relativo no se limita por sí mismo al análisis de cada área temática. Los bibliotecarios pueden calcular el uso relativo para materiales de un formato en particular, los localizados en un departamento o división en particular, o los de una antigüedad o idioma en particular. De nuevo, los evaluadores comparan el uso esperado de cada categoría basado sólo en el tamaño, con el uso actualmente registrado, y perciben cualquier caso de hiper- o infrautilización. Muchos evaluadores encuentran especialmente beneficioso el análisis de uso relativo de distintos formatos en particular. Algunos estudios han mostrado que la proporción entre el uso de las revistas y el uso de los libros varía considerablemente de disciplina en disciplina. Conocer esta proporción ayudará a una biblioteca a determinar si deberían recibir mayor presupuesto los libros o las revistas.

Los bibliotecarios/as pueden calcular el uso relativo manualmente con los datos procedentes de las muestras de la colección o de las muestras de los

préstamos. Jain (1972) sugirió combinar los datos de tres muestras: una procedente de la colección total, otra procedente de las monografías pedidas en préstamo para uso en sala, y otra procedente de las monografías utilizadas en la biblioteca. Jain afirmó que esta combinación era más fiable que cualquier tipo de dato por separado.

Finalmente, los evaluadores pueden calcular un tipo de datos de uso relativo procedente de registros de préstamo interbibliotecario, determinando la proporción existente entre las peticiones de préstamos y las adquisiciones. Aguilar William (1986) ordenó las proporciones en una escala de menor a mayor, designando como hiperutilizadas las áreas temáticas con una desviación normal por encima de la media y como infrautilizadas las áreas temáticas con una desviación normal por debajo de la media. Posteriormente, determinó el porcentaje de uso esperado procedente de los registros de préstamo en estas áreas temáticas, designando de nuevo las áreas temáticas hiper- e infrautilizadas como aquéllas con una desviación habitual de la media. Si la hiperutilización o la infrautilización era significativa en alguna área temática, Aguilar determinaba el siguiente paso que debía tomar la biblioteca según una tabla de decisiones preestablecidas. La tabla ilustra cuatro ejemplos por separado:

- 1) Un área temática específica está siendo utilizada enormemente en el ámbito local y la cantidad de préstamos interbibliotecarios necesitados para complementar la colección local es alta. Ésta es, definitivamente, una clase hiperutilizada y, por lo tanto, la biblioteca debería adquirir títulos adicionales o duplicados.
- 2) Un área temática está siendo utilizada enormemente a nivel local, pero los usuarios no creen que sea necesario el préstamo interbibliotecario de otros materiales. Ésta es la situación ideal. La biblioteca debería continuar su actual pauta de adquisiciones.
- 3) Aún incluso cuando los materiales locales están infrautilizados, los usuarios, con frecuencia, encuentran necesario el préstamo interbibliotecario de materiales deseados en una área temática. Algo parece ir mal con la

colección local. Esta categoría debería ser examinada profundamente para determinar, con exactitud, lo que está causando el problema (una colección desfasada, énfasis en títulos inadecuados, o algo parecido).

- 4) Los materiales locales no están siendo utilizados ni los usuarios solicitan préstamos interbibliotecarios de materiales. Ésta es una área temática «muerta». Debería quitársele importancia a los materiales de esta área temática.

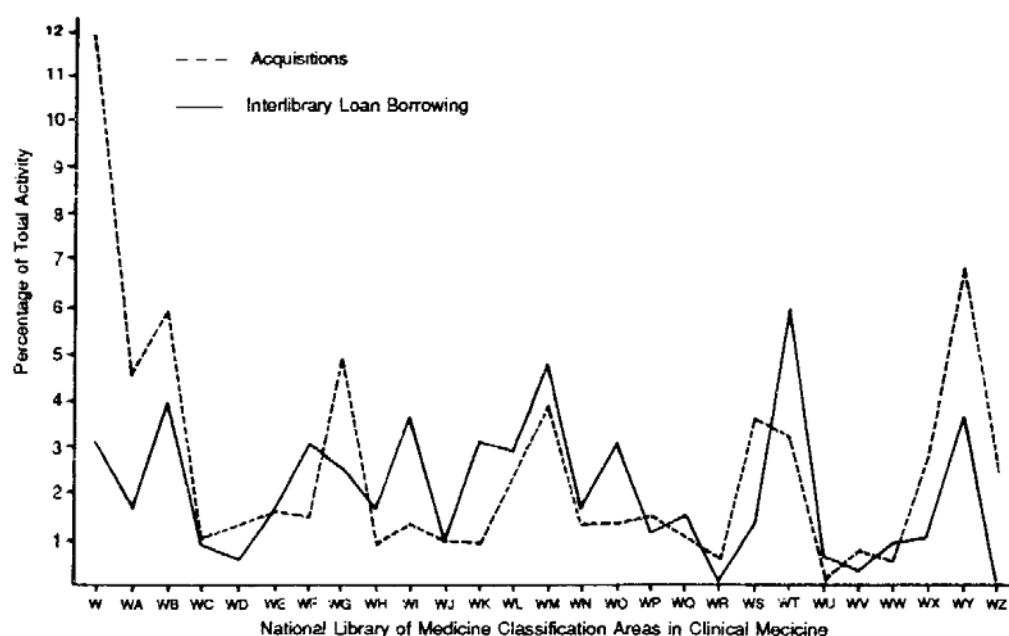


Figura 4: Distribución por áreas temáticas de las adquisiciones y de los libros pedidos en préstamo interbibliotecario

Byrd y Hughes (1982), también calcularon los datos de uso relativo procedentes de registros de préstamo interbibliotecario. Construyeron un gráfico en el que el eje x representaba las diferentes áreas temáticas. Posteriormente, trazaron dos figuras: la que representaba el porcentaje del total de las adquisiciones para cada nueva área temática, y la que representaba el porcentaje de petición de préstamos de cada área temática. La figura 4 presenta un gráfico representativo del área de clasificación de Medicina Clínica de la

Biblioteca Estadounidense de Medicina (NLM) en la Universidad de Ciencias de la Salud de Missouri - Kansas City. El gráfico muestra la relación existente entre la distribución por áreas temáticas de los libros recientemente añadidos a estas colecciones y la misma distribución de los libros pedidos en préstamo interbibliotecario. Los evaluadores pueden identificar áreas temáticas donde los porcentajes no son parecidos.

Generalmente, la teoría expresada en este trabajo considera que las áreas temáticas que necesitan mayor atención son aquellas en las que el volumen de materiales pedidos en préstamo excede enormemente del volumen de materiales adquiridos. Esta discrepancia viene expresada, como indicador del balance de la colección (CBI) – un porcentaje relativo –, de la siguiente forma:

$$100 \times \frac{\text{ADQUISICIONES RECIENTES}}{\text{TOTAL ADQUISICIONES}} - \frac{\text{TÍTULOS PEDIDOS EN PRÉSTAMO}}{\text{TOTAL DE TÍTULOS PEDIDOS EN PRÉSTAMO}}$$

Un CBI positivo indica una área temática relativamente fuerte en términos de adquisiciones actuales, mientras que un CBI negativo indica una área temática relativamente débil. Esta explicación puede ser ilustrada a través de dos simples ejemplos:

$$100 \times \left(\frac{100}{400} - \frac{12}{120} \right) = +15$$

$$100 \times \left(\frac{40}{400} - \frac{30}{120} \right) = -15$$

En el primer caso, el 25% de las adquisiciones son realizadas en una área

temática, pero sólo el 10% de los títulos pedidos en préstamo pertenecen a esta área temática. El CBI es alto (+ 15). El segundo caso presenta las proporciones exactamente a la inversa (el 10% de las adquisiciones y el 25% de los títulos pedidos en préstamo) y el valor es bajo (- 15). El bibliotecario necesitará examinar la segunda área temática para determinar por qué la colección local no está siendo utilizada aún incluso cuando la petición de préstamos interbibliotecarios indica el interés de los usuarios en esta área temática.

Cuanto más útiles sean los datos que el bibliotecario tiene disponibles, más posibilidad hay de que las decisiones sobre la política de adquisiciones se realicen adecuadamente. Krueger (1986) describió un programa coordinado de evaluación de la colección en el que los bibliotecarios recogían los siguientes datos para cada área temática: el porcentaje de la colección ocupado, el porcentaje de uso representativo, el porcentaje de solicitudes de préstamo interbibliotecario representativas, el porcentaje de adquisiciones actuales, el porcentaje de producción editorial estadounidense, la antigüedad media de los materiales utilizados, la antigüedad media de los materiales poseídos, y el porcentaje de libros disponibles en las estanterías durante un tiempo específico. Estos datos fueron utilizados para mejorar los esfuerzos cooperativos de la política de adquisiciones.

III.1.3.2.5 ESPECIFICIDAD TEMÁTICA DE UN TÍTULO

El grado de especificidad temática de un título afecta a su uso. Sargent (1979) analizó 129 libros que no se habían prestado en una biblioteca universitaria desde su adquisición (más de siete años antes) y descubrió que la mitad eran especializados y, generalmente, de una naturaleza técnica o muy académica. Los títulos de naturaleza general en cualquier área temática es posible que atraigan a más cantidad de usuarios que los títulos más específicos de la misma área temática. Algunas bibliotecas orientadas a la demanda han utilizado esta información para hacer mayor hincapié en los documentos de naturaleza más generalizada.

III.1.3.2.6 CALIDAD

Muchos bibliotecarios/as piensan que la calidad de un libro debería influir en su uso, aunque no hay evidencias de que esa afirmación sea cierta. Es más, los estudios llevados a cabo con 20 años de diferencia el uno del otro en lugares tan diversos como Indiana o Jamaica sugieren que esta aseveración no es cierta. Utilizando el modelo inductivo de evaluación Goldhor (1981) no encontró correlación alguna entre la calidad de un libro y su uso en las bibliotecas. Goldhor llegó a la conclusión, que los usuarios de las bibliotecas públicas no diferenciaban los mejores libros de los peores libros ni leían los mejores libros con más frecuencia.

III.1.3.2.7 MODELOS DE DISTRIBUCIÓN Y PROMOCIÓN DE LOS MATERIALES

Los estudios de uso hacen posible que los bibliotecarios/as observen qué modelos de distribución y promoción son mejores. Promocionar los títulos mejorando su visibilidad y accesibilidad afecta a su uso. Por ejemplo, los libros localizados en las estanterías más cercanas a la puerta de la biblioteca se prestan más que los colocados en las estanterías más lejanas. El personal docente e investigador universitario utiliza bastante más los libros colocados en las estanterías de sus propios despachos que los localizados en las bibliotecas departamentales. A su vez, utilizan más los libros de las bibliotecas departamentales más cercanas que los de la biblioteca central de su universidad, y los de la biblioteca central de su universidad más que los de otras bibliotecas fuera de su universidad Soper (1976).

En una serie de estudios, Aguilar (1982), Goldhor (1972), Mueller (1965) y Taylor (1981) demostraron que los libros expuestos en las estanterías se prestaban más que los libros no expuestos en las estanterías. Profundizando en esta investigación, Baker (1986) descubrió que la exposición de los libros en estanterías puede incrementar el uso, independientemente del tipo de libro de que se trate, pero sólo si están localizados en áreas fácilmente accesibles y muy

visibles. Los libros expuestos boca arriba de tal forma que sus cubiertas sean más visibles, se prestan más que los libros expuestos de lomo.

La investigación repasada en esta sección consiste, esencialmente, en estudios experimentales. Los investigadores desarrollaron una hipótesis y la comprobaron, midiendo los cambios en el uso antes y después de que se pusiese a prueba un nuevo modelo de promoción y distribución. Los bibliotecarios pueden utilizar los resultados de estudios como éstos de muchas formas prácticas.

III.1.3.2.8 IDENTIFICANDO COLECCIONES BÁSICAS PARA BIBLIOTECAS

Los evaluadores han identificado con éxito las colecciones básicas de las bibliotecas. Generalmente, una colección básica está constituida por una cantidad óptima de volúmenes capaz de satisfacer un porcentaje específico de todas las demandas Trueswell (1964). Los bibliotecarios, en general, determinan esta colección básica examinando los registros de préstamo de cada documento pedido en préstamo durante un tiempo específico, aunque también pueden hacer énfasis en las solicitudes de recuperación o de consulta en sala de un documento, en los registros de petición de préstamos interbibliotecarios de los documentos poseídos, o en los registros de uso en sala. Trueswell (1969) identificó las colecciones básicas de bibliotecas de universitarias. En cada uno de los casos, descubrió que el 80% de uso estaba representado por, aproximadamente, el 20% de la colección. Tantos evaluadores han observado esta misma pauta a lo largo de los años que ha sido denominada como «la regla 80/20». Sin embargo, los datos actuales observados en tal estudio, pueden no ser 80/20 (Taylor, 1976); (Kaske, 1979); (Lancaster, 1982); (Hayes, 1992). Aunque el uso de cualquier colección de libros llevará consigo una distribución hiperbólica, la apertura de la curva puede variar de una institución a otra. La información obtenida a partir de este tipo de estudios es útil como guía para futuras acciones, cuando las dos cantidades estén bastante separadas.

Al aplicar la regla 80/20 para mejorar los esfuerzos de la política de adquisiciones, se asume que la regla específica derivada de cualquier biblioteca determinada seguirá siendo estable con el transcurso del tiempo. Kantor (1981) sugirió que este dato podría comprobarse. Una biblioteca podría comparar los resultados obtenidos a partir de una muestra de títulos actualmente en préstamo con los resultados obtenidos a partir de una muestra de la totalidad de la colección. Si la regla es la misma para las dos muestras, la distribución es estable. Cuando Kent (1979) junto con otros profesionales, comprobaron la distribución por áreas temáticas de los préstamos de la Universidad de Pittsburgh, consideraron que era muy estable: un estudio de los préstamos en 3 días proporcionó resultados equivalentes a los de un estudio de 36 meses. La distribución por áreas temáticas debería ser estable para la mayoría de las bibliotecas dado que los intereses de los usuarios y las pautas de préstamo cambian muy lentamente.

Muchos evaluadores se han concentrado en identificar las colecciones básicas de las publicaciones seriadas como es el estudio de Sridhar (1997). Esto es debido a que el alto porcentaje de inflación existente en el precio de las revistas ha forzado a las bibliotecas a dejar de adquirir los títulos menos usados. Dado que un pequeño porcentaje de los títulos representa un alto porcentaje de uso, las bibliotecas se han desprendido de muchas suscripciones a publicaciones periódicas costosas y de bajo uso.

Las bibliotecas universitarias y las bibliotecas orientadas a la investigación, interesadas principalmente en los registros de uso académico, en oposición a las cantidades absolutas de uso, deberían estudiar el uso de las publicaciones periódicas durante un largo período de tiempo, mejor que durante un período corto.

Las dos soluciones más comunes para resolver los problemas de espacio son las que los bibliotecarios/as han utilizado durante décadas: el expurgo de la

colección, y el depósito anejo de algunos materiales. El expurgo no sólo ahorra espacio, ahorra el tiempo de los usuarios y del personal de la biblioteca, hace la biblioteca más atrayente, mejora la reputación de la colección de cara a la disponibilidad y actualización, proporciona datos sobre la restauración y encuadernación necesitadas, identifica los libros perdidos o robados, y refleja las áreas mejor y peor dotadas de la colección. El depósito anejo tiene estos mismos beneficios, pero, además, permite que una biblioteca mantenga los títulos que un investigador o un alumno pueden utilizar algún día.

Los bibliotecarios sopesan las opciones de espacio después de considerar las limitaciones establecidas por la institución a la que pertenecen y por la función de la biblioteca. Por ejemplo, no es posible que las bibliotecas escolares tengan depósitos anejos de materiales ya que su principal misión es almacenar documentos que satisfagan las actuales necesidades curriculares y porque, con frecuencia, han limitado el espacio y no tienen opciones de depósito anejo. Por otro lado, de las bibliotecas corporativas puede esperarse que mantengan un archivo de la compañía, y de las bibliotecas universitarias una colección que apoye la investigación académica. En estos casos, el depósito anejo es una opción.

Los bibliotecarios deberían tener en cuenta tres tipos de gastos cuando deciden expurgar o almacenar en depósito anejo: 1) el coste de los préstamos «perdidos» ya que los libros expurgados o almacenados en depósito anejo no están a disposición del usuario en el momento solicitado, 2) los costes de varios modelos de expurgo de documentos, y 3) los costes de varios tipos de almacenamiento en depósito anejo. Algunos bibliotecarios/as han argumentado que este supuesto es simple y no tiene en cuenta el hecho de que un libro necesitado sea solicitado del depósito o que pueda encontrarse un sustituto para un libro no disponible en la biblioteca. Sin embargo, en general, el supuesto es válido porque la accesibilidad física es un factor primordial que influye en el uso. La evidencia que Ash (1985) muestra es: que las decisiones de expurgo de

los documentos basadas en el uso son más sólidas basándose en la identificación de posibles libros que van a ser solicitados en el futuro, que las de cualquier otro criterio simple. Los/as evaluadores, sin embargo, pueden complementar la información de uso mediante otros varios factores cuando toman decisiones de expurgo o almacenamiento en depósito anejo. Los criterios de expurgo más utilizados están incluidos en el libro «Pautas para el Análisis de las Colecciones de Bibliotecas» (Asociación Estadounidense de Bibliotecas, 1979). Entre estos criterios se incluyen: la antigüedad, el área temática, el idioma, la apariencia física, la obsolescencia del contenido, o la «calidad» del título. Los bibliotecarios no tienen que aplicar ningún conjunto de reglas de expurgo de los documentos de aplicación mundial, pero pueden modificarlas dependiendo del formato o de la área temática en cuestión.

El modelo de la fecha de publicación para el almacenamiento es, con frecuencia, más rentable para los materiales que envejecen rápidamente, tales como los informes de investigación médica, o para las grandes bibliotecas. El personal de la biblioteca universitaria de Bonn (Alemania) deseaba expurgar la colección comprobando individualmente cada título y examinando su uso, su antigüedad y otros aspectos. La biblioteca rechazó este modelo tras determinar que los miembros del personal profesional existente tardarían 36 años en expurgar la colección de 550.000 documentos utilizando un modelo de volumen por volumen dado que no poseía presupuesto para una ayuda extra y el personal estaba ya sobrecargado de trabajo.

Utilizando un modelo de expurgo bastante sofisticado, Demas McDonald, y Lawrence (1995) compararon los gastos de

- 1) retener los materiales en las estanterías en una nueva biblioteca más amplia,
- 2) expurgar el material para almacenarlo compactamente en las estanterías de una instalación dedicada al depósito anejo, y

3) expurgando el material de la colección.

Han de apuntarse dos detalles finales sobre estas reglas dedicadas a la reducción de gastos. En primer lugar, generalmente no tienen presente el uso en sala. Sin embargo, este uso es menos importante de lo que podría pensarse dado que los materiales que se prestan tienden a ser aquellos que son usados en sala y viceversa. En segundo lugar, las reglas que afectan a las decisiones de expurgo son muy sensibles a la variación en los gastos. Incluso pequeñas diferencias en los gastos pueden derivar en un cambio importante en las reglas.

III.1.3.3 OTROS MÉTODOS PARA MEDIR EL USO

El tercer grupo de medidas, las medidas no cuantificables que se basan en el sondeo y evaluación de las opiniones más que en la contabilización de las actividades observables y medibles, contienen generalmente estudios sobre las opiniones de los usuarios, dado que el «uso» sólo puede medirse cuando se tienen datos registrados, incluso el estudio más sofisticado sobre el uso no puede revelar si el material que se utilizó era, de hecho, lo que se necesitaba, o si se obtuvo algún otro resultado de otra actividad distinta a la mera transacción. Por ello, se hace necesario no sólo estudiar a los usuarios para hacerles preguntas relacionadas con el grado de satisfacción obtenida, sino también utilizar los servicios de los expertos para obtener evaluaciones críticas sobre la calidad del material. En su obra, Evans, Borko, y Ferguson (1976) incluyen un estudio sobre las pautas de uso de libros seleccionados por modelos muy distintos y demuestran:

- que los libros seleccionados por los bibliotecarios de la sección de lectura eran los más utilizados
- que los libros seleccionados por los bibliotecarios de los servicios técnicos eran utilizados con menos frecuencia que los anteriores
- que los libros seleccionados por los personal docente e investigador eran aún menos utilizados

- que los libros recibidos en la biblioteca como resultado de algún tipo de proceso de adquisición de material mediante envíos de pedido eran los menos utilizados

Las ventajas de los estudios no cuantitativos sobre el uso son las siguientes:

- pueden ser utilizados en la evaluación cualitativa de la eficacia de las colecciones y de los servicios para satisfacer las necesidades de los usuarios
- proporcionan información para ayudar a los bibliotecarios a solventar problemas específicos, a modificar programas particulares y a evaluar las necesidades de nuevos servicios
- definen las características de la comunidad de usuarios de las bibliotecas
- identifican los grupos de usuarios que necesitan ser mejor servidos
- proporcionan información tanto sobre los «éxitos» como sobre las deficiencias de la colección
- mejoran las relaciones públicas
- ayudan a instruir a las comunidades de usuarios y a identificar las tendencias –o intereses– cambiantes
- no se limitan a la simple medición de los datos existentes
- permiten el contacto directo con los usuarios
- pueden ser tan simples –o completos– como se desee –o, por lo menos, puede intentarse–
- Sus desventajas son casi tan numerosas:
 - miden las demandas más que las necesidades
 - es difícil diseñar un estudio sofisticado
 - el análisis de los datos es difícil
 - la pasividad de algunos usuarios –y la falsificación de las respuestas por parte de otros muchos usuarios con la intención de satisfacer a los encuestadores– puede dificultar el estudio

También es importante tener en mente el efecto que podrían tener estos estudios en las relaciones públicas, al ser instrumentos diseñados para proporcionar información detallada que pueda ser utilizada en el desarrollo de las colecciones. También pueden ser utilizados para apoyar la política general y el proyecto particular de la biblioteca mediante la intensificación de la cooperación con los usuarios.

El proyecto común de este tipo de estudios incluye una serie de técnicas específicas: entrevistas, cuestionarios, observación participante. En las bibliotecas donde existe la posibilidad de que los encuestadores tengan acceso a una comunidad de usuarios más estructurada es posible cooperar con los representantes de estos distintos grupos de usuarios en el diseño y la aplicación de instrumentos de estudio que comprueben la habilidad de la colección para satisfacer las demandas y las normas en áreas específicas.

III.1.4 INDICADORES DE FUNCIÓN: EL CASO TOOLBOX.

Aunque muchas bibliotecas de Europa y del resto del mundo aún mantienen el acceso restringido a la colección, el modelo más habitual es el de libre acceso para la mayoría de la colección. Y ése es el modelo expuesto aquí. Aunque **los principios de la evaluación funcional se aplican a bibliotecas de cualquier tipo y dimensión**, en la práctica las posibilidades ofrecidas por los datos informáticos son mucho mayores y los problemas de las bibliotecas de mayores dimensiones son mucho más complejos, de tal forma que **los indicadores de función que aquí se exponen son apropiados, principalmente, para las bibliotecas que poseen un sistema automatizado de circulación.**

Los Indicadores de Función son considerados en un amplio contexto por Sumsion y Ward (1995). Al ser una herramienta importante para la gestión y evaluación de las colecciones, pretendieron que no hubiese ninguna distinción estricta entre tales indicadores y el plan de gestión internacional propuesto por

los Sistemas de Información sobre Gestiones (MIS), los Sistemas de Gestión de Toma de Decisiones (DSS) incluso con otros planes posteriores. Su propuesta incluye:

- la monitorización de las funciones
- la monitorización de los resultados de la innovación
- la identificación de los problemas y las innovaciones
- la evaluación de opciones alternativas
- la planificación

El objetivo del estudio Toolbox ha sido actuar como estímulo para demostrar no sólo cómo puede llevarse a cabo la medición funcional sino también cómo puede ejecutarse aprovechando el avanzado entorno tecnológico que pronto será común a todas las bibliotecas, excepto las de menos dimensiones.

Habiendo examinado en la práctica las posibilidades de los Indicadores de Función (y sus desventajas), en este trabajo expusieron una lista de indicadores y medidores funcionales. Fue diseñada como una lista exhaustiva e innovadora. Se pretendía incluir a todos los indicadores más destacados, observando su adecuación a las descripciones existentes. Se añadieron indicadores nuevos y más amplios para exponer las deficiencias generales y particulares identificadas, y para aprovechar las últimas posibilidades tecnológicas.

III.1.5 COSTES Y FUNCIONALIDAD

El principal problema puede exponerse de forma simple. El indicador se obtiene con el "Coste por Préstamo", calculado como "Gasto Total", dividido por los "Recursos Totales". Se trata de una operación complicada que, en la mayoría de las ocasiones, se elude (dado que no hace alusión al ámbito del "uso

sin préstamo” en la biblioteca). Cada vez más, este indicador es significativo donde hay:

- amplias funciones de referencia e información
- servicios proporcionados independientemente de las premisas y a través de redes informáticas
- servicios especiales bien gestionados para grupos particulares de usuarios
- servicios comunitarios, programas educativos y exposiciones

En términos amplios, hay dos opciones para resolver este problema:

La primera se concentra en la medición de uso, reemplazando el “préstamo” por la fórmula “Coste por Préstamo” con una medida global que incluye bien todos los usos principales proporcionados bien todos los tipos de préstamo de documentos.

Un ejemplo de “actividad total” de una biblioteca pública sueca contempla:

**Préstamos + Solicitudes de Información + Asistencia a Lecturas Públicas + Lectura de
Revistas/Periódicos + Visitas**

En las bibliotecas universitarias del Reino Unido una medición prototipo del “préstamo de documentos” contempla:

Préstamos + Consultas en Sala + Préstamos Interbibliotecarios + {Fotocopias/10} + ... Electrónicas

Estas fórmulas representan las actividades “no relacionadas con el préstamo” desde un enfoque manejable.

La segunda expone el “Análisis del Coste Funcional” donde se estiman los costes generados por cada servicio real, para obtener el cálculo individual “Coste por Préstamo” de cada servicio ofertado.

La principal característica es el análisis de los costes del personal de acuerdo al tiempo que invierte en las funciones principales de cada departamento. Estas funciones principales son:

- Préstamos/Circulación (adultos/infantil, conjuntamente o por separado)
- Aparatos
- Información/Referencia
- Servicios a domicilio
- Servicios especiales (archivos, estudios locales)
- Promoción
- Salas de Estudio
- Orientación/Instrucción de los usuarios
- Adquisiciones (incluye la Catalogación)
- Actividades infantiles habituales
- Actividades eventuales
- Preservación

No debería ser necesario establecer un procedimiento, sofisticado o rutinario, de control del tiempo. Anualmente, debería instarse a cada miembro del personal a exponer su porcentaje de tiempo dedicado a funciones principales (que ha de ser comprobado y aceptado por los gestores). Posteriormente, estos porcentajes se aplican a las cifras anuales de coste del personal y se concede una subvención para gastos indirectos y déficits.

Es más sencillo considerar otros gastos. Convencionalmente, los materiales se adquieren para préstamo a adultos, referencia a adultos, audiovisuales infantiles,... y/o se analizan como libros, publicaciones periódicas, CD-ROMs, instrumentos musicales, mapas, audiovisuales,... Se calculan los gastos inmobiliarios sobre la base del espacio utilizado para las diferentes funciones. Cuando es apropiado, se calculan los costes de la automatización y otros gastos en base, generalmente, o al espacio o al tiempo empleado por el personal en cada función.

El elemento esencial de este modelo es “Coste: Índices de Producción”, dado que estos índices son más exactos y significativos de lo que pueda ser cualquier otra medida general. En cualquier biblioteca de grandes dimensiones,

estos índices son vitales para informar de la localización de los recursos y de las decisiones sobre la ampliación de sus servicios.

Entre los factores que han impedido que sea posible este análisis funcional de los costes se incluyen:

1. La falta de ayuda con procedimientos detallados y definiciones inadecuadas.
2. La falta de aplicación adecuada a los problemas que requieren respuesta.
3. La falta de un modelo de trabajo con los sistemas.
4. La falta de hardware y software informáticos apropiados.
5. El miedo a un modelo preciso de contabilidad.

En principio, lo que se requiere es cierta habilidad para acceder a listas de datos, en forma de solicitudes convenientes, a una escala mucho mayor que la prevista hasta ahora. Debería incluirse en la capacidad de la actual generación de software y hardware informáticos para proporcionar lo que se requiere.

Los requisitos derivan de las necesidades expresadas por los gestores de la biblioteca y de la lógica de la situación. No se trata de introducir nueva tecnología a utilizar porque “está ahí”, sino más bien de que esa tecnología permita en la actualidad lo que ha sido un objetivo durante décadas. El gestor de la biblioteca necesita estar autorizado, no inhibido ni limitado. Éste es el modelo estratégico que sirve de base a los aspectos innovadores del estudio Toolbox. El uso de los indicadores de función establecidos incluye aspectos más sofisticados Sumsion y Ward (1995) :

- gastos/costes analizados funcionalmente
- datos de varios años expuestos y analizados
- distintas secciones dentro de la biblioteca
- análisis distintos por disciplinas temáticas

- datos “reales” corregidos en base a los índices de inflación
- medición cuantitativa de los servicios electrónicos

No es muy amplia la cantidad de datos a conseguir, en base a los actuales modelos estándar comerciales. Sin embargo, la organización de tales datos es una tarea importante basada completamente en el software SQL y en su base de datos afín. Los procedimientos para mantener un archivo fácilmente accesible de datos históricos y relacionarlos con los del año posterior o el siguiente necesitan mejorarse y perdurarse con documentación cuidadosa y adecuada. El objetivo principal debe ser que el proceso de colección de los datos sea lo más fácil posible para los profesionales de las bibliotecas, es decir que requiera el mínimo esfuerzo y los mínimos recursos.

Para establecer *tendencias*, se necesitan datos de los últimos años. Los investigadores consideran importante este hecho. Sin embargo, en los sistemas informáticos existentes ha habido serios problemas de viabilidad en la consecución y acceso a datos históricos de gestión. Tal demanda no ha sido enunciada de forma clara. Hasta muy recientemente, ni siquiera ha sido practicable en el hardware y software disponible en los sistemas autónomos.

¿Para cuántos indicadores y medidores deberían adquirirse datos históricos? Esta cuestión no es fácil de responder, pero las siguientes pautas deberían ser útiles:

- no hay necesidad de conseguir más que los resultados anuales, no se requerirán datos de períodos intermedios
- el análisis detallado necesita obtenerse bien en forma de porcentaje bien en forma de cifras absolutas, no en ambos
- se requerirá al menos el primer nivel de análisis de gastos, materiales, categorías temáticas, categorías de usuarios,...
- la decisión de obtener datos particulares de cada sección o datos globales de la biblioteca conjunta dependerá del tamaño y estructura gestora de la biblioteca.

Normalmente, para todas las secciones, excepto las menores, será más valioso obtener separadamente los datos de la biblioteca central y del sistema completo. También deberían obtenerse muchos datos para cada punto de servicio

- dado que los acuerdos organizativos y la disposición de las estructuras inmobiliarias y tecnológicas cambian impredeciblemente a lo largo del tiempo, ha de alentarse la adquisición de datos no globales

III.1.6 INDICADORES FUNCIONALES “PER CÁPITA”

III.1.6.1 ANÁLISIS DEL TIEMPO DEL PERSONAL

Se utiliza con la intención de proporcionar datos

- para monitorizar, revisar y tomar decisiones sobre la ubicación óptima del personal,
- para exponer a los no expertos la variedad de tareas emprendidas, y
- para calcular (como se describe en el apartado I) los índices “coste/beneficio” (“coste/producción”).

III.1.6.2 RAPIDEZ EN LA ADQUISICIÓN

Rapidez en la Adquisición / tiempo empleado en satisfacer todos los tipos de solicitudes de material disponible y no disponible. La medición de este dato se realiza apropiadamente a través de un muestreo. Sin embargo, no en todos los casos se considera más ventajosa la representación de un muestreo al final del proceso que la identificación de cada uno de los documentos de una muestra al inicio de tal proceso. Burocráticamente, se necesita mucho menos trabajo. También es menos susceptible de manipulación en tanto en cuanto ofrece la oportunidad de un trato preferencial a los documentos considerados como parte de una muestra. En estas cifras porcentuales se prefiere la “media” a la “media aritmética”. Este modelo sólo tiene en cuenta los documentos que han sido ya adquiridos, de tal forma que la cantidad o proporción de “solicitudes fracasadas” ha de constituir otra medida distinta.

Para determinar el tiempo empleado en la adquisición de documentos y en su puesta a disposición de los usuarios, se siguen los siguientes pasos:

1. Tomar una muestra de documentos actualmente disponibles en las estanterías
2. Obtener datos sobre la fecha en la que cada documento fue solicitado por la biblioteca
3. Restar la fecha de solicitud (o fecha de publicación, en aquellos casos en que los documentos hubiesen sido solicitados antes de su publicación) a la fecha actual
4. Calcular la cantidad media de días empleados para todos los documentos de la muestra (o la proporción de documentos disponibles en "n" días)

Para un análisis más detallado, puede analizarse por separado cada una de las fases del proceso (solicitud, comprobación, catalogación y procesamiento) si se han obtenido datos de cada uno de ellos. Se trata de una medida importante para identificar las deficiencias y retrasos en las diferentes fases del proceso de adquisición.

Este modelo de muestreo también debería aplicarse a la rapidez en la satisfacción de solicitudes, el tiempo empleado en satisfacer todos los tipos de solicitudes de material disponible y no disponible. Este dato cubre el tiempo empleado en la recuperación del material a suministrar (adquisición, préstamo interbibliotecario, búsqueda en otra ubicación/punto de servicio, reclamación en caso de que el material ya esté en préstamo). Cada uno de estos datos constituye también un indicador en sí mismo.

III.1.6.3 TIPO DE USUARIOS

Con frecuencia, para estas mediciones se reclamará la categorización de los usuarios. En las bibliotecas universitarias, esta categorización se hará por

facultades/departamentos y por niveles académicos. En las bibliotecas públicas, por edad, sexo, niveles académicos y lugar de residencia. Por ejemplo:

- estudiantes de diplomatura
- estudiantes de licenciatura
- personal académico
- usuarios no pertenecientes al centro académico
- juveniles
- adolescentes
- adultos
- pensionistas
- usuarios no residentes en la zona
- desempleados
- discapacitados

III.1.6.3.1 USUARIOS ACTIVOS

Es posible determinar la cantidad de “solicitantes activos de préstamos” aquellos a los que se ha prestado al menos un documento en los últimos 12 meses, con sistemas de circulación más automatizados. Si el sistema, o una parte significativa de él, no está automatizado, esta determinación puede ser difícil o imposible. Pero no es recomendable limitar la cantidad de solicitantes de préstamo, dado que existen fórmulas para ampliar esta cantidad a todos los “usuarios activos”.

Para establecer la proporción de usuarios que utiliza la biblioteca necesitamos conocer la cantidad de individuos de la zona demográfica estudiada que ha utilizado la biblioteca durante el último año. Esta cantidad puede obtenerse mediante uno o dos modelos:

1. En un estudio de la zona demográfica estudiada, preguntando a los individuos si han utilizado o no la biblioteca durante el último año, bien
2. estableciendo, a partir de un cuestionario, la proporción de usuarios que nunca ha solicitado préstamos de material y aplicando este porcentaje a la cantidad de “solicitantes activos de préstamos”.

Ejemplo tomado de Sumsion y Ward (1995): “Un estudio de usuarios establece que el 14% de los usuarios no ha solicitado préstamos de material en los últimos doce meses. La cantidad de solicitantes de préstamos que ha obtenido al menos un libro o un documento A/V en los últimos doce meses en ese punto de servicio es 12,260. Por lo tanto, la cifra de “usuarios activos de la biblioteca” es:

$$\frac{12260}{(1-0.86)} = 14,256$$

III.1.6.4 USO DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN

La contabilización de la cantidad de “transacciones de referencia” realizadas no está carente de problemas. Es difícil alcanzar cierta consistencia cuando las transacciones son contabilizadas por el personal de la biblioteca, en una muestra o bajo una base continua. Sin embargo, el principal inconveniente está en el éxito de la ayuda a los usuarios con la información (por ejemplo, unas estanterías bien señalizadas tienen un efecto negativo en la cantidad de transacciones).

Para superar este inconveniente se propone una modificación en los cuestionarios del Índice de Satisfacción de Necesidades de la ALA:

Si estaba buscando información ¿tuvo éxito en la búsqueda?

¿Consultó a algún miembro del personal de la biblioteca? Si / No

Los resultados evalúan:

1. el éxito de los usuarios en la obtención de información por sí mismos
2. su éxito en las solicitudes presentadas al personal de la biblioteca, y
3. la proporción de usuarios que solicita información (los datos hacen referencia a las necesidades específicas de un día determinado y están basados en la consideración inmediata de satisfacción de los usuarios)

III.1.6.5 DISPOSICIÓN DEL ESPACIO

La disposición del espacio puede categorizarse según el objetivo:

1. La sección "Servicios de la Biblioteca" hace referencia al espacio destinado a la lectura, al estudio, a la recuperación de información, a los ordenadores y a algunos otros servicios ofrecidos a los usuarios por el personal de la biblioteca
2. La sección "Operaciones de la Biblioteca" hace referencia al espacio destinado a la recepción de materiales, a la encuadernación, a los materiales adquiridos, a la catalogación, a la informatización y a la gestión
3. La sección "Almacén de Materiales" hace referencia a todas las áreas esencialmente destinadas a los materiales tanto de acceso abierto como de acceso cerrado, de colecciones especiales o de estanterías de reserva
4. La sección "Actividades Especiales" hace referencia a las salas auxiliares y de reuniones, al espacio para reuniones de grupos y al espacio destinado a las exposiciones
5. La sección "Diversos" hace referencia a la cafetería, a los cuartos de baño y a las salas de ocio del personal de la biblioteca
6. La sección "Acceso" hace referencia al espacio requerido únicamente para el acceso a otras áreas (por ejemplo, corredores y pasillos)

La medición del espacio es útil para revisar la adecuación de la disposición espacial y para decidir o eludir la necesidad de un nuevo edificio. En muchas situaciones también será válido un análisis más profundo por servicios principales (por ejemplo, el espacio ocupado por colecciones especiales, historia local, servicios de información especial,...). Optimizar el uso del espacio es un objetivo importante.

III.1.6.6 LA ANTIGÜEDAD Y CANTIDAD DE TÍTULOS

La antigüedad de los documentos en stock es un simple cálculo que muestra mejor la proporción del stock que los “n”, “n2”, “n3”, “n4”, ... “nx” años de antigüedad. Los documentos se contabilizan basándose en el año de adquisición o al año de publicación.

La importancia de la contabilización de los títulos en series de indicadores funcionales es mayor de lo que se indica en las publicaciones actuales. Para evaluar la antigüedad/conveniencia de un stock puede compararse la cantidad de títulos adquiridos durante el año (o el trimestre) con la cantidad de documentos almacenados en las estanterías. Este dato puede ser particularmente relevante para distintas secciones del stock, aunque, por supuesto, no incluye el uso entre sus premisas.

Los títulos adquiridos “per cápita”, las copias realizadas por título adquirido y los títulos documentados “per cápita” constituyen indicadores reveladores del ámbito a partir del cual entran en conflicto múltiples copias de “best-sellers” o “libros de texto” con los objetivos de la variedad de stock y el amplio interés.

III.1.6.7 PUNTOS DE SERVICIO Y HORAS DE APERTURA

Los puntos de servicio que sólo abren al público durante unas pocas horas a la semana, y algunas pequeñas colecciones informales de material, pueden excluirse de toda contabilización donde haya una mínima cualificación (por ejemplo, “los puntos de servicio abren al público 10 horas a la semana y más”). Los puntos de servicio pueden tabularse en base a las horas de apertura. Al constituir una base para las medidas funcionales, tales tabulaciones son de valor limitado.

La multiplicación de los puntos de servicio en las horas de apertura (considérese horas de apertura de los puntos de servicio) constituye una mejora, pero las horas totales de los puntos de servicio puede aportar un dato muy erróneo donde coexistan muchos puntos de servicio de tamaño variable abiertos al público durante diferentes horas a la semana.

Para superar estos problemas se propone una nueva medida:

Promedio Ponderado de Horas de Apertura por Semana

Definición: Promedio de horas por semana en que los servicios de la biblioteca están abiertos al público. En el cálculo del promedio se utiliza un factor de ponderación relacionado con el tamaño o uso de los puntos de servicio.

Método: Las horas de apertura de cada punto de servicio se ponderan sobre la base del tamaño/uso de ese punto de servicio para proporcionar un promedio. El factor de ponderación puede estar constituido por documentos, el área total, la cantidad de personal, el stock, los documentos en préstamo, la cantidad de asientos para lectura o las visitas de usuarios (cualquiera es el más apropiado y crítico). En las bibliotecas públicas, se verán favorecidos los documentos o los documentos en préstamo. En las bibliotecas universitarias, puede verse favorecida la cantidad de asientos para lectura (preferencia por los estudiantes) o el stock (preferencia por la investigación).

Ejemplo: Se eligió un stock de libros para calcular el promedio ponderado, que ofrece estos resultados entre 1993 y 1994:

En este ejemplo, la cifra relativa a las horas de los puntos de servicio habría mostrado un incremento de $186/178 = + 4\%$, mientras que la cifra relativa a las horas ponderadas de apertura, mucho más realista, muestra una reducción de $45.0/52.1 = 14\%$.

Esta medida hace referencia a las horas en que los servicios están físicamente disponibles para los usuarios bajo las premisas de la biblioteca. Puede hacerse una distinción entre a) los servicios totales, y b) los servicios parciales. En las bibliotecas universitarias, se necesitan datos distintos para períodos lectivos y vacaciones.

III.1.7 DIFERENCIAS ENTRE TIPOS DE BIBLIOTECAS.

Lo sorprendente del estudio de investigación Toolbox es el hecho de que se dirijan en un mismo proyecto, tanto bibliotecas universitarias como bibliotecas públicas. Sin embargo, esto significa que el estudio Toolbox debe ser susceptiblemente observado. Gran parte de estos indicadores y de estas propuestas se aplicarán únicamente a ciertos tipos de bibliotecas.

Las bibliotecas escolares no se consideraron parte de este proyecto. Las bibliotecas especiales y las bibliotecas de escuelas universitarias han recibido menos consideración que las bibliotecas de facultades universitarias y las bibliotecas públicas. Tampoco han sido consideradas las bibliotecas nacionales o las bibliotecas cooperadoras regionales.

CAPÍTULO IV: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El desarrollo de las colecciones es un tema poco investigado en nuestro país, por esto resulta difícil asociar una técnica o un conjunto determinado de técnicas de investigación a este proceso. Se suele atribuir para el estudio del desarrollo de colecciones factores como el crecimiento, el presupuesto, la selección, la adquisición, el uso, etc. La causa fundamental por la cual el desarrollo de la colección no ha sido objeto de estudio en las bibliotecas españolas, es obvia: Para desarrollar colecciones se necesita un plan diseñado según unos criterios elaborados desde los datos. Datos que se obtienen a través de evaluaciones periódicas de las bibliotecas, sobre lo que hay, y sobre lo que sucede en ellas, es decir, datos estadísticos que ayuden a definir los objetivos que se quieren alcanzar con la colección, elaborando para ello, una política de adquisiciones, una política de circulación, y una política de cooperación con otras bibliotecas. Políticas que contemplen las necesidades de los usuarios, permitan predecir las futuras compras y mantener un crecimiento equilibrado cualitativa y cuantitativamente de la colección. Es evidente que al no existir ningún tipo de evaluación en nuestras bibliotecas, hablar de desarrollo de la colección y desarrollar colecciones, sigue siendo, aún hoy, una utopía.

F. W. Lancaster, uno de los autores más reconocidos en el campo de la evaluación de servicios de información, estuvo durante los meses de Febrero a Junio del curso académico 1993-94, como profesor visitante en el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada. Entre las diversas labores realizadas dirigió un seminario en el que participamos la mayoría del personal docente e investigador de este departamento, sobre "*Evaluación y disponibilidad de materiales en servicios de información*" como trabajo práctico se llevó a cabo un estudio sobre la capacidad básica de una biblioteca (Moya Anegón,

López Gijón, Carcía Caro, 1996:105), es decir, se evaluó las posibilidades que tiene la biblioteca de satisfacer las necesidades de los usuarios con su propia colección. La técnica que se utilizó fue el análisis de citas, y los indicadores elaborados fueron disponibilidad, accesibilidad al documento, y capacidad de la colección para la investigación.

A partir de este estudio se pudo constatar que la capacidad de nuestras bibliotecas para satisfacer las necesidades investigadoras de nuestra área distaban mucho de ser las adecuadas, también se constató que la evaluación de los servicios en las bibliotecas españolas era algo inexistente, por tanto abordar análisis sobre cualquier aspecto de nuestras colecciones y de los servicios que prestan nuestras bibliotecas era prácticamente imposible, y por todo esto, conocer un método basado en el estudio de citas para obtener datos sobre nuestras colecciones fue todo un acontecimiento. Este método propuesto por Lancaster en el mencionado seminario se basa en el primer estudio de este tipo llevado a cabo por R. H. Orr (1968) y otro que mide la disponibilidad y realizado por Kantor (1981).

Se señala este estudio realizado durante la estancia de Wilfred F. Lancaster, ya que constituye la reflexión inicial sobre la necesidad de investigar sobre las colecciones y en concreto sobre algo, tan inexistente en nuestra práctica profesional como en nuestra formación académica: El **desarrollo de las colecciones**.

IV.1 LAS UTILIDADES Y LAS INSUFICIENCIAS DE REBIUN

En primer lugar, en España no ha existido una tradición de recogida de datos estadísticos en las bibliotecas. Solo desde hace unos años, las bibliotecas han recogido datos estadísticos acerca de las actividades que inciden sobre sus colecciones, adquisiciones, préstamo y préstamo interbibliotecario. Datos estadísticos diferenciados y extendidos, y que actualmente comprenden en muchos casos cientos de datos diferenciados, que se ordenan con criterios que van desde el número de incunables o microformas en la colección, gastos en

conservación o edificios hasta el número de transacciones, reclamaciones o reservas o incluso las visitas a las exposiciones y actos públicos. Estas estadísticas en el caso de las bibliotecas universitarias se recogen, desde 1994, en su mayor parte a escala nacional por el Grupo de estadística de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN).

En segundo lugar todos estos datos estadísticos podrían ser utilizados como instrumentos punteros para la gestión de la biblioteca, pero muy a menudo tal uso es más accidental que sistemático y muchos datos se recogen laboriosamente sin ni siquiera llegar a ser evaluados. Aunque durante bastantes décadas las bibliotecas hayan intentado evaluar no solo la cantidad de sus recursos y actividades, sino también la calidad, de los servicios y productos bibliotecarios.

En tercer lugar, las medidas de rendimiento para bibliotecas se han desarrollado y probado en proyectos nacionales e internacionales y reguladas en una norma internacional (ISO, 1998). Aunque en España ya existen listas de indicadores de rendimiento para bibliotecas universitarias, tales indicadores están empezando a ser utilizados por primera vez en las autoevaluaciones globales, propuestas y coordinadas por REBIUN.

Hay que señalar, además, que tanto las estadísticas, como la mayoría de indicadores de rendimiento, han sido desarrollados para la biblioteca tradicional, con colecciones impresas, salas de lectura y servicios de préstamo. La importancia creciente de los servicios electrónicos en las bibliotecas ha conducido a una revisión tanto de estadísticas como de indicadores de rendimiento. La norma internacional de estadísticas bibliotecarias ha sido revisada y ampliada para incluir los datos de la "biblioteca digital" (ISO, 2001) y un grupo de trabajo de ISO (Organización Internacional de Normalización) redacta un Informe Técnico sobre indicadores de rendimiento para servicios electrónicos en las bibliotecas. Esta situación agrava el problema, pues estamos

en los inicios, preparados para evaluar las colecciones con la voluntad de no hacer política aislada sino de cooperación.

En cuanto a la gestión de datos en los últimos años ha emergido otro sector: los datos sobre costes. Las bibliotecas siempre habían recogido datos acerca de sus ingresos y gastos. Pero la demanda generalizada de transparencia en los costes conduce a cuestiones como:

- ¿Cuáles son los costes de cada servicio por separado o de cada producto de la biblioteca? (por Ej. Una reseña, una pregunta de referencia contestada)

- ¿Cómo se dividen los costos de un servicio o producto entre costes de personal, costes administrativos, equipamientos, etc.?

Cada vez son más las bibliotecas inmersas en proyectos de análisis de costes en sus instituciones, o que tratan de analizar sus costes con la intención de presentar datos fiables cuando soliciten fondos económicos o tengan que asignar sus recursos. Se han probado y desarrollado modelos para el análisis de costes y probablemente van a seguir siendo ampliamente utilizados en el futuro.

Hay una inmensa fuente de datos de gestión disponibles hoy día en las bibliotecas universitarias españolas (REBIUN): estadísticas de recursos, servicios y usos, datos sobre costes y datos combinados como indicadores de rendimiento para medir la calidad de los servicios bibliotecarios. La cantidad, diversidad y complejidad de los datos acentúa la necesidad de un sistema integrado para hacer su gestión útil para la evaluación coherente y la acción, con objeto de evaluar y utilizar estos datos en el proceso de gestión, se necesita un tratamiento sistemático.

Un proyecto alemán²², patrocinado por el Consejo Alemán de Investigación, usa la Ficha equilibrada de resultados, como concepto para una gestión integrada de la calidad. Indicadores de rendimiento desde cuatro perspectivas igualmente significativas –usuarios, economía, procesos internos y potencialidades (innovación) se combinan para producir una evaluación “equilibrada” de la biblioteca.

IV.2 LA COOPERACIÓN BIBLIOTECARIA

Se tiene constancia del creciente interés por evaluar la eficacia y la eficiencia de los servicios que prestan las bibliotecas, lo que conlleva, con carácter previo, el conocimiento de las técnicas de evaluación para medir la adecuación del gasto y la utilización de recursos en relación con los resultados conseguidos.

La pauta, hasta ahora, suele ser que los responsables de cada centro bibliotecario están utilizando su propio y particular método evaluador, denotándose cierta desconfianza hacia sistemas ajenos, que pueden resultar extraños bien porque no coinciden las categorías utilizadas, bien porque se consideran inapropiados al no tratarse de instrumentos validados o sometidos a procesos de consenso. Todo ello está originando que resulte verdaderamente difícil la viabilidad de un modelo de análisis que pueda ser reconocido como de suficiente validez y, por tanto, con capacidad de aplicación general.

En el glosario de “Biblioteconomía y Documentación”, la ALA sitúa la cooperación bajo el epígrafe “*uso en común de recursos*”, y la define como el conjunto de actividades compartidas por un grupo para mejorar servicios y reducir costos (Belanger y American Library Association Chicago, 1988).

²² Para más información veáse: <http://www.ifla.org/IV/ifla67/papers/042-135s.pdf>

En cuanto a las **razones para la cooperación**, éstas son evidentes:

- 1) la **imposibilidad de mantener una autarquía informativa** ante el encarecimiento de los documentos y la necesidad de rentabilizar recursos;
- 2) la **explosión de la información**, no sólo en cantidad sino en tipos de soporte;
- 3) la **necesidad de invertir en NTI** detrae partidas económicas que obligan aún más a compartir documentos y equipamientos;
- 4) establecer compromisos para crear sistemas nacionales de información entre Bus
- 5) **mejorar la relación coste-eficacia**, pues como subraya Lancaster (1996), una biblioteca puede satisfacer el 80-90% de las necesidades de sus usuarios con sus propios recursos, pero económicamente no podrá alcanzar más porque requeriría un gasto totalmente desproporcionado en virtud del cumplimiento de la ley de rendimientos decrecientes.

La cooperación es pues por un lado un objetivo pragmático que ayuda a una gestión más eficiente y por otro un objetivo heurístico que simplifica y facilita los procesos de evaluación, predicción y toma de decisiones con respecto al desarrollo de la colección.

Otra dimensión muy importante de la cooperación es su valor como indicador del grado de integración en redes de BUs. La estructura de las redes de suministro e intercambio de información es una estructura cooperativa, así pues, que el desarrollo y el funcionamiento de una BUs sea más o menos cooperativo, será un indicador de su nivel de integración en las nuevas redes de intercambio de la información, de apertura, de eficacia y de eficiencia. Es así también un indicador del grado de evolución alcanzado por una BUs en la medida que entendamos, que los horizontes de futuro vienen marcados por las redes supra-individuales y cooperativas.

IV.2.1 REQUISITOS PREVIOS DE LA COOPERACIÓN

La normalización es a su vez causa y efecto de la cooperación. Las normas son pormenorizaciones técnicas o documentales que contienen un conjunto de condiciones a satisfacer al elaborar los productos. Las principales normas que han contribuido a la extensión de la cooperación bibliotecaria han sido: las ISBD, para facilitar el intercambio y comprensión de los registros bibliográficos: el formato MARC, para fijar un mecanismo que posibilita el tratamiento automatizado de los fondos o registros bibliotecarios; el lento, pero eficaz desarrollo de las telecomunicaciones, sobre todo de las redes, a través de los protocolos abiertos de OSI y del predominio de facto de TCP/IP; el fin del caos de los sistemas operativos, reducidos en la práctica a dos (UNIX y WINDOWS) y el acceso a los fondos bibliotecarios vía OPACS y Z39.50 como último desarrollo normalizado.

Las bibliotecas cooperan entre sí compartiendo recursos de varias maneras:

1) EL PRÉSTAMO INTERBIBLIOTECARIO, forma de cooperación de gran desarrollo en los últimos años, motivada por el incremento de costes de las publicaciones periódicas y el cambio en la filosofía de la biblioteca universitaria, orientada hacia el acceso al documento, y no a su simple propiedad. La gratuidad de su prestación ha desaparecido al cargarse los costes del servicio a quienes lo solicitan. El éxito del préstamo interbibliotecario depende de la elaboración de unos buenos catálogos colectivos. En España, Rebiun empezó a publicar el catálogo colectivo de sus integrantes en 1992, y también una normativa sobre su funcionamiento para regular tarifas, procedimientos, simplificación de los pagos, etc.

2) LA CATALOGACIÓN AUTOMATIZADA es la base del préstamo interbibliotecario y el principio de la cooperación. En España ha existido precariedad de catálogos colectivos, pero esta situación ha cambiado gracias a la automatización de los centros y si bien es cierto que los catálogos colectivos son el resultado de mantener un SIB común, el acceso vía OPAC y la edición de catálogos en CD-ROM son un éxito sobre la

situación anterior. Hay que señalar que la CC se cuestiona por la necesidad de adaptar los registros localmente, lo que cuestiona su rentabilidad.

3) EL DESARROLLO DE COLECCIONES es una actividad que puede tener gran impacto, pero que en España se ha empleado poco, y resulta casi novedosa. Su problema principal estriba en establecer criterios equitativos entre los participantes: problemas para anular suscripciones y efectos disuasorios de los factores tiempo y espacio respecto de uso de los materiales. Ello ha hecho que los ejemplos más importantes se den en bibliotecas especializadas, siendo DOCUMAT (área de Matemáticas) el modelo más importante de cooperación de BUs en este ámbito.

4) El resto de aplicaciones y usos cooperativos bibliotecarios tienen poca extensión en nuestras bibliotecas: depósitos cooperativos para fondos antiguos, conservación cooperativa, formación profesional, etc.

IV.2.2 CRITERIOS DE EVALUACIÓN

La cooperación bibliotecaria debe evaluarse a la luz de sus efectos sobre las actividades en las que se comparten recursos. Así, y según el tipo de cooperación se pueden establecer:

Préstamo interbibliotecario:

1. El criterio es la tasa cubierta de demandas (nº de materiales suministrados a tiempo de ser empleados por el solicitante- (Hayes 1992) y (Van House et al. 1990).
2. Tiempo de suministro;
3. Transacciones por solicitud (nº de FI a consultar antes de localizar la referencia);
4. Horas de trabajo por solicitud; y
5. Coste total por solicitud.

Catalogación cooperativa: Los criterios son el tiempo y el coste por unidad.

Desarrollo de colecciones: El grupo satisfará más demandas con los recursos colectivos que antes de que el programa existiese. El uso por ejemplar comprado aumentará y el coste por uso disminuirá.

IV.2.3 EL CATÁLOGO COLECTIVO REBIUN

El día 1 de Julio del 2000 se puso en marcha y a disposición del público la nueva etapa del Catálogo Colectivo de Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN)²³. Tras unos años de versión CD-ROM, gestionada por otra empresa, la CRUE (Conferencia de Rectores de Universidades Españolas)²⁴ ha firmado un acuerdo con BARATZ - Servicios de Teledocumentación S.A.²⁵ para que esta empresa sea la encargada de gestionar y mantener el Catálogo Colectivo.

BARATZ es el encargado de la elaboración, coordinación y mantenimiento de este servicio en esta nueva etapa, cuya principal característica será la disponibilidad en Internet, soportados por un servidor **Absys Web Opac** y en un servidor **Absys Z39.50**, de un catálogo con la versión íntegra de este Catálogo Colectivo, disponible las 24 horas, para su consulta desde cualquier parte del mundo.

El catálogo será actualizado seis veces al año, con la reelaboración completa del mismo, a partir de los registros enviados por las diferentes universidades, en diferentes formatos MARC y procedentes de diferentes sistemas de automatización. Todos ellos son convertidos a IBERMARC y cargados en un catálogo **Absys**. Después la consulta se realiza utilizando la interfaz *web* de **Absys Web Opac** y el servidor **Absys Z39.50**, de próxima incorporación.

²³ <http://www.crue.org/cgi-bin/rebiun>

²⁴ <http://www.crue.org>

²⁵ <http://www.baratz.es>

La versión actual del Catálogo Colectivo, en su versión web, está disponible desde el 1 de octubre para el público en general, y está formada por 6.089.270 catalogaciones de monografías o, de forma más precisa, “no series” (pertenecientes a 10.868.069 ubicaciones en Universidades diferentes) y 233.841 catalogaciones de series (pertenecientes a 417.549 localizaciones).

En total se han tratado datos procedentes de 60 bibliotecas universitarias españolas²⁶.

IV.3 GUÍA DE EVALUACIÓN DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS.

Esta guía de evaluación ha sido elaborada por la Agencia per la Qualitat del Sistema Universitari a Catalunya y aplicada a las bibliotecas universitarias catalanas. Está basada en el modelo europeo EFQM²⁷ de excelencia, se trata de un modelo **no normativo**, cuyo concepto fundamental es la **autoevaluación** basada en un análisis detallado del funcionamiento del sistema de gestión de la organización usando como guía los criterios del modelo. Esto no supone una contraposición a otros enfoques (aplicación de determinadas técnicas de gestión, normativa ISO, normas industriales específicas, etc.), sino más bien la integración de los mismos en **un esquema más amplio y completo de gestión**.

La utilización sistemática y periódica del Modelo por parte del equipo directivo permite a éste el establecimiento de **planes de mejora** basados en hechos objetivos y la consecución de una visión común sobre las metas a alcanzar y las herramientas a utilizar. Es decir, su aplicación se basa en:

²⁶ <http://biblioteca.upc.es/Rebiun/nova/InformesGrupoTrabajo/15.pdf>
<http://biblioteca.upc.es/Rebiun/nova/principal/index.asp>

²⁷ Fue presentado por la EFQM en 1991, bajo el patrocinio de la Comisión Europea. En el año 1999 se hacen modificaciones y recibe el nombre de “Modelo EFQM de excelencia”.

1. La **comprensión** profunda del modelo por parte de todos los niveles de dirección de la empresa.
2. La **evaluación** de la situación de la misma en cada una de las áreas.

El modelo genérico de evaluación en el que se sustenta esta inspirado en el modelo holandés: *The quality assesement spiral*. Centrado en la circularidad y la simplicidad del sistema de evaluación. Consta de dos fases iniciales (evaluación interna y externa) y una fase final, que es síntesis de las otras dos, el Informe Final de evaluación. De este proceso ha de nacer un Plan de mejora que con posterioridad deberá también de ser evaluado.

El éxito de este modelo se basa en su adaptación específica al ámbito bibliotecario lo que indudablemente contribuye a simplificar una tarea que en si, es ardua y compleja.

A la vista de este panorama, el Grupo de Evaluación de REBIUNse planteó la posibilidad de efectuar una adaptación del modelo catalán, realizando una traducción y adaptación de la *Guía d'Avaluació dels Serveis Bibliotecaris* para su posible uso en el ámbito nacional, incluyendo su relación con la *Lista de Indicadores de Rendimiento para la Evaluación de Bibliotecas Universitarias* anteriormente elaborada. Así, el Grupo de Evaluación se dirigió a la Comisión Permanente de REBIUN, que aprobó su propuesta. La guía plantea por una lado, una recogida de datos distinta con el fin de que estos puedan usarse consistentemente, y por otro, incorpora nuevos datos hasta ahora no requeridos en los cuestionarios.

Otro modelo de de medición de la calidad es el que presenta Roswitha Poll, son directrices internacionales para la medición del rendimiento en las bibliotecas universitarias. Estas directrices han sido elaboradas por un grupo de trabajo de la Sección de Bibliotecas Universitarias y otras Bibliotecas Generales de Investigación de IFLA, que se creó durante el Congreso de Estocolmo

celebrado en 1990. En ese grupo participó Ramón Abad, actual director de la biblioteca del Instituto Cervantes en Nueva York, y traductor de la obra junto con Belén Altuna.

La obra (POLL, 1998) comienza con unos apartados sobre el proceso de medición y la relación coste-eficacia, para a continuación detallar lo relativo a diecisiete indicadores agrupados en las siguientes categorías: uso general de la biblioteca, calidad de la colección, calidad del catálogo, disponibilidad de documentos en la colección, servicio de referencia, uso remoto y satisfacción del usuario.

De cada uno de los indicadores, además de la definición y los objetivos, se explican métodos de medición y de cálculo de los datos obtenidos, así como formas de interpretación y posibles soluciones de los problemas detectados.

IV.4 GRUPO DE EVALUACIÓN DE REBIUN

En la actualidad el Grupo de evaluación de REBIUN ha decidido centrarse en los procesos de autoevaluación globales que se han llevado a cabo en diferentes bibliotecas universitarias (Bus) siguiendo el modelo catalán, y que, sin duda, acabarán abordándose en todas ellas.

Hasta el momento y, según la información que se ha podido recabar, se han evaluado 11 bibliotecas universitarias, la mayoría de ellas globalmente, aunque en algunos casos se ha evaluado solamente una determinada sucursal o un servicio en concreto.

Todos estos procesos de evaluación se han inscrito dentro del Plan Nacional de Evaluación que lidera el **Consejo de Universidades** o dentro del Procés d'Avaluació de la Qualitat del Sistema Universitari a Catalunya que lidera la **Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari a Catalunya**. En cualquier caso, la evaluación de la calidad se basa en el modelo EFQM,

expresado arriba, aunque la agencia catalana ha desarrollado una guía específica para la evaluación de los Servicios Bibliotecarios que han seguido todas sus bibliotecas y algunas de las bibliotecas inscritas en el Plan del Consejo de Universidades. En total, de las 11 bibliotecas evaluadas, 9 de ellas han seguido el modelo propugnado por la agencia catalana.

Este grupo diseña un plan de evaluación a partir del modelo Catalán. El plan de evaluación diseñado contiene 10 áreas de actividad donde se mezclan indicadores cualitativos como el de “satisfacción del usuario” o “penetración de mercado” junto con indicadores estrictamente cuantitativos y fácilmente mesurables como el “equipamiento e instalaciones”.

Por medio de estos indicadores y áreas resulta más asequible la evolución general, la predicción sobre los desarrollos futuros o la medición del grado de cooperación e integración en redes de la BUs en cuestión. Por medio de los indicadores aportados en las áreas 3 (provisión de documentos), 4 (suministro de documentos), 5 (préstamo de documentos), 6 (préstamo Interbibliotecario) o 10 (proceso técnico y de adquisiciones) resulta más fácil la construcción de un perfil final sobre el grado de cooperación y la dirección en el desarrollo de la colección que solo por medio de anuarios estadísticos cuantitativos (REBIUN), en la que la falta de elaboración de indicadores es evidente, y su tratamiento estadístico presenta bastantes dudas.

IV.5 PRESUPUESTOS ESPECÍFICOS DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

Se constata en la realidad de las bibliotecas universitarias españolas un conjunto de presupuestos específicos:

Presupuesto 1. En las bibliotecas españolas históricamente no ha habido un sistema generalizado de evaluación, aunque en la actualidad haya un intento desde REBIUN de coordinación y aplicación de un modelo de evaluación basado en la guía de indicadores para la evaluación de bibliotecas universitarias.

Presupuesto 2. Existen sistemas de evaluación de colecciones aplicados a bibliotecas universitarias en países anglosajones que han generado criterios y metodologías para el desarrollo equilibrado de sus colecciones.

Presupuesto 3. Los sistemas de evaluación son un instrumento fundamental para la realización de predicciones correctas sobre el desarrollo futuro de la colección. Las predicciones contribuyen a la eficiencia de las bibliotecas universitarias.

Presupuesto 4. Los sistemas de evaluación de colecciones indican que aquellas BUs que pone en funcionamiento sistemas de cooperación son más eficientes y tienen un nivel de cumplimiento de objetivos más alto que aquellas BUs que infrautilizan los sistemas de evaluación y no usa modelos cooperativos de gestión de las adquisiciones.

Presupuesto 5. El crecimiento de las colecciones de las bibliotecas universitarias españolas no es producto de un plan de desarrollo de las colecciones sino de la demanda indiscriminada de los usuarios docentes/investigadores.

Presupuesto 6. No existen datos de correlaciones entre crecimiento de la colección y demandas de los usuarios.

Presupuesto 7. La guía de evaluación de los servicios bibliotecarios y los Indicadores de Rendimiento para la Evaluación de Bibliotecas Universitarias son dos proyectos orientados hacia la creación de un sistema de evaluación integral que posibilitará los datos necesarios para la elaboración de planes cooperativos

de desarrollo de la colección, diseñando políticas de adquisiciones, que llevaran al conjunto de bibliotecas universitarias a una gestión equilibrada y eficiente de los recursos tanto materiales como tecnológicos y humanos.

De este conjunto de presupuestos tratamos de demostrar las siguientes hipótesis que nos conducirán a lo largo de este estudio:

IV.6 HIPÓTESIS

Hipótesis 1. Los estudios de evaluación y de datos evaluables en las Bibliotecas Universitarias españolas son una condición necesaria para evitar un desarrollo caótico y deficitario de las colecciones con efectos negativos en la cooperación, la gestión eficiente y la satisfacción de las necesidades y de las demandas de información de los usuarios.

Hipótesis 2. Los sistemas y técnicas de evaluación y predicción son necesarios para el establecimiento de un modelo de gestión y adquisición basado en la cooperación. Estos sistemas de evaluación han de ser integrales y contener tanto indicadores cuantitativos como cualitativos, relacionales y contextuales.

Hipótesis 3. La gestión del desarrollo de la colección desde modelos cooperativos es más eficiente que cualquier otro modelo no cooperativo. Esta eficiencia es aplicable tanto al plano económico como al organizacional y al cognitivo del usuario.

Hipótesis 4. El proceso de evaluación es posible sobre la base de los datos estadísticos disponibles sobre el crecimiento de las colecciones seleccionadas, y de la aplicación a las mismas de las técnicas y modelos de análisis presentados en este trabajo, con la ayuda de herramientas como la estadística y la informática.

Hipótesis 5. Este conjunto de modelos y técnicas de evaluación pueden contribuir a constituir, como control externo al desarrollo de la colección; un sistema de Evaluación bibliotecaria que mida el grado de adecuación entre el desarrollo de la colección y las demandas y necesidades de los usuarios así como el grado de eficiencia.

Hipótesis 6. El crecimiento de la inversión de las BUs en los últimos años está orientada hacia unos materiales electrónicos que son especialmente adecuados para una gestión cooperativa y eficiente.

CAPÍTULO V: METODOLOGÍA

Parece que tiene poco sentido llevar a cabo una tarea concreta si no se tienen antes buenas razones para hacerlo. La evaluación de la colección no es ni más ni menos que la medición de hasta qué punto un documento es adecuado para su propósito en particular. Sin embargo, dado que toda medición debe expresarse en términos “¿adecuado para qué?”, es obvio que cualquier evaluación podrá realizarse adecuadamente sólo si se define anteriormente el propósito del objeto que está siendo evaluado: determinando eficazmente no sólo los términos de la evaluación sino también los criterios bajo los cuales será medido el objeto. Por ello, las respuestas a la cuestión de por qué necesitamos evaluar las colecciones, pueden responderse por sí mismas:

“Los profesionales que están al frente de una biblioteca deben descubrir hasta qué punto es buena la colección y, posteriormente, encontrar formas de mejorarla. Dado que todas las bibliotecas deberían crearse para un propósito determinado, el desarrollo de las colecciones puede ayudar a determinar objetivamente cómo y por quién está siendo utilizada la colección y hasta qué punto está siendo satisfecho su objetivo. La evaluación de una colección, realizada a través de los estudios sobre el uso y de los estudios sobre los usuarios, debería llevar a un conocimiento más objetivo del alcance y de la profundidad de la colección, incluyendo sus aspectos más y menos destacados, y puede utilizarse como guía para la planificación, el presupuesto y la toma de decisiones sobre la colección” (Gorman, 1992:144).

Existen tres razones principales para someter una colección a evaluación:

- a) Profesional: ¿Está cumpliendo la colección con su tarea: objetivos y funciones?

- b) Económica: ¿Justifica la importancia y uso de la colección los gastos que ocasiona?
- c) Administrativa: ¿Cómo pueden evaluarse los distintos aspectos de la colección?

En este caso y por las tres razones mencionadas, se justifica la necesidad de experimentar con un modelo de evaluación para las colecciones universitarias, considerando que la evaluación de la colección es una función del desarrollo de la colección y está relacionada con la planificación, la selección y el expurgo de las colecciones. Siendo una realidad constatable la inexistencia de experiencias evaluadoras en este sentido y, revisado el modelo oficial EFQM de evaluación para bibliotecas universitarias, que se está aplicando en la actualidad, hace aún más necesario el conocimiento y uso de una metodología concreta para la evaluación de colecciones, dirigida al desarrollo de la colección desde una perspectiva cooperativa.

V.1 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO UTILIZADO

V.1.1 FUENTES

Los enfoques centrados en las colecciones tratan la colección generalmente como un recurso e intentan mostrar su tamaño, su índice de crecimiento y su calidad en relación a alguna “norma” externa, una lista o bibliografía de calidad reconocida, una norma establecida por una organización profesional para un tipo de biblioteca o un programa profesional o educativo, estudio de las referencias bibliográficas utilizadas en trabajos científicos o académicos.

No siempre los materiales (incluso aunque hayan sido adquiridos) están disponibles en las estanterías (incluso cuando están en las estanterías, los usuarios no los encuentran siempre en las estanterías sin dificultad o retraso). De hecho, los métodos centrados en los usuarios intentan medir la utilidad de

los recursos. Sólo la medición de la calidad de uso actual y percibido puede determinar realmente a la biblioteca la utilidad de su programa de desarrollo de la colección para sus usuarios. Los estudios sobre los usuarios pueden utilizarse para determinar la percepción que los usuarios tienen sobre sus necesidades y el éxito de la biblioteca en la satisfacción de tales necesidades. Muchas medidas de la disponibilidad, de la accesibilidad y de la capacidad de recuperación de los documentos pueden indicar el éxito de la biblioteca en la satisfacción de las demandas de los usuarios sobre las colecciones.

El método en el que se basa esta investigación utiliza la técnica del análisis de citas, técnica claramente avalada por los numerosos estudios realizados en los últimos 20 años, en la cual, el documento *citado* constituye la unidad básica de su análisis. Según Baker y Lancaster (1991) el análisis de citas fue diseñado para identificar la habilidad total de una biblioteca a la hora de satisfacer las necesidades de sus investigadores.

Estos estudios son:

Coale (1965) sugirió que las colecciones de investigación más destacadas deberían ser evaluadas al mismo tiempo en una misma área temática, utilizando listas de citas, las referencias bibliográficas que acompañan un trabajo académico o de un grupo destacado de trabajos «importantes» del personal docente e investigador de un área temática concreta.

Broadus (1977) y (1991) presenta una perspectiva general de todos estos estudios que emplean análisis de citas en la evaluación de colecciones y aplicados al desarrollo de la colección, demuestra la validez en la medición de un indicador como es el «uso de la colección». Estudios que describen la importancia de los índices de citas tanto en la evaluación académica como en el desarrollo de las colecciones bibliotecarias.

Una variedad de este método ha sido aplicado por algunos investigadores en la evaluación de colecciones de bibliotecas universitarias, para medir el uso de las colecciones dentro de la biblioteca Peat (1981) propone que se tomen las referencias bibliográficas que aparecen citadas en las publicaciones de los personal docente e investigador de un departamento en un área temática concreta de una universidad, como indicador de **qué documentos de entre los adquiridos por la colección se han utilizado para la investigación y cuáles no**. Esta propuesta supone que todos los documentos que componen una colección, independientemente del tipo de documento, son igualmente citables y que los citados son los más utilizados. El método de Peat ha sido empleado por McCain y Bobick (1981) para la evaluación de las revistas en una biblioteca de Biología.

Otro estudio llevado a cabo por Altuna Esteibar y Lancaster (1992) intentaba determinar si una clasificación de las revistas según su “relación con la enseñanza” (aparición en bibliografías de programas) iba a ser muy similar a la clasificación establecida según la “relación con la investigación” (citas en las publicaciones del personal docente e investigador y en las tesis doctorales). Este trabajo lo que intenta resaltar es la necesidad de investigar la relación de la colección con la enseñanza además de la relación con la investigación, basándose en los estudios de publicaciones periódicas en bibliotecas universitarias.

Otro estudio que corroboró que el método elegido era el más adecuado vista la situación inicial de la realidad de nuestras bibliotecas, ha sido un estudio realizado en la Universidad de Texas Tech y dirigido por Bill Jonson (1996).

En España hemos localizado otros estudios de este tipo aunque aplicados a las colecciones de publicaciones periódicas, como el realizado en la Universidad de Granada y dirigido por Contreras Jiménez (1994) para determinar las colecciones básicas en hemerotecas científicas; otro realizado en el Instituto de Microelectrónica de Sevilla (CSIC) realizado Boza Puerta (1998).

Los trabajos de estos autores junto a los resultados obtenidos de la revisión de modelos que utilizan el estudio de citas para la evaluación de colecciones, es lo que ha dado origen al diseño de este modelo de evaluación de colecciones para bibliotecas universitarias.

V.1.2 EL MÉTODO

Partiendo del objeto, el método de evaluación elegido está incluido en el llamado enfoque “centrado en los materiales”, conocido como **Evaluación de la colección de un área temática concreta mediante publicaciones del personal docente e investigador** y utiliza las técnicas de comparación de bibliografías y el análisis de citas.

Este método de evaluación incluye una serie de propósitos:

- 1) Medir la eficacia de una política de desarrollo de la colección;
- 2) Ayudar a la elección de técnicas que determinen la adecuación o calidad de la colección;
- 3) Ayudar a rectificar las inadecuaciones en la política de adquisiciones de la biblioteca y sugerir pautas y propuestas para su mejora;
- 4) Ayudar a la elaboración de criterios para compartir los recursos de forma cooperativa;
- 5) Justificar las partidas presupuestarias destinadas para la adquisición de libros y mejora de la colección;
- 6) Comprobar la necesidad de un control del expurgo y de crecimiento de la propia colección, y establecer áreas de prioridad en el desarrollo de la colección.

El ámbito de aplicación de este método son las bibliotecas universitarias y científicas por áreas temáticas concretas.

Consta de seis etapas fundamentales:

1._ Selección de la muestra poblacional biblioteca universitaria o científica y área temática específica (Departamentos) y trabajos publicados por sus personal docente e investigador.

2._ Búsqueda de los trabajos publicados por cada uno de los personal docente e investigador seleccionados en el primer paso durante un período de tiempo adecuado (el año del estudio y los años inmediatamente anteriores), dado que refleja los proyectos más relevantes de investigación de este grupo de personal docente e investigador.

3._ En esta etapa hay que recopilar los artículos encontrados en el segundo paso, utilizando tantos préstamos interbibliotecarios como fuese necesario y revisar las referencias bibliográficas. Se necesitan los artículos completos, no sólo la lista de referencias del final del artículo, ya que deben considerarse las continuas citas (frecuencia de cita) incluidas en el propio artículo.

En este caso y en todos los casos que sea posible, se utilizará en esta etapa una base de datos del tipo “Índice de citas” que agilizará el trabajo de manera importante.

4._ Tratamiento de los datos recopilados, elaboración de instrumentos para la tabulación y la organización de los mismos.

5._ Elección y elaboración de los indicadores para la evaluación y su tratamiento estadístico.

6._ Análisis de los resultados.

V.2 INDICADORES UTILIZADOS

En la tabla que se encuentra en el anexo 3, se muestran los indicadores que hemos elaborado para este estudio, junto a las variables que han permitido su medida.

En la elaboración de los indicadores hemos seguido las siguientes fuentes: Guía de indicadores de rendimiento para bibliotecas universitarias de REBIUN, y la guía *Measuring Academic Library Performance : a Practical Approach*. (Van House et al., 1990) junto a la norma UNE 50-137 y la pauta marcada por la norma ISO 11620

- Objetivo del indicador
- Ámbito de aplicación
- Definición del indicador
- Método
- Interpretación de los factores que afectan al indicador
- Fuentes
- Indicadores relacionados

V.2.1 DISPONIBILIDAD DE LOS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN SOLICITADOS

Objetivo del indicador: Valorar hasta qué punto los títulos poseídos por la biblioteca y solicitados por los usuarios están realmente disponibles en el momento de la solicitud.

Ámbito de Aplicación: Todas las bibliotecas. Las colecciones de referencia y préstamo deben ser medidas por separado. Puede ser utilizado para colecciones, áreas temáticas, puntos de servicio o periodos de tiempo específicos. Para cada área específica de la biblioteca los indicadores resultantes pueden ser comparados para ver si la disponibilidad difiere significativamente entre ellas.

También puede ser usado para comparar bibliotecas que tengan la misma misión, pero siempre que se utilice el mismo método para calcular el indicador.

Definición del indicador: Porcentaje de títulos de la colección solicitados por al menos un usuario que están disponibles de inmediato. *Disponible* en este contexto quiere decir que los ejemplares de los títulos se hallan en las estanterías de la biblioteca y a disposición de los usuarios, tanto para préstamo como para consulta en sala.

Método: Obtener una muestra aleatoria representativa de los títulos de la colección que han sido solicitados en la muestra de investigación. Comprobar que para cada título incluido en la muestra se dispone de un ejemplar.

La disponibilidad de títulos solicitados es: $(A/ B) \times 100$

Donde

A= número de títulos de la muestra solicitados que estaban disponibles.

B= número total de títulos de la muestra solicitados.

Interpretación y factores que afectan al indicador

El indicador es un entero entre 0 y 100; establece una estimación sobre la probabilidad de que un título seleccionado aleatoriamente en propiedad de la biblioteca y solicitado por un usuario esté disponible. Una puntuación alta significa disponibilidad alta. En algunas bibliotecas es probable que haya grandes variaciones estacionales; puede que también las haya durante la semana o el día.

V.2.2 ACCESIBILIDAD DE LAS COLECCIONES: PORCENTAJES DE TÍTULOS LOCALIZADOS

Objetivo del indicador: Valorar hasta qué punto los títulos solicitados por los usuarios se hallan en la colección. Este indicador se utiliza para evaluar el grado de accesibilidad de la colección respecto a las necesidades reales de los usuarios, ya que la accesibilidad y la capacidad de recuperación de los documentos indican el éxito de la biblioteca en la satisfacción de las demandas de los usuarios sobre las colecciones.

Ámbito de aplicación: Todas las bibliotecas. Puede ser utilizado para colecciones, áreas temáticas, periodos de tiempo específicos. En cada área temática específica los indicadores resultantes de cada biblioteca evaluada pueden ser comparados para ver si la accesibilidad difiere significativamente entre ellas. También puede ser usado para comparar bibliotecas que tengan la misma misión.

Definición del indicador: Porcentaje de títulos solicitados y que se encuentran localizados en la colección. Bajo el epígrafe de títulos en este contexto se pueden incluir los artículos de revista o los capítulos de libros, si se da el caso que también estén incluidos en el total de títulos. Para cada caso hay que declarar expresamente lo que se incluye.

Método: Obtener una lista buscados localizados, y una lista de los títulos buscados en el OPAC no localizados, del total de títulos solicitados a la biblioteca. En el total de títulos solicitados se incluyen únicamente títulos específicos y no búsquedas por temas.

Comprobar si la biblioteca posee un ejemplar por lo menos del título incluido en la muestra sea monografía o revista.

El porcentaje de accesibilidad a la colección es:

$(A / B) \times 100$ Donde:

A= total de títulos localizados

B= total de títulos buscados

Redondear al entero más próximo.

Interpretación y factores que afectan al indicador

El indicador es una cifra entera de 0 a 100. Establece una estimación de la probabilidad de que un determinado título solicitado por los usuarios se

encuentra en la colección de la biblioteca. Una puntuación alta indicaría un buen ajuste entre la colección y las necesidades de los usuarios.

Una puntuación baja indicaría un desajuste entre la colección y las necesidades de los usuarios, o que los usuarios tienen una idea equivocada acerca de la cobertura temática de la biblioteca, por lo que haría falta una campaña adicional de promoción / formación. Promocionar los títulos mejorando su visibilidad y accesibilidad afecta a su uso.

La lista de los títulos no localizados puede servir como base para futuras adquisiciones e identificar las áreas peor dotadas de la colección.

Los resultados previsibles dependerán del tipo de biblioteca (general / especial, universitaria / pública, etc.)

Indicadores relacionados: Disponibilidad de los títulos de la colección solicitados; Disponibilidad diferida de títulos buscados.

V.2.3 ADECUACIÓN DE LA COLECCIÓN RESPECTO A LOS TÍTULOS

Objetivo del indicador: Valorar en qué porcentaje los títulos referenciados por los investigadores/docentes en sus trabajos publicados están en la colección. Este indicador se utiliza para evaluar el ajuste entre la política de desarrollo de la colección y las necesidades expresadas en las referencias de los usuarios investigadores.

Ámbito de Aplicación: Bibliotecas universitarias y científicas. Puede ser utilizado para colecciones en áreas temáticas concretas.

Definición:

Método: Obtener una muestra de los títulos de la colección que han sido referenciados por los investigadores/docentes del departamento en un número

de publicaciones en un periodo concreto. Comprobar que títulos han sido localizados. La localización se realizará mediante el OPAC.

Adecuación por títulos $(A/ B) \times 100$

Donde

A= número de títulos de la muestra solicitados que están localizables.

B= número total de títulos de la muestra solicitados.

Interpretación y factores que afectan al indicador

El indicador es una cifra entera de 0 a 100. Establece una estimación de la probabilidad de que un determinado título solicitado por los usuarios se encuentra en la colección de la biblioteca. Una puntuación alta indicaría un buen ajuste entre la colección y las necesidades de los usuarios.

Una puntuación baja indicaría un desajuste entre la colección y las necesidades de los usuarios, y/o que los usuarios tienen una idea equivocada acerca de la cobertura temática de la biblioteca, por lo que haría falta una campaña adicional de promoción /formación. Promocionar los títulos mejorando su visibilidad y accesibilidad afecta a su uso.

Si la actualización es importante, las referencias deberían ser seleccionadas a partir de estudios recientes de las principales revistas de cada área temática más que a partir de obras clásicas.

Es muy posible que las bibliotecas tengan porcentajes más amplios de materiales referenciados por los investigadores en sus propias instituciones que de materiales referenciados por la totalidad de investigadores en una área temática específica.

Indicadores relacionados: Producción científica; Idioma; accesibilidad; adecuación.

V.2.5 LA ADECUACIÓN DE LA COLECCIÓN RESPECTO A LAS MATERIAS

Objetivo del indicador: evaluar la colección no frente a una lista teórica de los mejores documentos sino frente a las listas de referencias actualmente consultadas por los autores que publican documentos en esta área temática. Identificando la capacidad total de una biblioteca a la hora de satisfacer las necesidades de sus investigadores. Proporcionando un **índice de adecuación**.

Ámbito de Aplicación: Bibliotecas universitarias y científicas. Puede ser utilizado para colecciones en áreas temáticas concretas.

Definición: adecuación de la demanda solicitada a la biblioteca con el contenido y alcance de la colección.

Método: Clasificar por materias el total de títulos de monografías demandados a la biblioteca. Realizar una lista de localizados y no localizados por materias. Realizar una lista de esos títulos referenciados mas de tres veces. Con los títulos de revistas se listarán aquellas que han sido referenciadas mas de tres veces, y se comprobará la disponibilidad.

$$(A/ B) \times 100$$

Donde

A= número de títulos de la muestra solicitados por materia que están localizables.

B= número total de títulos de la muestra solicitados.

Interpretación y factores que afectan al indicador

El indicador es una cifra entera de 0 a 100. Establece una estimación de la probabilidad de que un determinado título solicitado por los usuarios se

encuentra en la colección de la biblioteca. Una puntuación alta indicaría una buena adecuación entre la colección y las necesidades de los usuarios.

Una puntuación baja indicaría un desajuste entre la colección y las necesidades de los usuarios, las listas de referencias deben ser cuidadosamente seleccionadas, de tal forma que proporcionen un conjunto de referencias representativas de lo que debería poseer una biblioteca determinada.

Esta información puede ser utilizada para redistribuir los presupuestos destinados a nuevas adquisiciones.

Este indicador se utiliza para evaluar el ajuste entre la política de desarrollo de la colección y las necesidades expresadas en las referencias de los usuarios investigadores.

Indicadores relacionados: Idioma; Accesibilidad; Disponibilidad; uso por investigador; Cooperación. Adecuación de la colección por tipo de documento.

V.2.6 IDIOMA

Objetivo del indicador: hayar en porcentajes el idioma en el que se encuentran los títulos referenciados por los investigadores/docentes en sus trabajos publicados y en qué medida están en la colección. Observar si existen debilidades importantes en la colección de documentos en idiomas determinados.

Ámbito de Aplicación: Bibliotecas universitarias y científicas. Puede ser utilizado para colecciones en áreas temáticas concretas.

Definición: Uso de materiales en lengua extranjera y grado de posesión de los mismos en la biblioteca.

Método: Realizar una clasificación por idioma del total de la muestra de títulos referenciados. Comprobar el idioma de los títulos que han sido localizados. La localización se realizará mediante el OPAC.

El idioma es $(A/ B) \times 100$

Donde

A= número de títulos en un determinado idioma del total de la muestra de referencias.

B= número total de títulos de la muestra solicitados.

Para conocer el alcance de la colección por idiomas es $(A/ B) \times 100$

Donde

A= número de títulos en un determinado idioma localizados del total de la muestra de referencias.

B= número total de títulos de la muestra solicitados.

Interpretación y factores que afectan al indicador

El indicador es una cifra entera de 0 a 100. Establece una estimación de la probabilidad de que un determinado título solicitado por los usuarios se encuentra en la colección de la biblioteca. Una puntuación alta indicaría un buen ajuste entre la colección y las necesidades de los usuarios.

Una puntuación baja indicaría un desajuste entre la colección y las necesidades de los usuarios, y/o que los usuarios tienen una idea equivocada acerca de la cobertura temática de la biblioteca, por lo que haría falta una campaña adicional de promoción /formación. Promocionar los títulos mejorando su visibilidad y accesibilidad afecta a su uso.

Si la actualización es importante, las referencias deberían ser seleccionadas a partir de estudios recientes de las principales revistas de cada área temática más que a partir de obras clásicas.

Es muy posible que las bibliotecas tengan porcentajes más amplios de materiales referenciados por los investigadores en sus propias instituciones que de materiales referenciados por la totalidad de investigadores en una área temática específica.

Indicadores relacionados: Producción científica; Idioma; accesibilidad; adecuación

V.3 TÉCNICAS DE RECOGIDA DE DATOS

La obtención de datos se ha basado en el criterio de uso de fuentes o datos mixtos utilizando conjuntamente los datos primarios y secundarios.

En este caso el cuestionario que informa sobre la localización y disponibilidad de los títulos de monografías citadas y la matriz donde se recogen todas las variables analizadas junto a las tablas de contingencia ordenadas por indicadores, son recursos que aportan datos primarios.

Así mismo, se consideran datos secundarios cuando se recurre a datos ya publicados o que sin ser publicados, fueron recopilados por otros/as. Estos proceden de la recogida realizada por otras personas en investigaciones diferentes a la propia investigación; en este caso el uso de una base de datos "índice de citas" obtenida de otra investigación cuyos "documentos respuestas" han aportado las categorías y variables para configurar la matriz de datos, y que junto a la revisión de modelos de evaluación, son recursos considerados fuentes o datos secundarios.

V.3.1 CUESTIONARIO PRECODIFICADO.

Otro instrumento metodológico utilizado para este estudio es el cuestionario precodificado (Anexo 1), como herramienta para la cuantificación y registro de los datos. Se denomina así a aquél cuyas preguntas están formuladas de tal manera que sólo exigen elegir respuestas preestablecidas, de acuerdo con el código que se ha escogido. La elección puede efectuarse mediante una señal (cruz o tilde) en el lugar reservado a tal efecto. Por lo general, el cuestionario pre-codificado utiliza preguntas cerradas o preguntas en abanico con alternativas múltiples. En este caso, las preguntas son cerradas.

Se ha elaborado específicamente para este estudio y su aplicación a cada una de las tres bibliotecas universitarias seleccionadas en la muestra. El cuestionario contiene siete columnas con diferentes ítems:

1) En la primera columna se expone la categoría “**Nº Ide. Doc. Citado en...**” (Número de Identificación del Documento Citado en...) que recogerá el nombre de la universidad concreta y en cada celda por debajo, aparecerá un número registrado, desde el 1 hasta el número asignado al último documento citado - contabilizando por tipo de documento- y siguiendo una numeración distinta para cada tipo de documento (monografías, publicaciones periódicas, obras de referencia, documentos electrónicos) en cada una de las tres universidades.

El segundo ítem, es “**Signatura**” y recoge las signaturas topográficas obtenidas tras las búsquedas en OPAC, de las monografías citadas en cada una de las tres universidades.

En el tercer ítem “**Año P**”, registra el año de Publicación del documento citado.

En la cuarta columna aparece el ítem “**FC** ” (Frecuencia de Citas) se registra el número de veces que cada documento es citado.

En la quinta columna el ítem “**Tipo de Documento**”, se expone el tipo de documento -monografía, publicación periódica, otro documento- que

corresponde a cada documento citado de cada una de las tres universidades. En el caso de las publicaciones periódicas recoge el título de la revista.

En la sexta columna, el ítem “**Localización**”, se divide en dos columnas que contienen dos variables: **BFBD** o Biblioteca de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación, y **BU** o Biblioteca Universitaria- con dos opciones cada una -**SÍ / NO-**, registra la localización o no del documento en el OPAC.

En la séptima columna, el ítem “**Disponible en BFBD**” con dos opciones - **SÍ / NO-**, registra la disponibilidad o no de los documentos citados y localizados en las estanterías de sus respectivas bibliotecas.

V.3.2 MATRIZ DE DATOS

Es un conjunto de datos relacionados, representados en forma de tabla y obtenidos de manera experimental mediante un trabajo de campo empírico.

Se ha utilizado una matriz cuyas variables y categorías se recogen para analizar los resultados de la investigación de campo que se han recopilado. Se ha realizado a partir de la base de datos arriba mencionada y de la selección de variables e indicadores que aporta la revisión de modelos de evaluación de las colecciones y la guía de indicadores de rendimiento de REBIUN. Esta matriz de datos sirve para cuantificar y organizar el conjunto de variables que se van a analizar.

(Se adjunta matriz de datos en anexo 2).

V.3.3 BASE DE DATOS “ÍNDICE DE CITAS”

Uno de los principales instrumentos utilizados en esta investigación son los “documentos respuesta” obtenidos de las consultas realizadas a la base de

datos (aún no publicada) elaborada por una investigadora y colega del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada, la profesora Dña. Mercedes de La Moneda Carrochano. Se trata de un “índice de citas” de la producción española en Biblioteconomía y Documentación, utilizando como material fuente las publicaciones periódicas especializadas y comunicaciones y conferencias recogidas en Actas de Congresos Nacionales, en el que se genera la correlación entre autores “el citante” y “el citado.

Es necesario especificar y describir en profundidad como está elaborada esta base de datos, ya que es la herramienta en la que se sustenta este estudio, y como se ha utilizado, puesto que, en cualquier análisis de citas, se considera que el procedimiento utilizado para seleccionar y explicar los datos condiciona los resultados (Moya Anegón, F.; Jiménez Contreras E.; Moneda Carrochano M., 1998).

En cuanto al software en el que está construida este “Índice de Citas” es en Microsoft Access: base de datos relacional. El concepto de base de datos relacional fue introducido por E. F. Codd en 1970 (Moya Anegón, 1994:73). Consiste en la representación de los datos como un conjunto de relaciones donde cada relación se trata como una tabla de valores. Consta de tres componentes básicos: un esquema de relación (Data structure) un conjunto de reglas semánticas que controlan el comportamiento de la base de datos (Data integrity) y las distintas operaciones relacionales (Data Manipulation). Podemos decir que una base de datos relacional consiste en un conjunto de tablas-relaciones relevantes, columnas nominadas (que tienen un nombre) y una cantidad arbitrarias de filas (tuplas). Cada columna está asociada con un dominio, que está especificado con un tipo a la columna nominada. Cada “relation table” corresponde a un archivo almacenado en el nivel físico.

La base de datos sigue ampliando su contenido, que en el momento de hacer la consulta (Junio del 2000) contaba con 2350 artículos, 22.100 referencias citadas, y 14.722 autores citables, en la actualidad se siguen incluyendo registros. Las publicaciones de las que se nutre son:

- Revista Española de Documentación Científica
- Revista General de Información y Documentación
- Documentación de las Ciencias de la Información
- Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios
- Boletín de la ANABAD
- Jornadas Bibliotecarias de Andalucía
- Jornadas Catalanas de Documentación
- Jornadas Españolas de Documentación Automatizada
- Jornadas Andaluzas de Documentación
- Congreso Nacional de ANABAD
- ITEM: Revista de Biblioteconomía y documentació
- Medicina Clínica
- El profesional de la información

Además se incluye la producción de autores españoles en publicaciones Internacionales

V.4 TIPO DE ANÁLISIS

El análisis de los datos es un proceso en continuo progreso en la investigación. La recogida y el análisis de los datos van de la mano.

El análisis de los datos es un proceso dinámico y creativo. A lo largo del análisis, se trata de obtener una comprensión más profunda de lo que se ha estudiado, y se continúan refinando las interpretaciones. El análisis de los datos, implica ciertas etapas diferenciadas. La primera es una fase de descubrimiento en progreso: identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones. La

segunda fase, que típicamente se produce cuando los datos ya han sido recogidos, incluye la codificación/tratamiento de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio.

A continuación definiremos desde los estudios descriptivos utilizados que se caracterizan por un mínimo de interpretación y conceptualización, hasta la revisión de modelos caracterizado por un análisis profundo de modelos teóricos.

V.4.1 REVISIÓN DE MODELOS

Este análisis científico de los modelos utiliza procedimientos estandarizados y sistemáticos que ayudan a convertir en datos los documentos que analiza. Dichos datos organizados permiten aplicar un modelo de evaluación a cada caso concreto.

V.4.2 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

La información cuantitativa recopilada básicamente por medio de los “documentos respuesta” de la consulta a la base de datos “Índice de Citas” y de los recogidos a través de los cuestionarios precodificados, permiten realizar distintos tipos de análisis; descriptivo e inferencial. En este caso utilizaremos el análisis descriptivo. El tratamiento de los datos comienza con la codificación, cuantificación y tabulación. Ambas sistematizaciones han sido en este caso manuales. Mediante estas operaciones, es posible disponer los datos para “trabajar” con ellos.

Una vez ordenados en tablas de contingencia por categorías y variables y dispuestos por indicadores, se está en condiciones de realizar un análisis estadístico de frecuencias, promedios y correlaciones.

V.4.3 ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO

“Constituye la aproximación cuantitativa que permite el desarrollo de la teoría general de la documentación o ciencia de la información y el estudio descriptivo e inferencial o inductivo, de todas las formas de la comunicación escrita adoptadas por la literatura científica” (Ferreiro Alaéz, 1993:17),... “el análisis bibliométrico se distingue del puramente estadístico porque se sirve fundamentalmente de técnicas estadístico-matemáticas de correlación y regresión” (p. 21).

V.5 TRABAJO DE CAMPO:

V.5.1 DISEÑO DE LA MUESTRA

Se ha elegido un muestreo no probabilístico ya que es una indagación exploratoria; este tipo de muestreo presenta dos ventajas notorias:

- 1._ No precisa de un marco de muestreo
- 2._ Su materialización resulta más sencilla y económica que la muestra probabilística.

Podemos decir que el muestreo es estratégico en el que la selección de las unidades muestrales responde a criterios subjetivos, acordes con los objetivos de la investigación.

Los criterios de elección de la muestra han sido:

Bibliotecas Universitarias Españolas de la Red Rebiun que perteneciesen a Departamentos del área temática de Biblioteconomía y Documentación, y que su personal docente e investigador contasen al menos con cinco años de producción científica. De las 60 Bibliotecas Universitarias españolas de REBIUN, las elegidas que cumplen con los criterios de selección son, la Universidad de Granada, la de Salamanca y la Carlos III en Madrid.

Así pues la representatividad de la muestra es optima ya que la población elegida es homogénea.

El tamaño de la muestra y la base temática quedaron limitados a los trabajos publicados por los grupos de personal docente e investigador de los Departamentos de Biblioteconomía y Documentación de estas universidades en la etapa de 1995 a 1999 que se incluyen en la base de datos “índice de citas” elaborado por la profesora Mercedes de la Moneda y que han sido utilizados como documentos fuente que han proporcionado el conjunto de referencias utilizadas para este estudio.

Descripción de la muestra:

Área Temática: Biblioteconomía y Documentación

Universidad/Departamentos: Granada, Salamanca, Carlos III

Total Personal docente e investigador/ investigadores: 95

Total títulos fuente: 249

Total referencias: 2.489

V.6 PROCESO METODOLÓGICO

V.6.1 SECUENCIACIÓN EN LA RECOGIDA DE DATOS

Primer paso: Elección y diseño de técnicas e instrumentos utilizados en la evaluación de colecciones:

- Revisión de literatura y fuentes secundarias
- Encuesta: Cuestionario precodificado
- Matriz de datos

Segundo Paso: Elección del área temática, y aplicación del trabajo de campo;

Se seleccionó el área temática para constreñir el amplio abanico de posibilidades de trabajo.

Tercer paso: Para la revisión documental de modelos se analizaron en primer lugar todos los trabajos de revisión de métodos, metodologías, y técnicas de evaluación de colecciones, e indicadores utilizados. Se descubren dos enfoques: el centrado en los materiales, y el centrado en los usuarios. Baughman (1977) Baker y Lancaster (1991) , y Gorman (1992), Ford (1977), Sumsion y Ward, (1995).

De todos éstos, el seleccionado es el que se aplica a la evaluación de la colección para obtener datos empíricos aplicados a la toma de decisiones en el desarrollo de la colección tomando como base las citas que produce el personal docente e investigador de un departamento de un área temática concreta en sus publicaciones (“análisis de citas”).

Entre otras fuentes electrónicas que también se revisaron encontramos los modelos oficiales para la evaluación de bibliotecas universitarias españolas basados en el modelo EFQM:

- 1) La consulta de estadísticas sobre las colecciones (Anuario REBIUN) y guía de indicadores de rendimiento.

Cuarto paso: Uso y/o consulta de la base de datos “Índice de Citas”

En la Base de Datos “índice de citas de la producción en publicaciones periódicas españolas de Biblioteconomía y Documentación” se realizaron consultas iguales para cada universidad, Salamanca, Carlos III y Granada :

1ª CONSULTA._ Producción de lo publicado por los autores de los Departamentos de Biblioteconomía y Documentación de las Universidades de Granada, Salamanca y Carlos III; durante el periodo 1995-1999 (incluido). Esta consulta se hace por universidades. El “documento respuesta” contiene datos con las siguientes categorías: nombre del autor, título del documento fuente, año de publicación , título de la revista fuente (**Véase anexo 4**).

2ª CONSULTA. Cantidad total de citas que realizan los autores en la producción localizada anteriormente. Esta consulta se realiza por Universidad y por tipo de documento. Los “documentos respuesta” por tipo de documento y universidad (monografías, publicaciones periódicas, documentos electrónicos, obras de referencia, normas y leyes, actas de congresos, y en otros que incluye informes, tesis) contienen datos con las siguientes categorías por tipo de documento:

- Monografías: nombre del autor/res citado; título de la monografía que se cita; año de la publicación; y, frecuencia de cita, es decir, número de veces que ha sido citado el documento. **(Anexo 5)**
- Publicaciones periódicas: título de la publicación periódica que se cita; año de publicación; y, frecuencia de cita. **(Anexo 6)**
- Documentos electrónicos: nombre de autor/es citado; título del documento y dirección electrónica del documento; año de publicación; frecuencia de cita.
- Obras de referencia: nombre de autor/es citado; título del documento; año de publicación; frecuencia de cita.
- Otros: nombre autor/es citado; título del documento; año de publicación; frecuencia de cita.

Quinto paso: Elaboración y aplicación del cuestionario para la recogida de datos. Se realiza en tres fases:

1ª) Localización, en el OPAC de cada una de las bibliotecas consultadas, del total de las referencias citadas, obteniendo respuestas de si y no. En el caso de estar localizable, SI, en el centro en el que se localiza bien con el código BFBD, para la Biblioteca de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación, bien con el código BU, para el conjunto en su totalidad de las bibliotecas que componen la Biblioteca Universitaria. Si es que No está localizable también existen las dos opciones. De esta primera consulta se obtienen las signaturas topográficas de los documentos citados y localizados.

2ª) Disponibilidad, con las firmas topográficas obtenidas en cada centro, se realiza la comprobación del estado del documento, mediante observación directa en los estantes, y registro en el cuestionario.

3ª) Indizar, con las firmas de la CDU obtenidas y el contenido que se deriva de los títulos, damos materia al conjunto de los títulos localizados de la muestra.

Sexto paso: El examen de la colección, observación directa, análisis de posesión y disponibilidad.

Séptimo paso: Realización de una matriz de datos con las variables e indicadores seleccionados y elaborados para este estudio y de tablas de contingencia para facilitar su lectura y presentación.

V.6.2 TRATAMIENTO DE LOS DATOS

Antes de abordar cualquiera de los datos, es necesario establecer a priori las variables sobre las que se desea obtener información, sus categorías, la metodología a utilizar para verificar nuestras hipótesis, etc. Tras este establecimiento, se analizan los datos tanto cualitativos y cuantitativos, se asignan los datos a cada categoría y se verifican las hipótesis formuladas. En esto consistirá la aplicación del método científico a la investigación.

Para el análisis cualitativo, en estecaso, se utilizó el análisis interno pieza clave de nuestra investigación. Tiene como objetivo fundamental determinar el mensaje de la obra y los principios y valores en que se funda. Es un tipo de análisis de base racional y carácter subjetivo. De base racional, en el sentido de que resume los rasgos fundamentales del documento, los conecta con los aspectos secundarios y deduce la relación de las ideas, sin que ello presuponga la exclusión del ingenio y la intuición. Y de carácter subjetivo, en el sentido de

que desde el momento que es necesario interpretar unos hechos aparece la subjetividad, con las ventajas e inconvenientes que de ello se pueden derivar.

Para el análisis cuantitativo, se codificaron los datos y se organizaron para solicitar las sucesivas consultas estadísticas.

V.6.3 ANÁLISIS DE DATOS

Este apartado se ha comentado previamente en otros, sólo sintetizar aquí, que se aplicaron tal y como esta indicado cada uno de los tipos de análisis escogidos para verificar y complementar esta investigación. Estos análisis fueron:

- Análisis de modelos
- Análisis bibliométrico
- Análisis estadístico

CAPÍTULO VI: RESULTADOS

VI.1 LECTURA E INTERPRETACIÓN

VI.1.1 LA MUESTRA DE INVESTIGACIÓN

TABLA 7: LA MUESTRA DE INVESTIGACIÓN: REFERENCIAS EN LOS TÍTULOS PUBLICADOS POR EL PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR DE LOS DEPARTAMENTOS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES DE SALAMANCA, GRANADA Y CARLOS III DESDE 1995 A 1999								
UNIVERSIDAD	GRANADA		SALAMANCA		CARLOS III		TOTAL	%
Nº DE PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR	28	29,4%	16	16,8%	51	53,6%	95	100%
TÍTULOS FUENTE	126	50,6%	66	26,5%	57	22,8%	249	100%
TÍTULOS REFERENCIADOS	718	55,7%	298	23,1%	271	21%	1287	100%
REFERENCIAS	1466	58,8%	579	23,2%	444	17,8%	2489	100%

En la tabla 7 se observa la distribución por universidad de la muestra de investigación –es decir, los títulos fuente producidos por el personal docente e investigador de los respectivos departamentos de Biblioteconomía y Documentación entre 1995 y 1999, los títulos referenciados y las referencias.

De estos datos se deduce:

- a) que la Universidad de Granada es la que presenta tanto cifras como porcentajes más altos respecto a los otros dos centros –representando más

de la mitad del total en las categorías de títulos fuente, títulos referenciados y referencias-, estando sin embargo su cifra de personal docente e investigador por debajo de la cifra de Carlos III.

b) que la Universidad de Salamanca cuenta con la menor cantidad -y, por consiguiente, peor porcentaje- de personal docente e investigador, si bien ocupa el segundo lugar en todas las cifras de las tres variables restantes.

c) que la Universidad Carlos III -con un porcentaje que supera la mitad respecto del total- es la que posee la cifra mayor de personal docente e investigador, y las mas bajas respecto a títulos referenciados y de referencias respecto a títulos fuente.

Es conveniente señalar las cifras de personal docente e investigador en los tres centros en el año 1995, fecha inicial de la muestra de investigación: mientras en las universidades de Granada y Salamanca se mantiene su personal docente e investigador con un crecimiento de 4 personas mas o menos (24 y 12, respectivamente), en la Universidad Carlos III en su personal docente, ha habido un crecimiento sorprendente de 19 personas respecto a (32).

TABLA 8: PROMEDIOS DE LA MUESTRA DE INVESTIGACIÓN				
	GRANADA	SALAMANCA	CARLOS III	Total
PROMEDIO DE TÍTULOS FUENTE POR PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR	4.5	4.1	1.1	2.6
PROMEDIO DE REFERENCIAS POR TÍTULO FUENTE	11.6	8.7	7.7	10
FRECUENCIA DE CITA POR TÍTULO REFERENCIADO	2	1.9	1.6	1.9

En la tabla 8 se incluye una distribución por universidad de los promedios de títulos fuente por personal docente e investigador, así como de los promedios de referencias por título publicado y de los promedios de referencias por título citado.

De los datos se deduce:

- a) que la Universidad de Granada -respecto a lo que podría parecer a partir de las deducciones de la anterior tabla- obtiene promedios apenas algo más altos que los de la Universidad de Salamanca.
- b) que la Universidad de Salamanca muestra diferencias dispares en las tres categorías respecto a las otras dos universidades: mientras en la segunda categoría se mantiene muy distante del promedio de la de Granada y muy cercana a la de la Carlos III, en las otras dos categorías la diferencia es inversa y se acerca mucho a los promedios de la de Granada. Puede decirse pues que no resultan sus datos muy por debajo de los de Granada si no fuera por el bajo promedio de referencias por título fuente.
- c) que los promedios de la Universidad de Carlos III son extraordinariamente más bajos que los de las otras dos universidades -continuando con los datos similares de la tabla anterior-.

En este caso -como en la tabla anterior- también son importantes -por su relevancia y la posibilidad de comparación con los datos de esta tabla- los promedios de títulos fuente por profesor obtenidos a partir de las cifras de personal docente e investigador en 1995 en los respectivos departamentos de Biblioteconomía y Documentación de los tres centros -expuestos en el comentario de la tabla anterior-. Como puede calcularse a partir de tales cifras, la Universidad de Salamanca alcanza el mayor promedio (5.5), por delante -

RESULTADOS

aspecto ciertamente inesperado- de la Universidad de Granada (5.2). La Universidad de Carlos III se mantendría a mucha distancia (apenas, 1.7).

Tabla 9 : Distribución de la muestra por Universidad y tipo de Documento

UNIVERSIDAD	GRANADA				SALAMANCA				CARLOS III				TOTAL			
	Tít.	%	Citas	%	Tít.	%	citas	%	Tít.	%	Citas	%	Tít.	%	Citas	%
PUBLICACIONES PERIÓDICAS	157	21,8%	695	47,4%	98	32,8%	296	51,1%	93	34,3%	195	43,9%	348	27%	1186	47,6%
MONOGRAFÍAS	310	43,1%	449	30,6%	108	36,2%	144	24,8%	112	41,3%	153	34,4%	530	41,1%	746	29,9%
DOC. ELECTRÓNICOS	138	19,2%	148	10%	19	6,3%	29	5%	7	2,5%	15	3,3%	164	12,7%	192	7,7%
CONGRESOS	41	5,7%	71	4,8%	29	9,7%	41	7%	22	8,1%	37	8,3%	92	7,1%	149	5,9%
NORMAS Y LEYES	55	7,6%	67	4,5%	0	-	0	-	11	4%	11	2,4%	66	5,1%	78	3,1%
O. REFERENCIA	17	2,3%	36	2,4%	38	12,7%	61	10,5%	13	4,7%	14	3,1%	68	5,2%	111	4,4%
OTROS	0	-	0	-	6	2%	8	1,3%	13	4,7%	19	4,2%	19	1,4%	27	1%
TOTAL	718		1466		298		579		271		444		1287		2489	

En la tabla 9 se contempla la distribución por universidad y por tipo de documento de los títulos referenciados en los respectivos departamentos de Biblioteconomía y Documentación desde 1995 a 1999 y de las referencias generadas en tales títulos referenciados -para observar así, claramente, la relación entre estas dos variables-, así como los correspondientes porcentajes extraídos a partir de las cifras totales respectivas de títulos referenciados y referencias en cada uno de los centros. También se incluyen las cifras totales tanto de títulos referenciados como de referencias generadas conjuntamente entre los tres centros con sus respectivos porcentajes -que sirven de media-. A partir de los datos expuestos en la tabla, pueden extraerse los promedios -no confundir con porcentajes- de todas las variables entre sí -datos comentados a continuación, cuando son relevantes-.

De los datos se deduce:

- a) que las monografías generan las cifras más elevadas de títulos referenciados –y, por tanto, los porcentajes más elevados a ese respecto- en las tres universidades.
- b) que, sin embargo, al obtener los promedios de referencias por título referenciado –extraíbles a partir de los datos de esta tabla- se observa un enorme predominio de las publicaciones periódicas respecto al resto de tipos de documentos –con una excepción reseñada a continuación-.
- c) que la Universidad de Granada es la que posee las cifras superiores en títulos referenciados –a excepción de dos categorías: obras de referencia y otros- y en referencias generadas –con las mismas excepciones-, así como los mejores promedios –extraíbles a partir de los datos de la tabla- de referencias por título referenciado –con diferencias importantes en algún caso- de todos los tipos de documentos –a excepción de documentos electrónicos y de otros-.
- d) que la Universidad de Salamanca no posee el predominio en ningún dato relevante de la tabla –apenas en algún porcentaje- ni en ningún promedio de referencia por título referenciado.
- e) que la Universidad de Granada posee el mejor promedio de referencias por título referenciado en las publicaciones periódicas –con mucha diferencia respecto al resto-, ocurriendo lo mismo en la Universidad de Salamanca. Pero este predominio respecto al resto de tipos de documentos no es general –en la Universidad Carlos III las diferencias entre publicaciones periódicas y el resto es muy poco evidenciable-.
- f) que, sin embargo –y extrañamente-, en la Universidad Carlos III el mejor de los promedios de referencias por título referenciado corresponde a documentos electrónicos –por delante de las publicaciones periódicas-, observándose además en este centro una cierta igualdad

entre los porcentajes de títulos referenciados y referencias de publicaciones periódicas y monografías -divergente con la desigualdad de tales datos en los otros dos centros-.

VI.1.2 ACCESIBILIDAD

Obtener una muestra de los títulos buscados en el OPAC localizados y no localizados del total de títulos solicitados a la biblioteca. En la muestra se incluyen únicamente títulos específicos y no búsquedas por temas.

Comprobar si la biblioteca posee un ejemplar por lo menos del título incluido en la muestra sea monografía o revista.

Tabla 10: Distribución de Monografías Localizadas en sus respectivas bibliotecas

BIBLIOTECA	UNIVERSIDAD GRANADA				UNIVERSIDAD SALAMANCA				UNIVERSIDAD CARLOS III				TOTAL			
MONOGRAFÍAS	310				108				112				530			
CENTROS	BFBD	%	BUG	%	BFBD	%	BUS	%	BFBD	%	BU CIII	%	BFBD	%	BUS	%
LOCALIZADAS	87	28%	151	48,7%	52	48,1%	64	59,2%	30	26,7%	37	33%	169	31,8%	252	47,5%

En la tabla 10 se presenta la distribución de las monografías referenciadas por cada una de las tres universidades y localizadas en el OPAC de sus respectivas bibliotecas y los porcentajes respectivos generados a partir de las listas de monografías referenciadas de cada centro -pudiendo considerarse como porcentajes de accesibilidad, entendida ésta en función de la localización y posesión o no, mostrando el grado de encuentro en el OPAC respectivo de cada centro de los respectivos documentos referenciados-. Se incluyen también las cifras totales y sus porcentajes -que sirven de media-. Se han seleccionado ya para esta tabla simplemente las monografías por ser el tipo de documento del que se tienen más datos. Además, es importante señalar que la localización de una monografía está entendida aquí como la obtención de su signatura topográfica y su correspondiente ubicación y/o posesión en el OPAC de la biblioteca respectiva.

En esta tabla se expone lo localizado en cada universidad, las cifras de monografías referenciadas en cada una de las universidades -310 en Granada, 108 en Salamanca y 112 en Carlos III, lo cual genera el total de 530 monografías citadas entre los tres centros-, que han sido las consultadas en el OPAC respectivo de cada centro para esta tabla. De hecho, los porcentajes se han generado a partir de estas cifras en todos los casos. Además, se ha diferenciado entre la cantidad de monografías referenciadas localizadas exclusivamente en las respectivas bibliotecas de Biblioteconomía y Documentación de cada uno de los centros (en la tabla, BFBD) -cantidad que, obviamente, siempre es menor por ser exclusiva- y la cantidad de monografías referenciadas localizadas en cualquiera de las respectivas bibliotecas universitarias de cada centro, incluyendo las bibliotecas de Biblioteconomía y Documentación (en la tabla: BUG en la Universidad de Granada, BUS en la Universidad de Salamanca, BUCIII en la Universidad Carlos III, y BUS en el total) -cantidad que, obviamente, siempre será mayor por ser inclusiva-.

Pueden extraerse las cifras y, consecuentemente los porcentajes respectivos de monografías referenciadas no localizadas -considerada como la no accesibilidad-.

De estos datos se deduce:

- a) que el evidente predominio anterior de la Universidad de Granada no se ve reflejado cuando se introduce el indicador de la accesibilidad, puesto que es la Universidad de Salamanca la que alcanza porcentajes más altos que las otras dos universidades tanto en la localización en su BFBD como en la localización en cualquiera de sus bibliotecas universitarias. Por el contrario, la Universidad Carlos III sigue reflejando cifras menores.
- b) que esa pérdida del predominio de la Universidad de Granada se hace más evidente en su biblioteca de Biblioteconomía y Documentación -lo

cual habla de la poca localización en ésta- que cuando se trata de la localización en todas sus bibliotecas universitarias.

c) que es muy significativa la cifra -y el porcentaje de no accesibilidad- de monografías citadas en la Universidad de Carlos III y no localizadas en su propia biblioteca (considerando como tal el conjunto de todas sus bibliotecas universitarias, incluida la del departamento de Biblioteconomía y Documentación), que asciende a 75 (el 66,9%, de lo cual puede deducirse que tiene accesibilidad apenas a un tercio de lo que cita). También es significativa la cifra -y el porcentaje- de la Universidad de Granada, que es 159 (el 51,2%, lo cual significa que tiene mayor porcentaje de no accesibilidad que de accesibilidad respecto a lo que cita). Sólo la Universidad de Salamanca tiene mayor accesibilidad respecto a lo que cita (el 40,7% que suponen sus 44 monografías referenciadas no localizadas).

Tabla 11 : Distribución del total monografías localizadas por Universidad

TOTAL TÍTULOS MONOGRAFÍAS CITADOS SOLICITADOS EN LA BÚSQUEDA	530											
	UNIVERSIDAD GRANADA				UNIVERSIDAD SALAMANCA				UNIVERSIDAD CARLOS III			
	CENTROS	BFBD	%	BUG	%	BFBD	%	BUS	%	BFBD	%	BU CIII
LOCALIZADAS	151	28,4%	246	46,4%	147	27,7%	234	44,1%	78	14,7%	184	34,7%

En la tabla 11 se observa la distribución por universidad del total de monografías referenciadas y localizadas en el OPAC de las bibliotecas, así como los porcentajes en los tres centros -que se considerarían porcentajes de accesibilidad generados respecto del total de monografías referenciadas, o sea 530-. Puede considerarse una continuación y generalización de la tabla anterior. Se trata de una tabla sobre accesibilidad, entendida ésta en función de la localización y o no, mostrando el grado de encuentro en el OPAC independientemente de la biblioteca donde se ubique el documento.

Se ha seguido distinguiendo -como en la tabla anterior- entre la cantidad de monografías referenciadas localizadas exclusivamente en las bibliotecas de Biblioteconomía y Documentación (en este caso, no sólo en las respectivas) de cada uno de los centros (en la tabla, BFBD) -cantidad que, obviamente, siempre es menor por ser exclusiva- y la cantidad de monografías referenciadas localizadas en cualquiera de las bibliotecas universitarias de cada uno de los centros, sin excluir en este caso tampoco a las bibliotecas de Biblioteconomía y Documentación.

Durante la búsqueda de todas las monografías referenciadas conjuntamente por los tres centros en el OPAC de las bibliotecas de las tres universidades se localizan la misma monografía (título) citada en varios centros y se incluye entre las cifras de cada centro.

De estos datos se deduce:

- a) que las cifras de accesibilidad de esta tabla varían ciertamente de las cifras de localización (o accesibilidad en las respectivas bibliotecas) observadas en la tabla anterior, dado que la Universidad de Granada sigue siendo la que más monografías referenciadas localiza (en cuanto a cifra) en las dos variables, pero las cifras de la Universidad de Salamanca pasan a ser muy similares. Es decir, la Universidad de Granada localiza (en cifras) mucho más lo que ella misma referencia y la Universidad de Salamanca localiza bastante (en cifras) lo que ella misma no referencia -lo cual no impide que baje ésta sus porcentajes y habla de lo considerablemente altos que eran los porcentajes de la anterior tabla-.
- b) que la accesibilidad de la Universidad de Carlos III es la menor -es decir, tiene bajo porcentaje de localización tanto respecto a lo que ella misma referencia como, incluso en mayor proporción aún, respecto a lo que referencia el total de la muestra-.

RESULTADOS

- c) que la accesibilidad en la biblioteca de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca es baja cuando se trata del total de monografías de la muestra.
- d) que las cifras de monografías totales referenciadas no localizadas y los porcentajes, es decir, tiene mejor accesibilidad respecto a las otras dos universidades con el total de monografías referenciadas que con las monografías referenciadas por ella misma; en la Universidad de Salamanca ocurre la situación inversa –empeora comparativamente con otros centros cuando la accesibilidad se mide respecto al total de monografías referenciadas-, ascendiendo a 296 (el 55,8%); la Universidad Carlos III sigue ocupando el último con 346 (el 65,2%).

VI.1.3 DISPONIBILIDAD

El resultado obtenido de la aplicación de este indicador ha sido una muestra aleatoria representativa de los títulos de la colección que han sido solicitados en la muestra de investigación. Comprobando que para cada título incluido en la muestra se dispone al menos de un ejemplar.

Tabla 12: Disponibilidad

UNIVERSIDAD	BFBD GRANADA		BFBD SALAMANCA		BFBD CIII		TOTAL	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
MONOGRAFÍAS	82	5	46	6	28	2	156	13
DISPONIBILIDAD	94,2%		88,4%		93,3%		92,3%	

En la [tabla 12](#) se puede comprobar la disponibilidad de las monografías referenciadas por universidad y localizadas en sus respectivas bibliotecas, así como la disponibilidad total sumada entre los tres centros –considerada como la disponibilidad media-. La disponibilidad es entendida, pues, como el porcentaje respecto de las monografías referenciadas por un centro, localizadas en el OPAC de su respectiva biblioteca y encontradas en sus estanterías. Pueden extraerse

los respectivos porcentajes de no disponibilidad –en cada uno de los casos- sustrayendo simplemente al porcentaje total (100%) los respectivos porcentajes de cada centro.

De los datos se deduce:

- a) que la disponibilidad en las tres universidades es bastante alta.
- b) que la disponibilidad de la Universidad de Salamanca es la menor de los tres centros.
- d) que, por el contrario, la Universidad de Carlos III mantiene una altísima disponibilidad respecto a lo comparativamente poco que localiza.

VI.1.4 ADECUACIÓN DE LAS COLECCIONES POR MATERIAS

Evaluar la colección no frente a una lista teórica de los mejores documentos sino frente a las listas de referencias actualmente consultadas por los autores que publican documentos en esta área temática (indicando la capacidad de la biblioteca para servir de apoyo a este tipo de investigación).

Identificando la capacidad total de una biblioteca a la hora de satisfacer las necesidades de sus investigadores. Proporcionando un **índice de adecuación**.

En la tabla 13 se expone –siguiendo el orden establecido por las notaciones de la CDU- una lista de 31 materias (consultar el anexo 7 para comprobar tal asignación por materias y la descripción de cada una de ellas), con las cuales se ha asignado al total de monografías referenciadas en las tres universidades de la muestra, incluyéndose también los porcentajes representativos de cada materia (el porcentaje de monografías referenciadas

RESULTADOS

asignadas con cada materia respecto del total de monografías referenciadas entre los tres centros). En definitiva, la materia que se le ha asignado a cada uno de los 530 títulos de monografías referenciadas por las tres universidades.

TABLA 13: DISTRIBUCIÓN POR MATERIAS DEL TOTAL DE MONOGRAFÍAS REFERENCIADAS		
MATERIAS	TITULOS	%
DOCUMENTACIÓN	65	12,2%
BIBLIOMETRÍA	20	3,7%
INFORMÁTICA DOCUMENTAL	65	12,2%
NORMALIZACIÓN	13	2,4%
BIBLIOGRAFÍA	27	5%
MANUALES DE ESTILO	33	6,2%
GUÍAS	9	1,6%
BIBLIOTECONOMÍA	93	17,5%
FUNCIONES DE LAS BIBLIOTECAS	3	0,5%
PERSONAL DE BIBLIOTECAS	6	1,1%
UTILIZACIÓN DE BIBLIOTECAS	3	0,5%
TIPOS DE BIBLIOTECAS	8	1,5%
INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA	7	1,3%
CATALOGACIÓN	27	5%
CLASIFICACIÓN/INDIZACIÓN	8	1,5%
RESUMEN DOCUMENTAL	8	1,5%
TESIS DOCTORALES	2	0,3%
FILOSOFÍA	8	1,5%
RELIGIÓN	1	0,1%
SOCIOLOGÍA	28	5,2%
ESTADÍSTICA	10	1,8%
ECONOMÍA	4	0,7%
DERECHO	15	2,8%
ESTUDIOS DE GÉNERO	5	0,9%
CIENCIAS EXACTAS	1	0,1%
CIENCIAS APLICADAS	8	1,5%
MEDICINA	2	0,3%
ARTE	1	0,1%
LITERATURA	18	3,3%
LINGÜÍSTICA	26	4,9%
GEOGRAFÍA E HISTORIA/BIOGRAFÍAS	6	1,1%
Total	530	100%

Respecto de los datos puede observarse:

- que existe un núcleo conformado por tres materias (Biblioteconomía, Documentación e Informática Documental) en el que se incluye el 41,9% del total de monografías referenciadas

- que hay, como puede extraerse de la tabla, 397 monografías asignadas con la notación 0 de la CDU -lo cual significa el 74,9% del total de monografías referenciadas-, cantidad que ha hecho necesaria -por ser extraordinariamente importante- la especificidad de ésta, generándose 17 materias a partir de ella.

- que, si bien con cifras muy distantes de la anterior, también la notación 3 de la CDU con 62 monografías -el 11,6%- ha generado 5 materias, mientras que la notación 8 con 44 monografías -el 8,3%- ha generado 2 y la notación 6 con 10 monografías -el 1,8%- otras tantas

- que, salvo tres excepciones, se han escogido materias para esta tabla sólo cuando las monografías asignadas con tales materias alcanzaban -al menos- la cifra de 3

- que tales excepciones (Religión, Ciencias Exactas y Arte) se han incluido para hacer consignar que al menos se ha encontrado 1 monografía con asignación de materia correspondiente a todas las notaciones de la CDU

Respecto del contenido de las tablas, se deduce:

- que, estadísticamente, casi una de cada dos monografías referenciadas se incluyen en apenas tres materias (Biblioteconomía, Documentación e Informática Documental)

- que, estadísticamente, tres de cada cuatro monografías referenciadas se incluyen en la notación 0 de la CDU

- que sorprenden los datos de Sociología (28 monografías que representan el 5,2%) y Lingüística (26 materias que representan el 4,9%), materias no contempladas como propias dentro del área temática de los departamentos de Biblioteconomía y Documentación de las tres universidades generadores de las monografías referenciadas. Tales datos están por encima de los de otras materias sí características de estos departamentos (Bibliografía y Catalogación con 27 monografías representando el 5%, y Bibliometría con 20 monografías representando el 3,7%)
- que, a pesar de tratarse de una tabla de monografías y de su gran especificidad como materia, es elevada la cifra (y el porcentaje respecto del total) de manuales de estilo.

En la tabla 14 se presenta la lista de materias asignadas por los títulos de monografías referenciadas localizados en cada una de las tres universidades respecto del total de la muestra de investigación.

En cuanto a la lectura de los datos, se puede decir:

- que, sorprendentemente, Biblioteconomía (la materia con mayores monografías asignadas) no tiene el predominio en las cifras de localización de monografías referenciadas en ninguna de las tres universidades a pesar de su clara superioridad en la tabla anterior. En las universidades de Granada y Salamanca el predominio es de Documentación (13,8% y 14,9%, respectivamente, respecto al total respectivo de monografías localizadas en ambos centros). En la Universidad Carlos III apenas se ha localizado el 23,8% del total de monografías asignadas con esta materia.
- que la Universidad de Carlos III, paradójicamente, refleja la cifra más alta de localización y adecuación en Informática Documental, dato

que corrobora el consiguiente porcentaje (el mayor existente en toda la tabla)

TABLA 14: DISTRIBUCIÓN POR MATERIAS DEL TOTAL DE MONOGRAFÍAS REFERENCIADAS LOCALIZADAS POR UNIVERSIDAD						
MATERIAS	GRANADA		SALAMANCA		CARLOS III	
	TITULOS	%	TITULOS	%	TITULOS	%
DOCUMENTACIÓN	33	13,4%	34	14,5%	16	8,6%
BIBLIOMETRÍA	12	4,8%	6	2,5%	6	3,2%
INFORMÁTICA DOCUMENTAL	23	9,3%	23	9,8%	31	16,8%
NORMALIZACIÓN	2	0,8%	2	0,8%	-	-
BIBLIOGRAFÍA	11	4,4%	14	5,9%	12	6,5%
MANUALES DE ESTILO	8	3,2%	9	3,8%	3	1,6%
GUÍAS	1	0,4%	1	0,4%	-	-
BIBLIOTECONOMÍA	30	12,1%	29	12,3%	25	13,5%
FUNCIONES DE LAS BIBLIOTECAS	1	0,4%	3	1,2%	-	-
PERSONAL DE BIBLIOTECAS	3	1,2%	4	1,7%	3	1,6%
UTILIZACIÓN DE BIBLIOTECAS	3	1,2%	2	0,8%	2	1%
TIPOS DE BIBLIOTECAS	6	2,4%	5	2,1%	4	2,1%
INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA	5	2%	3	1,2%	2	1%
CATALOGACIÓN	15	6%	15	6,4%	13	7%
CLASIFICACIÓN/INDIZACIÓN	5	2%	3	1,2%	2	1%
RESUMEN DOCUMENTAL	5	2%	4	1,7%	3	1,6%
TESIS DOCTORALES	2	0,8%	-	-	-	-
FILOSOFÍA	8	3,2%	6	2,5%	3	1,6%
RELIGIÓN	-	-	-	-	-	-
SOCIOLOGÍA	13	5,2%	17	7,2%	17	9,2%
ESTADÍSTICA	7	2,8%	5	2,1%	3	1,6%
ECONOMÍA	-	-	-	-	1	0,5%
DERECHO	14	5,6%	8	3,4%	11	5,9%
ESTUDIOS DE GÉNERO	2	0,8%	3	1,2%	-	-
CIENCIAS EXACTAS	1	0,4%	-	-	-	-
CIENCIAS APLICADAS	6	2,4%	5	2,1%	6	3,2%
MEDICINA	2	0,8%	1	0,4%	-	-
ARTE	-	-	-	-	-	-
LITERATURA	8	3,2%	8	3,4%	7	3,8%
LINGÜÍSTICA	16	6,5%	20	8,5%	12	6,5%
GEOGRAFÍA E HISTORIA/BIOGRAFÍAS	4	1,6%	4	1,7%	2	1%
TOTAL	246		234		184	

- que es generalizada la mala adecuación de los tres centros con los manuales de estilo (la Universidad de Granada localiza el 24,2% del total de manuales de estilo referenciados en la lista de monografías, la de Salamanca el 27,2, y -lo que es más destacable- la de Carlos III apenas el 9% -dato que quizás no resulte extraño, junto a algunos otros de este centro, si se tiene en cuenta que esta universidad está en Madrid donde existen otras bibliotecas especializadas en la materia-)

- que las universidades demuestran una enorme adecuación (respuesta precisa a las demandas de los investigadores de sus departamentos de Biblioteconomía y Documentación, apreciables a través de la propia lista de monografías referenciadas) en tipos de documentos de segunda importancia (personal de bibliotecas, utilización de bibliotecas -exhaustividad en la Universidad de Granada-, funciones de las bibliotecas -exhaustividad en la Universidad de Salamanca-, tipos de bibliotecas, filosofía)

En la tabla 15 podemos contemplar la tabla que complementa a la anterior. Refleja la distribución por materias del total de monografías referenciadas no localizadas en el OPAC, así como los porcentajes generados respecto de la cantidad de monografías referenciadas no localizadas en cada centro -346 en la Universidad de Carlos III, 296 en la de Salamanca y 284 en la de Granada-.

Respecto a la descripción del contenido de la tabla, puede decirse que sigue el mismo formato que las dos tablas anteriores tanto en la selección de las materias como en la disposición de las mismas dentro de la tabla.

A pesar de poderse deducir sus resultados a partir de las dos tablas anteriores, se ha considerado necesaria la inclusión de esta tabla al observarse que la cantidad de monografías no localizadas - es decir, de los títulos que no han sido localizados en el OPAC de las bibliotecas y por tanto se consideran no

RESULTADOS

poseídas por los centros- es muy superior a la cantidad de monografías localizadas y por estimarse útil un comentario comparativo sobre sus cifras y porcentajes.

TABLA 15: DISTRIBUCIÓN POR MATERIAS Y UNIVERSIDAD DEL TOTAL MONOGRAFÍAS NO LOCALIZADAS						
MATERIAS	GRANADA		SALAMANCA		CARLOS III	
	TITULOS	%	TITULOS	%	TITULOS	%
DOCUMENTACIÓN	32	11,2%	31	10,4%	49	14,1%
BIBLIOMETRÍA	8	2,8%	14	4,7%	14	4%
INFORMÁTICA DOCUMENTAL	42	14,7%	42	14,1%	34	9,8%
NORMALIZACIÓN	11	3,8%	11	3,7%	13	3,7%
BIBLIOGRAFÍA	16	5,6%	13	4,3%	15	4,3%
MANUALES DE ESTILO	25	8,8%	24	8,1%	30	8,6%
GUÍAS	8	2,8%	8	2,7%	9	2,6%
BIBLIOTECONOMÍA	63	22,1%	64	21,6%	68	19,6%
FUNCIONES DE LAS BIBLIOTECAS	2	0,7%	-	-	3	0,8%
PERSONAL DE BIBLIOTECAS	3	1%	2	0,6%	3	0,8%
UTILIZACIÓN DE BIBLIOTECAS	-	-	1	0,3%	1	0,2%
TIPOS DE BIBLIOTECAS	2	0,7%	3	1%	4	1,1%
INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA	2	0,7%	4	1,3%	5	1,4%
CATALOGACIÓN	12	4,2%	12	4%	14	4%
CLASIFICACIÓN/INDIZACIÓN	3	1%	5	1,6%	6	1,7%
RESUMEN DOCUMENTAL	3	1%	4	1,3%	5	1,4%
TESIS DOCTORALES	-	-	2	0,6%	2	0,5%
FILOSOFÍA	-	-	2	0,6%	5	1,4%
RELIGIÓN	1	0,3%	1	0,3%	1	0,2%
SOCIOLOGÍA	15	5,2%	11	3,7%	11	3,1%
ESTADÍSTICA	3	1%	5	1,6%	7	2%
ECONOMÍA	4	1,4%	4	1,3%	3	0,8%
DERECHO	1	0,3%	7	2,3%	4	1,1%
ESTUDIOS DE GÉNEROS	3	1%	2	0,6%	5	1,4%
CIENCIAS EXACTAS	-	-	1	0,3%	1	0,2%
CIENCIAS APLICADAS	2	0,7%	3	1%	2	0,5%
MEDICINA	-	-	1	0,3%	2	0,5%
ARTE	1	0,3%	1	0,3%	1	0,2%
LITERATURA	10	3,5%	10	3,3%	11	3,1%
LINGÜÍSTICA	10	3,5%	6	2%	14	4%
GEOGRAFÍA E HISTORIA/BIOGRAFÍAS	2	0,7%	2	0,6%	4	1,1%
TOTAL	284		296		346	

RESULTADOS

En cuanto a la lectura de los datos se puede decir:

- que existen pocos espacios vacíos de cifras, lo cual habla de la poca adecuación de los tres centros a las demandas de los investigadores de sus departamentos de Biblioteconomía y Documentación
- que la Universidad de Carlos III presenta una carencia absoluta de localización y adecuación en áreas temáticas tan importantes para Biblioteconomía y Documentación como normas -las 13 monografías referenciadas asignadas con esa materia están no localizadas- y guías -lo mismo ocurre con las 9 monografías referenciadas asignadas como tales-
- que Biblioteconomía da materia a la mayor cantidad de monografías referenciadas, pero posee también los porcentajes más altos de no localización y no adecuación.
- que el porcentaje de manuales de estilo no localizados en los tres centros es elevado (aspecto quizás relacionado con el idioma de tales monografías -aspecto comentado en otra tabla posterior-)

TABLA 16: LISTA DE MONOGRAFÍAS REFERENCIADAS MAS DE 3 VECES POR UNIVERSIDAD Y MATERIA					
TITULOS	AUTOR	CENTRO CITA	FC	LOC	MATERIA
* INTRODUCTION TO MODERN INFORMATION RETRIEVAL	SALTON	GRANADA/ SALAMANCA	12	SI	DOCUMENTACIÓN
ETHICS AND POLICY IN SCIENTIFIC PUBLICATION	ANGELL	GRANADA	7	SI	BIBLIOMETRÍA
ENHANCING THE USABILITY OF TEXT THROUGH COMPUTER DELIVERY AND FORMATIVE EVALUATION: THE SUPERBOOK PROYECT	LESK	CARLOS III	6	NO	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
LOS ESTUDIOS DE LAS MUJERES EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS 1975-1991: LIBRO BLANCO	BALLARIN DOMINGO	GRANADA	6	SI	ESTUDIOS DE GÉNERO
INFORMATION RETRIEVAL: DATA STRUCTURES AND ALGORITHMS	BAEZA YATES	GRANADA	6	SI	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
SCIENTOMETRIC INDICATORS: A 32 COUNTRY COMPARATIVE EVALUATION OF PUBLISHING PERFORMANCE AND CITATION INPACT	BRAUN	GRANADA	6	SI	BIBLIOMETRÍA

RESULTADOS

* CIENCIOMETRÍA . EL ESTUDIO CUANTITATIVO DE LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA: DE LA BIBLIOMETRÍA A LA VIGILANCIA TECNOLÓGICA	CALLON	GRANADA/ CARLOS III	6	SI	BIBLIOMETRÍA
* CIENCIOMETRÍA. LA MEDICIÓN DE LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA: DE LA BIBLIOMETRÍA A LA VIGILANCIA TECNOLÓGICA	CALLON	GRANADA/ CARLOS III	6	SI	BIBLIOMETRÍA
NON-FICTION BOOK USE BY ACADEMIC LIBRARY USERS	CAMERON	GRANADA	6	NO	BIBLIOTECONOMÍA
USING ONLINE CATALOGS: A NATION WIDE SURVEY. A REPORT OF STUDY SPONSORED	FERGUSON	GRANADA	6	SI	CATALOGACIÓN
* OUTPUT MEASURES FOR PUBLIC LIBRARIES: A MANUAL OF STANDARDIZED PROCEDURES	VAN HOUSE	GRANADA/ SALAMANCA	6	SI	BIBLIOTECONOMÍA
NEWSGROUP EXPLORATION WITH WEBSOM METHOD AND BROWSING INTERFACE	HONKELA	GRANADA	4	NO	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
DIRECTRICES FUNDAMENTALES PARA LA NORMALIZACIÓN DE REVISTAS CIENTÍFICAS: RECOMENDACIONES DESTINADAS A AUTORES, DIRECTORES Y EDITORES	PINTO MOLINA	GRANADA	4	SI	BIBLIOTECONOMÍA
CATALOGUING	BAKEWELL	SALAMANCA	4	SI	CATALOGACIÓN
ON THE MEASUREMENT OF RESEARCH PERFORMANCE: THE USE OF BIBLIOMETRIC INDICATORS	BURGER	CARLOS III	4	NO	BIBLIOTECONOMÍA
AUTOPISTAS INTELIGENTES	LINARES	GRANADA	4	SI	SOCIOLOGÍA
WHAT OUR SCREENS SHOULD LOOK LIKE: AN INTRODUCTION TO EFFECTIVE OPAC SCREENS	OLSZAC	CARLOS III	4	NO	DOCUMENTACIÓN
+EXPERT SYSTEMS FOR REFERENCE AND INFORMATION RETRIEVAL	ALBERICO	SALAMANCA / CARLOS III	4	SI	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
TÉCNICAS CUANTITATIVAS APLICADAS A LA BIBLIOTECONOMÍA Y LA DOCUMENTACIÓN	LÓPEZ GIJÓN	SALAMANCA	3	SI	ESTADÍSTICA
THE LIBRARY MANAGER'S DESBOOK: 102 EXPERT SOLUTIONS TO 101 COMMON DILEMMAS	CARSON	GRANADA	3	SI	BIBLIOTECONOMÍA
FACTORS DETERMINING THE PERFORMANCE OF INDEXING SYSTEMS	CLEVERDON	GRANADA	3	NO	BIBLIOMETRÍA
INFORMATION SCIENCE: AN INTEGRATED VIEW	CRONENWET H	GRANADA	3	SI	BIBLIOTECONOMÍA
A SCALABLE COMPARISON-SHOPPING AGENT FOR THE WORLD-WIDE-WEB	DOOREMBOS	GRANADA	3	NO	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
HANDBOOK AND STYLE MANUAL	AMERICAN SOCIETY	GRANADA	3	NO	MANUAL DE ESTILO
ECONOMÍA DE EMPRESA	BUENO CAMPOS	GRANADA	3	SI	CIENCIAS APLICADAS
MEASUREMENT IN INFORMATION SCIENCE	BOYCE	GRANADA	3	SI	BIBLIOMETRÍA
ABSTRACTING SCIENTIFIC AND TECHNICAL LITERATURE: AN INTRODUCTORY GUIDE AND TEXT FOR SCIENTISTS, ABSTRACTORS, AND MANAGEMENT	MAIZELL	GRANADA	3	SI	CLASIFICACIÓN/ INDIZACIÓN
EL PROYECTO INTRANET	ALIN	GRANADA	3	SI	INFORMÁTICA DOCUMENTAL

RESULTADOS

LOS SISTEMAS INTEGRADOS DE GESTIÓN BIBLIOTECARIA: ESTRUCTURAS DE DATOS Y RECUPERACIÓN DE LA INFORMACIÓN	MOYA ANEGON	GRANADA	3	SI	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
THE ART OF SCIENTIFIC WRITING: FROM STUDENT REPORTS TO PROFESSIONAL PUBLICATIONS IN CHEMISTRY AND RELATED FIELDS	BLIEFERT	GRANADA	3	NO	BIBLIOGRAFÍA
CALIDAD TOTAL EN LA GESTIÓN DE SERVICIOS	BERRY	GRANADA	3	SI	BIBLIOTECONOMÍA
AUTOBIOGRAFÍA Y MODERNIDAD LITERARIA	BRAVO CASTILLO	SALAMANCA	3	SI	LITERATURA
MANUAL DE FUENTES DE INFORMACIÓN	CARRIZO SAINERO	SALAMANCA	3	SI	BIBLIOGRAFÍA
EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE LOS USUARIOS DE LA INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA: GUÍA DEL UNISIST PARA PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR	KEENAN	CARLOS III	3	SI	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
O MERCADO DE TRÁBALHO EM COMUNICAÇÕES E ARTES E OS PROFISSIONAIS FORMADOS PELE EPA NAS DÉCADAS 70 E 80	POBLACIÓN	CARLOS III	3	NO	SOCIOLOGÍA
TOWARD A PHILOSOPHY FOR REFERENCE SERVICE	PASTINE	CARLOS III	3	NO	SOCIOLOGÍA
THE EFFECTIVE REFERENCE LIBRARIAN	EISENBACH	CARLOS III	3	NO	LITERATURA
INTRODUCCIÓN GENERAL A LAS CIENCIAS Y TÉCNICAS DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN	BLANQUET	GRANADA	3	SI	DOCUMENTACIÓN
THESAUROFACET: A THESAURUS AND FACETED CLASSIFICATION FOR ENGINEERING AND RELATED SUBJECTS	AITCHISON	GRANADA	3	SI	CLASIFICACIÓN/ INDIZACIÓN
HIPERTEXT IN CONTEXT	MCKNIGHT	CARLOS III	3	NO	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
GLOBAL INFORMATION ENVIRONMENT: VERY MIS ISSUES AND LESS-DEVELOPED NATIONS	PALDIA	CARLOS III	3	NO	DOCUMENTACIÓN
+MANUAL DE BIBLIOTECAS	CARRIÓN GUTIEZ	SALAMANCA / CARLOS III	3	SI	BIBLIOTECONOMÍA
+MANUEL DE BIBLIOGRAPHIE	MALCLÉS	GRANADA/ SALAMANCA	3	SI	BIBLIOGRAFÍA
+AU NOM DU LIVRE, ANALYSE SOCIALE D'UNE PROFESSION: LES BIBLIOTHÉCAIRES	SEIBEL	SALAMANCA /CARLOS III	3	SI	PERSONAL BIBLIOTECAS
+CLAVES PARA EL ÉXITO: INDICADORES DE RENDIMIENTO PARA BIBLIOTECAS PÚBLICAS	SN	GRANADA/ SALAMANCA	3	SI	BIBLIOTECONOMÍA
* Estos títulos están citados más de tres veces en ambos centros.					
+ Estos títulos están citados más de tres veces sumando las referencias de ambos centros.					

En la tabla 16, se contempla una lista de monografías citadas más de 3 veces distribuidas por centros. Junto al título de cada una de las monografías se incluyen la columna con los autores - en el caso de coautoría aparece sólo el primer autor, dado que en otra tabla de autores citados mas de tres veces se incluyen todos. Aparece también la frecuencia de referencias - que, además, sirve como argumento de ordenamiento de la propia tabla - sobre su localización o no en el OPAC de cualquiera de las bibliotecas de los tres centros y de su materia - asignada en las tablas anteriores -.

Se trata de 46 títulos de monografías que han recibido 3 ó más referencias en uno al menos de los centros o bien suman 3 ó más referencias al sumar las referencias recibidas en cada centro.

En la primera columna se incluye la lista de los títulos de las monografías citadas más de 3 veces. Es indispensable señalar que, por motivos propios de la poca disponibilidad de los datos, no se dispuso de títulos completos de las monografías hasta su localización - si fue el caso - en el OPAC de alguna biblioteca de los tres centros - incluso en un caso, "O mercado de trabalho em..." no se ha podido obtener el título completo al ser una monografía no localizada -. Ha de señalarse que aparecen títulos de monografías en cuatro idiomas (26 en inglés, 16 en español, 2 en francés, 1 en portugués), dato reflejado en otra tabla posterior. Los títulos con (*) son títulos referenciados 3 ó más veces en los dos centros donde aparecen; los títulos con (+) son títulos con 3 referencias cuando se suman las referencias de los dos centros donde aparecen.

En la segunda columna, la de "autor", se incluye el apellido de uno de los autores.

En la tercera variable, la de "centro cita", se recoge la universidad donde han sido citados dichos títulos. La inmensa mayoría de los títulos son citados sólo en uno de los tres centros - sólo 9 son citados en dos universidades -. La Universidad de Granada aporta en exclusiva 23 de los títulos de la lista, lo cual

supone ya más de la mitad del total, aparte de aportar otros 9 conjuntamente con alguno de los otros dos centros - por ejemplo, aporta, exclusiva o conjuntamente, todos menos uno de los once primeros títulos, que son los más citados -. Por el contrario, Salamanca sólo aporta en exclusiva 4, mientras conjuntamente con otro centro aporta 7.

En la cuarta columna, la de “frecuencia de cita” (en la tabla, FC), se incluye la cifra total de referencias de cada título, base utilizada para ordenar los títulos en la tabla: 1 monografía con 12 referencias - la monografía más citada -, 1 monografía con 7 referencias, 9 monografías con 6 referencias, 7 monografías con 4 referencias y el resto con 3.

La quinta columna, la de “localización”, plantea un elemento comparativo importante entre los títulos más citados y la correspondiente posesión (“sí”) o no posesión (“no”) de las monografías localizadas, o no, en el OPAC. Están localizados 30 de los títulos, lo cual supone dos tercios del total. Es demostrable que todos los títulos no localizados corresponden a monografías en inglés - además de una en portugués -, pero aún así hay que destacar que no se localizó el segundo título más citado ni tampoco otros dos títulos con 6 referencias.

Por centros, es mencionable que:

- la Universidad de Granada apenas posee 16 de los 23 títulos aportados en exclusiva - el 69,5% -, pero sí los 6 que aporta con otro centro.
- la Universidad de Salamanca es exhaustiva, pues posee los 11 títulos que aporta a la lista, tanto los 4 en exclusiva como los 7 con otro centro
- destaca el bajo índice de posesión de la Universidad de Carlos III en cuanto a los documentos que aporta en exclusiva, dado que posee 1 de los 9 - el 11,1% -, pero posee los 5 que aporta con otro centro

RESULTADOS

- los 9 títulos aportados conjuntamente por dos centros son poseídos por ambas universidades en todos los casos

Por último, se incluye la columna de “materia” con la materia asignada a cada título. A partir de su observación, se comprueba:

- que Biblioteconomía da materia a 11 de las monografías de la lista, manteniendo también en este aspecto su hegemonía comprobada en las anteriores tablas
- que, sin embargo, es Documentación la que da materia a los dos títulos de monografías con más referencias
- que Sociología, con 4 documentos, sigue apareciendo entre las materias destacadas, a la altura de Informática Documental, con 5, y de Bibliografía, con 3
- que apenas aparece 1 Manual de Estilo en esta lista
- que aparecen muchas materias insignificantes respecto a las tablas anteriores asignando materia al menos a alguna monografía, destacando Literatura con 3, Funciones de las Bibliotecas con 2, y Filosofía y Personal de las Bibliotecas con 1.

En la tabla 17, se trata de analizar a los autores de las monografías citadas 3 ó más veces – reflejadas en esta tabla 10 – e incluirlos, siguiendo el orden generado por la propia frecuencia de referencias – a partir de las referencias generadas de sus títulos -, en una lista junto con la materia de la monografía citada respectiva de cada autor. Por espacio, se ha preferido situar en 4 referencias el mínimo para la inclusión en este anexo, con lo cual la cifra asciende a 54. Con su lectura, se observa:

- que hay 5 autores con 12 referencias, la cifra superior (Salton y MacGill).

RESULTADOS

- la abrumadora superioridad de autores anglosajones en la lista - de hecho, ningún español entre los primeros once -
- que sólo un autor, Moya Anegón, aparece como más citado.
- que los autores con mayor cantidad de referencias publican en las materias de Biblioteconomía y Documentación, manteniendo el predominio que han reflejado en tablas anteriores

TABLA 17: LISTA DE AUTORES DE MONOGRAFÍAS CITADOS MAS DE 3 VECES		
AUTORES	FC	MATERIA
CALLON	12	BIBLIOMETRÍA
COURTIAL	12	BIBLIOMETRÍA
MACGILL	12	DOCUMENTACIÓN
PENAN	12	BIBLIOMETRÍA
SALTON	12	DOCUMENTACIÓN
ANGELL	7	BIBLIOMETRÍA
BAILAR	7	BIBLIOMETRÍA
BOOTS	7	BIBLIOMETRÍA
MYERS	7	BIBLIOMETRÍA
PALMER	7	BIBLIOMETRÍA
SHIPLEY	7	BIBLIOMETRÍA
WOOLF	7	BIBLIOMETRÍA
BAEZA YATES	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
BALLARÍN DOMINGO	6	ESTUDIOS DE GÉNERO
BRAUN	6	BIBLIOMETRÍA
CAMERON	6	BIBLIOTECONOMÍA
EGAN	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
FERGUSON	6	CATALOGACIÓN
FRAKES	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
GALLEGO MÉNDEZ	6	ESTUDIOS DE GÉNERO
GLANZEL	6	BIBLIOMETRÍA
VAN HOUSE	6	BIBLIOTECONOMÍA
KETCHUM	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL

RESULTADOS

LANDAUER	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
LAWRENCE	6	CATALOGACIÓN
LESK	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
LOCHBAUM	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
MARTÍNEZ BENLLOCH	6	ESTUDIOS DE GÉNERO
MATTHEWS	6	CATALOGACIÓN
MOYA ANEGÓN	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
PRABHA	6	BIBLIOTECONOMÍA
REMDE	6	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
RICE	6	BIBLIOTECONOMÍA
ROGER	6	BIBLIOTECONOMÍA
SCHUBERT	6	BIBLIOMETRÍA
ZWEIZIG	6	BIBLIOTECONOMÍA
ALBERICO	4	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
BAKEWELL	4	CATALOGACIÓN
BURGER	4	BIBLIOTECONOMÍA
FRANKFORT	4	BIBLIOTECONOMÍA
HONKELA	4	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
HUNTER	4	CATALOGACIÓN
KASKI	4	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
KOHONEN	4	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
LAGUS	4	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
LINARES	4	SOCIOLOGÍA
MICCO	4	INFORMÁTICA DOCUMENTAL
MOED	4	BIBLIOTECONOMÍA
ÓLSZAC	4	DOCUMENTACIÓN
ORTIZ CHAPARRO	4	SOCIOLOGÍA
PINTO MOLINA	4	BIBLIOTECONOMÍA
RAAN	4	BIBLIOTECONOMÍA

RESULTADOS

RUIZ PÉREZ	4	BIBLIOTECONOMÍA
SHIRES	4	DOCUMENTACIÓN

En la tabla 18, como continuación de la anterior, se expone una lista de las publicaciones periódicas citadas más de 3 veces en la Universidad de Granada. Dada la extensísima cantidad de publicaciones periódicas con más de 3 referencias, se ha preferido elaborar tablas distintas para cada una de las tres universidades. Incluye los títulos de las publicaciones periódicas citadas, sus frecuencias de referencias respectivas – que sirven para determinar el orden de los títulos en la tabla -, y el dato de la posesión o no y en cuál de sus respectivas bibliotecas.

En la primera columna, la de “títulos” se incluye la denominación completa de la publicación periódica citada. En muchos casos se incluye el nombre completo - e incluso, entre paréntesis, alguna denominación o sigla denominativa -. Se trata, en total, de 43 publicaciones periódicas – 30 en inglés, 10 en español y 3 en francés -.

TABLA 18: PUBLICACIONES PERIÓDICAS REFERENCIADAS MÁS DE TRES VECES (UNIVERSIDAD DE GRANADA)			
TÍTULOS	FC	BFBD	BUG
JOURNAL OF THE AMERICAN SOCIETY FOR INFORMATION SCI (JASIS)	71	Si	-
MEDICINA CLÍNICA	54	-	Si
SCIENTOMETRICS	34	Si	-
RUCIBA: REVISTA DE LA UNESCO DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	33	Si	-
INFORMATION PROCESSING AND MANAGEMENT	33	Si	-
JOURNAL OF DOCUMENTATION	31	Si	-
REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACIÓN CIENTÍFICA	27	Si	-
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARIST)	24	Si	-
JOURNAL OF INFORMATION SCIENCE	18	Si	-
LIBRARY TRENDS	18	Si	-
IFLA JOURNAL	11	Si	-
BOLETÍN DE LA ANABAD	9	Si	-
JAMA: THE JOURNAL OF THE AMERICAN MEDICAL ASSOCIATION	9	-	si

RESULTADOS

LIBRARY HI TECH	9	si	-
LIBRARY RESOURCES AND TECHNICAL SERVICES	9	Si	-
BULLETIN DES BIBLIOTHEQUES DE FRANCE	8	Si	-
ARGUS: LA REVUE DES BIBLIOTHÉCAIRES PROFESSIONNELS	7	Si	-
INFORMATION TECHNOLOGY AND LIBRARIES	7	Si	-
INTERNATIONAL CATALOGUING AND BIBLIOGRAPHIC CONTROL	6	Si	-
LIBRARY QUARTERLY	6	Si	-
LIBRI: INTERNATIONAL LIBRARY REVIEW	6	Si	-
JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE ANDALUCÍA	6	Si	-
ANNALS OF INTERNAL MEDICINE	6	-	Si
COMMUNICCCATIONS OF THE ACM	6	-	Si
BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS	5	Si	-
COLLEGE AND RESEARCH LIBRARIES NEWS	5	-	-
D-LIB MAGAZINE	5	Si	-
ENFERMERÍA CLÍNICA	5	-	Si
INDEX DE ENFERMERÍA	5	-	Si
FUNDESCO: BOLETÍN DE LA FUNDACIÓN....	5	Si	-
THE ELECTRONIC LIBRARY	5	Si	-
PROCEEDINGS OF THE ASIS ANNUAL MEETING	5	-	-
ASLIB PROCEEDINGS	4	Si	-
CANADIAN JOURNAL OF INFORMATION SCIENCE AND LIBRARY	4	-	-
CATALOGUING AND CLASSIFICATION QUARTERLY	4	Si	-
COLLEGE AND RESEARCH LIBRARIES	4	Si	-
CRITICA	4	-	Si
CURRENT CONTENTS	4	-	Si
DOCUMENTACIÓN DE LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	4	Si	-
DOCUMENTALISTE- SCIENCES DE L'INFORMATION	4	Si	-
EUROPEAN SCIENCE EDITING	4	-	-
LIBRARY AND INFORMATION SCIENCE RESEARCH	4	Si	-
THE JOURNAL OF ACADEMIC LIBRARIANSHIP	4	Si	-

En la segunda columna, la de “frecuencia de referencias” (en la tabla, FC) se incluye las cifras correspondientes a las referencias recibidas por cada título. Destaca la superioridad de la primera, “Journal of the American Society for Information SCI (JASIS)”, con 71 referencias, siendo también reseñables las 54 referencias de “Medicina Clínica”. Por razones de espacio, sólo se han

RESULTADOS

considerado las publicaciones periódicas con un mínimo de 4 referencias para su inclusión en la lista. En general, si excluimos los diez primeros títulos - de los cuales, por cierto, 7 son ingleses y 3 españoles -, se observa cierto escalonamiento homogéneo en la cantidad de referencias.

En la tercera columna, se busca determinar no sólo la posesión del título sino la biblioteca en la que se posee. Para ello, como en otras tablas anteriores, se distingue entre la biblioteca de Biblioteconomía y Documentación (en la tabla, BFBD) y el resto de bibliotecas universitarias del centro (en la tabla, BUG) con la exclusión - en este caso, sí - de la anterior. Comprobamos que la BFBD posee 31 de los títulos - lo cual representa el 72% del total de la lista-, frente a los 8 poseídos por la BUG - el 18,6% -. Sólo se observan 4 casos de publicaciones periódicas no poseídas - el 9,3% -.

TABLA 19: PUBLICACIONES PERIÓDICAS REFERENCIADAS MÁS DE TRES VECES (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA)			
TÍTULOS	FC	BFBD	BUS
LIBRARY RESOURCES AND TECHNICAL SERVICES	21	Si	-
JOURNAL OF THE AMERICAN SOCIETY FOR INFORMATION SCI (JASIS)	14	Si	-
BOLETÍN DE LA ANABAD	12	Si	-
CATALOGUING AND CLASSIFICATION QUARTERLY	12	-	-
LIBRARY JOURNAL	12	Si	-
INFORMATION PROCESSING AND MANAGEMENT	10	Si	-
INFORMATION TECHNOLOGY AND LIBRARIES	10	Si	-
INTERNATIONAL CATALOGUING AND BIBLIOGRAPHIC CONTROL	10	Si	-
THE JOURNAL OF ACADEMIC LIBRARIANSHIP	10	-	-
BULLETIN DES BIBLIOTHEQUES DE FRANCE	8	Si	-
CATALOGUE AND INDEX	8	-	-
COLLEGE AND RESEARCH LIBRARIES NEWS	6	-	-
ITEM: REVISTA DE BIBLIOTECONOMIA Y DOCUMENTACIÓ	6	Si	-
BIBLIOTECHE OGGI	5	Si	-
LIBRARY REVIEW	5	-	-
LIBRARY TRENDS	5	Si	-
LIBRI: INTERNATIONAL LIBRARY REVIEW	5	-	-
AMERICAN LIBRARIES	4	Si	-
BULLETIN D'INFORMATIONS DE L'ASSOCIATION DES BIBLIOTHECAIRES	4	Si	-
IFLA JOURNAL	4	Si	-
MÉTODOS DE INFORMACIÓN	4	Si	-
RQ: RESEARCH QUATERLY	4	Si	-

En la tabla 19, se sigue con el mismo modelo de la anterior, variando únicamente de centro: la lista de publicaciones periódicas citadas más de 3 veces en la Universidad de Salamanca. Contempla las mismas características que la tabla 11 en lo referido tanto a su contenido como a su ordenamiento. En este centro no disponen de los datos referidos a la posesión de estas publicaciones periódicas en las bibliotecas universitarias de este centro (aquí, BUS), excluida la de Biblioteconomía y Documentación - lo cual viene a explicar deficiencias y lagunas existentes en el control de producción y citación -.

En la primera columna, la de "títulos", se incluye la denominación completa de 22 títulos de publicaciones periódicas - 17 en inglés, 3 en español, 2 en francés y 1 en italiano -. Al igual que en la tabla 11 se incluyen entre paréntesis siglas o denominaciones particulares. Se observa que las publicaciones periódicas más citadas en la tabla 11 también lo son, en cierta forma, en esta tabla.

En la segunda columna, la de "frecuencia de referencias" (FC), destacan las 21 referencias de "Library Resources and Technical Services" y el hecho de que de los nueve primeros títulos, los de más referencias, sólo uno no sea en inglés.

De la tercera columna se deduce la posesión en la BFBD de 16 publicaciones periódicas respecto del total, el 72,7% y destaca el dato de que todas las no poseídas son en inglés.

En la tabla 20, la lista de publicaciones periódicas citadas más de tres veces hace referencia a la Universidad de Carlos III. Contempla las mismas circunstancias que la tabla 12, incluyendo el problema de no disponibilidad de datos de posesión en las bibliotecas universitarias de este centro (aquí, BUCIII), excluida la de Biblioteconomía y Documentación.

TABLA 20 : PUBLICACIONES PERIÓDICAS REFERENCIADAS MÁS DE TRES VECES (UNIVERSIDAD CARLOS III)			
TÍTULOS	FC	BFBD	BUG
SCIENTOMETRICS	14	Si	-
REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACIÓN CIENTÍFICA	13	Si	-
BOLETÍN DE LA ANABAD	11	Si	-
JOURNAL OF THE AMERICAN SOCIETY FOR INFORMATION SCI (JASIS)	8	Si	-
MEDICINA CLÍNICA	6	-	-
ONLINE AND CD-ROM REVIEW	5	Si	-
THE ELECTRONIC LIBRARY	5	Si	-
INFORMATION PROCESSING AND MANAGEMENT	4	Si	-
ITEM: REVISTA DE BIBLIOTECONOMIA Y DOCUMENTACIÓ	4	Si	-
JOURNAL OF INFORMATION SCIENCE	4	Si	-
JOURNAL OF LIBRARY ADMINISTRATION	4	-	-
LIBRARY QUARTERLY	4	Si	-

En la columna “títulos” incluye 12 títulos de publicaciones periódicas - 8 en inglés y 4 en español -. También incluye entre paréntesis siglas o denominaciones particulares. Los títulos más citados en esta tabla ya lo eran también en la tabla 11, pero no mantiene excesiva analogía con la anterior.

En la columna “FC” destaca que dos de los tres títulos más citados son en español, la “Revista Española de Documentación Científica” con 13 referencias y el “Boletín de la ANABAD” con 11, precedidos por “Scientometrics” con 14.

De la columna tercera extraemos que la BFBD posee 10 de los títulos - el 83,3% -.

TABLA 21: TOTAL TÍTULOS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS REFERENCIADAS MÁS DE TRES VECES Y DISPONIBILIDAD				
TÍTULOS	FC	POSESIÓN		
JOURNAL OF THE AMERICAN SOCIETY FOR INFORMATION SCI (JASIS)	100	GR	SA	CIII
MEDICINA CLÍNICA	60	GR*	SA*	-
SCIENTOMETRICS	48	GR	SA*	CIII
INFORMATION PROCESSING AND MANAGEMENT	47	GR	SA	CIII
REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACIÓN CIENTÍFICA	40	GR	SA	CIII

RESULTADOS

RUCIBA: REVISTA DE LA UNESCO DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	33	GR	SA	-
BOLETÍN DE LA ANABAD	32	GR	SA	CIII
JOURNAL OF DOCUMENTATION	31	GR	-	CIII
LIBRARY RESOURCES AND TECHNICAL SERVICES	30	GR	SA	-
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARIST)	24	GR	SA	CIII
LIBRARY TRENDS	23	GR	SA	CIII
JOURNAL OF INFORMATION SCIENCE	22	GR	SA	CIII
INFORMATION TECHNOLOGY AND LIBRARIES	17	GR	SA	CIII
INTERNATIONAL CATALOGUING AND BIBLIOGRAPHIC CONTROL	16	GR	SA	CIII
BULLETIN DES BIBLIOTHEQUES DE FRANCE	16	GR	SA	CIII
CATALOGUING AND CLASSIFICATION QUARTERLY	16	GR	-	-
IFLA JOURNAL	15	GR	SA	CIII
THE JOURNAL OF ACADEMIC LIBRARIANSHIP	14	GR	-	CIII
LIBRARY JOURNAL	12	GR	SA	CIII
LIBRI : INTERNATIONAL LIBRARY REVIEW	11	GR	-	CIII
COLLEGE AND RESEARCH LIBRARIES NEWS	11	-	-	-
LIBRARY QUARTERLY	10	GR	SA	CIII
ITEM: REVISTA DE BIBLIOTECONOMIA Y DOCUMENTACIÓ	10	GR	SA	CIII
THE ELECTRONIC LIBRARY	10	GR	-	CIII
JAMA : THE JOURNAL OF THE AMERICAN MEDICAL ASSOCIATION	9	GR*	SA*	-
LIBRARY HI TECH	9	GR	SA	CIII
CATALOGUE AND INDEX	8	-	-	-
ARGUS : LA REVUE DES BIBLIOTHÉCAIRES PROFESSIONNELS	7	GR	SA	CIII
JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE ANDALUCÍA	6	GR	SA	CIII
ANNALS OF INTERNAL MEDICINE	6	GR*	SA*	-
COMMUNICATIONS OF THE ACM	6	GR*	-	CIII*
BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS	5	GR	SA	CIII
D-LIB MAGAZINE (REVISTA ELECTRÓNICA GRATUITA)	5	GR	SA	CIII
ENFERMERÍA CLÍNICA	5	GR*	SA*	-
INDEX DE ENFERMERÍA	5	GR*	SA*	-
FUNDESCO: BOLETÍN DE LA FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA FUNCIÓN SOCIAL DE LAS COMUNICACIONES	5	GR	SA*	CIII
PROCEEDINGS OF THE ASIS ANNUAL MEETING	5	-	-	-
BIBLIOTECA OGGI	5	-	SA	-
LIBRARY REVIEW	5	-	-	CIII
ONLINE AND CD-ROM REVIEW	5	-	-	CIII
ASLIB PROCEEDINGS	4	GR	SA	CIII
CANADIAN JOURNAL OF INFORMATION SCIENCE AND LIBRARY	4	-	-	CIII
COLLEGE AND RESEARCH LIBRARIES	4	GR	-	CIII
CRITICA	4	GR*	SA*	CIII*
CURRENT CONTENTS. SOCIAL AND BEHAVIORAL SCIENCES	4	GR*	SA*	CIII*
DOCUMENTACIÓN DE LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	4	GR	SA	CIII
DOCUMENTALISTE- SCIENCES DE L'INFORMATION	4	GR	SA	CIII
EUROPEAN SCIENCE EDITING	4	-	-	-
LIBRARY AND INFORMATION SCIENCE RESEARCH	4	GR	SA	CIII
AMERICAN LIBRARIES	4	GR	SA	CIII

RESULTADOS

BULLETTIN D'INFORMATIONS DE L'ASSOCIATION DES BIBLIOTHECAIRES	4	-	SA	-
METODOS DE INFORMACIÓN	4	GR	SA	CIII
RQ: RESEARCH QUARTERLY	4	-	SA	-
JOURNAL OF INFORMATION SCIENCE	4	GR	SA	CIII
JOURNAL OF LIBRARY ADMINISTRATION	4	-	-	-
*POSESION EN EL RESTO BUS				

En la tabla 21, se observa una lista con el total de títulos de publicaciones periódicas citadas más de 3 veces, ordenadas a partir de su frecuencia de referencias, y con datos de la posesión por centros y por bibliotecas de cada centro. Es el resultado conjunto de las tres tablas anteriores.

En la primera columna de “títulos” incluye las denominaciones completas de todos los títulos de publicaciones periódicas citadas más de 3 veces. Son 55 títulos - 39 en inglés, 11 en español, 4 en francés y 1 en italiano.

En la segunda columna, “FC”, se incluyen las referencias totales generadas a partir de la adición de referencias entre universidades. Se observan cierta heterogeneidad -mucho diferencia entre los primeros títulos y un posterior equilibrio-:

- han de destacarse las 100 referencias de “Journal of the American Society for Information SCI (JASIS)” y las 60 de “Medicina Clínica”, lo cual no hace sino exponer el predominio general de la Universidad de Granada en estas tablas de publicaciones periódicas con más de 3 referencias. De hecho, casi hay similitud total entre el orden de títulos más citados en la tabla de la Universidad de Granada y el orden de esta tabla total - por ejemplo, “Scientometrics” con 48 referencias ocupa el tercer lugar en ambas tablas, mientras “Information Processing and Management” con 47 y la “Revista Española de Documentación Científica” con 40 ocupan posiciones análogas en ambas tablas

- “ITEM: Revista de Biblioteconomía y Documentación”, con 10 referencias y a media tabla, es el primer título de publicación periódica no citado en la Universidad de Granada y, de hecho, apenas 7 de las publicaciones periódicas citadas en la Universidad de Salamanca y sólo 3 de las citadas en la de Carlos III no están citadas en la Universidad de Granada
- En la tercera columna, se analiza la posesión de esta lista total de títulos de publicaciones periódicas a través de una distribución por centros. Se establece una columna para cada universidad – asignando abreviaturas a cada centro: GR a la Universidad de Granada, SA a la Universidad de Salamanca y CIII a la Universidad de Carlos III -. Además, se utiliza (*) para señalar que, en ese caso, el título se ha localizado en cualquier biblioteca universitaria de ese centro distinta a la de Biblioteconomía y Documentación. En caso de no aparecer este distintivo, se deduce que el título ha sido localizado precisamente en esta última biblioteca. La lectura de esta columna podría expresar:
 - que la Universidad de Granada ha localizado 44 títulos, aumentando su porcentaje de posesión –el 80% del total, frente al 72% de la tabla 11-, 8 de ellos en una biblioteca distinta a la de Biblioteconomía y Documentación
 - que la Universidad de Salamanca ha localizado 39 títulos –el 70,9% del total-, 9 de ellos no en la BFBD
 - que la Universidad de Carlos III ha localizado 38 títulos, descendiendo bruscamente su porcentaje de posesión –el 69%, frente al 83,3% de la tabla 13-, tan sólo 3 de ellos no en la BFBD
 - que 29 de los títulos –el 52,7%- han sido localizados en las tres universidades, con la particularidad de que 2 de ellos –“Critica” y “Current Contents. Social and Behavioral Sciences”- fueron localizados en bibliotecas universitarias distintas de la de Biblioteconomía y Documentación en los tres centros

RESULTADOS

- que se aprecia cierta correlación directa entre mayor frecuencia de referencias y posesión de los títulos - por ejemplo, la Universidad de Granada posee los 20 primeros títulos de la lista, y 13 de ellos son poseídos conjuntamente por los tres centros -
- que hay 5 títulos no localizados en ninguno de los tres centros (destacando “College and Research Libraries News”, con 11 referencias), todos ellos en inglés.

VI.1.5 ADECUACIÓN DE LA COLECCIÓN POR IDIOMA

Con este indicador pretendemos hayar en porcentajes el idioma en el que se encuentran los títulos referenciados por los investigadores/docentes en sus trabajos publicados y en qué medida están en la colección. Observar si existen debilidades importantes en la colección de documentos en idiomas determinados.

TABLA 22: DISTRIBUCIÓN POR IDIOMA DEL TOTAL DE REFERENCIAS A MONOGRAFÍAS								
IDIOMA	GRANADA		SALAMANCA		CARLOS III		TOTAL	%
	Tít.	%	Tít.	%	TIT.	%		
INGLÉS	254	56,5%	59	40,9%	95	61,2%	408	54,5%
ESPAÑOL	156	34,7%	69	47,9%	46	29,6%	271	36,2%
FRANCÉS	37	8,2%	9	6,2%	4	2,5%	50	6,6%
ITALIANO	-	-	7	4,8%	-	-	7	0,9%
CATALÁN	1	0,2%	-	-	6	3,8%	7	0,9%
PORTUGUÉS	-	-	-	-	4	2,5%	4	0,5%
ALEMAN	1	0,2%	-	-	-	-	1	0,1%
T O T A L	449		144		155		748	

En la tabla 22, se observa una distribución por idiomas y por centros de la cantidad total de referencias a monografías y los consiguientes porcentajes respecto del total de referencias a títulos en cada centro -449 en la Universidad de Granada, 144 en la de Salamanca y 155 en la de Carlos III: datos extraídos de

la tabla 3-, así como las cifras totales tanto de referencias a títulos como de porcentajes –en este caso, respecto de la cantidad total de referencias a monografías generadas entre los tres centros, que asciende a 747-, que generan una media. La tabla se estructura con los idiomas a la derecha y la distribución por centros arriba. Podemos decir:

- que se incluyen referencias a monografías en 7 idiomas – 408 en inglés, 270 en español, 50 en francés, 7 en italiano, 7 en catalán, 4 en portugués y 1 en alemán
- que el inglés genera las cifras más elevadas, aportando una media del 54,5% -lo cual representa más de la mitad del total de referencias a monografías
- que se observa una elevada y sorprendente disparidad entre la Universidad de Salamanca y las otras dos universidades tanto en el idioma más utilizado en las referencias a monografías -el inglés es el idioma que más referencias a monografías produce en la Universidad de Carlos III donde sus 95 referencias representan el 61,2% del total de 155 referencias a títulos y en la de Granada donde sus 254 referencias significan el 56,5% de su total, pero en la de Salamanca apenas genera 59 de las 144 referencias totales a monografías, expresando apenas el 40,9%; el español, sin embargo representa el 47,9% para la Universidad de Salamanca y apenas el 29,6% para la de Carlos III con apenas 46 referencias- como en la oscilación de los porcentajes entre inglés y español –en la Universidad de Salamanca hay poca oscilación entre el 47,9% en español y el 40,9% en inglés, pero en la de Carlos III la diferencia se sitúa entre el 61,2% en inglés y el 29,6% en español
- que sorprenden las cifras de la Universidad de Carlos III, donde hay más referencias a monografías en catalán – 6, lo que supone un 3,8%- que en francés –4, lo que supone un 2,5%

TABLA 23: DISTRIBUCIÓN POR IDIOMA DEL TOTAL DE REFERENCIAS A PUBLICACIONES PERIÓDICAS								
IDIOMA	GRANADA		SALAMANCA		CARLOS III		TOTAL	%
	Tít.	%	Tít.	%	Tít.	%		
INGLÉS	471	67,7%	215	72,6%	136	69,7%	823	69,3%
ESPAÑOL	202	29%	50	16,8%	53	27,1%	305	25,7%
FRANCÉS	18	2,5%	17	5,7%	2	1%	37	3,11%
ITALIANO	-	-	10	3,3%	1	0,5%	11	0,92%
CATALÁN	-	-	3	1%	2	1%	5	0,4%
PORTUGUÉS	-	-	1	0,3%	1	0,5%	2	0,16%
HOLANDÉS	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
RUSO	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
SUECO	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
SERBIO	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
TOTAL	695		296		195		1186	

En la tabla 23, se sigue con el mismo modelo de la tabla anterior pero ahora la distribución por idiomas y centros es del total de referencias a publicaciones periódicas, incluyendo los consiguientes porcentajes respecto de la cantidad de referencias a publicaciones periódicas en cada centro –695 en la Universidad de Granada, 296 en la de Salamanca y 195 en la de Carlos III: datos contrastables en la tabla 3-. También se exponen los totales, tanto de las referencias a publicaciones periódicas, como de los porcentajes – generados respecto de 1186, el total-, generando la media. La estructura de la tabla es idéntica a la anterior. Podemos decir:

- que se incluyen referencias a monografías en 10 idiomas –823 en inglés, 305 en español, 37 en francés, 11 en italiano, 5 en catalán, 2 en portugués y 1, respectivamente, en holandés, ruso, sueco y serbio
- que el predominio del inglés respecto al resto de idiomas es mucho más evidente es esta tabla que en la anterior, además de ser generalizada y homogénea en este caso –72,6% en la Universidad de Salamanca, 70,2% en la de Carlos III y 67,7% en la de Granada, muy cercanos a la media de 69,3%

RESULTADOS

- que el español es claramente también el segundo idioma utilizado en las referencias a publicaciones periódicas –si bien, destaca el porcentaje del 16,8% de la Universidad de Salamanca, ciertamente inferior a la media del 25,7% y, sobre todo, a la de Granada que alcanza el 29%
- que aparecen disparidades en idiomas con menores cifras –10 referencias de italiano en la Universidad de Salamanca por ninguna en la de Granada, donde por el contrario aparecen en exclusiva referencias de holandés, serbio, sueco y ruso en ésta última.

TABLA 24 : DISTRIBUCIÓN POR IDIOMA DEL TOTAL DE REFERENCIAS A OTRO TIPO DE DOCUMENTOS

IDIOMA	GRANADA		SALAMANCA		CARLOS III		TOTAL	%
	Tít.	%	Tít.	%	Tít.	%		
INGLÉS	220	68,3%	95	68,3%	52	55,3%	367	66,1%
ESPAÑOL	86	26,7%	31	22,3%	37	39,3%	154	27,7%
FRANCÉS	14	4,3%	5	3,5%	4	4,2%	23	4,1%
ITALIANO	1	0,3%	4	2,8%	-	-	5	0,9%
CATALÁN	-	-	3	2,1%	1	1%	4	0,7%
POLACO	1	0,3%	-	-	-	-	1	0,1%
LATÍN	-	-	1	0,7%	-	-	1	0,1%
T O T A L	322		139		94		555	

En la tabla 24, se continúa con la fórmula de las dos anteriores tablas, ofreciendo ahora una distribución por idiomas y por centros de la cantidad total de referencias a otros tipos de documentos (documentos electrónicos, congresos, normas y leyes, obras de referencia y otros) y los sucesivos porcentajes extraídos a partir de la cantidad de referencias en cada centro –322 en la Universidad de Granada, 139 en la de Salamanca y 94 en la de Carlos III: datos deducibles de la tabla 3-, así como las cifras totales de referencias y de porcentajes –generados a partir de la cantidad total de referencias a otros documentos, 555-,

proporcionando una media. La estructura de la tabla es idéntica a las dos anteriores.

Se puede decir:

- que se incluyen referencias a otros documentos en 7 idiomas –367 en inglés, 154 en español, 23 en francés, 5 en italiano, 4 en catalán, 1 en polaco y 1 en latín-
- que hay grandes divergencias entre la Universidad de Carlos III y las otras dos –mientras en la Universidad de Carlos III el inglés genera el 55,3%, el porcentaje asciende a 68,3% en la de Granada y a 68,1% en la de Salamanca; y, por otro lado, en la Universidad de Carlos III el español supone el 39,3%, contrastando con el 26,7% en la de Granada y el 22,3% en la de Salamanca

TABLA 25: TOTAL DE REFERENCIAS POR IDIOMA Y UNIVERSIDAD								
IDIOMA	GRANADA		SALAMANCA		CARLOS III		TOTAL	%
	Tít.	%	Tít.	%	Tít.	%		
INGLÉS	945	64,4%	369	63,7%	283	63,7%	1597	64,1%
ESPAÑOL	444	30,2%	150	25,9%	136	30,6%	730	29,3%
FRANCÉS	69	4,6%	31	5,3%	10	2,2%	110	4,4%
ITALIANO	1	0,1%	21	3,6%	1	0,2%	23	0,9%
CATALÁN	1	0,1%	6	1%	9	2%	16	0,6%
PORTUGUÉS	-	-	1	0,1%	5	1,1%	6	0,2%
ALEMÁN	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
HOLANDÉS	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
RUSO	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
SUECO	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
SERBIO	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
POLACO	1	0,1%	-	-	-	-	1	0,1%
LATÍN	-	-	1	0,1%	-	-	1	0,1%
T O T A L	1466		579		444		2489	

En la tabla 25, se concluye con estos modelos de distribución por idiomas y centros, pero en este caso refleja las cifras totales de todos los tipos de documentos. Incluye, como en todos los casos, las cifras de referencias a títulos y sus respectivos porcentajes –aquí generados respecto a las cifras totales de referencias a títulos por centros: 1466 en la Universidad de Granada, 579 en la de Salamanca y 444 en la de Carlos III-, además de los totales tanto de referencias como de porcentajes –aquí respecto al total de todas las referencias generadas por los tres centros, que asciende a 2489-. La estructura es idéntica a las tres anteriores tablas. Es un reflejo conjunto de totales entre las tablas 15, 16 y 17.

Se observa:

- que las referencias a todo tipo de documentos utiliza 13 idiomas distintos –cuyas cifras individuales pueden observarse consultando las tablas anteriores-
- que en esta tabla los datos de todos los centros se uniformizan entre sí y se acercan mucho a la media total –en inglés, son similares el 64,4% de la Universidad de Granada, el 63,7% que comparten la de Salamanca y la de Carlos III y el 64,1% de la media; en español, ocurre lo mismo con el 30,6% en la Universidad de Carlos III, el 30,2% en la de Granada-

que, menos el francés, consolidado como el tercer idioma en cantidad de cifras – 110 referencias respecto al total, el 4,4%-, el resto de idiomas son casi insignificantes –no llegan al 1% en ningún caso en la media total.

VI.1.1 DATOS OBTENIDOS DEL ANUARIO ESTADÍSTICO DE REBIUN 2001

VI.1.1.1 DATOS ABSOLUTOS

TABLA 26: DATOS REBIUN: MONOGRAFÍAS				
UNIVERSIDAD	VOLÚMENES A 31/12/2000	INGRESADAS EN 2000		
		Compra	Donat./intercambio	Total
CARLOS III	249.337	12.044	5.064	17.108
GRANADA	803.947	23.569	10.208	33.777
SALAMANCA	906.055	13.495	6.726	20.221
REBIUN	28.059.585	886.836	364.673	1.268.928

TABLA 27: DATOS REBIUN: PUBLICACIONES PERIÓDICAS						
UNIVERSIDAD	Títulos a 31/12/1999	Compra	Donat./intercambio	Total	Revistas electrónicas	Colecciones Muertas
CARLOS III	4.249	1.270	1.052	2.322	713	1.927
GRANADA	15.338	4.968	3.258	8.226	450	7.112
SALAMANCA	19.755	5.929	1.976	7.905	264	11.850
REBIUN	595.480	140.019	103.410	243.429	27.695	352.542

En la tabla 27, cuyos datos están extraídos del “Anuario estadístico 2001” de REBIUN, se expone una distribución por universidades de la cantidad total de volúmenes de monografías poseídos, así como de la cantidad de volúmenes de monografías adquiridos a través de compras, por un lado, y de donativos e intercambios interbibliotecarios, por otra, en un período específico de tiempo – en este caso, el año 2000 -.

En la primera columna, la de volúmenes totales, se observa que las cifras de posesión de las universidades de Salamanca -con 906.055- y Granada -con 803.9047- son mayores que las cifras de la Universidad Carlos III -con 249.337-, aportándose también el total -28.059.585-.

RESULTADOS

En la segunda categoría, la de volúmenes adquiridos durante el año 2000, puede observarse que:

- las cifras de la Universidad de Salamanca -13.495 volúmenes adquiridos por compra y 6.726 por donativos e intercambios para un total de 20.221 monografías ingresadas- son parecidas a las de la Universidad de Carlos III - 12.044 volúmenes por compra y 5.064 por donativos e intercambios para un total de 17.108-
- la Universidad de Granada ha adquirido el doble de volúmenes que las otras dos universidades durante este año, tanto en compra -con 23.569- como en donaciones e intercambios -con 10.208- y, por supuesto, en el total -con 33.777 volúmenes adquiridos-
- que se aportan las cifras totales -886.836 volúmenes adquiridos por compras y 364.673 por donaciones e intercambios, sumando 1.268.928-

En la tabla 27, también extraída a partir del "Anuario 2000" de REBIUN, se expone una distribución por universidades de la cantidad de volúmenes totales de publicaciones periódicas, de la cantidad de adquisiciones de publicaciones periódicas realizadas durante el año 2000 tanto por compras como por donativos o intercambios interbibliotecarios, de la cantidad total de volúmenes de revistas electrónicas y de la cantidad total de volúmenes en colecciones muertas.

En la primera categoría, se observa que las cifras de las universidades de Salamanca -con 19.755 volúmenes- y Granada -con 15.338- son mayores que las cifras de la Universidad Carlos III -con 4.249-, para un total de 595.480 volúmenes. Puede observarse cierta similitud con esta misma columna análoga de la tabla anterior.

En la segunda categoría, se puede destacar:

RESULTADOS

- que, en la columna de compras, siguen manteniéndose cifras mayores en las universidades de Salamanca -con 5.929 volúmenes adquiridos- y de Granada -con 4.968- respecto a la Universidad Carlos III -con 1.270-
- que, en la columna de donaciones e intercambios, la cifra de la Universidad de Salamanca -1.976 volúmenes adquiridos- es cercana a la de Carlos III -1.052-, siendo la cifra mayor la de la Universidad de Granada -3.258-
- que las cifras de estas dos columnas en las tres universidades suponen un porcentaje escaso respecto a la cifra total -140.019 volúmenes en compras y 103.410 en donaciones e intercambios-
- que las cifras totales de las universidades de Granada -8.226 volúmenes- y Salamanca -7.905- son mayores que las de la Universidad Carlos III -2.322-, para un total de 243.429

La tercera categoría refleja la cifra de la Universidad Carlos III -713 volúmenes de revistas electrónicas- es mayor que la de las universidades de Granada -450- y de Salamanca -264-. Las cifras de los tres centros suponen un alto porcentaje respecto al total de volúmenes de revistas electrónicas -27.695-.

En la última categoría, se observa:

- que las cifras de la Universidad de Salamanca -11.850 volúmenes en colecciones muertas- son mayores que las cifras de las universidades de Granada -7.112- y Carlos III -1.927-
- que las cifras de las tres universidades son insignificantes si se comparan con el total -352.542-

VI.1.1.2 RESULTADOS REBIUN

TABLA 28: MONOGRAFÍAS / VOLÚMENES PER CAPITA		
UNIVERSIDAD	TOTAL COLECCIÓN PER CAPITA AL 12/12/99	CRECIMIENTO PER CAPITA AÑO 2000
CARLOS III	16.7	1.1
GRANADA	10.1	0.4
SALAMANCA	21.8	0.4
REBIUN	15.8	0.7

En la tabla 28, se expone una distribución por universidades según el indicador: **volúmenes per cápita** –es decir, el promedio de volúmenes de la colección de monografías por población y centro- con la media que da REBIUN y una distribución por universidades del crecimiento per cápita de la colección de monografías en el año 2000 –es decir, el promedio en el año 2000 de volúmenes de la colección de monografías por población y centro- con el total del crecimiento per cápita de la colección de monografías del total de las bibliotecas de REBIUN en el año 2000 –que sirve como media-. Ha de entenderse el concepto de población como la cifra conjunta de usuarios de la colección de cada una (o del total) de las bibliotecas de las tres universidades, conformada por alumnos (universitarios y/o no universitarios), personal docente e investigador (fijos o interinos) y personal universitario (P.A.S).

En la primera columna, se puede observar el predominio de la Universidad de Salamanca –con un promedio per cápita de 21.8- respecto a la Carlos III –con 16.7- y, sobre todo, a la de Granada –con 10.1-, a la que duplica. El promedio total medio per cápita es 15.8.

En la segunda columna, sin embargo, se observa que la Universidad Carlos III es la que sigue un crecimiento mayor per cápita –con extraordinaria diferencia- en el año 2000. De hecho, casi triplica –con un crecimiento per cápita

RESULTADOS

de 1.1- a las universidades de Granada y Salamanca –ambas con 0.4-. El crecimiento total medio per cápita se sitúa en 0.7.

Se puede deducir –pues- que la Universidad de Salamanca ha sido la mejor en cuanto al total de volúmenes de monografías per cápita con enorme diferencia respecto a las otras dos, e incluso respecto a la media nacional. Sin embargo, la Universidad Carlos III ha sido la que más ha crecido per cápita en el año 2000, siendo muy superior a las otras dos universidades.

TABLA 29: RESULTADOS: REVISTAS POR CADA 1000 USUARIOS/AS		
UNIVERSIDAD	TOTAL DE LA COLECCIÓN AL 31/12/99	CRECIMIENTO AÑO 2000
CARLOS III	285.2	155.8
GRANADA	192.8	103.4
SALAMANCA	476.3	190.6
REBIUN	336.7	137.6

En la tabla 29, se expone una distribución por universidades del total de volúmenes de publicaciones periódicas de la colección según el indicador –revistas por cada 1000 usuarios- y del crecimiento de la colección de publicaciones periódicas en el año 2000.

En la primera columna, se observa que la Universidad de Salamanca –con 476.3 volúmenes de revistas por cada 1000 usuarios/as- posee –con extraordinaria diferencia- el promedio más elevado de los tres centros, en comparación con la Universidad Carlos III –con 285.2- y, sobre todo, respecto a la de Granada –con 192.8-, a la que duplica ampliamente. Incluso el promedio de la Universidad de Salamanca es muy superior al promedio REBIUN –con 336.7-.

En la segunda columna, se mantiene –aunque con menor amplitud- el predominio de la Universidad de Salamanca –con un crecimiento de 190.6

volúmenes de publicaciones periódicas en el año 2000 por cada 1000 usuarios/as- respecto a las universidades Carlos III -con 155.8- y de Granada - con 103.4-.

Se deduce -pues- que:

- la Universidad de Salamanca es la que más crece en publicaciones periódicas -siguiendo la política mantenida en años anteriores- pero es la que menos crece -junto con la Universidad de Granada- en monografías - donde se mantiene a distancia de la Universidad Carlos III-
- la Universidad de Carlos III es la que más crece en monografías -con gran diferencia respecto a las otras dos universidades- y es la segunda que más crece en publicaciones periódicas -por encima de la media REBIUN-
- la Universidad de Granada es la que menos crece tanto en monografías - igualada con la Universidad de Salamanca, y por debajo de la media REBIUN, casi triplicada por la Universidad Carlos III- y la que menos crece en publicaciones periódicas - bastante por debajo tanto de las otras dos universidades como de la media REBIUN-
- La colección de revistas de la universidad de Salamanca es mayor a las otras dos universidades y mantiene su crecimiento. Con lo cual podríamos interpretar que las universidades más pequeñas, con un número de alumnos limitado dan mejor respuesta en sus colecciones que las universidades grandes como Granada (con una población de 79.000 usuarios/as) que claramente están por debajo de la media REBIUN.

En la tabla 30, se expone una distribución por universidades del total de revistas electrónicas per cápita -es decir, el promedio de revistas electrónicas por población y por centro- en el año 2000 y el total de revistas electrónicas per cápita a nivel nacional -es decir, el promedio de revistas electrónicas por población a nivel nacional-, así como la distribución por universidades del

RESULTADOS

crecimiento de la colección de revistas electrónicas hasta Octubre -sin incluir- del año 2001 y el crecimiento de la colección de revistas electrónicas a nivel nacional.

TABLA 30: CRECIMIENTO DE LAS REVISTAS ELECTRÓNICAS EN EL AÑO 2001			
UNIVERSIDAD	REVISTAS ELECTRÓNICAS AÑO 2000	CRECIMIENTO AÑO 2001	TOTAL
CARLOS III	713	835	1.548
GRANADA	450	2.093	2.543
SALAMANCA	264	1.572	1.836
REBIUN	27.695	-	-

VI.1 CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la investigación y su posterior análisis e interpretación permiten derivar una serie de conclusiones relativas a los objetivos generales y objetivos específicos propuestos en la introducción páginas 9 y 10 de esta tesis doctoral. Una de estos objetivos generales a modo de recordatorio es la adaptación de una metodología para la evaluación de colecciones en las bibliotecas universitarias españolas con el fin de obtener datos cualitativos sobre su comportamiento y el del área temática Biblioteconomía y Documentación en España, obteniendo de sus resultados criterios para la toma de decisiones sobre las colecciones estudiadas, para su mejora y su posterior desarrollo, de esta finalidad cabe mencionar lo siguiente:

VI.1.1 RESPECTO A LA INVESTIGACIÓN

VI.1.1.1 MÉTODO UTILIZADO

El método empleado *Evaluación de la colección de un área temática concreta mediante publicaciones del personal docente e investigador*, permite analizar la política de adquisiciones de las bibliotecas evaluadas, la adecuación de las mismas, observar lo más “utilizado por los investigadores” (idioma, materia, autores), determinar que líneas de investigación son las actuales y en consecuencia la biblioteca adoptará criterios para reequilibrar o continuar con su política de desarrollo de la colección.

El método aplicado en este caso ha producido unos resultados aceptables que demuestran la viabilidad de adaptar técnicas de evaluación cualitativa a los datos cuantitativos obtenidos de las referencias bibliográficas de una producción

científica determinada, con el objetivo de elaborar criterios que sean válidos para la toma de decisiones respecto al desarrollo de las colecciones de las bibliotecas estudiadas y criterios para la toma de decisiones del desarrollo cooperativo de las colecciones del área temática estudiada. Estos criterios son fácilmente deducibles tanto de los resultados como de las conclusiones que siguen.

VI.1.1.2 A LOS INVESTIGADORES

El volumen mayor de producción en esta área temática y en esta muestra lo aporta Granada, teniendo el promedio más alto de trabajos por profesor investigador. El número de referencias que emplean por documento fuente es de 10 manteniendo una frecuencia de cita de casi dos veces por título referenciado.

Sobre los títulos que referencian, el idioma que mas utilizan es el inglés y el segundo idioma mas utilizado es el español con gran diferencia, lo que significa que los investigadores para sustentar sus trabajos utilizan las líneas de investigación anglosajonas y que referencian más artículos de revistas que monografías.

En cuanto a la materia más citada es Biblioteconomía seguida de Documentación y muy de cerca informática Documental, llamando la atención la interdisciplinariedad que demuestran en sus citas a otras disciplinas como la Sociología, Lingüística, Derecho y un número importante de manuales de estilo.

VI.1.1.3 A LAS COLECCIONES

Los resultados indican en cuanto a la adecuación de las colecciones lo siguiente:

El grado de encuentro de los títulos referenciados por sus investigadores es relativamente bajo. El mas alto lo posee la biblioteca de Salamanca respecto a lo referenciado por su personal docente e investigador. Por tipo de documentos

son las revistas las más localizadas y, en cuanto a las monografías referenciadas el grado de encuentro en las colecciones es un tercio del total referenciado.

De los títulos de las revistas referenciados más de tres veces hay que decir que hay bastantes títulos que se localizan en las tres bibliotecas.

Las materias con un porcentaje mayor de encuentro son por este orden Documentación, Biblioteconomía e Informática Documental, llamando la atención el grado de encuentro de Derecho que se localiza casi todo lo que se referencia, teniendo el peor grado de encuentro Normalización, Manuales de estilo y guías.

Llama la atención que las submaterias que mayor grado de encuentro tienen en las colecciones son de Biblioteconomía: Funciones, Personal, Utilización y Tipos de bibliotecas.

En cuanto el idioma utilizado en las referencias a monografías llama la atención que aunque el más referenciado es el inglés el grado de encuentro de las monografías en español es muy superior al de monografías referenciadas en inglés.

En conclusión estos datos pueden dar una llamada de atención a los responsables de las bibliotecas y al personal docente e investigador para que adecuen sus colecciones a la demanda y necesidades reales.

VI.1.1.4 AL ÁREA TEMÁTICA

Las referencias realizadas por un autor que publica en un área temática concreta pueden no ser importantes para esa área temática, pero podrían dar información sobre la interdisciplinariedad del área, como en este estudio que dan información sobre las disciplinas referidas periféricamente. Se puede concluir: que una colección necesita con frecuencia, algo más que exclusivamente lo “más destacado” para servir de apoyo a programas de

investigación en esas áreas temáticas.

El área temática estudiada se observa que no está consolidada, incluso las líneas o tendencias de la investigación no quedan claras. Se nota en general el seguimiento que se hace a las investigaciones anglosajonas, pero sabemos muy poco de lo que sucede en nuestras bibliotecas y a nuestro profesionales.

VI.1.1.5 A LA COOPERACION

El tema de la cooperación bibliotecaria es claramente un tema que afecta plenamente al desarrollo de las colecciones. En España ha habido poca tradición cooperativa y parece ser la causa que el tema del desarrollo de las colecciones no se haya abordado seriamente.

La cooperación hoy por hoy es un hecho que está emergiendo gracias a los consorcios y redes de bibliotecas universitarias creados en la última década. En los indicadores elaborados con los datos de REBIUN y otras fuentes, se pueden observar que hay una gran diferencia de recursos entre las universidades grandes y las pequeñas, son el ejemplo de Granada y las pequeñas de Salamanca y la Carlos III. La ratio entre los distintos materiales estudiados de las colecciones y los usuarios es bastante desigual, de lo que se infiere que las universidades grandes invierten menos de lo necesario en sus bibliotecas y que en las universidades pequeñas se rentabiliza poco lo invertido.

También es constatable que la cooperación ha sido favorecida debido en gran parte a la automatización junto a las tecnologías que posibilita Internet, hasta tal punto que están cambiando tanto el modelo de biblioteca como el perfil del profesional. La inversión en recursos electrónicos aumenta año tras año.

VI.1.1.6 A LOS PROFESIONALES

Si el modelo de biblioteca está cambiando rápidamente, el perfil del profesional lo está haciendo lentamente.

Está claro que a partir de ahora el tiempo que le dedicaban al proceso técnico de las publicaciones periódicas, a la vista del incremento de revistas electrónicas, deberán invertirlo en otras tareas y estaría bien que algunas estuviesen relacionadas con la evaluación, la cooperación y los procesos de planificación integral.

Otro de los objetivos propuesto y expresado en este estudio es: analizar la evolución teórico-práctica del desarrollo de las colecciones en el mundo anglosajón con objeto de valorar los procesos evolutivos que han experimentado; recopilar y aprender de sus métodos de evaluación; e informar de herramientas y recursos para el desarrollo de las colecciones que existen. Este objetivo general junto a los objetivos 1, 2 y 3 se han materializado en el acopio y sistematización de información ofrecidos en el capítulo I , capítulo II y capítulo III.

La revisión de la literatura general y especializada sobre el desarrollo de la colección se recoge en el capítulo I.

Los métodos de investigación empírica de evaluación de las colecciones utilizados en en las bibliotecas anglosajonas se encuentran clasificados y descritos en el capítulo III.

En cuanto al objetivo 4 , elegir indicadores de rendimiento que permitan evaluar las colecciones con el fin de favorecer la elaboración de criterios para la toma de decisiones respecto al área temática y las colecciones estudiadas se desarrolla en el capítulo III y en el capítulo V en el apartado V.3.

Los objetivos 5, 6 y 7 se cumplen en los capítulos V y VI.

V.1.2 CONCLUSIONES GENERALES A ESTA TESIS:

1._ Si consideramos representativa la muestra podríamos inferir la inexistencia de un sistema generalizado de evaluación para las Bibliotecas Universitarias Españolas, este vacío es responsable de los déficits en el desarrollo de las colecciones en cuanto a planificación, eficiencia y obtención de datos para la elaboración de indicadores que permitieran una evaluación continua y equilibrada.

2._ El desarrollo de las colecciones de las bibliotecas universitarias, basado en la cooperación, es una aspiración de la comunidad universitaria, y también de cuántas instituciones y entidades públicas y privadas trabajan en el ámbito de las bibliotecas. Como consecuencia de ello, y en diferentes contextos, están funcionando y en permanente innovación un gran número de acciones que permitirán desarrollar un sistema cooperativo de colecciones.

La cooperación de las bibliotecas universitarias a través de redes está siendo un instrumento de mejora en la gestión coordinada a través de grupos de trabajo constituidos en REBIUN.

3._ El conjunto de datos estadísticos disponibles en REBIUN es insuficiente para un proceso de evaluación integral de las Bibliotecas Universitarias. Prueba de ello es la propuesta de nuevos indicadores en la “guía de indicadores de rendimiento para bibliotecas universitarias” .

4._ Entre los déficits más importantes de los indicadores de REBIUN hay que constatar la escasez de indicadores cualitativos que son necesarios para una evaluación integral de las colecciones.

5._ Un modelo de evaluación que incluya indicadores cualitativos puede ser utilizado como instrumento fundamental en la planificación del desarrollo de la colección.

6._ Indicadores como los utilizados en la evaluación llevada a cabo en esta tesis como accesibilidad, producción científica y adecuación de la

colección, facilitan modelos de evaluación integral más amplios, consistentes y fidedignos.

7. _ En los datos que proporciona REBIUN en el anuario estadístico 2001 junto a los datos obtenidos a través de internet sobre el crecimiento de las revistas electrónicas demuestran que el incremento de las colecciones se orienta, hacia la adquisición de materiales electrónicos.

8. - Las tres bibliotecas estudiadas muestran que la integración en redes de cooperación como Rebiun, facilitan el acceso remoto a la información, mejora del préstamo interbibliotecario y en definitiva mejora de los servicios ofertados al grupo de usuarios.

VI.3 LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN ULTERIOR

Los cambios y la evolución que están produciéndose en el acceso a la información repercuten directamente en la gestión y planificación de las colecciones. Aunque no se puede predecir el futuro, se puede asegurar que la economía se sustenta y sustentará en la información y en la tecnología ya que resulta imposible pensar que dentro de 10 años se otorgue un papel menos importante a los productos tecnológicos en la transmisión de información y conocimientos. Por otro lado, la panacea electrónica del acceso libre a todo tipo de información para todos los individuos es igualmente poco probable. Se debe trabajar mejor con nuestros recursos para observar seriamente cómo se pueden mejorar las bibliotecas con los medios electrónicos y cómo se pueden mejorar con los medios impresos. Se trata de un nuevo reto para el desarrollo de la colección, a la búsqueda del equilibrio entre el acceso electrónico y las adquisiciones. Tras el estudio exhaustivo de los procesos que contribuyen al desarrollo de las colecciones y la evaluación realizada, se ve conveniente continuar avanzando en las siguientes líneas de investigación:

RESULTADOS

1._ Desarrollo de modelos de evaluación integral que incluyan indicadores cualitativos

2._ Modelos de predicción del desarrollo de la colección basados en los datos obtenidos por los sistemas de evaluación integrales.

3._ Investigación sobre diseños de políticas de desarrollo cooperativo de las colecciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR, W. (1986) "The Application of Relative Use and Interlibrary Demand in Collection Development." *Collection Management* 8(1):15-24.

ALTUNA ESTEIBAR, B.; LANCASTER, F. W. (1992) "Ranking of Journals in Library and Information Science by Research and Teaching Relatedness." *Serials Librarian* 23(1/2):1-10.

AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION (1995) "Standards for College Libraries" [Página Web]. Acceso 1999. Disponible en <http://www.ala.org/acrl/guides/college.html>. Notes: Final version approved by the ACRL Board and the ALA Standards Committee, February 1995. April 1995, 12 p.

ANGILETTA, A. M. et al. (1984) "The State of Western European Studies: Implications for Collection Development." *Collection-Management* 6(1/2):3-237.

ARMSTRONG, C. M. (1968) "Measurement and Evaluation of the Public Library." Pp. 15-24 in *Research Methods in Librarianship: Measurement Evaluation*, Herbert Goldhor. Champaign, Illinois: Graduate School of Library Science.

ARTHUR, A. (1986) "Collection Management-an Australian Project." *Australian-Academic-and-Research-Libraries* 17(1):29-38. 10 refs.

ASH, L. (1963) *Yale's Selective Book Retirement Program*. Hamden: Anchor Books.

ASH, L. (1985) "Old Dog; No Tricks: Perceptions of the Qualitative Analysis of Book Collections." *Library Trends* 33(3):385-95.

ASSOCIATION OF RESEARCH LIBRARIES (1982) *Collection Description and Assessment in ARL Libraries*. Washington, D.C.: ARL

ASSOCIATION OF RESEARCH LIBRARIES (1989) *Guide to the Evaluation of Library Collections*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Washington, DC: ARL//OMS.

ATKINSON, R. (1989) "Old Forms, New Forms: the Challenge of Collection Development." *College-and-Research-Libraries* 50(5):507-20. table. 29 refs.

ATKINSON, R. (1993) "Networks, Hypertext, and Academic Information Services: Some Longer Range Implications." *College and Research Libraries* 54:199-216.

ATKINSON, R. (1994) "Access, Ownership, and the Future of Collection Development." Pp. 92-110 in *Collection Management and Development: Issues in an Electronic Era.*, edited Bonnie MacEwan and Peggy Johnson. Chicago : ALA. American Library Association.

BAKER, D, Ed. (1986) *Student Reading Needs and Higher Education: A Collection of Essays*. London: Library Association. University, College and Research Section.

BAKER, S. L. (1984) "Does the Use of a Demand Oriented Selection Policy Reduce Overall Collection Quality." *Public Library Quarterly*:29-49.

BAKER, S L.; LANCASTER, F. W. (1991) *The Measurement and Evaluation of Library Services*. Second Edition ed. Arlington (Virginia): Information Resources Press.

BARATZ (1998) "RUECA. Red Universitaria Española de Catalogos Absys" [Página Web]. Acceso 1999. Disponible en <http://www.baratz.es/cgi-bin/abwebr>. Notes: RUECA está formada por las bibliotecas de las siguientes instituciones: Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) - Universidad de Murcia (UM) - Universidad de La Rioja (UR) - Universidad Pontificia Comillas de Madrid (UPCO) - Universidad de Jaén (UJ) - Universidad Carlos III de Madrid (UCAR)

BAUGHMAN, J. C. (1974) "A Structural Analysis of the Literature of Sociology." *Library Quaterly* 44:293-308.

BAUGHMAN, J. C. (1973) "Some of the Best in Sociology: A Bibliographic Checklist Created by the Unusual Technique of Citation Counting." *Library Journal* 98(18):2977-79.

BAUGHMAN, J. C. (1977) "Toward a Structural Approach to Collection Development." *College and Research Libraries* 38(3):241-48.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAYLOR UNIVERSITY. (1996) "Baylor Collections of Political Materials Collection Development Policy Bibliography" [Página Web]. Acceso 1999. Disponible en: <http://diogenes.baylor.edu/Library/LibDepts/BayCollPolMat/cdbiblio.ht>.
- BEILBY, M. H. ; EVANS, G. T. (1978) "Information System for Collection Development in SUNY -a Progress Report." *Collection Management*:217-28.
- BELANGER, T. et al. (1988) *Glosario ALA De Bibliotecología y Ciencias De La Información*. Madrid : Díaz de Santos; 473 p.
- BLAND, R. N. (1980) "The College Textbook As a Tool for Collection Evaluation, Analysis and Retrospective Collection Development." *Library Acquisitions: Practice and Theory* 4:193-97.
- BOLGIANO, C. E.; KING, M K. (1978) "Profiling a Periodicals Collection." *College-and-Research-Libraries* 39(2):99-104. illus. 9 refs.
- BONK, W. J.; MAGRILL, R. M.; CARTER, M. D. (1979) *Building Library Collections*. 5 ed. Metuchen, N.J: Scarecrow Press.
- BONN, G. S. (1974) "Evaluation of the Collection." *Library Trends* 22(3):265-304.
- BOOKSTEIN, A. 1982. "Sources of Error in Library Questionnaires." *Library Research* 4(1):85-94.
- BOZA PUERTA, M.; OLMEDO GRANADOS, G. (1998) "¿Se Adaptan Los Fondos De Mi Biblioteca a Las Necesidades De Los Usuarios ? : Un Método Objetivo De Evaluación De Colecciones En Una Biblioteca Científica." P. 4 in *FESABID'98 VI Jornadas Españolas De Documentación* (Valencia).
- BROADUS, R. N. (1977) "The Application of Citation Analyses to Library Collection Building." Pp. 299-335 in *Advances in Librarianship*, vol. 7, Melvin J. Voigt and Michael H. Harris. New York: Academic Press.
- BROADUS, R. N. (1991) "The History of Collection Development." *Collection Management*:3-28.
- BRYANT, B. (1987) "The Organizational Structure of Collection Development." *Library Resources and Technical Services* 31(1):111-22.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BUCKLAND, M. K. (1975) *Book Availability and the Library User*. New York: Pergamon Press.
- BUCKLAND, M. K. (1979) "On Types of Search and the Allocation of Library Resources." *Journal of the American Society for Information Science* 30(3):143-47.
- BUCKLAND, M. K. (1989) "The Roles of Collections and the Scope of Collection Development." *Journal of Documentation* 45(3):213-26.
- BUCKLAND, M. K. (1995) "What Will Collection Developers Do?" *Information Technology and Libraries* 14 (3):155-59.
- BUCKLAND, M. K. (1983) *Library Services in Theory and Context*. New York : Pergamon Press .
- BUDD, J. M. (1982) "Libraries and Statistical Studies: An Equivocal Relationship." *Journal of Academic Librarianship* 8(5):278-81.
- BUENO, G. (1972) *Ensayos Materialistas*. Madrid: Taurus.
- BULICK, S. (1982) *Structure and Subject Interaction: Toward a Sociology of Knowledge in the Social Sciences*. New York: M. Dekker.
- BURNS, R. W. Jr. (1975) *Library Performance Measures As Seen in the Descriptive Statistic Generated by a Computer Managed Circulation System*. Fort Collins, Colo.: Colorado State University libraries.
- BURR, R. L. (1979) "Evaluating Library Collections: A Case Study." *Journal of Academic Librarianship* 5(5):256-60.
- BUZZARD, M. L.; WHALEY, J. (1985) "Serials and Collection Development." *Drexel Library Quarterly* 21(1):37-49.
- BYRD, G. D., THOMAS, D. A.; HUGHES, K. E. (1982) "Collection Development Using Interlibrary Loan Borrowing and Acquisitions Statistics." *Bulletin of the Medical Library Association* 70(1):1-9.
- CHRISTIANSEN, D. E.; DAVIS, C. R.; REED-SCOTT, J. (1983) "Guide to Collection Evaluation

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Through Use and User Studies." *Library Resources and Technical Services* 27(4): 434-40.
- CHWEH, S. S. (1981) "User Criteria for Evaluation of Library Service." *Journal of Library Administration* 2(1):35-46.
- CLAPP, V. W.; JORDAN, R. T. (1965) "Quantitative Criteria for Adequacy of Academic Library Collections." *College and Research Libraries* 26(5):371-80. Reimpreso en *Collage & Research Libraries*, vol. 50 (2), 1989, p. 154-163
- COALE, R. P. (1965) "Evaluation of a Research Library Collection: Latin American Colonial History at the Newberry." *Library Quarterly* 35:173-84.
- COCHRANE, P. A. (1990) "Universal Bibliographic Control: Its Role in the Availability of Information and Knowledge." *Library Resources and Technical Services* 34(4):423-31.
- COLEMAN, J. (1992) "The RLG Conspectus: a History of Its Development and Influence and a Prognosis for Its Future." *Acquisitions-Librarian* 4(7):p.25-43. refs.
- COMER, C. (1981) "List Checking As a Method for Evaluating Library Collections." *Collection Building* 3(3):26-34.
- CRANDLEMIRE, D.; OTTO, P. (1988) "The Development of Canadian Conspectus Online." *Canadian-Journal-of-Information-Science* 13(3/4):110-119. illus. 1 ref.
- DANIEL, E. H. (1976) "Performance Measures for School Librarians." Pp. 1-51 in *Advances in Librarianship*, vol. 6, edited Melvin J. Voigt and Michael H. Harris. New York: Academic Press.
- DANTON, J. P. (1963) *Book Selection and Collections: A Comparison of German and American University Libraries*. New York: Columbia University Press.
- DEMAS, S.; MCDONALD, P.; LAWRENCE, G. (1995) "The Internet and Collection Development: Mainstreaming Selection of Internet Resources." *Library-Resources-and-Technical-Services* 39(3):p.275-90. refs.
- DICK, A. L. (1999) "Epistemological Positions and Library and Information Science." *The Library*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Quarterly 69(3):305-23.

DOWD, S. (1990) "Library Cooperation: Methods, Models to Aid Information Access." *Journal of Library Administration* 12(3):63-81.

DOWNS, R. B. (1941) "Technique of the Library Resources Survey." *Special Libraries* 32(7):113-15.

ELZY, CH. A.; LANCASTER, W. F. (1990) "Looking at a Collection in Different Ways: a Comparison of Methods of Bibliographic Checking." *Collection Management* 12(3/4):1-10.

EVANS, G. E. (1970) "Book Selection and Book Collection Usage in Academic Libraries." *Library Quarterly* 40(4):297-308.

EVANS, G. E. (1995) *Developing Library and Information Center Collections*. 3 ed. Littleton, Colorado: Libraries Unlimited.

EVANS, G. E.; BORKO, H.; FERGUSON, P. (1976) "Review of Criteria Used to Measure Library Effectiveness." Pp. 166-80 in *Reader in Library Management*, edited Ross Shimmer. London: Clive Bingley.

FAIRHORNE, R. A. (1969) "Empirical Hyperbolic Distributions (Bradford-Zipf-Mandelbrot) for Bibliometric Description and Prediction." *Journal of Documentation* 25.

FARBER, E. (1975) "Limiting College Library Growth: Banne or Boon?" *Journal of Academic Librarianship* 1:12-15.

FARRELL, D.; REED-SCOTT, J. (1989) "The North American Collections Inventory Project: Implications for the Future of Coordinated Management of Research Collection." *Library-Resources-and-Technical-Services* 33(1):15-28. 20 refs.

FERGUSON, A. W. et al. (1988) "The RLG Conspectus: Its Uses and Benefits." *College and Research Libraries* 49(3):197-206.

FERGUSON, A. W. (1992) "The Conspectus and Cooperative Collection Development: What It Can and Cannot Do." *Acquisitions-Librarian* 4(7):105-14.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FERREIRO ALAÉZ, L. (1993) *Bibliometría (Análisis Bivariante)*. Madrid: EYPASA.
- FORCIER, P. (1988) "Building Collections Together: the Pacific Northwest Conspectus." *Library Journal* 113(7):43-45.
- FORD, G. ed. (1977) "User Studies: An Introductory Guide and Selected Bibliography." *Ocasional Papers, N° 1* University of Sheffield, Centre for Research on User studies.
- FUSSLER, H. H.; SIMON, J. L. (1969) *Patterns in the Use of Books in Large Research Libraries*. Rev. ed. ed. Chicago, III.: University of Chicago Press.
- FUTAS, E. W. ; INTNER, S. S. (1985) "Collection Evaluation." *Library Trends* 33 (3)
- GABRIEL, M. R. (1995) *Collection Development and Collection Evaluation : a Sourcebook*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- GALVIN, T.; LYNCH, B. P. (1982) *Priorities for Academic Libraries*. Washington: Jossey-Bass.
- GODDEN, I. P.; FACHAN, K. W.; SMITH, P. A. comps. (1982) *Collection Development and Acquisitions, 1970-1980: An Annotated, Critical Bibliography*. Metuchen, N. J.: Scarecrow Press.
- GOFFMAN, W. (1968) "An Indirect Method of Information Retrieval." *Information Storage and Retrieval* 4:361-73.
- GOLDEN, B. (1974) "A Method for Quantitatively Evaluating a University Library Collection." *Library Resources and Technical Services* 18(268-274).
- GOLDHOR, H. (1973) "Analysis of an Inductive Method of Evaluating the Book Collection of a Public Library." *Libri* 23(1):6-17.
- GOLDHOR, H. (1981) "A Report on an Application of the Inductive Method of Evaluation of Public Library Books." *Libri* 31(2):121-29.
- GORMAN, A. G. (1993) "Performance Appraisal of Collection Development Librarians." *Australian-Library-Review* 10(4):p.497.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GORMAN, A. G. ed. (1992) *Australian Studies: Acquisition and Collection Development for Libraries*. Mansell.
- GORMAN, A. G. (1999) "The Future for Library Science Education." *Libri* 49(1):1-10.
- GOSSEN, E. A. IRVING, S. (1995) "Ownership Versus Acces and Low-Use Periodicals Titles." *Library Resources and Technical Services* 39(1):49.
- GREENE, R. J. (1977) "The Effectiveness of Browsing." *College and Research Libraries* 38(4):313-16.
- GRISCOM, R. (1983) "Periodical Use in a University Music Library: A Citation Study of Theses and Dissertations Submitted to the Indiana University School of Music From 1975-1980." *Serials Librarian* 7(3):35-52.
- GWINN, N. E.; MOSHER, P. H. (1983) "Coordinating Collection Development: the RLG Conspectus." *College-and-Research-Libraries* 44(2):128-40. illus. table. 7 refs.
- HALL, B. H. (1985) *Collection Assessment Manual for College and University Libraries*. Phoenix, Ariz: Oryx Press.
- HANGER, S. (1987) "Collection Development in the British Library: the Role of the RLG Conspectus." *Journal-of-Librarianship* 19(2):89-107. 8 refs.
- HANNAFORD, P. H. (1980) "Toward a Theory of Collection Development." Pp. 573-83 in *Collection Development in Libraries: A Treatise, Part B* Greenwich, Conn: JAI Press.
- HARDESTY, L. (1981) "Use of Library Materials at a Small Liberal Arts College." *Library Research* 31282.:261-82.
- HAYES, R. M. (1992) "Measurement of Information. " Pp. 268-9 in *Proceedings of the International Conference Held for the Celebration of 20th Anniversary of the Department of Information Studies, Held at University of Tampere (Finland)*, edited by Pertti Vakkari and Blaise Cronin. London: Taylor Graham.
- HEANEY, H. (1990) "Western European Interest in Conspectus." *Libri*- 40(1):28-32. 14 refs.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HENRI, J.; MOSHER, P. H. (1989) "The RLG Conspectus Down Under: Report on an Australian Seminar. 'The RLG Conspectus and Collection Evaluation'." *Library-Acquisitions:-Practice-and-Theory* 13(1):73-80.
- HO, M. L.; LOERTSCHER, D. L. (1985) "Collection Mapping: the Research." *Drexel-Library-Quarterly* 2:22-39.
- HODOWANEC, GEORGE V. (1978). "An Acquisition Rate Model for Academic Libraries." *College and Research Libraries* (39):439-47.
- HOLLEMAN, CURT. (1996). "Collection Issues in the New Library Environment." *Collection Management* 21(2/3/4):47-64.
- HUME, DAVID. (1985). *Tratado De La Naturaleza Humana* . Barcelona : Orbis.
Notas: Traducción, y notas de Félix Duque
- IFIDON, SAM E. (1976). "Qualitative/Quantitative Evaluation of Academic Library Collections: A Literature Survey." *International Library Review* 8:299-308.
Notas: Comenta diecinueve artículos publicados en el ámbito mundial de 1956 a 1974.
- ISO. "ISO/NP TR 20983: Information and Documentation - Performance Indicators for Electronic Library Services - Technical Report. " [Página Web]. Disponible en <http://equinox.dcu.ie>.
Notas: El trabajo se base en varios proyectos nacionales e internacionales, especialmente en: EQUINOX: Library Performance Measurement and Quality Management System: <http://equinox.dcu.ie> [Acceso setiembre 2001]
- ISO (1998) "ISO 11620: Information and Documentation - Performance Indicators for Libraries."
- ISO (2001) ISO Archiving Standards, 2001. - Disponible online: <http://ssdoo.gsfc.nasa.gov/nost/isoas/overview.html> [Acceso setiembre 2001]
- JAIN, A. K. 1972. "Sampling In-Library Book Use." *Journal of the American Society for Information Science* 23(3):150-155.
- JENKS, GEORGE M. (1966). "Circulation and Its Relationship to the Book Collection and Academic Departments." *College and Research Libraries* 27:211-18.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- JIMENEZ CONTRERAS, E. et al. (1994) "Determinación De Las Colecciones Básicas De Publicaciones Periódicas En Hemerotecas Científicas." *IV Jornadas Españolas De Documentación Automatizada* (Oviedo).
- JOHNSON, BILL. (1996). "Citation Analysis of the Texas Tech University's Statistics Faculty: A Study Applied to Collection Development at the University Library." *LIBRES: Library and Information Science Research* 6(3):9.
- JOHNSON, PEGGY. (1993). "Resources for Collection Development and Electronic Media." *Technicalities* 13 (2):4-6.
- JOHNSON, PEGGY; MACEWAN BONNIE, edited. (1994). *Collection Management and Development: Issues in an Electronic Era*. Chicago: American Library Association.
- KANT, IMMANUEL I. (1989). *Crítica De La Razón Pura*. Madrid: Alfaguara.
Notas: Prólogo, traducción, notas e índices Pedro Ribas
- KANTOR, PAUL B. (1981). "Demandadjusted Shelf Availability Parameters." *Journal of Academic Librarianship* 7(2):78-82.
- KASKE, NEAL K. (1979). "An Evaluation of Current Collection Utilization Methodologies and Findings." *Collection Management* 3(2/3):187-99.
- KENT, ALLEN et al. (1979). *Use Library Materials*. New York: Marcel Dekker.
- KHUN, THOMAS S. (1962). *The Structure of Science Revolution*. Chicago: University of Chicago Press.
- KOENIG, MICHAEL E. D. (1978). "Citation Analysis for the Arts and Humanities As a Collection Management Tool." *Collection Management* 2(3):247-61.
- KOHL, DAVID F. (1988). "Collection Development: An Overview of the Research." *Collection Management* 10(3/4):1-14.
- KRIKELAS, JAMES. (1983). "Information-Seeking Behaviour: Patterns and Concepts." *Drexel Library Quarterly* 19(2):5-20.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- KRIZ, HARRY M. (1978). "Subscriptions Vs. Books in a Constant Dollar Budget." *College-and-Research-Libraries* 39(2):105-9. table. 19 refs.
- KRUEGER, KAREN. (1986). "Guidelines for Collection Management." *Collection Management in Public Library*, Judith Serebnick. Chicago: American Library Association.
- LANCASTER, F. W. (1982). "Evaluating Collections by Their Use." *Collection Management* 4(1/2):15-43.
- — —. (1994). "Collection Development in the Year 2025." *Recruiting, Educating, and Training Librarians for Collection Development*, ed. Peggy Johnson and Sheila S. Intner. Westport, Conn. London: Greenwood Press.
- — —. 1996. *Evaluación De La Biblioteca*. Madrid: Anabad.
- LANCASTER, F. W. et al. (1996). "Evaluation of Interactive Knowledge Based Systems: Overview and Design for Empirical Testing." *Journal of the American Society for Information Science* 47(1):57-69.
- LEIBNIZ, GOTTFRIED W. F. v. v. (1982). *Discurso De Metafisica*. Madrid: Alianza. Notas: Introducción, traducción y notas de Julián Marías; 135 p. (imp. 1997)
- LINE, MAURICE B.; SANDISON, ALEXANDER. (1974). "'Obsolescence' and Changes in Use: The Use of the Literature With Time." *Journal of Documentation* 30(3):285-350.
- LOCKETT, BARBARA; AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION. SUBCOMMITTEE ON GUIDELINES FOR COLLECTION DEVELOPMENT. (1989). *Guide to the Evaluation of Library Collections*. Chicago: ALA.
- LOERTSCHER, DAVID V. (1985). "Measures of Excellence for School Library Media Centers." *Drexel-Library-Quarterly* 21(2):9-145. illus. tables. refs.
- LOPEZ, MANUEL D. (1983). "The Lopez or Citation Technique of Indepth Collection Evaluation Explicated." *College and Research Libraries* 44(3):251-55.
- LOUGEE, WENDY P. (1995). "Beyond Access: New Concepts, New Tensions for Collection

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Development in a Digital Environment." *Collection Building* 14 (3):19-25.
- LYLE, GUY. (1961). *The Administration of the College Library*. New York: H. W. Wilson.
- MAGRILL, ROSE M. (1985). "Evaluation by Type of Library." *Library Trends* 33(3):267-95.
- MAGRILL, ROSE M.; CORBIN, JOHN B. (1989). *Acquisitions Management and Collection Development in Libraries*. 2 ed. Chicago: American Library Association.
- MAGRILL, ROSE M.; HICKEY, DORALYN J. (1984). *Acquisitions Management and Collection Development in Libraries*. Chicago: American Library Association.
- MANCALL, JACQUELINE C. D. M. C. (1983). *Measuring Student Information Use: A Guide for School Library Media Specialists*. Littleton, Colo.: Libraries Unlimited.
- MANO GONZALEZ, MARTA D. L. (1998). "Propuesta De Un Sistema De Evaluación Para Bibliotecas Universitarias." *Revista Española De Documentación Científica* 21(2):174-97.
Notes: Marta es profesora en la Universidad de Salamanca. Facultad de Traducción y Documentación. lamano@gugu.usal.es
- MATHESON, ANN. (1987). "The Planning and Implementation of Conspectus in Scotland." *Journal-of-Librarianship* 19(3):141-51.
- — —. (1990). "The Conspectus Experience." *Journal-of-Librarianship* 22(3):171-82. 8 refs.
- MCCAIN, KATHERINE W.; BOBICK, J. E. (1981). "Patterns of Journal Use in a Departmental Library: A Citation Analysis." *Journal of the American Society for Information Science* 32(257-267).
- MCGRATH, WILLIAM E. (1968). "Measuring Classified Circulation According to Curriculum." *College and Research Libraries* 29:347-50.
- — —. (1971). "Correlating the Subjects of Books Taken Out of and Books Used Within an Open-Stack Library." *College and Research Libraries* 32(4):280-285.
- — —. (1972). "The Significance of Books Used According to a Classified Profile of Academic

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Departments." *College and Research Libraries* 33:212-19.
- MCGRATH, WILLIAM E. (1975). "A Pragmatic Book Allocation Formula for Academic and Public Libraries With a Test for Its Effectiveness." *Library Resources and Technical Services* 19:356-69.
- MCGRATH, WILLIAM E. (1976). "Predicting Book Circulation by Subject in a University Library." *Collection Management* 1(3-4):7-26.
- — —. (1980). "Circulation Studies and Collection Development: Problems of Methodology, Theory and Typology for Research." Pp. 373-403 in *Collection Development in Libraries: A Treatise, Part B*, edited Robert D. Stueart and George B. Miller. Greenwich, Conn.: JAI Press.
- — —. (1983). "Multidimensional Mapping of Book Circulation in a University Library." *College-and-Research-Libraries* 44(2):103-15.
- — —. (1985). "Collection Evaluation Theory and the Search for Structure." *Library Trends* 33(3):241-46.
- MCINNIS, R. M. (1972). "The Formula Approach to Library Size: An Empirical Study of Its Efficacy in Evaluating Research Libraries." *College and Research Libraries* 33(3):190-198.
- MCMURDO, GEORGE. (1980). "User Satisfaction." *New Library World* 81(958): 83-85.
- METZ, PAUL. (1983). *The Landscape of Literatures: Use of Subject Collections in a Library*. Chicago, III: American Library Association.
- MILLS, TERRY R. (1981). "The University of Illinois Film Center Collection Use Study." *CAS Paper*:4.
- MOSHER, PAUL H. (1979). "Collection Evaluation in Research Libraries: the Search for Quality, Consistency, and System in Collection Development." *Library-Resources-and-Technical-Services* 23(1):16-32. 33 refs.
- — —. (1980). "Managing Library Collections: the Process of Review and Pruning." Pp. 159-82 in

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Collection Development in Libraries: A Treatise, Part A* Greenwich, Conn: JAI Press.
- — —. (1990). "Collaborative Interdependence: the Human Dimensions of the Conspectus." *IFLA-Journal* 16(3):327-31. 4 refs.
- MOSTYN, G. R. (1974). "The Use of Supply Demand Equality in Evaluating Collection Adequacy." *California Librarian* 35:16-23.
- MOYA ANEGÓN, F. D. (1994). *Los Sistemas Integrados De Gestión Bibliotecaria: Estructuras De Datos y Recuperación De Información*. Madrid: ANABAD.
- MOYA ANEGÓN, F. D. et al. (1998). "Research Fronts in Library and Information Science in Spain (1985-1994)." *Scientometrics* 42(2):229-46.
- MOYA ANEGÓN, F. D. (1996). *Técnicas Cuantitativas Aplicadas a La Biblioteconomía y Documentación*. Madrid: Editorial Síntesis.
- MOYA ANEGÓN, F. D. (1996) "La Calidad De Los Servicios En La Sociedad De La Información y La Formación De Futuros Profesionales." *Revista General De Información y Documentación* 6(1):241-56.
- MURRAY, WILLIAM et al. (1985). "Collection Mapping and Collection Development." *Drexel-Library-Quarterly* 21(2):40-51. illus.
- NEGROPONTE, NICHOLAS. (1995). *El Mundo Digital*. Barcelona: Ediciones B .
- NISONGER, THOMAS E. 1980. "An in-Depth Collection Evaluation at the University of Manitoba Library: a Test of the Lopez Method." *Library-Resources-and-Technical-Services* 24(4):329-38. tables. 11 refs.
- NISONGER, THOMAS E. (1982). "An Annotated Bibliography of Items Relating to Collection Evaluation in Academic Libraries, 1969-1981." *College and Research Libraries* 43:300-311.
- — —. (1983). "A Test of Two Citation Checking Techniques for Evaluating Political Science Collections in University Libraries." *Library Resources and Technical Services* 27(2):163-76.
- — —. (1992). *Collection Evaluation in Academic Libraries : a Literature Guide and Annotated Bibliography*. Englewood, Colo: Libraries Unlimited.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- NISONGER, THOMAS E. (1996). "The collection development literature of 1996: a bibliographic essay". - *Collection Building*, 17 (1) 1, p. 29-39
- — —. (1999). "A review of the 1997 collection development and management literature". - *Collection Building*, 18 (2), p. 67-80
- O'CONNELL, JOHN B. (1984). "Collection Evaluation in a Developing Country: A Mexican Case Study." *Libri* 34(1).
- O'CONNOR, DANIEL O. V. H. (1981). "Empirical Laws, Theory Construction and Bibliometrics." *Library Trends* 30(summer):9-20.
- OBERG, LARRY R. (1988). "Evaluating the Conspectus Approach for Smaller Library Collections." *College and Research Libraries* 49(3):187-96.
- ORR, RICHARD H. et al. (1968). "Development of Methodologic Tools for Planning and Managing Library Services: Measuring a Library's Capability for Providing Documents." *Bulletin of the Medical Library Association* 56(3):241-67.
- ORR, RICHARD H. (1973). "Measuring the Goodness of Library Services: A General Framework for Considering Quantitative Measures." *Journal of Documentation* 29(332.):315-32.
- OSBURN, CHARLES B. (1990). "Collection Development and Management." Pp. 67-82 in *Academic Libraries: Research Perspectives*, Chicago: American Library Association.
- OTTERSEN, SIGNE. (1971). "A Bibliography on Standards for Evaluating Libraries." *College and Research Libraries* 32:127-44.
- PALAIS, ELLIOT S.; MCGRATH, WILLIAM E.. (1987). "Use of Course Analysis in Compiling a Collection Development Policy Statement for a University Library." *Journal-of-Academic-Librarianship* 13(1):8-13.
- PEAT, W. L. (1981). "The Use of Research Libraries: a Comment About the Pittsburg Study and Its Critics." *Journal of Academic Librarianship* 7:229-31.
- PIERCE, SYDNEY J. (1990). *Weeding and Maintenance of Reference Collections*. New York: Haworth

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Press.

POLL, ROSWITHA. Medición de la calidad : directrices internacionales para la medición del rendimiento en las bibliotecas universitarias / Roswitha Poll y Peter Boekhorst ; con la colaboración de Ramón Abad Hiraldo ... [et. al] ; versión española de Ramón Abad Hiraldo y Belén Altuna Esteibar. Madrid : Anabad , [1998]

POWER, C. J. ; BELL, G. H. (1978). "Automated Circulation, Patron Satisfaction and Collection Evaluation in Academic Libraries A Circulation Analysis Formula." *Journal of Library Automation* 11:366-69.

REBIUN . (1997). "Normas y directrices para bibliotecas universitarias y científicas. Colecciones." [Página Web]. Acceso 1999. Disponible en <http://www2.uji.es/rebiun/colecciones.html>.

REBIUN. "Boletín informativo general." [Página Web]. Acceso (1999). Disponible en <http://eclipsi.bib.ub.es/cgi-bin/revistes/dbman/db.cgi?db>.
Notas: Informacion recopilada por la Universidad de Málaga

RedIRIS. "Bibliotecas y centros de documentación en RedIRIS" [Página Web]. Disponible en <http://www.rediris.es/recursos/bibliotecas/>.

REGOS VARELA, XOSÉ A. (1999). "Programa De Gestión y Desarrollo De Colecciones En Una Biblioteca Universitaria. Aportaciones a Su Definición y Metodología." *Boletín De La Asociación Andaluza De Bibliotecarios*. 14(57):57-78.

RICHARDS, ROB, resp. (1997). "Collection Development for Reference: A Bibliography" [Página Web]. Acceso 1999. Disponible en <http://alexia.lis.uiuc.edu/~rrichard/RUSA/ref.coll.dev.bib.html>.

ROBERTS, MICHAEL. (1984). "A Barometer of 'Unmet Demand': Interlibrary Loans Analysis and Monographic Acquisitions." *Library Acquisitions: Practice and Theory* 8(1):31-42.

ROBINSON, WILLIAM C. (1981). "Evaluation of the Government Documents Collection: An Introduction and Overview." *Government Publications Review* 8A(1/2):111-25.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ROBINSON, WILLIAM C. (1982). "Evaluation of the Government Documents Collection: A Stepbystep Process." *Government Publications Review* 9(2):131-41.
- ROUSE, ROSCOE. (1971). "Within Library Solutions to Book Space Problems." *Library Trends* 19.
- SANDISON, ALEXANDER. (1974). "Densities of Use, and Absence of Obsolescence, in Physics Journals at MIT." *Journal of the American Society for Information Science* 25:172-82.
- SARGENT, SEYMOUR H. (1979). "The Uses and Limitations of Trueswell." *College and Research Libraries* 40(5):416-23.
- SATARIANO, W. A. (1978). "Journal Use in Sociology: Citation Analysis Versus Readership Patterns." *Library Quarterly* 48:293-300.
- SCHAD, JASPER. (1978). "Allocating Materials Budgets in Institutions of Higher Education." *Journal of Academic Librarianship* 3:328-32.
- SCHAD, JASPER; NORMAN E. TANIS. (1974). *Problems in Developing Academic Library Collections*. New York: R.R: Bowker Company.
- SHAUGHNESSY, THOMAS W. (1991). "From Ownership to Access: A Dilema for Library Managers." *Journal of Library Administration* 14(1):5-6.
- SHAW, W. M. JR. (1976). "Library -User Interface: A Simulation of the Circulation Subsystem." *Information Processing and Management* 12:77-91.
- SLOTE, SIDNEY. (1982). *Weeding Library Collections*. Littleton: Libraries Unlimited.
- SOPER, MARY E. (1976). "Characteristics and Use of Personal Collections." *Library Quarterly* 46(4):397-415.
- SPINK, AMANDA y COOL, COLLEN. May (1999). "Education for Digital Libraries" [Página Web]. Disponible en
- <http://mirrored.ukoln.ac.uk/lis-journals/dlib/dlib/dlib/may99/05spink.html>.
- SRIDHAR, M. S. (1997). "Role of Conspectus in Collection Management and Resource Sharing."

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Library-Science-With-a-Slant-to-Documentation-and-Information-Studies 34(2):p.91-9. refs.

STIEG, L. (1943). "A Technique for Evaluating the College Library Book Collection." *Library Quarterly* 13(1):33-44.

STIELOW, FREDERICK J.; TIBBO, HELEN R.. (1987). "Collection Analysis and the Humanities: A Practicum With the RLG Conspectus." *Journal of Education for Library and Information Science* 27:148-57.

STUEART, ROBERT D. (1980). "Collection Development in the United States." Pp. 3-15 in *Collection Development in Libraries: A Treatise, Part A* Greenwich, Conn: JAI Press.

SUMSION, JOHN, WARD, SUZANNE. (1995). "The Next Generation of Performance Indicators." *61st IFLA General Conference - Conference Proceedings - International Federation of Library Associations and Institutions*.

TAYLOR, C. R. (1976). "A Practical Solution to Weeding University Library Collections." Pp. 60-90 in *Management and Assesment of Stock Control in Academic Libraries*, eds. John A. Urquhart and N. C. Urquhart. Newcastle: Universiyt of Newcastle upon Tyne Library.

TAYLOR, MARY M., ed. (1981). *School Library and Media Center Acquisitions Policies and Procedures*. Phoenix, Ariz.: Oryx Press, 198 1.: Oryx Press.

THOMPSON, JAMES. (1973). "Revision of Stock in Academic Libraries." *Library Association Record* 75:41-44.

TJOUMAS, RENEE; HORNE, ESTHER E.. (1986). *Collection Evaluation: Practices and Methods in Libraries of ALA Accredited Graduate Library Education Programs*. Greenwich: JAI Press.

TRAMULLAS, JESÚS. (1997). "THOT" [Página Web]. Acceso 1999. Disponible en <http://piramide.unizar.es/thot/thot.html>.
Notes: Universidad de Zaragoza

TROCHIM, M. K. et al. (1980). *Measuring the Circulation Use of a Smaller Academic Library Collection: A Manual*. Chicago, III: Associated Colleges of the Midwest.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- TRUESWELL, RICHARD W. (1964). "Two Characteristics of Circulation and Their Effect on the Implementation of Mechanized Circulation Control Systems." *College and Research Libraries* 25(4):285-91.
- — —. (1969). "User Circulation Satisfaction Vs. Size of Holdings at Three Academic Libraries." *College and Research Libraries* 30:204-13.
- VAN HOUSE, NANCY et al. (1990). *Measuring Academic Library Performance : a Practical Approach*. Chicago : American Library Association.
Notas: prepared for the Association of College and Research Libraries Ad Hoc Committee on Performance Measures
- VICKERY, JIM, compiled. (1995). "Library acquisitions 1986-1995: a select bibliography" [Página Web]. Acceso 1999. Disponible en <http://bubl.ac.uk/docs/bibliog/vickery/index.html>.
- WHITE, HOWARD D. (1995). *Brief Tests of Collection Strength: A Methodology for All Types of Libraries*. Westport, Conn: Greenwood Press.
- WIEMERS, EUGENE J. et al. (1984). "Collection Evaluation: A Practical Guide to the Literature." *Library Acquisitions: Practice and Theory* 8(1):65-76.
- WILSON, LUIS; TAUBER, MAURICE. (1956). *The University Library*. New York: Columbia University Press.
- ZWEIZIG, DOUGLAS. (1980). "Community Analysis." Pp. 38-46. in *Local Public Library Administration*, 2 edited by Ellen Altman, 3846. Chicago, Ill.: American Library Association, 1980. ed. edited Ellen Altman. Chicago, III: American Library Association.

ANEXOS

ANEXO 2: MATRIZ DE DATOS	
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	Biblioteca Facultad de Biblioteconomía y Documentación si Biblioteca Facultad de Biblioteconomía y Documentación no Biblioteca Universitaria si Biblioteca Universitaria no
TÍTULO DEL DOCUMENTO CITADO/AUTOR	Título del documento citado/autor
TITULO DE LA REVISTA CITADA	Título de la revista citada
AÑO DE PUBLICACIÓN DEL DOCUMENTO CITADO	Antes de 1900 De 1901 a 1930 De 1931 a 1960 De 1961 a 1990 De 1991 en Adelante
FRECUENCIA DE CITA	No se repite Se repite de 1 a 3 veces Se repite de 4 a 10 veces Se repite de 11 a 20 veces Se repite de 21 a 30 veces Se repite de 31 veces en adelante
TIPO DE DOCUMENTO	Monografía Publicaciones periódicas Documento electrónico Actas de congresos Normas y leyes Otros documentos (tesis, informes,...)
LOCALIZACIÓN A TRAVÉS DEL OPAC	Localizable en la biblioteca de Biblioteconomía de Granada No localizable en la biblioteca de Biblioteconomía de Granada Localizable en la biblioteca universitaria de Granada No localizable en la biblioteca universitaria de Granada Localizable en la biblioteca de Biblioteconomía de Salamanca No localizable en la biblioteca de Biblioteconomía de Salamanca Localizable en la biblioteca universitaria de Salamanca No localizable en la biblioteca universitaria de Salamanca Localizable en la biblioteca de Biblioteconomía de Carlos III No localizable en la biblioteca de Biblioteconomía de Carlos III

	<p>Localizable en la biblioteca universitaria de Carlos III</p> <p>No localizable en la biblioteca universitaria de Carlos III</p>
DISPONIBILIDAD DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS	<p>Poseída en la biblioteca de Biblioteconomía de Granada</p> <p>No poseída en la biblioteca de Biblioteconomía de Granada</p> <p>Poseída en la biblioteca universitaria de Granada</p> <p>No poseída en la biblioteca universitaria de Granada</p> <p>Poseída en la biblioteca de Biblioteconomía de Salamanca</p> <p>No poseída en la biblioteca de Biblioteconomía de Salamanca</p> <p>Poseída en la biblioteca universitaria de Salamanca</p> <p>No poseída en la biblioteca universitaria de Salamanca</p> <p>Poseída en la biblioteca de Biblioteconomía de Carlos III</p> <p>No poseída en la biblioteca de Biblioteconomía de Carlos III</p> <p>Poseída en la biblioteca universitaria de Carlos III</p> <p>No poseída en la biblioteca universitaria de Carlos III</p>
DISPONIBILIDAD EN EL ESTANTE	<p>Disponible en la biblioteca de Biblioteconomía de Granada</p> <p>No disponible en la biblioteca de Biblioteconomía de Granada</p> <p>Disponible en la biblioteca de Biblioteconomía de Salamanca</p> <p>No disponible en la biblioteca de Biblioteconomía de Salamanca</p> <p>Disponible en la biblioteca de Biblioteconomía de Carlos III</p> <p>No disponible en la biblioteca de Biblioteconomía de Carlos III</p>
UBICACIÓN EN CENTROS UNIVERSITARIOS	<p>Universidad de Granada</p> <p>Universidad de Salamanca</p> <p>Universidad de Carlos III</p> <p>Universidad de Granada y Salamanca</p> <p>Universidad de Granada y Carlos III</p> <p>Universidad de Carlos III y Salamanca</p> <p>En las tres Universidades</p>

ANEXO 3: TABLA DE INDICADORES Y VARIABLES

DESARROLLO DE LA COLECCIÓN	INDICADORES	VARIABLES
	Disponibilidad	Localización
		Cantidad de títulos referenciados buscados y localizados
		Localización en estantería
		Biblioteca universitaria
	Accesibilidad	Localización OPAC
		Cantidad de referencias buscadas localizadas
		Cantidad de referencias buscadas no localizadas
		Producción científica
	Cantidad de referencias buscadas localizadas	
	Títulos fuente	
	Número de referencias	
	Adecuación de la colección: ○ Títulos ○ Materia ○ Idioma	Frecuencia de citas
		Títulos referenciados
		Localización OPAC
		Cantidad de referencias buscadas localizadas y no localizadas por materias
		Ubicación en estantería
		Biblioteca universitaria
		Idioma
Total referencias		
Cantidad de referencias buscadas localizadas y no localizadas		

ANEXO 4: CONSULTA 1._ PRODUCCIÓN GRANADA

Autor_nombre	Título	Año	Título
PINTO MOLINA, MARÍA	JASIS. JOURNAL OF THE AM	1995	DOCUMENTARY ABSTRA
MOYA ANEGÓN, FÉLIX DE	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1995	LOS BIBLIOTECARIOS: FO
RAMOS FAJARDO, CARMEN	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1995	FORMACIÓN DE BIBLIOTE
MONEDA CORROCHANO, ME	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1995	PLANTEAMIENTO Y DESA
PEIS REDONDO, EDUARDO	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1995	PLANTEAMIENTO Y DESA
MONEDA CORROCHANO, ME	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1995	PLANTEAMIENTO Y DESA
PEIS REDONDO, EDUARDO	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1995	PLANTEAMIENTO Y DESA
TORRES RAMÍREZ, ISABEL D	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1995	FUENTES NACIONALES P
MONEDA CORROCHANO, ME	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
RUIZ BAÑOS, ROSARIO	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
BAILÓN MORENO, RAFAEL	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
RUIZ DE OSMÁ DELATAS, EL	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
MONEDA CORROCHANO, ME	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
RUIZ BAÑOS, ROSARIO	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
BAILÓN MORENO, RAFAEL	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
RUIZ DE OSMÁ DELATAS, EL	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
MONEDA CORROCHANO, ME	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
RUIZ BAÑOS, ROSARIO	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
BAILÓN MORENO, RAFAEL	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGÍ
RUIZ DE OSMÁ DELATAS, EL	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LAS NUEVAS TECNOLOGI
MONEDA CORROCHANO, ME	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LA AUDITORÍA DE GESTI
VÍLCHEZ PARDO, JOSEFINA	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LA AUDITORÍA DE GESTI
MONEDA CORROCHANO, ME	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LA AUDITORÍA DE GESTI
VÍLCHEZ PARDO, JOSEFINA	JORNADAS BIBLIOTECARIAS	1996	LA AUDITORÍA DE GESTI
FERNÁNDEZ MOLINA, JUAN	REVISTA ESPAÑOLA DE DO	1995	LA RESPONSABILIDAD DE
FERNÁNDEZ MOLINA, JUAN	CONGRES IDT	1995	LES PROFESSIONNELS D

ANEXO 5 : CONSULTA 2. _ MONOGRAFÍAS REFERENCIADAS

Autor_nombre	Título	Año	cue
AA.VV.	ENERGY FOR A SUSTAINABLE WORLD	1993	1
AA.VV.	ESPAÑA FIN DE SIGLO	1992	1
AA.VV.	THE FUTURE OF THE PEACE MOVEMENTS	1989	1
ACHTERT, WALTER S.	MLA HANDBOOK FOR WRITERS OF RESEARCH	1995	1
ACOSTA, M ^a ELENA	CURSO DE ALTA DIRECCIÓN	1994	1
AENOR (ASOCIACIÓN ESPAÑA	DOCUMENTACIÓN. TOMO 2. NORMAS FUNDAME	1994	2
AENOR (ASOCIACIÓN ESPAÑA	NORMALIZACIÓN Y CERTIFICACIÓN. CONCEPT	1993	1
AGUIRRE SÁDABA, A.	FUNDAMENTOS DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACI	1992	1
AITCHISON, J.	THESAUROFACET: A THESAURUS AND FACETE	1969	1
ALBUTT, T.C.	NOTES ON THE COMPOSITION OF SCIENTIFIC P	1984	1
ALIN, F.	EL PROYECTO INTRANET: DEL ANÁLISIS DE LAS	1997	1
ÁLVAREZ ÁLVAREZ, JOSÉ LUI	ESTUDIOS SOBRE EL PATRIMONIO HISTÓRICO	1989	1
AMA (AMERICAN MEDICAL AS	MANUAL OF STYLE	1989	1
AMERICAN INSTITUTE OF PH	STYLE MANUAOL	1990	1
AMERICAN MATHEMATICAL S	A MANUAL FOR AUTHORS OF MATHEMATICAL P	1990	1
AMERICAN METEOROLOGICA	AUTHOR'S GUIDE TO THE JOURNALS OF THE A	1983	1
AMERICAN PSYCHOLOGICAL	PUBLICATION MANUAL	1994	1
AMERICAN SOCIETY FOR MIC	ASM STYLE MANUAL FOR JOURNALS AND BOO	1991	1
AMERICAN SOCIETY OF AGR	HANDBOOK AND STYLE MANUAL	1988	1
AMOROSO, E.	SEGURIDAD PARA INTRANET E INTERNET	1997	1
ANDERSON, CARLOL L.	TECHNOLOGY AND INFORMATION SERVICES: C	1993	1
ANDERSON, DOROTHY	A GUIDE TO SOURCES OF INFORMATION FOR T	1989	1
ANDREWS, D.C.	TECHNICAL WRITING: PRINCIPLES AND FORMS	1978	1
ANGEL, R. DE	LA RESPONSABILIDAD CIVIL	1988	1
ANGELL, M.	ETHICS AND POLICY IN SCIENTIFIC PUBLICATIO	1990	1
ARMOGATHE, D.	LA SYNTHESE DE DOCUMENTS	1988	1

ANEXO 6: CONSULTA 2._ PUBLICACIONES PERIÓDICAS REFERENCIADAS

Título	Año	cue
ACM TRANSACTIONS ON INFORMATION SYSTEMS	1991	1
ACM TRANSACTIONS ON INFORMATION SYSTEMS	1996	1
ACTA MED SCAND	1983	1
AIC: ANÁLISIS E INVESTIGACIONES CULTURALES	1985	1
ALMA	1996	1
AMERICAN DOCUMENTATION	1960	2
ANDALUCÍA ECONÓMICA	1997	1
ANESTHESIOLOGY	1992	1
ANN LIB SCI DOC	1971	2
ANNALS OF INTERNAL MEDICINE	1986	1
ANNALS OF INTERNAL MEDICINE	1987	2
ANNALS OF INTERNAL MEDICINE	1988	1
ANNALS OF INTERNAL MEDICINE	1990	1
ANNALS OF INTERNAL MEDICINE	1997	1
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1975	2
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1977	2
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1979	1
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1983	2
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1985	2
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1986	2
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1987	3
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1989	1
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1991	2
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARI	1993	1
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCIE AND TECHNOLOGY (ARI	1994	3
ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY	1995	1

ANEXO 7: TABLA DE MATERIAS

EXPLICACIÓN DE LA ASIGNACIÓN DE MATERIA A MONOGRAFÍAS CITADAS REALIZADA EN ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Se han contemplado 31 materias para asignar a las monografías referenciadas de la muestra de investigación. Este anexo pretende aclarar el procedimiento que se ha seguido en la elaboración de esta tabla de materias. Los pasos han sido los siguientes:

1._ Las signaturas aparecidas en las búsquedas del OPAC y asignadas por los centros.

El orden se ha establecido siguiendo la correlación de las notaciones de la CDU asignadas por cada una de las bibliotecas de la muestra :

- las 17 primeras materias son materias de la notación 0
- las notaciones 1 y 2 generan una materia cada una
- la notación 3 genera 5 materias
- la notación 5 apenas aporta un documento de una materia
- la notación 6 expone 2 materias
- la notación 7 apenas aporta un documento de una materia
- la notación 8 también incluye 2 materias
- la notación 9, genera otra materia

2._ En los casos en que no han sido localizados los documentos en las búsquedas en OPAC o las notaciones observadas en las signaturas en las tres bibliotecas no coincidían entre sí, se ha asignado materia deducida a partir del título. Así la tabla de materias resultante ha sido la siguiente:

1. DOCUMENTACIÓN

I. Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con las signaturas:

- 002 (documentación)
- 007 (teoría de la información)

Hay que señalar que también se han incluido –si bien en muy contadas ocasiones- en esta materia ciertas monografías cuya signatura era 001 (ciencias). Esta inclusión viene explicada por la clara insignificancia en cifras de tal materia como para ser considerada independientemente –apenas hubiese llegado a alcanzar el mínimo de 3 monografías para considerar su inclusión- y, sobre todo, por la disparidad que incluso entre sí mantenían tales monografías. Apenas es mencionable por su escasa quizás relación con esta materia la monografía

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "documentación" deducido de su título-

2. BIBLIOMETRÍA

Se ha asignado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 003... (bibliometría)

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "bibliometría" indizados por su título-

3. INFORMÁTICA DOCUMENTAL

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con las signaturas

- 681.3 (informática documental)
- 681 (tecnología de la información)

4. NORMALIZACIÓN

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 006 (normas)

II varios documentos no localizados -seleccionados como "normalización" indizados por su título-

5. BIBLIOGRAFÍA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 01 (bibliografía)

II varios documentos no localizados -seleccionados como "bibliografía" indizados por su título-

6. MANUALES DE ESTILO

Se ha designado con esta materia a algunos documentos -seleccionados como "manuales de estilo", entre todas las monografías, por su título.

- localizados y asignados por los centros con la signatura
- 03 (obras de referencia)

7. GUÍAS

Se ha designado con esta materia a algunos documentos -seleccionados como "guías", entre todas las monografías por su título.

- localizados y asignados por los centros con la signatura
- 03 (obras de referencia)

8. BIBLIOTECONOMÍA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 02 (biblioteconomía),
- 022 (edificios)
- 025.1 (dirección de departamentos administrativos)
- 025.2 (adquisiciones)
- 026 (fonotecas)

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "biblioteconomía" indizados por su título -

9. FUNCIONES DE LAS BIBLIOTECAS

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con las signaturas

- 021 (funciones de las bibliotecas)

10. PERSONAL DE LAS BIBLIOTECAS

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura

- 023 (personal de las bibliotecas)

11. UTILIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura

- 024 (utilización de las bibliotecas)

12. TIPOS DE BIBLIOTECAS

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con las signaturas

- 027 (tipos de bibliotecas)
- 027.4 (bibliotecas públicas)
- 027.5 (bibliotecas municipales)
- 027.6 (bibliotecas especiales)
- 027.7 (bibliotecas universitarias)

13. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura

- 025.5 (información bibliográfica)

14. CATALOGACIÓN

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 025.3 (catalogación)

II varios documentos no localizados -seleccionados como "catalogación" indizados por su título -

15. CLASIFICACIÓN/INDIZACIÓN

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 025.4 (clasificación/indización)

II varios documentos no localizados -seleccionados como "catalogación/indización" indizados por su título -

16. RESUMEN DOCUMENTAL

Se ha designado con esta materia a algunos documentos -seleccionados como "resumen documental", deducido de su título.

- Los localizados y asignados por los centros con la signatura

- 03 (obras de referencia)

17. TESIS DOCTORALES

18. FILOSOFÍA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 1 (filosofía)

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "filosofía" deducido de su título-

19. RELIGIÓN

Se ha designado con esta materia -perteneciente a la signatura 2 (religión)- a un documento no localizado -seleccionado como "religión" deducido de su título-

20. SOCIOLOGÍA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 3 (sociología)

II varios documentos no localizados -seleccionados como "sociología" deducidos de su título-

21. ESTADÍSTICA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 31 (estadística)

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "estadística" deducido de su título-

22. ECONOMÍA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 33 (economía)

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "economía" deducidos de su título-

23. DERECHO

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 340 (derecho)

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "derecho" deducidos de su título-

24. ESTUDIOS DE GÉNERO

25. CIENCIAS EXACTAS

Se ha designado con esta materia -perteneciente a la signatura 5 (ciencias exactas)- a un documento no localizado -seleccionado como "ciencias exactas" deducido de su título-

26. CIENCIAS APLICADAS

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura

- 6 (ciencias aplicadas), excluyendo los documentos asignados con las signaturas 61, 681 y 681.3

II varios documentos no localizados -seleccionados como "ciencias aplicadas" deducido de su título-

27. MEDICINA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 61 (medicina)

28. ARTE

Se ha designado con esta materia -perteneciente a la signatura 7 (arte)- a un documento no localizado -seleccionado como "arte" deducido de su título-

29. LITERATURA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 82 (literatura)

30. LINGÜÍSTICA

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 80 /82 (lingüística)

II. varios documentos no localizados -seleccionados como "lingüística" deducido de su título-

31. GEOGRAFÍA/HISTORIA/BIOGRAFÍAS

Se ha designado con esta materia a los documentos localizados y asignados por los centros con la signatura:

- 9 (geografía/historia/biografías)
- varios documentos no localizados -seleccionados como "geografía/historia/biografías" deducido de su título-

ANEXO 8 : TERMINOLOGÍA

- 18/20 rule:** la regla 18/20 (regla de promedios)
- 3-day-use study:** estudio de uso en 3 días
- academic personnel:** personal académico (de la universidad), personal universitario
- acquisition barriers:** limitaciones para la adquisición, obstáculos para la adquisición, interferencias para la adquisición
- actual library use patterns:** pautas actuales de uso de las bibliotecas
- actual or potential (user):** (usuario) real o potencial
- age and frequency of in-house use:** duración y frecuencia de uso en sala
- age rule:** regla de la antigüedad
- aggregate data:** datos agrupados, datos conjuntados
- aging rate:** índice de antigüedad
- agreement categories:** índice(s) de (la escala de) acuerdo
- allocation formula:** fórmula(s) de asignación
- assignment of identifying numbers to all seats in the library:**
asignación de números de identificación a todos los asientos de la biblioteca
- automated circulation:** circulación automatizada, circulación informatizada, préstamos automatizados, préstamos informatizados
- automated information retrieval system:** sistema automatizado de recuperación de información, sistema informatizado de recuperación de información
- availability survey:** estudio de la disponibilidad
- available rate:** porcentaje de disponibilidad, porcentaje disponible
- average circulation:** promedio de circulación, promedio de préstamos
- average-use class:** área temática de uso medio, área temática de nivel de uso esperado
- best books:** "mejores documentos", "documentos imprescindibles"
- bibliocentric:** bibliocéntrico/a
- bibliographic lumberyard:** almacén bibliográfico
- bibliographic resource:** recurso(s) bibliográfico(s)
- bibliographical level:** nivel bibliográfico
- bibliological level:** nivel bibliológico
- Black's method:** método de estimación de una área temática particular (método de Black)
- book card:** ficha del libro

- book classification number:** código de clasificación de un libro
- book date labels:** hoja(s) con la fecha tope de devolución de un libro prestado
- borrower:** solicitante de préstamo, el/la que solicita un préstamo
- borrower status:** estatus del/de la solicitante del préstamo
- Brillouin information measure:** (unidad de) medición de la información (de Brillouin)
- browsing requeriment:** solicitud para consulta
- building into:** inserción
- building library collections:** desarrollo de colecciones bibliotecarias
- canonical correlation:** correlación canónica
- casual level:** nivel casual
- catalog error:** error(es) del catálogo
- channel for input:** canal de entrada, canal de participación
- charged out:** consultado
- chi-square one-sample test:** test (lineal) de única muestra
- choice of optimal channel:** elección del canal óptimo
- circulation availability:** disponibilidad de circulación, disponibilidad de préstamo(s)
- circulation card:** hoja de préstamo, hoja de solicitud de préstamo
- circulation data:** datos de la circulación, indicadores de circulación
- circulation desk:** mostrador para préstamos
- circulation dysfunction:** disfunción en la circulación
- circulation interference:** interferencia(s) en la circulación
- circulation librarian:** bibliotecario/a (de la sección) de préstamo(s), bibliotecario/a (de la sección) de circulación, bibliotecario/a encargado de los préstamos
- circulation patterns:** modelos de circulación, pautas de circulación
- circulation per capita:** circulación per cápita, préstamos per cápita
- circulation per volume owned:** circulación por volumen poseído, préstamos por volumen poseído
- circulation policy:** política de circulación, política de préstamos
- circulation records:** indicadores de circulación, registros de la circulación
- circulation research:** investigación de la circulación
- circulation sample:** muestra(s) de la circulación, muestra(s) de los préstamos
- circulation statistics:** estadísticas de la circulación
- circulation study:** estudio de la circulación, estudio de los préstamos
- citation analysis:** análisis de las referencias
- citation analysis study:** estudio del análisis de las referencias

- citation-based availability study:** estudio de la disponibilidad en base a las referencias
- classic study:** estudio clásico (estudio de Fussler y Simon)
- classified profile:** promedio de clasificación, clasificación media
- classified profile approach:** método del promedio de clasificación, método de la clasificación media
- client-centered approach:** enfoque centrado en los usuarios
- climate of the institution:** ambiente de la institución, entorno de la institución
- collection balance indicator:** indicador del balance de la colección
- collection building:** desarrollo de la colección
- collection building plan:** plan de desarrollo de la colección
- collection design:** diseño de la colección
- collection development budget:** presupuesto del desarrollo de la colección
- collection development factors:** factores del desarrollo de la colección
- collection development librarian:** bibliotecario/a (de la sección) de desarrollo de la colección, bibliotecario/a encargado del desarrollo de la colección
- collection development officer:** profesional (de la sección) del desarrollo de la colección
- collection development patterns:** pautas del desarrollo de la colección
- collection development policy committee:** comité (organizativo) de la política de desarrollo de la colección
- collection development policy formation:** creación de la política de desarrollo de la colección
- collection development policy issues:** informes de la política de desarrollo de la colección
- collection development policy purposes:** propuestas para la política de desarrollo de la colección
- collection development policy say groups:** grupos de influencia en la política de desarrollo de la colección, grupos de opinión en la política de desarrollo de la colección
- collection development program:** programa del desarrollo de la colección
- collection evaluation:** evaluación de la colección
- collection implementation:** desarrollo de la colección, creación de la colección
- collection mapping approach:** método de representación de la colección
- collection performance:** funcionamiento de la colección
- collection planning:** planificación de la colección

- collection-centered approach:** enfoque centrado en la colección
- college curriculum:** plan de estudios de la universidad
- college-wide library committee:** comité (representativo) de todas las bibliotecas universitarias nacionales
- collection development committee:** comité (organizativo) del desarrollo de la colección
- comprehensiveness scale approach:** método de la escala de exhaustividad
- computer package:** programa informático, paquete informático
- consortia groups:** consorcios (de bibliotecas)
- Conspectus method:** método del Conspectus
- construe (to):** interpretar
- content value of books:** valor del contenido de los libros, valor de los libros por su contenido
- cooperative collection building:** desarrollo cooperativo de la colección
- cooperative policy-making:** planificación de una política de cooperación
- core:** núcleo, lo básico
- core collection:** colección básica
- cost-performance-benefit:** coste-rendimiento-beneficio(s)
- costs:** costes, gastos
- coverage of the collection:** alcance de la colección
- credit hour:** horas lectivas por créditos
- data collection:** recogida de datos
- deadline:** plazo
- degrees of importance:** grados de influencia, grado(s) de importancia
- demand-oriented library:** biblioteca orientada a la demanda
- determinism:** determinismo
- deterministic research:** investigación determinista
- diagnostic:** diagnóstico/a
- dinamic positiveness:** positivismo dinámico
- disparity level:** nivel de disparidad
- document delivery rate:** promedio de préstamo de documentos, promedio de circulación
- duplication rate:** promedio de duplicación(es)
- educational planning:** planificación educativa
- effective collection building:** desarrollo eficaz de la colección
- efficiency user hours:** horas de eficiencia del/de la usuario (horas en las que se mantiene la eficiencia del/de la usuario en la biblioteca)
- enforcement:** cumplimiento (de las normas)
- ethnocentricity:** etnocentrismo
- evaluating in-house use method:** método de evaluación de uso en sala

- evaluating nonrecorded use method:** método de evaluación de uso no registrado
- evaluating tool:** instrumento de evaluación
- expert consultants:** asesores expertos
- exposure counts:** cifras (totales) de ubicación en las estanterías
- exposure time:** tiempo (de permanencia) de ubicación en las estanterías
- extant body of knowledge:** conjunto de conocimientos
- factor analysis:** análisis factorial
- faculty research interest:** interés del personal docente e investigador por la investigación
- failure rates:** índices de fracaso, índices de error
- fetch and carry:** ir y venir
- filtering capacity:** capacidad de filtro
- final evaluation report:** informe final de evaluación
- five-point scale of agreement:** escala en cinco categorías de los índices de acuerdo
- form:** cuestionario, formulario
- formal collection development policy:** política oficial del desarrollo de la colección
- formal library materials needs assesment survey:** estudio oficial de evaluación de la(s) necesidad(es) de material(es) de la(s) biblioteca(s)
- formal resource-sharing plans:** plan(es) oficial(es) de repartición de recursos (entre bibliotecas)
- formal written collection development policy statement:** informe escrito oficial de la política de desarrollo de la colección
- full-service:** completo, con servicios completos
- Fussler and Simon's storage rule:** la regla del depósito (de Fussler y Simon)
- general college goals:** objetivos generales de la universidad
- general principles of management:** principios generales de gestión
- generalizability:** generabilidad
- government publications:** publicaciones gubernamentales
- highest earned degree:** titulación superior
- impressionistic method:** método impresionista
- index of effectiveness:** índice de eficacia
- individual or group input:** participación individual o por grupos
- individual recommendations:** recomendaciones individuales
- inductive method:** método inductivo
- in-house materials use:** uso de materiales en sala (de lectura)
- in-house use:** uso en sala (de lectura)

- in-library use:** uso en la biblioteca
- input categories:** índice(s) de participación
- input methods:** métodos de participación
- input to collection development:** participación en el desarrollo de la colección
- intellectual dimension:** dimensión intelectual
- intelligent quotient:** coeficiente de inteligencia
- intended action:** medida alternativa, acción correctora
- intensity levels:** niveles de intensidad
- intensity of opinion:** grado de opinión
- interaction model:** modelo de interacción
- interlibrary loan borrowing record:** cifra (total) de solicitud de préstamos interbibliotecarios, índice de solicitud de préstamos interbibliotecarios
- interlibrary loan records:** cifra (total) de préstamos interbibliotecarios
- internal operating efficiency:** eficacia en el funcionamiento interno
- intertwining:** entrelazado, entrecruce
- interview schedule:** modelo de entrevista
- involvement:** participación
- it is somewhat of a bleak fact:** es algo desalentador el hecho de que
- item-use days:** días de uso del documento
- knowledge discovery:** descubrimiento del conocimiento
- knowledge records:** índice(s) de conocimiento(s), conocimiento(s)
- Kruskal-Wallis one-way analysis of variance test:** test de análisis de la varianza unidireccional (de Kruskal-Wallis)
- laggard:** biblioteca subdesarrollada, biblioteca no desarrollada
- length of an item's absence from the shelves:** tiempo de ausencia de las estanterías de un documento (tiempo durante el cual un documento está ausente de las estanterías)
- library budget allocation formula:** fórmula(s) de asignación de los presupuestos de la(s) biblioteca(s)
- library collection building:** desarrollo de la colección de la(s) biblioteca(s)
- library committee:** comité de la(s) biblioteca(s)
- library error:** error(es) de la(s) biblioteca(s)
- library's accountability system:** sistema de contabilidad de la(s) biblioteca(s)
- library's shelf-list holdings:** adquisiciones de la(s) biblioteca(s) a partir de su(s) catálogo(s) topográfico(s)
- list-checking process:** proceso de comprobación de listas
- lists of citations:** listas de referencias

loan policy: política de préstamos
locus problem: problema de emplazamiento
macroscopic level: nivel macroscópico
macrosociological level: nivel macrosociológico
major decision-making role: papel principal en la toma de decisiones
management controlling: control de la gestión
management leading: preeminencia de la gestión
management organizing: organización de la gestión
management planning: planificación de la gestión
materials availability survey form: cuestionario del estudio de la disponibilidad de los materiales
materials-centered approach: enfoque centrado en los materiales
means of weighted responses: porcentaje medio de los valores ponderados, porcentaje medio de los datos ponderados
metatheory: metateoría
method of estimating the number of volumes per lineal inch of shelf list: método de estimación de la cantidad de volúmenes por metro lineal del catálogo topográfico
methods for sampling: métodos para el muestreo
methods of conveying input: métodos de transferencia de la participación
methods of evaluating library collections: métodos de evaluación de las colecciones bibliotecarias
microscopic level: nivel microscópico
microsociological level: nivel microsociológico
mission statement: informe de los objetivos
misspent monies: partidas presupuestarias malgastadas
Mooer's law: Ley de Mooers
multiple regresión: regresión múltiple
multitiered sample of citations meted: método de la muestra multiestratificada de referencias (método de López)
needs assesment survey: estudio de evaluación de las necesidades (de la colección)
normal distribution: distribución normalizada
norms: normas
number of responses: cifra (total) de resultados
operational definition: definición en uso, definición operativa
opinion category proportion: proporción en el(los) índice(s) de opinión
organizational resource: recurso organizativo, recurso de organización
out of hand: sin más
output measures: medidas de productividad

- overlap:** coincidencia, posesión de los mismos documentos
- overuse:** hiperutilización
- overused class:** área temática hiperutilizada
- patron interviews (method):** método de las entrevistas a los/las usuarios/as
- patron questionnaires (method):** método de los cuestionarios a los/las usuarios/as
- patron-based availability study:** estudio de la disponibilidad en base a los/as usuarios/as
- pattern of low overall use of individual titles:** pauta de bajo uso generalizado de títulos particulares
- percent failure:** error porcentual
- percentage of expected use:** porcentaje de uso esperado
- percentage of success:** porcentaje de éxito
- personal overdue records:** cifra (total) de préstamos con fecha de devolución vencida, índice de préstamos con fecha de devolución vencida
- planning process:** proceso de planificación
- planning process of collection development policy:** proceso de planificación de la política de desarrollo de la colección
- planning tool:** instrumento de planificación
- policy matters:** aspectos de la política (de desarrollo de la colección) de la(s) biblioteca(s)
- political disparagement:** desacuerdos en la política (de desarrollo de la colección) de la(s) biblioteca(s)
- positiveness:** positivismo
- preparadigm state:** estado preparadigmático
- prescriptive standards:** reglas estándar prescriptivas
- primarily written academic department recommendations:** recomendaciones (principalmente, por escrito) de los departamentos académicos de la(s) universidad(es)
- probabilistic techniques:** técnicas probabilísticas
- probability curve:** curva de probabilidades
- professional awareness:** concienciación profesional
- professoriate:** personal docente e investigador universitario
- prompt withdrawal:** expurgo inmediato, expurgo inminente
- psychological dimension:** dimensión psicológica
- psychological level:** nivel psicológico
- publishing output:** producción editorial
- quality library collections:** colecciones bibliotecarias de calidad
- quality teaching/learning:** instrucción/aprendizaje de calidad

- quantitative análisis:** análisis cuantitativo
- quantitative research:** investigación cuantitativa
- quantitative standard method:** método cuantitativo estándar
- random sampling:** muestra al azar
- rate of duplication:** promedio de duplicaciones, índice de duplicaciones
- ratio of circulation:** promedio de circulación, porcentaje medio de circulación
- rationale:** base lógica, razón
- readability hypothesis:** hipótesis de la legibilidad
- recall rates for online searches:** índice de exhaustividad en las búsquedas on-line, promedio de exhaustividad en las búsquedas on-line
- recall request:** solicitud de reclamación
- records of past use:** cifra(s) total(es) de uso en el pasado, registros de uso en el pasado
- records of use:** cifra(s) total(es) de uso, registros de uso
- reference questions:** cuestiones sobre documentos de referencia, cuestiones de referencia
- registration:** inscripción
- replication:** duplicación, copia
- research librarian:** bibliotecario/a (de la sección) de investigación, bibliotecario/a encargado/a de la investigación
- reservation:** reserva, (sección de) documentos en reserva
- reserve check-out:** consulta (de los documentos) en (la sección de) reserva
- reserve request:** solicitud (de documentos) en (la sección de) reserva
- reshelving cart:** carro (donde depositar documentos) para reubicación en estanterías (carro donde se depositan los documentos usados en sala o en biblioteca para ser reubicados en las estanterías)
- resource distribution:** distribución de los recursos
- retesting:** recomprobación
- retired portion:** porción (de la colección de documentos) seleccionada para depósito (porción de la colección de documentos destinada a la sección de depósito)
- retired to storage:** seleccionados para (la sección de) depósito, retirados a (la sección de) depósito
- return rate:** índice de respuesta (de los cuestionarios) (promedio de entrega de los cuestionarios por parte de los/las usuarios/as)
- rule for language and publication date:** regla del idioma y de la fecha de publicación (regla de selección de documentos para la sección de depósito según el idioma y la fecha de publicación)

sampling unit: unidad de muestra
satisfaction level: nivel de satisfacción (de los/las usuarios/as)
satisfying requests for interlibrary loans: solicitudes de préstamos interbibliotecarios satisfechas, (índice de satisfacción de las solicitudes de préstamos interbibliotecarios)
say: influencia
say groups: grupos de influencia, grupos de opinión
scoring method: método de puntuación
self-administered patron survey of in-house use: cuestionario autoadministrado a los usuarios para el estudio de uso en sala
self-sticking dot labels: hojas de control del préstamo (hojas autoadheridas a la parte posterior del "lomo" de un documento para señalar la fecha de entrega y devolución de su préstamo)
serious policy statement initiation: inicio de un informe complejo de política (de la colección)
shelf availability: disponibilidad (de los documentos en las estanterías)
shelf bias: incorrecta colocación (de los documentos) en las estanterías
shelf list sample: muestra del catálogo topográfico
shelf sample: muestra topográfica
size: tamaño
slice-of-everything approach: método de "un poco de todo"
slip method: método de "la hoja de papel"
social responsibility: responsabilidad social
sociological dimension: dimensión sociológica
sociological sampling levels: niveles de la muestra sociológica
source of reference: fuente de referencia
specific allocation criteria: criterios de asignación específica
spine-marking method: método del "lomo marcado"
stack sample: muestra (total de existencias) en las estanterías
staff arrangement: distribución del personal
standard analytical technique: técnica analítica común
state-supported university: universidad pública
steady-state institutional environment: entorno institucional actual
stepwise multiple regression: regresión múltiple gradual
structural approach: método estructural (método de Baughman)
student fees: tasas académicas
student tuition: gastos de matriculación académica
study of means: estudio de los medios
subject analysis: análisis por áreas temáticas
subject bibliographer: bibliógrafo temático
subject codes: códigos temáticos, códigos por áreas temáticas

- subject content (of the courses):** contenido temático (de los cursos)
- subject distributions of items:** distribución de los documentos por áreas temáticas
- subject literature:** literatura de las áreas temáticas, bibliografías de las áreas temáticas
- subset:** subdivisión, subdisciplina, subcategoría
- substandard:** subestandarizado, inferior, de menor importancia
- substandard services:** servicios subestandarizados, servicios de menor importancia
- success of the collection:** éxito de la colección
- survey statement:** informe del estudio, informe del cuestionario
- system:** sistema (de una biblioteca), biblioteca (en su conjunto)
- table count method:** método de la mesa de lectura
- time unit:** unidad de tiempo
- to account for:** representar, justificar
- to be accountable for:** ser el responsable de
- to be conveyed for:** transferirse a/para
- to be not evenly divided:** ser bastante unánime
- to be of primary concern:** ser de interés prioritario
- to build into:** insertarse
- to fall under the heading of:** estar incluido en
- to have input into:** tener participación en
- today's environment:** entorno actual
- total annual circulation:** circulación total anual
- total circulation:** circulación total
- transmitter:** transmisor
- ultimate:** primordial
- underrepresent:** subrepresentar
- underuse:** infrautilización
- underused class:** área temática infrautilizada
- unfilled loan:** préstamo no realizado, préstamo no completado
- unit of análisis:** unidad de análisis
- unobtrusive observation (method):** (método de la) observación discreta
- use of library materials:** uso de materiales de la biblioteca
- use study:** estudio de uso
- use-based retirement rule:** regla de selección de documentos para depósito basada en el uso, regla de retirada de documentos para depósito basada en el uso
- use-centered approach:** enfoque centrado en el uso
- user error:** error(es) de los/as usuarios/as

- user identification number:** código de identificación de los usuarios, número de identificación de los usuarios
- user requirements:** solicitudes de usuarios
- variable "choice of channel":** variable "elección del canal", "selección del canal" variable
- variance:** varianza, variabilidad
- weighted responses:** datos ponderados, respuestas ponderadas
- weighted results:** resultados ponderados, resultados sopesados
- weighted scale responses:** datos de la escala de ponderación, valores de la escala de ponderación
- weighting factor:** factor de ponderación
- weights:** valor ponderado, dato ponderado
- written policy:** informe escrito de la política (de la biblioteca)